

El País Semanal



María Valverde: "La etiqueta de lolita me la podrían haber ahorrado"



Fascinados por el mordisco en el Sol. España disfrutó ayer de un eclipse solar parcial en el inicio de una época dorada para los amantes de la astronomía, que continuará en 2026, 2027 y 2028. En la foto, varios niños observaban en Madrid el fenómeno, que ocultó hasta un 43% del disco solar en algunas zonas del país. ÁLVARO GARCÍA —P46 Y 47

Movimientos conservadores se hacen fuertes en la Universidad

● El crecimiento en España del voto ultra entre los jóvenes tiene su reflejo en los campus, que asisten al nacimiento de asociaciones que promueven un ideario con rasgos reaccionarios

ELISA SILIÓ
Madrid

La Universidad española no es ajena al crecimiento del voto de extrema derecha entre los jóvenes. En los últimos años, asiste al nacimiento y expansión de movimientos conservadores con ne-

xos entre sí. Libertad sin Ira, asociación nacionalista española, ha echado el ancla en cinco de los seis campus públicos de Madrid; S'ha Acabat, que surgió como respuesta ultra al auge del independentismo catalán, tiene presencia en el claustro de la Pompeu

Fabra. En el País Vasco, ha surgido Resistencia Norte. El Sindicato Español Universitario actúa como brazo de la Juventud Falangista Española. Ideas antidemocráticas están calando en las aulas, donde se han vivido episodios violentos. "Encontramos a diario

en clase a alumnos que dicen que la presunción de inocencia no vale para nada, que la religión musulmana no es como la cristiana o que no ven problema en que en un país se prohíba la homosexualidad", lamenta un profesor amezado. —P42 Y 43

Más de 1.600 muertos por el terremoto de Myanmar

INMA BONET
Pekín

El terremoto del viernes en Myanmar, un país desgarrado por la guerra civil, ha dejado más de 1.600 muertos confirmados y la sospecha de que podrían ser 10.000. Pese a la tragedia, la Junta Militar bombardeó ayer zonas rebeldes. —P7

Las minas extremeñas estratégicas para Europa

PIERRE LOMBA
Cáceres

Los riesgos geopolíticos proyectan consecuencias a lo largo y ancho del atlas. Tres minas extremeñas actualmente no explotadas lo evidencian, al haber entrado en la lista de proyectos estratégicos para la independencia de la UE. —P38 Y 39

Aitor Esteban, un apaciguador en el PNV

El diputado vasco se va del Congreso, reconocido por casi todos, para reanimar a un Partido Nacionalista Vasco repleto de incertidumbres. Hoy será proclamado presidente Xosé Hermida —P24 Y 25



Ideas

Llamamiento a Europa

JÜRGEN HABERMAS

Ante el abandono de Estados Unidos, Europa tiene que desarrollar una fuerza militar disuasoria común, pero esto puede aceptarse solo a condición de que se dé un paso adelante en la integración europea

Trump empuja al mundo hacia un orden multipolar salvaje

Andrea Rizzi —P6

El escándalo del 'Signalgate' deja en evidencia a la cúpula de la Casa Blanca —P2 Y 3



El presidente de EE UU, Donald Trump, y el secretario de Defensa, Pete Hegseth, en el Despacho Oval el 21 de marzo. AP / LAPRESSE / POOL

La crisis por la inclusión de un periodista en un chat que trataba los planes de ataque de Estados Unidos contra los huties de Yemen expone la escasa experiencia del equipo de seguridad del republicano

El 'Signalgate' sacude a la cúpula trumpista

MACARENA VIDAL LIY
Washington

El presidente de EE UU, Donald Trump, dice admirar a predecesores en el cargo como William McKinley o Ronald Reagan, el gran icono republicano contemporáneo. Pero con quien más se identifica, según sus charlas con algunos historiadores, es con Richard Nixon, el republicano que ganó la Casa Blanca por la mayor avalancha de votos hasta entonces, y que como él buscó la venganza contra sus enemigos políticos. Del único presidente dimisionario en la historia de EE UU comenta que jamás debió entregar los documentos sobre el escándalo Watergate, ni haberse marchado. Aquel, considera, fue su gran error, una concesión a los medios que él no se habría planteado.

Ahora, la Administración de Trump vive su propio escándalo terminado en *gate* e intenta minimizar su alcance. Es el *Signalgate*, el caso de las conversaciones de los altos cargos de la seguridad nacional en un grupo de la aplicación de mensajería Signal en el que se incluyó por error a un prominente periodista progresista —el director de la revista *The Atlantic*, Jeffrey Goldberg— y donde trataron, pese al riesgo

de filtración, los planes para bombardear posiciones de la guerrilla de los huties en Yemen el 15 de marzo. En el chat, creado por el consejero de Seguridad Nacional, Mike Waltz, estaban todos los pesos pesados de la Administración: el vicepresidente, J. D. Vance; el secretario de Estado, Marco Rubio; el secretario de Defensa, Pete Hegseth; la directora nacional de Inteligencia, Tulsi Gabbard, entre otros. El caso pone de manifiesto la escasa experiencia en sus cargos del equipo de seguridad del republicano.

“Estaba completamente convencido de que era una tomadura de pelo”, ha contado Goldberg al *podcast* del digital *The Bulwark* sobre su reacción al recibir la invitación enviada por error por Waltz para unirse al grupo.

El chat era auténtico. Ante los ojos atónitos del reportero se iban revelando detalles que abren una ventana sobre cómo funcionan, interactúan y piensan los responsables de la seguridad nacional de Trump. Unos altos cargos escogidos no por su experiencia en el área —escasa o inexistente, en la gran mayoría de los casos—, sino sobre todo por su lealtad inquebrantable hacia el republicano y la disposición a ejecutar sus órdenes sin ningún tipo de reparo.

Si además son fotogénicos, mejor.

Para el nuevo Gobierno, que ha visto desencadenarse su primera crisis de seguridad nacional, no es nada escandaloso, al menos de puertas para afuera. Para Trump, la polémica es una “caza de brujas”. En opinión de la oposición demócrata, el episodio muestra que el país está en manos de un grupo de “aficionados” —como los califica la senadora Elizabeth Warren— que han cometido error tras error no forzados.

No es la primera metedura de pata de la nueva Administración. El Departamento de Eficiencia Gubernamental de Elon Musk, el oligarca tecnológico convertido en la mano derecha de Trump —y también sin experiencia en la gestión federal—, ha entrado en la Administración del Estado como un elefante en una cacharrería para reducir costes y burocracia y eliminar algunas de las entidades más odiadas por el presidente y sus apoyos conservadores, desde la agencia de ayuda al desarrollo al Departamento de Educación.

Por el camino, ha ido despidiendo a los funcionarios encargados de vigilar el arsenal nuclear, que ha tenido que reconstruir rápidamente. Lo mismo ha ocurrido con los científicos responsables de la respuesta a la epidemia de gri-

El incidente muestra el funcionamiento de un grupo escogido por su lealtad al jefe

“Si esto lo hubiera hecho un militar, habría sido cesado”, dice un demócrata

pe aviar. La orden de súbita reincorporación al trabajo presencial de cientos de miles de funcionarios, tras años de incentivar la actividad en remoto, ha generado problemas logísticos en muchas oficinas, desde falta de espacio a escasez de papel higiénico.

Hegset, que cortó y pegó la secuencia de ataque en Yemen en el chat de Signal, arrastra su propia lista de errores. Ha aplicado con entusiasmo políticas muy del agrado de Trump, como el fin de las medidas de inclusión o la prohibición de alistarse a las personas trans. Los tribunales o el escándalo público le han obligado a enmendar en todo o parte esas iniciativas. El viernes, *The Wall Street Journal* revelaba que ha llevado a su esposa a varias reuniones con sus homólogos extranjeros de contenido confidencial.

El caso de Hegseth es emblemático en este grupo. El jefe del Pentágono es un veterano de guerra, pero no pasó de mando intermedio antes de convertirse en presentador de la televisión conservadora Fox News. El Senado aprobó su nombramiento por un solo voto de margen, entre denuncias de que tenía problemas con el alcohol, gestionó mal los fondos de una ONG para veteranos y fue sospechoso de abuso sexual.

La falta de experiencia se extiende al resto de participantes en el chat. Waltz era congresista, como Gabbard. Vance solo pasó por el Senado un par de años. El enviado de la Casa Blanca para negociaciones internacionales, Steve Witkoff, era un empresario amigo personal de Trump sin historial diplomático antes de verse tratando con Israel, Hamás y el presidente ruso, Vladímir Putin. El más experimentado en su campo es Marco Rubio, miembro del Comité de Relaciones Exteriores del Senado durante más de una década. Es una situación muy diferente a la del primer mandato de Trump, cuando este se rodeó de veteranos militares de prestigio y expertos en su campo, que con frecuencia le disuadieron de sus decisiones más extremas.

Poderío

En la conversación de Signal queda claro que todos se subordinan a la opinión del presidente. Ninguno trata de aportar otras ideas, solo de esclarecer la voluntad definitiva de su líder. "Aunque este equipo evita enredarse en conflictos en el extranjero, también muestra una fascinación casi infantil por el ejercicio sin límites del poderío estadounidense", escribe Jörn Fleck, director senior del Centro Europeo del equipo de analistas Atlantic Council.

Signal está considerada una aplicación encriptada y difícil de hackear. Su uso es generalizado en Washington entre periodistas, congresistas y analistas. Pero no está considerada segura para transmitir información clasificada. Y permite borrar los mensajes de manera automática, un mecanismo que el grupo había habitado. Es algo que contraviene la legislación de EE UU, que obliga a los funcionarios a conservar sus comunicaciones oficiales para los archivos históricos.

Los participantes en ese chat debían ser conscientes de ello. No obstante, ninguno planteó objeciones a comunicarse por esa vía. "Si esto lo hubiera hecho un militar, o un agente de inteligencia, con este tipo de comportamiento hubiera sido cesado", declaraba esta semana Mark Warner, el demócrata de mayor rango en el Comité de Inteligencia del Senado.

Un posible resultado del fiasco, apunta Emerson Brooking, del Atlantic Council, es que "los aparatos tecnológicos de los altos cargos de seguridad nacional de EE UU, siempre un objetivo de los agentes extranjeros, se han convertido casi con toda seguridad en el principal objetivo a infiltrar del mundo. Si estos altos cargos comparten tanta información en los sistemas comerciales, hay que plantearse si otros cargos también comparten información sensible en Signal u otras aplicaciones todavía menos seguras".

Trump ha dejado claro que, al menos de momento, no se plantea ningún cese. Cortar cabezas, en su opinión, es ceder ante la prensa, aquel craso error que achaca a Nixon.



El vicepresidente de EE UU, J. D. Vance, a su llegada a Groenlandia, el viernes. AP / LAPRESSE / POOL

El vicepresidente de Estados Unidos ha ahondado en sus críticas a Europa en la visita a Groenlandia

J. D. Vance, el ariete de la estrategia del líder republicano

M. V. L.
Washington

El vicepresidente de Estados Unidos, J. D. Vance, lanzó el viernes su enésima andanada contra los aliados europeos. Esta vez, rodeado de soldados estadounidenses, en la base militar de Pituffik, en Groenlandia, la isla bajo soberanía danesa que su Gobierno quiere anexionarse "de un modo u otro". "Sabemos que con demasiada frecuencia nuestros aliados en Europa no han mantenido el nivel necesario de gasto militar y que Dinamarca no ha mantenido el nivel necesario de recursos para que esta base, nuestras tropas y el pueblo groenlandés estén sanos y salvos frente a incursiones muy agresivas de China, Rusia y otras naciones", proclamó.

En los dos meses de mandato de la nueva Administración republicana, el joven vicepresidente (40 años), exmarine, escritor de éxito y antiguo crítico del presidente, Donald Trump, ha ido forjando un nuevo cometido para su puesto, tradicionalmente limitado a tareas de representación ceremonial. Poco a poco, y tras unos inicios a la sombra del oligarca tecnológico Elon Musk en

la Casa Blanca, se ha afianzado en el papel de ariete de la estrategia del presidente republicano, dispuesto a saltar en la defensa de su líder y a abalanzarse contra sus enemigos, reales o percibidos.

El mes pasado viajó a Múnich, días antes de las elecciones en Alemania, y acusó a Europa de albergar a un "enemigo interno" y de suprimir derechos fundamentales al limitar supuestamente la libertad de expresión de la extrema derecha. También arremetió contra Rumania por cancelar las elecciones del pasado diciembre tras ganar la primera vuelta el candidato prorruso con una financiación sospechosa. "Si su democracia puede destruirse con unos cuantos cientos de miles de dólares de anuncios digitales de otro país, es que no era muy fuerte para empezar", opinó. Días más tarde, se lanzó a criticar los planes del Reino Unido y Francia para crear una fuerza europea que vigile el cumplimiento de un posible acuerdo de paz en Ucrania.

El vicepresidente fue también quien inició la humillación al presidente de Ucrania, Volodímir Zelenski, en el Despacho Oval el 28 de febrero, cuando él y Trump arremetieron contra el

líder del país invadido por Rusia para acusarle de falta de respeto y reclamar "agradecimiento" por la ayuda militar de EE UU —muy a pesar de Vance—.

La suya es una función muy diferente a la de su predecesor en el primer mandato de Trump, el republicano tradicional Mike Pence, que junto a otros altos cargos experimentados trataba con frecuencia de disuadir al presidente de sus decisiones más drásticas.

Si alguien pensaba que la de Vance es únicamente una postura de cara al público y que en privado sus opiniones pudieran ser más flexibles, quedó desengañado esta semana. En el grupo de altos cargos de la seguridad nacional creado en Signal para tra-

En Múnich acusó a Europa de suprimir derechos fundamentales

"No me importa lo que ocurra a Ucrania", dijo en la campaña electoral

tar sobre los ataques contra los hutíes en Yemen, y en el que se añadió a un periodista, el número dos del Gobierno era el más crítico con Europa, a la que percibe como un bloque de parásitos desagradoceados ante la benevolencia estadounidense. "Si creéis que hay que hacerlo, vamos a por ello. Solo es que odio volver a rescatar a los europeos", escribió.

Su postura no es sorprendente. Trump eligió al senador por Ohio para la vicepresidencia con el objetivo de que reforzara su agenda y articulara el mensaje. Es un papel que ha cumplido con lealtad ciega desde el primer minuto. Y queda claro que comparte, como muchos otros en el Partido Republicano, la visión de su líder en política exterior.

Es una visión que pasa por un no intervencionismo extremo —"no me importa qué le ocurra a Ucrania", declaró en la campaña electoral— y el convencimiento de que Europa está demasiado obsesionada con la regulación, hasta el punto de impedir la innovación o el emprendimiento. Y el próspero bloque comunitario puede permitirse invertir mucho más en su defensa en lugar de esperar a que lo haga Washington y dedicar ese dinero a proyectos sociales —sanidad y educación gratuitas— que EE UU no proporciona a sus ciudadanos.

Su posición es tanto más alarmante para los aliados en cuanto Vance, ambicioso y con carrera por delante, tiene muchas papeletas para ser el candidato republicano en las elecciones de 2028. De suceder a Trump, podría consolidar e intensificar el giro de una política exterior cada vez más fría, si no hostil, hacia Europa.

El Viejo Continente no ha sido el único blanco de sus iras. Esta semana, mientras estallaba el escándalo en torno a la conversación de los altos cargos en Signal, visitó la base naval de Quantico para arremeter contra uno de los blancos preferidos de la Administración de Trump, las políticas de inclusión y diversidad. "Vamos a hacer todo cuanto esté en nuestra mano para convertirlos [a los soldados] en la fuerza más letal que el mundo haya visto", sostuvo. "No más cuotas, no más palabrería ridícula, no más sesiones de formación sobre diversidad".

Aquella charla de grupo en Signal le encontró en Michigan, donde visitaba una empresa de plásticos, para lanzar un mensaje de apoyo a los aranceles y el proteccionismo que defiende Trump.

Sus posiciones tienen aceptación entre la base trumpista. La página de agregación de encuestas Real Clear Politics le adjudica una popularidad del 41,7% y una opinión negativa entre el 44,9% de los votantes desde la investidura de Trump. Son cifras más bajas que las de su líder, al que otorga una aceptación media del 46,4% y una posición crítica del 49,7%. Pero representan una subida: cuando Trump le escogió como su número dos en julio del año pasado, solo un tercio de los votantes tenía una buena impresión de él.

LECTURAS INTERNACIONALES / LLUÍS BASSETS

Excelentes en la destrucción, nulos como gobernantes

Hasta dónde llegará la demolición? ¿Alcanzará incluso a la destrucción de la democracia y las libertades públicas? La velocidad del asalto es vertiginosa. Los nuevos bárbaros son de una eficacia destructiva indiscutible. Nada representa tan bien la virulencia de su ofensiva contra el Estado federal, las instituciones públicas y las libertades civiles como sus ataques a los jueces, las universidades y los despachos de abogados. En Estados Unidos, como si fuera una dictadura, ya no están garantizados los derechos a no ser detenido arbitrariamente, a contar con un abogado defensor y a ser sometido a un proceso justo antes de cumplir una pena, como la expulsión o la deportación.

La nueva Administración, guiada por el resentimiento y la sed de venganza, es experta en hechos consumados. Cuando sus abusos lleguen a la justicia, el daño causado será irremediable. Será difícil reparar los perjuicios a los deportados o internados en cárceles extranjeras, estudiantes expulsados de sus universidades, abogados desposeídos de derechos profesionales y como consecuencia de clientes, empresas arruinadas o funcionarios despedidos, ni siquiera si finalmente los tribunales les dan la razón.

No se conoce, en cambio, ni una sola iniciativa constructiva que haya prosperado. La paz no ha llegado a Gaza ni a Ucrania, como Trump había prometido para el pri-

mer día de su presidencia. Su única y más comprometida acción militar, un ataque con misiles a Yemen, ha servido para demostrar la incompetencia e incluso la estupidez de la cúpula entera de seguridad, capaz de comentar y jalear sus hazañas bélicas en un chat comercial, como frívolos e irresponsables adolescentes en los que nadie puede confiar.

Solo dos obstáculos interiores parecen interponerse a la marcha hacia la autocracia. El primero es la alarmante reacción de los mercados ante la guerra arancelaria, junto a las preocupantes cifras de inflación que presagian una recesión. El segundo, y el de mayor trascendencia institucional, es el control judicial, en especial el del Tribunal Supremo, la última salvaguarda de la Constitución frente al camino autoritario emprendido.

Será crucial el momento en que el orden de un juez pueda suscitar la desobediencia de la Casa Blanca. Ante la falta de poder coercitivo de los jueces, un incumplimiento del Ejecutivo abriría las puertas a una crisis constitucional de consecuencias desconocidas. Con la justicia desautorizada y todos los poderes en manos de Trump, el país entraría en una mutación constitucional abiertamente autoritaria.

La UE podría actuar también como un contrapeso exterior, pero dependerá de la voluntad de los Veintisiete y de la determinación de la Comisión. Además de res-

ponder adecuadamente a la ofensiva arancelaria trumpista, Bruselas tiene amplios márgenes regulatorios para responder a las pretensiones de las grandes tecnológicas y convertirse en alternativa a la hora de atraer inversiones y talento científico y empresarial. La sociedad europea tiene además los medios y la disposición para convertirse en reserva y ejemplo de los valores liberales ante su retroceso en EE.UU.

La propia OTAN debería actuar como un contrapeso si no quiere convertirse en algo semejante al desaparecido Pacto de Varsovia, donde todos sus miembros se hallaban sometidos a la férula del Kremlin. Motivos no faltan. Dos socios atlánticos

Solo dos obstáculos parecen interponerse a la marcha hacia la autocracia: los mercados y el Supremo

como Dinamarca y Canadá están sufriendo las amenazas anexionistas de Trump y todos han sido despreciados por la negociación a sus espaldas entre Washington y Moscú del alto el fuego en Ucrania.

Nadie en Europa se ha expresado con tanta claridad como el nuevo primer ministro canadiense, Mark Carney, que ha dado por terminada "la vieja relación con Estados Unidos basada en la integración cada vez más profunda de nuestras economías y en una sólida cooperación en seguridad y defensa". Más explícito ha sido Michael Ignatieff, la voz intelectual canadiense más reconocida: "Ucrania nunca volverá a confiar en Estados Unidos. Los aliados de Canadá y de Europa nunca lo olvidarán ni lo perdonarán. El aguijón de la traición con-

vierte este momento en el punto inicial de una nueva libertad, en la que Europa mirará por su supervivencia y Canadá contará con sus propios recursos, capacidad de cohesión e historia de resistencia para sobrevivir como un pueblo libre".

El brutalismo trumpista se acomoda muy bien al concepto de destrucción creativa que Schumpeter acuñó para explicar el papel de la innovación en el capitalismo. Aplicado a la geopolítica, es dudoso que sea Estados Unidos quien saque provecho de la desaparición de las viejas estructuras. Trump quiere que "América sea grande otra vez" y ha anunciado "una nueva edad de oro", pero vista la pobreza de sus ideas reaccionarias y la ineptitud adolescente de sus equipos, más bien parece que está cavando su propia tumba. Es la hora de China, pero también de las potencias medias emergentes y por supuesto de Europa, si hay suficiente voluntad política entre los europeos para aprovecharla.

Para leer más:

Michael Luttig. *It's Trump vs. the Courts, and It Won't End Well for Trump* (The New York Times, 23 de marzo).

Adam Tooze. *Elon Musk First Principles. The world's richest man wants to apply the rules of physics to politics. What could go wrong* (Foreign Policy, 25 de marzo).

Stewart Patrick. *Trump Has Launched a Second American Revolution. This Time, It's Against the World* (Carnegie Endowment for International Peace, 19 de marzo).

Michael Ignatieff. *The Cost of Betrayal. The price to pay in politics when trust is destroyed* (Substack, 9 de marzo).

0		1		2		3		4		5		6		7		8		9					
Números	Euros/Billete	Números	Euros/Billete	Números	Euros/Billete	Números	Euros/Billete	Números	Euros/Billete	Números	Euros/Billete	Números	Euros/Billete	Números	Euros/Billete	Números	Euros/Billete	Números	Euros/Billete				
49800.....360	49801.....300	49802.....420	49803.....300	49804.....360	49805.....360	49806.....300	49807.....300	49808.....300	49809.....300	49810.....360	49811.....300	49812.....300	49813.....300	49814.....360	49815.....360	49816.....420	49817.....300	49818.....300	49819.....300				
49820.....360	49821.....420	49822.....600	49823.....300	49824.....5.900	49825.....120.060	49826.....5.840	49827.....300	49828.....300	49829.....300	49830.....360	49831.....300	49832.....300	49833.....300	49834.....780	49835.....360	49836.....360	49837.....300	49838.....300	49839.....420				
49840.....360	49841.....200	49842.....300	49843.....300	49844.....360	49845.....360	49846.....300	49847.....300	49848.....300	49849.....300	49850.....360	49851.....300	49852.....300	49853.....300	49854.....360	49855.....360	49856.....300	49857.....300	49858.....300	49859.....300				
49860.....360	49861.....300	49862.....300	49863.....300	49864.....360	49865.....360	49866.....300	49867.....300	49868.....300	49869.....300	49870.....360	49871.....420	49872.....420	49873.....300	49874.....360	49875.....360	49876.....300	49877.....300	49878.....300	49879.....300				
49880.....360	49881.....200	49882.....300	49883.....300	49884.....360	49885.....480	49886.....200	49887.....300	49888.....300	49889.....300	49890.....360	49891.....300	49892.....420	49893.....300	49894.....360	49895.....360	49896.....300	49897.....420	49898.....300	49899.....300				
74800.....360	74801.....300	74802.....420	74803.....300	74804.....360	74805.....360	74806.....300	74807.....300	74808.....300	74809.....300	74810.....360	74811.....300	74812.....420	74813.....300	74814.....360	74815.....360	74816.....420	74817.....300	74818.....300	74819.....300				
74820.....360	74821.....420	74822.....600	74823.....300	74824.....360	74825.....360	74826.....360	74827.....300	74828.....300	74829.....300	74830.....360	74831.....300	74832.....300	74833.....10.300	74834.....600.000	74835.....10.360	74836.....300	74837.....300	74838.....300	74839.....420				
74840.....360	74841.....300	74842.....300	74843.....300	74844.....360	74845.....360	74846.....300	74847.....300	74848.....300	74849.....300	74850.....360	74851.....300	74852.....300	74853.....300	74854.....360	74855.....360	74856.....300	74857.....300	74858.....300	74859.....300				
74860.....360	74861.....300	74862.....300	74863.....300	74864.....360	74865.....360	74866.....300	74867.....300	74868.....300	74869.....300	74870.....360	74871.....420	74872.....420	74873.....300	74874.....360	74875.....360	74876.....300	74877.....300	74878.....300	74879.....300				
74880.....360	74881.....300	74882.....300	74883.....300	74884.....360	74885.....480	74886.....300	74887.....300	74888.....300	74889.....300	74890.....360	74891.....300	74892.....420	74893.....300	74894.....360	74895.....360	74896.....300	74897.....420	74898.....300	74899.....300				
Terminaciones	Terminaciones	Terminaciones	Terminaciones	Terminaciones	Terminaciones	Terminaciones	Terminaciones	Terminaciones	Terminaciones	Terminaciones	Terminaciones	Terminaciones	Terminaciones	Terminaciones	Terminaciones	Terminaciones	Terminaciones	Terminaciones	Terminaciones				
0.....60	141.....300	822.....300	0023.....1.500	644.....360	8645.....1.860	068.....300	9167.....1.500	6969.....1.500	21.....120	834.....480	086.....300	687.....300	339.....420	71.....120	34.....180	16.....120	97.....120	39.....420	92.....120	72.....120	4.....60	85.....180	5.....60

ESTE SORTEO PONE EN JUEGO 42.000.000 DE EUROS EN PREMIOS

INSTRUCCIONES PARA LA CONSULTA DE ESTA LISTA

1.* Compruebe si la fecha del sorteo y el dibujo que figuran en la parte superior de la lista coinciden con los de su billete o decimo.
 2.* En cada columna, y solo en ella, están todos los premios y reintegros que han correspondido a todos los números que terminan con la cifra grande que la encabeza, clasificados en dos grupos: números completos y terminaciones.
 3.* Vea si en la columna de números aparece el que Vid. juega y, si así fuera, a la derecha encontrará acumulado el importe total de los premios que han correspondido al billete.
 4.* Si no está su número completo puede tener premio en el grupo de terminaciones. Si las hay de cuatro cifras y su número las tiene igualmente dispuestas, a la derecha encontrará el total de premios que han correspondido a todos los números que terminan con esos cuatro cifras.
 5.* Si no tiene premio por terminación de cuatro cifras, o no las hay, proceda en la misma forma con las terminaciones de tres cifras, en su caso con las de dos y, finalmente, con las de una.



Acampada propalestina en el campus de la Universidad de Columbia (Nueva York) en abril de 2024. ANDREW LICHTENSTEIN (GETTY)

La ofensiva de la Casa Blanca contra las universidades se cobra el puesto de otra rectora

Dimite la responsable de Columbia para que la institución neoyorquina no pierda la financiación federal

MARÍA ANTONIA SÁNCHEZ-VALLEJO
Nueva York

Al menos 60 universidades de Estados Unidos están siendo investigadas por su respuesta a las manifestaciones de antisemitismo en sus campus desde el inicio de la guerra de Gaza, en octubre de 2023. Otro medio centenar está asimismo en el punto de mira de la Casa Blanca por sus políticas de diversidad e inclusión, que para la Administración republicana constituyen la perfecta muestra de esa ideología *woke* que pretende erradicar. Varias facultades aparecen en ambas listas: son los campus que forman a las élites demócratas, las prestigiosas universidades privadas contra las que los republicanos vienen arremetiendo meses antes incluso de que Donald Trump ganara las elecciones del pasado noviembre. La enésima guerra cultural de la derecha estadounidense se libra desde hace tiempo en los campus y se acaba de cobrar una nueva víctima, la rectora en funciones de la Universidad de Columbia (Nueva York).

La amenaza de retirada de fondos federales a la institución

está en la raíz de la dimisión, conocida este viernes, de su responsable, Katrina Armstrong, que a su vez sustituía de forma interina a la titular, Minouche Shafik, que renunció en agosto arrollada por el candente debate sobre el antisemitismo. Sobre la Universidad de Pensilvania, cuya rectora también renunció por la polémica, se cierne la amenaza de retirada de 175 millones de dólares si no suprime su agenda DEI (siglas en inglés de diversidad, equidad e inclusión; los criterios supuestamente *woke*). Ambas ofensivas se imbrican, aunque obedezcan a motivos distintos, mientras aumenta el goteo de dimisiones y expulsiones de los campus: las últimas conocidas son las salidas forzadas del director y la subdirectora del Centro de Estudios de Oriente Medio de Harvard. El centro homónimo de Columbia será objeto también de una reorganización.

Columbia, que el año pasado fue epicentro de la mayor movilización estudiantil en EE UU desde la guerra de Vietnam, es el banco de pruebas de la ofensiva de la Casa Blanca. La amenaza de retirar 400 millones de dólares (369 millones de euros) en fondos federales hizo ceder a la institución, llevándose por el camino a la rectora en funciones. Armstrong tuvo que hacer frente el pasado martes en una reunión a puerta cerrada del claustro a las duras críticas de numerosos profesores, mientras insistía en el riesgo "devastador" que para el funcionamiento de la



K. A. Armstrong. J. M. (AP/LAPRESS)

Se investiga la respuesta al supuesto antisemitismo en más de 60 instituciones

Otras 50 están en el punto de mira por sus políticas de diversidad e inclusión

institución tendrían los recortes en su presupuesto.

La rectora se hallaba también bajo presión de la comunidad estudiantil desde que el pasado 8 de marzo —un día después de formular Washington la amenaza de cortar la ayuda federal— fue detenido por la policía migratoria el posgraduado de origen palestino Mahmoud Khalil, líder de las protestas contra la guerra de Gaza que en la primavera pasada agitaron el campus y, desde allí, se extendieron al resto de universidades del país. La conjunción de la amenaza de Washington y el clamor mediático por la detención de Khalil se sustanció, una semana después, en la capitulación de la universidad, plegándose a las demandas del Gobierno para no perder los fondos federales, vitales para la supervivencia de la facultad de Medicina. Trump había amenazado una semana antes a Columbia con retirar subvenciones y contratos federales por ese importe si la institución no tomaba medidas más firmes contra el antisemitismo.

Entre las demandas de la Casa Blanca asumidas por la universidad neoyorquina están la prohibición de mascarillas en las protestas (algo habitual entre los manifestantes para evitar ser identificados), reformar el proceso de admisión y reprimir de forma más firme las protestas antiisraelíes, otorgando a 36 agentes de policía del campus recién contratados la potestad de detener a estudiantes. Pero la Casa Blanca logró otra victoria aún mayor: el nombramiento de un vicerrector principal encargado de supervisar el temario y el profesorado del departamento de Estudios de Oriente Medio, Asia Meridional y África, así como el prestigioso Centro de Estudios Palestinos, que fue el hogar del intelectual Edward Said.

La capitulación de Columbia ha suscitado encendidas reaccio-

nes. Cerca de un millar de profesores, académicos y asociaciones lanzaron el miércoles un boicot contra la universidad de la Ivy League, por considerarla "en connivencia con el proyecto del actual Gobierno de Estados Unidos de destruir la educación superior y criminalizar la protesta".

Deportar estudiantes

Además, varias asociaciones de docentes demandaron esta semana a la Administración de Trump por perseguir y deportar a estudiantes vinculados a la defensa de Palestina, por considerar que la ofensiva del Gobierno viola la Primera y la Quinta Enmienda de la Constitución de EE UU.

Armstrong, que el pasado 21 de marzo se dirigió a estudiantes y profesores para exponer las nuevas reglas de conducta en el campus, es la cuarta rectora que dimite a consecuencia del encendido debate sobre el antisemitismo en las universidades, surgido a raíz de las primeras protestas tras el inicio de la guerra de Gaza, de la mano de estudiantes —y donantes— judíos que dicen sentirse amenazados por el supuesto discurso que denuncian.

Antes que Armstrong, presentaron su renuncia las rectoras de las universidades de Pensilvania, Harvard y Shafik, su predecesora en Columbia. Las dos primeras no lograron superar las consecuencias de su polémica comparecencia ante un comité del Congreso, donde fueron acorraladas por la representante republicana Elise Stefanik, defensora a ultranza de Israel, por su "tibieza" a la hora de responder a las supuestas manifestaciones de odio en sus respectivos campus. Shafik aguantó hasta agosto, tras una gestión muy criticada por permitir la intervención policial en el campus para desalojar dos acampadas consecutivas de estudiantes y un edificio ocupado por manifestantes en la sede universitaria.

En las últimas semanas, el Departamento de Estado ha revocado el visado de al menos 300 estudiantes extranjeros por su presunta participación en protestas antiisraelíes, invocando una ley de 1953 para expulsar del país a individuos que representen "una amenaza para la política exterior de EE UU".

Varios estudiantes e investigadores han seguido la suerte de Khalil, que permanece detenido en un centro para extranjeros de Luisiana mientras se resuelve su recurso —es residente legal y está casado con una ciudadana estadounidense—, y han sido igualmente detenidos y amenazados con la deportación, como la doctoranda turca Rumeysa Ozturk, cuyo arresto a plena luz del día y en la calle ha puesto el foco sobre la represión sistemática del discurso crítico con Israel en los campus, al ser acusados por la Casa Blanca, sin pruebas, de vínculos con Hamás. Como en el caso de Khalil, un juez federal de Massachusetts ordenó el viernes detener la deportación de Ozturk.



Foto de familia de los asistentes a la cumbre sobre Ucrania en París el 27 de marzo. LUDOVIC MARIN (AP/L'APRESSE)

Washington espolea la configuración de un orden con varios polos en competición mientras erosiona normas e instituciones

Trump empuja el mundo hacia una multipolaridad salvaje

ANDREA RIZZI
Madrid

Tras una larga etapa bipolar en el periodo de la Guerra Fría y una sustancialmente unipolar tras la caída del Muro de Berlín, el mundo avanza ahora hacia un orden multipolar. La tendencia no es nueva, pero la Administración de Donald Trump la está acelerando de forma brutal y caótica, propiciando a la vez la conformación de distintos polos de poder en competición y la erosión de las normas e instituciones que puedan mantener las relaciones en una senda ordenada.

Joseph Borrell describió de forma cristalina las principales dinámicas que genera la multipolaridad,

en un escrito de 2023: “En primer lugar, una más amplia distribución de la riqueza en el mundo, en segundo lugar, la voluntad de los Estados de afirmarse estratégica e ideológicamente y en tercero, la emergencia de un sistema internacional crecientemente transaccional, basado en tratos bilaterales en vez de en normas globales”. Hay una cuestión de cambio de capacidades (como el ascenso de China o la India), otra de voluntades (asertividad nacionalista), y un cambio de marco global (debilitamiento de instituciones como la OMC, la OMS y otras). En poco más de dos meses, la Administración de Trump ha galvanizado esa tendencia con distintos impulsos.

Muchos emergentes ven de manera favorable el deterioro del orden anterior

La reunión de líderes sobre seguridad se celebró en París sin presencia de EE UU

En primer lugar, su actitud hacia Europa precipita la conformación de esta como un polo independiente, quebrando en dos el que antes era el bloque geopolítico occidental. Un síntoma del nacimiento de este nuevo polo europeo es la reunión celebrada esta semana en París, última en una serie de citas que han congregado a líderes europeos para hablar de seguridad sin representantes estadounidenses.

Después, su voluntad de reactivar la relación con Rusia, reconociéndole estatus de potencia y un cierto derecho a una esfera de influencia, da vuelo a Moscú. De esa manera, reduce su arrinconamiento, y la consiguiente dependencia de China, muy acentuada en los últimos años. Esto, sin llegar a romper su relación con Pekín, permitirá a Moscú tener más perfil de polo autónomo.

En tercer lugar, el trumpismo precipita la voladura del orden internacional basado en reglas, destrozando el multilateralismo y dando paso a una multipolaridad regida más bien sobre la fuerza, con el aparente cálculo de que podrá beneficiarse más de relaciones bilaterales asimétricas ventajosas para él que de un sistema más ordenado.

Esto se produce en un contexto en el que ni EE UU tiene la fuerza para seguir siendo hegemónico —aunque siga siendo poderoso e influyente— ni los países del llamado Sur Global parecen dispuestos a dejarse encasillar en una lógica binaria como durante la Guerra Fría, apostando más bien por sacar partido de la competición entre polos.

“Las políticas de la Administración de Trump son una de las razones principales por las que vemos un proceso de multipolarización”, considera Tobias Bunde, profesor de Seguridad Internacional en la Escuela Hertie de Berlín, y director de investigación y políticas de la Conferencia de Seguridad de Múnich. El informe que acompañó la cita anual en la capital bávara el pasado febrero precisamente se titulaba *Multipolarización*. Los hechos posteriores han venido a confirmar la tendencia.

“Creo que muchas personas piensan que el mundo multipolar es una visión que suena bien, una en la cual hay más personas, más actores que de alguna manera trabajan juntos. Desafortunadamente, creo que no es el caso. El mundo multipolar será más caótico, más peligroso, más conflictivo, porque habrá más actores involucrados, pero será más difícil hallar soluciones globales”, dice Bunde.

Muchos países emergentes ven favorablemente la erosión del orden anterior, que sin duda tiene sesgos favorables a Occidente que no representan adecuadamente el mundo actual. El problema es que la disgregación del orden anterior no necesariamente alumbrará uno nuevo más representativo, e incluso pueden perderse activos que aquel proveía.

Una de las cuestiones que inquieta a muchos expertos de relaciones internacionales es pre-

cisamente quién se encargará de proveer ciertos bienes públicos globales. Un ejemplo es la libre circulación marítima. Durante décadas, ha sido sustancialmente la fuerza naval de EE UU quien la ha garantizado. Ahora es dudoso que quiera seguir haciéndolo.

“El mundo se acostumbró a una situación en la que EE UU desempeñaba el papel de principal proveedor de bienes públicos globales, sea la libertad de navegación o la organización de respuestas a las crisis globales. Ahora está claro que la Administración de Trump no quiere seguir desempeñando ese papel. Otros actores no están acostumbrados a asumirlo. A menudo no tienen las capacidades, sean militares, económicas o políticas para compensar la ausencia de EE UU, al menos en el corto plazo”, dice Bunde.

“Yo creo que estamos claramente en un mundo multipolar sin unas reglas claras”, coincide Carlota García Encina, investigadora principal de Estados Unidos y Relaciones Transatlánticas del Real Instituto Elcano. Los EE UU de Trump ejercen de forma muscular su poderío, causan agitación y provocan ajustes. Pero esto no es sinónimo de hegemonía, como demuestran sus dificultades en conseguir objetivos o las marchas atrás en algunas embestidas.

“Todo apunta a que estamos ante un cambio sustancial, ante un replanteamiento fundamental de la política exterior de EE UU posterior a 1945. En el caso de Europa, lo que parece buscar Trump es explotar las vulnerabilidades económicas, tecnológicas, políticas y de seguridad europeas con fines coercitivos”, dice García Encina.

Ese alejamiento del concepto de la construcción de alianzas sólidas como elementos de proyección de poder y hegemonía hacia otro en el que los aliados débiles son objeto de acciones extractivistas es un paso decisivo en la multipolarización del mundo. Es un proceso que dinamita el esquema bipolar que en cierto sentido buscaba la Administración de Joe Biden: un cierre de filas de los aliados europeos y asiáticos frente a China. Por un lado, un amplio frente de democracias liberales y por el otro el gigante autoritario asiático acompañados de algunos otros regímenes. Ese esquema queda quebrado, la unipolaridad es inconcebible ya, el multilateralismo basado en reglas es inviable.

Ahora todo apunta a que se avanza hacia una multipolaridad salvaje. Un esquema complejo en el que, según señala García Encina, probablemente proliferarán los “minilateralismos”. Coaliciones reducidas, a menudo para objetivos limitados. Un mundo de geometrías variables, en el que según los emprendimientos —comercio, lucha contra el cambio climático, diseño de instituciones económicas, estándares tecnológicos, salud global, etcétera— pueden conformarse distintas alineaciones de países. Un mundo complejo, probablemente inestable.



Ascienden a más de 1.600 los muertos por el terremoto en Myanmar

Pese a la magnitud de la catástrofe, la Junta Militar bombardea zonas rebeldes

INMA BONET
Pekín

El potente terremoto de magnitud 7,7 que sacudió el viernes el centro de Myanmar ha asestado un durísimo golpe a un país que lleva cuatro años desgarrado por la guerra civil. La información que proporciona la Junta Militar en el poder llega a cuentagotas y el número exacto de víctimas continúa siendo incierto, pero expertos internacionales advierten de que podría ser muy elevado porque el temblor se produjo a muy poca profundidad (10 kilómetros) y en una región densamente poblada y con infraestructuras deficientes.

Una proyección del Servicio Geológico de Estados Unidos (USGS) calcula que la cifra de fallecidos podría superar los 10.000. Ayer se confirmó la muerte de 1.644 personas en la antigua Birmania, según el servicio regional de la BBC, citando a las autoridades militares del país; el número de heridos ascendía al menos a 3.408 y se contaban 139 desa-

parecidos. En Bangkok, la capital de Tailandia, se registraron al menos seis muertes (algunos medios elevan la cifra a una decena). En ambos países las unidades de salvamento trabajan sin descanso en busca de supervivientes.

El líder de la Junta Militar de Myanmar, el general Min Aung Hlaing, afirmó en un discurso televisado el viernes por la noche que el número de víctimas subirá. "Me gustaría extender una invitación abierta a todas las organizaciones y naciones dispuestas a venir a ayudar", expresó. Es una petición inusual que no hizo en otras catástrofes naturales. Min Aung Hlaing se enfrenta a una orden de arresto del Tribunal Penal Internacional y rara vez colabora con la comunidad internacional. Tanto ayer como el viernes, y pese a la magnitud de la catástrofe, las fuerzas de la Junta Militar continuaron bombardeando zonas rebeldes en la región de Sagaing y en el Estado Shan, ambos afectados por el seísmo, informó Efe.

De acuerdo con el servicio birmano de la BBC, se han perdido las líneas de electricidad y comunicación en las dos principales ciudades de Myanmar, Yangón y Mandalay, lo cual complica las labores de rescate. Un operario citado por la televisión británica aseguró que "la mayoría de



Estado en el que quedó el templo Maha Myat Muni de Mandalay tras el terremoto. Abajo, traslado de una víctima en Bangkok, ayer. EFE / THITI WANNAMONTHA (AP/LAPRESSE)

los edificios han colapsado" en Mandalay, mientras que otro declaró a la agencia Reuters que alrededor de una quinta parte de los inmuebles de la urbe han quedado destruidos. Según las autoridades militares, 1.591 viviendas de la ciudad han sufrido daños. Mandalay, la segunda ciudad más grande del país (1,5 millones de habitantes), antigua capital del reino de Myanmar y centro religioso budista, está situada a 17,2 kilómetros del epicentro del sismo y es donde se ha producido una devastación mayor. Los medios de comunicación locales han reportado la destrucción de edificios, puentes y carreteras.

En las horas posteriores al terremoto, los supervivientes en Mandalay, sin maquinaria pesada, ni ayuda de las autoridades, trataron de sacar con dificultad

a quienes pedían auxilio entre las ruinas. La Cruz Roja aseguró ayer que más de 90 personas podrían estar atrapadas entre las ruinas de uno de los bloques de apartamentos que colapsaron en la ciudad.

"La imagen es terrorífica", aseveró un rescatista citado por la BBC, quien también describió escenas en las que la gente "está corriendo en la calle, chillando y llorando". Además, confirmó que el Hospital General de la ciudad está desbordado y que sus instalaciones han sufrido daños por el terremoto.

Aeropuertos dañados

Los aeropuertos de Mandalay y Naypidó (el principal del país) han dejado de operar debido a los graves daños materiales que sufrieron tras el terremoto. En el caso del segundo se derrumbó su torre de control, un accidente en el que fallecieron seis personas, según el medio *Myanmar Now*. El aeropuerto de Yangón (la ciudad más grande) sí permanece operativo y está permitiendo la entrada de ayuda, pero el cierre de las otras dos instalaciones dificultará y ralentizará aún más las misiones humanitarias.

En Tailandia, casi toda la atención está centrada en el rescate de los en construcción que se hizo añicos en cuestión de segundos. Los servicios de rescate anunciaron ayer que tenían localizados al menos a 15 supervivientes entre los escombros. El Departamento de Prevención y Mitigación de Desastres informó de que estaba trabajando contra reloj para superar la crítica ventana de supervivencia de tres días y llegar a los atrapados. La última cifra de desaparecidos era de unos 50.

"El terremoto ha golpeado al país en el peor momento", declaró sobre Myanmar en un comunicado Sheela Matthew, subdirector nacional del Programa Mundial de Alimentos. El bloque del sudeste asiático ASEAN se ha movilizado para llevar ayuda a la zona devastada. También China, cuyo presidente, Xi Jinping, habló con el jefe de la Junta Militar birmana, y Corea del Sur, han asegurado ayuda. Por su parte, la ONU aumentó su fondo de emergencias con cinco millones de dólares (4,6 millones de euros) para "apoyar la asistencia vital" a Myanmar y Tailandia, informó el jefe de asuntos humanitarios, Tom Fletcher.

Myanmar (unos 54 millones de habitantes) es una de las naciones más pobres de Asia y está sumida en el caos desde el golpe de Estado de febrero de 2021. El *Tatmadaw* (el ejército), que depuso al Gobierno democrático de la premio Nobel de la Paz Aung San Suu Kyi, no controla todo el territorio. Muchas zonas están gobernadas por un mosaico de milicias y grupos opositores, lo que probablemente dificultará la llegada de ayuda humanitaria. Esta situación también está complicando la recopilación de información fiable.

El Gobierno birmano ha pedido ayuda internacional en un llamamiento inédito

Ciudadanos, sin maquinaria ni ayuda oficial, trataron de rescatar a atrapados

Ucrania encabeza la innovación en los vehículos no tripulados, pero el invasor avanza con un armamento que ha sido clave en su toma de posiciones en Kursk

Rusia revoluciona la guerra con los drones con cables de fibra óptica

CRISTIAN SEGURA
LOLA HIERRO

Kiev

En el territorio fronterizo entre las provincias de Sumi y de Kursk, entre Ucrania y Rusia, las copas de muchos árboles tienen telarañas gigantes de finos cables, parecidos a los hilos de pescar. En esta zona se está librando una de las batallas más cruentas de la guerra y es donde Rusia ha introducido con mayor fuerza tecnología que ha revolucionado la táctica militar este 2025: el uso masivo de drones bomba conectados al piloto mediante un cable de fibra óptica.

Esta tecnología impide que la conexión de los aparatos sea interrumpida por dispositivos de lo que se conoce como "guerra electrónica", es decir, con señales disruptivas de radiofrecuencia. En ambos bandos, multitud de vehículos y barreras de defensa incorporan estas antenas, que emiten señales de radiofrecuencia que cortan la conexión remota entre el piloto y el dron. La fibra óptica es inmune a esto.

Su funcionamiento es ingenioso y sencillo: el dron lleva incorporado un carrete con el cable, que puede ser de 5 kilómetros a 25 kilómetros de longitud. Si durante el vuelo el cable se enreda en un obstáculo, como árboles, el vehículo continúa volando porque el carrete no deja de soltar cable, y este continúa conectado al piloto.

Rusia empezó a incorporar estos drones de forma experimental hace un año, pero no ha sido hasta el pasado diciembre que el uso ha pasado a ser masivo. Ucrania se puso las pilas poco después, pero su nivel de producción sigue estando por detrás del enemigo. Su presencia se detecta en toda la línea de frente, pero ha sido sobre todo en Kursk donde está teniendo un papel fundamental para casi expulsar a las tropas ucranianas de esta provincia rusa.

Así lo han explicado los militares entrevistados este mes por EL PAÍS en la región de Sumi, fronteriza con Kursk, y así lo corroboran multitud de vídeos que difunden cuentas militares rusas en redes sociales. La mayoría de los drones empleados en los ataques rusos a las fuerzas ucranianas en retirada en Kursk son de conexión con fibra óptica, y no solo dentro de territorio ruso. Este diario pudo comprobar, por restos de ataques recientes, que el radio de acción de estos aparatos llega incluso a 15 kilóme-



Un dron con cable de fibra óptica, en febrero en Kursk, en una imagen del Ministerio de Defensa ruso.

“La única forma de detenerlos es con redes”, explica un oficial de alto rango

El uso de estos artefactos causa muchas bajas en las filas ucranianas

tros dentro de territorio ucranio. “La única manera de detenerlos es protegiendo las vías logísticas con redes, pero no puedes cubrir una carretera con kilómetros de redes”, explicó en marzo en Sumi a EL PAÍS un oficial de alto rango de los servicios de inteligencia del ejército ucranio. Este militar, que solo quiso aportar su nombre de pila, Roman, advertía que el coste de estos drones es mucho más elevado que el de los vehículos a control remoto por tener que incorporar kilómetros de fibra óptica y el cilindro que los carga.

Un análisis de la agencia estatal ucraniana Ukrinform de este marzo establecía que el coste medio de un carrete y de la fibra óptica es próximo a los 1.000 euros. A esto hay que sumarle el precio del dron, que en el caso de los más utilizados como proyectil, los FPV (visión en primera persona, en sus siglas en inglés), guiados con la cámara frontal, oscilan entre 300 y 600 euros. Roman estimó que hacía tres meses,

el coste medio de 25 kilómetros de fibra óptica y del carrete era de 2.000 euros.

El 80% de la producción mundial de fibra óptica está en China y Ukrinform asegura que la economía de escala está permitiendo reducir el precio del metro de cable, pero al mismo tiempo empeora la calidad. Roman, el oficial de inteligencia ucranio, considera que la ventaja es rusa porque en el bando enemigo, el peso de la financiación militar recae por completo en el Estado, y los drones con fibra óptica son una prioridad para el ejército ruso. En el lado ucranio, en cambio, buena parte de los drones que llegan al frente dependen de campañas de donaciones privadas, y por su precio se obtienen menos unidades.

Una de las particularidades rusas en el uso de los drones de fibra óptica es que están en manos de unidades altamente preparadas. Así es en Kursk y así es también en otro punto del frente, en la batalla por Chasiv Yar, en

la región de Donetsk. Estos vehículos están dirigidos por grupos muy profesionales que alcanzan incluso las posiciones de la artillería ucraniana, a 10 kilómetros del enemigo: “Incluso pueden volar entre líneas de árboles para determinar si allí están nuestros obuses, por desgracia están causando muchas bajas”, afirma Andrii Horetskii, comandante de una batería de la 26ª Brigada de artillería de Ucrania.

Desde febrero se ha disparado la presencia de estos vehículos en este sector de la guerra en Donetsk, según este oficial. Horetskii añade que la manera más efectiva que han encontrado para abatir estos drones es con algo tan rudimentario como escopetas que disparan cartuchos de postas, porque sus pequeñas balas de plomo se dispersan y tienen más opciones de dar en el blanco.

Ucrania está acelerando su uso y hay voces experimentadas que auguran que es cuestión de poco tiempo que los drones con fibra óptica sean hegemónicos en los 2.000 kilómetros del frente de guerra. Así lo vaticinaba el pasado febrero en una entrevista el teniente coronel Roman Kuziv, jefe de las fuerzas médicas ucranianas para las provincias del este. Kuziv sigue el detalle de las operaciones de los drones bomba en la guerra y revela que en los puntos de mayor intensidad de combates, casi un 60% de los heridos son por ataque de vehículos no tripulados.

Bombas aéreas guiadas

Kuziv señala que ninguno de los dos bandos ha encontrado una manera eficiente para detener los drones con fibra óptica. Pero una de las leyes de la teoría militar es que de la misma manera que la tecnología ofensiva avanza, la defensiva también. Las fuerzas aéreas rusas han basado gran parte de su táctica para apoyar el avance de su infantería en golpes en primera línea de las defensas ucranianas con bombas aéreas guiadas. Esta arma ha sido otra de las pocas victorias tecnológicas rusas en la guerra. Se trata de un sistema que permite a la bomba planear y ser dirigida. Pero los ucranios han desarrollado sistemas de radiofrecuencia que interrumpen la conexión con la bomba, parecidos a los que se utilizan con los drones. El resultado es que en 2025 están reduciendo de forma acelerada la precisión de los bombardeos rusos.

Kirilo Budánov, jefe de inteligencia del Ministerio de Defensa ucranio, ya advirtió en diciembre de 2024 que los drones de fibra óptica “son un problema enorme” para ellos, y vaticinó que serían el arma de moda en 2025. “Todos nos debemos conjurar para encontrar una solución tecnológica que plante cara a una cantidad tan grande de estos aparatos”. Tres meses más tarde, todavía no hay nada que los detenga.

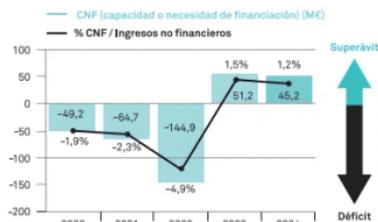
LAS CUENTAS DEL AYUNTAMIENTO DE BARCELONA

El Ayuntamiento informa a la ciudadanía de la liquidación del presupuesto del año 2024



45,2 M€
de superávit

Cierre en positivo por segundo año consecutivo cumpliendo los principales objetivos financieros.



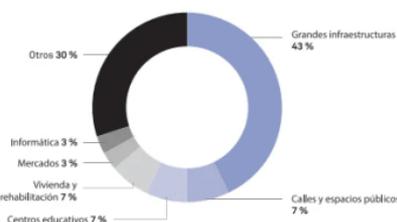
3.589 M€
en políticas municipales

El grado de ejecución de los gastos no financieros del presupuesto de este año ha sido del 93,4 % (capítulos de 1 a 7).



657,5 M€
para inversiones

Más de la mitad de los cuales se han invertido en obras y mantenimiento de calles, parques y jardines y en grandes infraestructuras de



Pago a proveedores: 21,7 días

La ley marca 30 días como plazo máximo de pago.



Endeudamiento: 29 % de los ingresos

La ley fija un endeudamiento máximo del 110 % de los ingresos



Evaluación crediticia (rating)

Las principales agencias de rating que evalúan la solvencia crediticia de empresas, gobiernos y otros emisores de deuda otorgan una calificación al Ayuntamiento entre la A (excelente) y la baa (notable alto).



Puedes ampliar la información en la web de presupuestos del Ayuntamiento de Barcelona: ajuntament.barcelona.cat/estrategiaifinances/es

¿En qué se ha gastado el presupuesto municipal?

Presupuesto 2024 (capítulos de 1 a 9) · Cantidades por política pública*

Política de gastos	Importe
Vivienda y urbanismo	570,8 M€
Servicios sociales y promoción social	462,5 M€
Bienestar comunitario	440,4 M€
Seguridad y movilidad ciudadana	432,8 M€
Servicios de carácter general	250,4 M€
Transporte público	246,3 M€
Educación	212,3 M€
Administración financiera y tributaria	180,4 M€
Cultura	179,7 M€
Transferencias a otras administraciones	162,7 M€
Comercio, turismo y pequeñas y medianas empresas	147,4 M€
Medio ambiente	126,8 M€
Deuda pública	83,5 M€
Deporte	48,5 M€
Salud	36,3 M€
Órganos de gobierno	34,0 M€
Otras actuaciones de carácter económico	30,2 M€
Investigación, desarrollo e innovación	1,4 M€
Pensiones	0,2 M€
Total	3.646,5 M€

*Clasificadas según el artículo 4 de la Orden EHA/3565/2008, de 3 de diciembre, por la que se aprueba la estructura de los presupuestos de las entidades locales.

Las estrategias de preparación ante emergencias son frecuentes en toda Europa y en países como Japón o EE UU

Búnkeres, pastillas de yodo y otros planes para crisis

SILVIA AYUSO
MARÍA R. SAHUQUILLO
Bruselas

¿Qué se llevaría si tuviera que abandonar su casa rápidamente sin saber cuándo podrá regresar a ella? ¿Tendría lo indispensable a mano? ¿Podría resistir varios días sin luz, tiendas abiertas, internet ni comunicaciones? Para cuando se plantean este tipo de preguntas, a menudo ya es demasiado tarde: un incendio o terremoto, gravísimas inundaciones como las que provocó la dana en Valencia en octubre, un ciberataque, un accidente nuclear o un ataque militar, no llegan necesariamente con preaviso. La Unión Europea presentó esta semana una estrategia de preparación de la población y los gobiernos que incluye una recomendación a la ciudadanía para que tengan suministros esenciales que les permitan subsistir durante las primeras 72 horas tras una crisis climática o provocada por el ser humano.

Pese a que se plantea de igual manera como un plan de contingencia ante desastres naturales —el europeo es el continente que más se calienta—, la idea ha causado revuelo, malestar y hasta una cierta alarma social en España, un país poco militarista y en el que la sensación de amenaza por la guerra de Rusia contra Ucrania es menor que en otros Estados.

Sin embargo, la preparación ciudadana ante eventuales desastres o catástrofes, ya sean naturales o por causa humana, no es ni nuevo ni inusual. Ni en Europa ni en el resto del mundo. Los gobiernos de muchos países, tanto europeos como extracomunitarios, llevan años, y algunos décadas, realizando programas de sensibilización, preparación y entrenamiento, voluntario u obligatorio, ante todo tipo de urgencias.

En Japón, uno de los países más expuestos del mundo a catástrofes naturales o provocadas por el ser humano —o a una combinación de ambas, como el desastre nuclear de Fukushima en 2011, provocado por un terremoto y un tsunami—, los habitantes participan en simulacros anuales de catástrofes, desde cómo apagar incendios a aplicar un torniquete; y de evacuación. Y los programas escolares japoneses —algo que también propone Bruselas en la nueva estrategia— incluyen

debates sobre inundaciones y formación para prepararse ante otras catástrofes, destacaba en un estudio el año pasado uno de los expertos mundiales en preparación, Daniel Aldrich, codirector del Instituto Global de Resiliencia de la universidad Northeastern de Boston.

Precisamente en EE UU, donde según las zonas también se hace prevención ciudadana de huracanes o terremotos, muchos alumnos, en todo el territorio, reciben entrenamiento especial ante los tiroteos en las escuelas, drama recurrente ante el cual en muchos colegios se establecen protocolos y efectúan simulacros.

En Europa, Finlandia, muy amenazada por su larga frontera con Rusia, es el país puntero en preparación del continente, con una sociedad muy concienciada y entrenada desde temprana edad. De hecho, el denso informe del expresidente finlandés Sauli Niinistö sobre la preparación ante las crisis en Europa es el germen de la nueva estrategia del Ejecutivo comunitario. En el país nórdico, de 5,5 millones de habitantes, hay múltiples cursos voluntarios de formación en defensa civil para aprender técnicas básicas de seguridad, primeros auxilios, extinción de incendios, defensa personal y orientación. También existe una extensa red de refugios: 50.500, con plazas para alojar, de forma simultánea, al 87% de la población (4,8 millones de plazas para 5,5 millones de habitantes).

Pero no es requisito imprescindible sentir el aliento de la amenaza rusa para realizar preparativos. En Suiza, un país que gracias a su neutralidad ha conseguido salir prácticamente indemne de los peores conflictos europeos del siglo XX, es obligatorio por ley, desde 1963, que toda vivienda construida cuente con un búnker o refugio capaz de albergar a todos sus residentes. Así, hay unos 370.000 refugios subterráneos en todo el país, públicos o privados, con espacio para unos nueve millones de personas, es decir, el 100% de su población. Tal como señalan las autoridades suizas, “los refugios están diseñados principalmente para su uso en caso de conflicto armado”, por lo que “deben ser capaces de resistir los efectos de las armas modernas, es decir, sobre todo proporcionar protección contra los agentes NRBQ [nuclear, radiológico,



Finlandia imparte formación voluntaria en defensa civil sobre seguridad básica

Francia activa una vez al mes las alarmas de aviso a la población para comprobarlas

ca, biológica y química] y los impactos a corta distancia de las armas convencionales”.

En Bélgica, donde la amenaza nuclear se debe sobre todo a la proximidad de plantas atómicas, se distribuyen gratis en farmacias para todos los residentes pastillas de yodo y se recomienda a los ciudadanos registrarse en el servicio nacional de alertas que se envían por correo electrónico y SMS.

Muchos de estos países también distribuyen entre su población instrucciones precisas para estar “preparados para incidentes y crisis”, como largos cortes de electricidad o agua, interrupciones de servicios de banca o internet, fenómenos naturales o “crisis de largo plazo” como una pandemia o un conflicto militar, como resume el folleto finlandés. También Suecia, por quinta vez desde la II Guerra Mundial, ha distribuido cinco millones de cuadernillos entre su población en los que advierte del riesgo de “conflictos armados, terrorismo, ciberataques y campañas de desinformación”. En las 32 páginas del librito se dan instrucciones para “aprender cómo prepararse, y actuar, en caso de una crisis o de guerra”.

Los ciudadanos de Francia —donde cada primer miércoles de mes se activan durante un minuto y 40 segundos todas las sirenas del país para controlar que funciona correctamente el sistema de alerta a la población ante “catástrofe natural, industrial o de atentado”— también recibirán este verano un manual de supervivencia para saber cómo actuar en caso de una emergencia nacional o una “amenaza inminente”. La versión alemana de este librito, en el que como en el de los otros países se

hace un énfasis especial en los elementos básicos necesarios para superar las primeras 72 horas de una crisis, tiene 68 páginas.

“En una situación de crisis, los recursos de las autoridades, incluso en el mejor de los casos, están muy sobrecargados y no pueden responder inmediatamente a todas las necesidades de la población”, explica la especialista en seguridad climática del Instituto Finlandés de Asuntos Internacionales, Emma Hakala. “Cuanto mejor preparada esté la población para, por ejemplo, sobrevivir sin electricidad o suministro de agua durante algún tiempo, más resiliente será para hacer frente a estos riesgos”, señala por email.

La experta añade un potencial valor añadido a esta sensibilización de la sociedad: “La concienciación pública sobre los riesgos climáticos también puede motivar y legitimar la mitigación del cambio climático, que en última instancia es la mejor manera de reducir los riesgos de catástrofe”.

La nueva estrategia europea —que forma parte de un paquete más amplio que incluye también el plan de rearme, varias regulaciones climáticas y un programa de preparación de las infraestructuras y ante amenazas híbridas que se presentará previsiblemente a principios de mayo— no marca a los Estados miembros la naturaleza de su kit de preparación o emergencia. Además, la anticipación y respuesta ante las emergencias sigue siendo competencia de los gobiernos nacionales. “Cada uno de los 27 Estados miembros tiene características sociales, climáticas o geográficas especiales, y eso hay que tenerlo en cuenta”, dice una fuente que ha

El dato

370.000

refugios hay en Suiza. Tienen capacidad para nueve millones de personas, el 100% de su población. Desde 1993 es obligatorio que toda vivienda cuente con un búnker que resista ataques nucleares, radiológicos, biológicos y químicos.



Marine Le Pen, el martes en París. SARA MEYSSONNIER (REUTERS)

La líder ultra francesa afronta mañana una posible condena que le impediría presentarse a las presidenciales de 2027

Marine Le Pen, ante el abismo de la inhabilitación

DANIEL VERDÚ
París

Francia, o al menos la Francia política, que es casi toda, dejará lo que esté haciendo durante unos segundos mañana a las 10 de la mañana y buscará una última hora en el televisor. En la imagen aparecerá la líder del ultraderechista Reagrupamiento Nacional (RN), Marine Le Pen, entrando en la sala del tribunal de París que la juzga a ella y a otros 24 miembros de su partido por desviar a su formación —entonces llamada Frente Nacional— los fondos de la Unión Europea asignados al pago de asesores en Bruselas. El juez leerá entonces una sentencia que marcará a fuego la escena política francesa. Especialmente si, como pidió la fiscalía en la última jornada del proceso, resulta condenada a una pena de cárcel y cinco años de inhabilitación política de cumplimiento inmediato. Es decir, la imposibilidad de presentarse a las elecciones presidenciales de 2027, las más proclives a una victoria después de una vida dedicada a la política.

El caso colea desde hace 10 años. Pero la fiscalía solicitó en noviembre penas de inhabilitación contra Le Pen y los otros 24 acusados —miembros del partido, exeurodiputados y antiguos asistentes parlamentarios— “moduladas” según las responsabilidades. La acusación pedía también, cinco años de prisión, de los cuales dos serían en firme —aunque con posibilidad de ajuste— y cinco años de inhabilitación para la jefa de los diputados del RN, además de una multa de 300.000 euros. “Su único objetivo es impedirme ser la candidata de mi grupo en las elecciones presidenciales [de 2027]. Hay que estar sordo y ciego para no verlo”, lamentó ella.

Le Pen afronta mañana tres posibles grandes escenarios ante los jueces. El primero, algo remoto, consistiría en una absolución y tendría implicaciones leves en el tablero político. El segundo, apuntaría a una condena dura —cárcel e inhabilitación—, pero con la posibilidad de suspender la pena hasta que se pronuncie un tribunal superior. Los tiem-

pos, especialmente de aquí a las presidenciales de 2027, el principal horizonte ahora mismo para Le Pen y su partido, le permitirían ser candidata a dichos comicios. El tercero, por el que se inclinaba la fiscalía en noviembre y que pasaría por su inhabilitación inmediata, supondría un enorme terremoto. La líder del partido más votado en las últimas elecciones legislativas (11 millones de votos), la formación a la que todas las encuestas sitúan al frente de una hipotética carrera electoral —sin contar la penalización que la ultraderecha sufre en el sistema de doble vuelta— vería cómo los jueces la apartan de la carrera política.

Le Pen ya expresó al tribunal, en un tono algo amenazante, que la inhabilitación a la que se podría enfrentar tendría “consecuencias extremadamente graves”, como privar a millones de votantes de “su candidata”.

“Claro, el partido jugará la carta de la victimización y el complot, no tengo duda. Y eso lo alimentará y lo reforzará ante un gran número de votantes”, señala el politólogo François Dose. Louis Aliot, alcalde de Perpignan, vicepresidente del partido e imputado en el mismo caso, anticipa la visión de la formación en este asunto. “Los votantes lo encargarán muy mal. Hace 10 años que estamos con esta historia y hemos ido creciendo y ganando elecciones año tras año. Así que no tendría ninguna consecuencia electoral. Es más, creo que movilizaría más a nuestros votantes para ganar las siguientes elecciones y cambiar el sistema”, apunta. ¿Cree el partido que detrás del proceso se esconde algo más que el cumplimiento de la ley? “No lo sé. Pero será analizado así a pos-

teriori. Sea cual sea la motivación, la gente dirá que intentaron impedir a Marine Le Pen presentarse a la elección”, señala Aliot.

Nadie duda, además, de que la relativa estabilidad del Gobierno actual se vería comprometida. “Si Le Pen es inhabilitada, el RN pondrá en marcha todos los mecanismos de desestabilización posibles para tumbar al Gobierno”, señala el entorno de un ministro del Ejecutivo. Dose cree que no cambiaría tanto el esquema. “Ya tienen un candidato de repuesto y le aseguro que si Le Pen es inhabilitada él estará encantado de coger las riendas. Ella seguiría al mando del partido, de la sala de máquinas”, apunta, en referencia a que la inhabilitación no le impediría seguir tomando las decisiones en el partido, y tampoco perdería su escaño actual en el Parlamento.

El partido prefiere no ponerse en ese escenario todavía. La condena es no aceptar la hipótesis de la inhabilitación y aludir a la

Podría seguir teniendo un papel de liderazgo dentro de su formación

El partido confía en la opción de dilatar el proceso con una maraña de recursos

Su delfín, Jordan Bardella, tiene mayores cotas de popularidad que ella

maraña de recursos que podrían dilatar el proceso. Pero si eso sucediera, si no se concediera una suspensión de la pena, el RN debería activar también el proceso de sucesión y coronar definitivamente a su delfín, el joven eurodiputado de 29 años y actual presidente de la formación, Jordan Bardella, candidato en las últimas elecciones legislativas.

Relevo

La decisión sería dramática para Le Pen, que después de tres presidenciales y una larga carrera a la sombra de su padre, Jean-Marie Le Pen, se encuentra más cerca que nunca de llegar al Eliseo. Pero, ¿sería Bardella realmente el candidato? ¿Puede el RN tener alguien al frente sin el apellido Le Pen? Aliot, uno de los mejores y más antiguos conocedores de la formación y sus dinámicas, no tiene duda. “Somos un partido político y para designar a un candidato tiene que haber un congreso. Pero si Marine le ha elegido desde hace tanto tiempo no es para dejarlo en la cuneta en el caso de que tuviese que presentarse”.

Bardella, pese a su juventud e inexperiencia, tiene muy buen cartel entre los votantes del RN. Frédéric Dabi, director general del instituto de encuestas Ifop, considera que el relevo “no inquieta a los votantes”. “Entre sus propios simpatizantes, algunos ya consideran una alternativa. Puede que haya una adhesión real a su figura, pero también existe la percepción de que alguien más podría reemplazarla. Tal vez su sucesor tenga menos experiencia, pero será un candidato sólido para las presidenciales. Las ideas que defiende son populares, independientemente de quién las lidere. Cuando hagamos en primavera nuestro estudio sobre la radiografía del voto, veremos que la adhesión no se debe solo a la persona, sino a lo que representa”, señala Dabi. Bardella, además, lleva un año con cotas de popularidad superiores a las de Le Pen.

Si el joven delfín fuera presidente o primer ministro, ¿podría Le Pen entrar en un gobierno? Un ministro no debe su puesto a una elección: es nombrado por el presidente. A primera vista, el hecho de ser privado del derecho a presentarse a una elección no es, por lo tanto, incompatible con el hecho de participar en un gobierno. Sin embargo, la pena de inelegibilidad va más allá de la simple prohibición de competir en una elección: el artículo 131-26 del código penal dispone que “la prohibición del derecho de voto o la inelegibilidad (...) conlleva la prohibición o incapacidad de ejercer una función pública”. ¿La noción de función pública empleada aquí incluye el puesto de ministro? Los juristas consultados señalan que podría no ser el caso. Y además, Marine Le Pen podría seguir teniendo un rol de liderazgo dentro del partido. Nada que ver, sin embargo, con el viejo sueño de la familia de tener las llaves del palacio del Eliseo.



Protestas multitudinarias en apoyo de Ekrem Imamoglu. Centenares de miles de personas volvieron a manifestarse ayer en Estambul para exigir la libertad del alcalde de la capital turca en respuesta al llamamiento del Partido Republicano del Pueblo, que convocó la marcha. Los organizadores leyeron una carta de su líder, en la que afirmaba: "Pueden meterme en la cárcel y juzgarme cuanto quieran, la nación ha demostrado que aplastará todas las trampas y complots". ANTE LUMIT BEKTAS (REUTERS)

La detención del alcalde de Estambul colma la paciencia de unos jóvenes que ven una Turquía injusta, desigual y sin futuro

La generación crecida a la sombra de Erdogan dice basta

ANDRÉS MOURENZA
Estambul

Apenas pasaban unas horas desde la detención del alcalde de Estambul, el socialdemócrata Ekrem Imamoglu, el día 19, cuando los estudiantes comenzaron a protestar. Con pancartas improvisadas se bloqueaba el paso, pero los estudiantes comenzaron a empujar a los agentes, decididos a marchar. Más y más jóvenes llegaron hasta que, como una riada, rebasaron a los policías. Las imágenes se hicieron virales. Y cambiaron la historia de estas protestas.

A esas horas, el Partido Republicano del Pueblo (CHP) aún estaba conmovido por la detención de Imamoglu, al que cuatro días después iba a proclamar candidato a las elecciones presidenciales. Había denunciado su detención como un "golpe de Estado" del presidente turco, Recep Tayyip Erdogan, contra su principal rival, pero el partido, habitualmente alérgico a salirse de la política institucional, debatía qué hacer. La determinación de los jóvenes fue lo que les movió a hacer un llamamiento a tomar las calles y plazas, según ha confirmado un dirigente del CHP al periodista Rusen Çakir.

"Esta acción abrió el camino

a que el descontento que lleva años acumulándose tomase una forma concreta. Y a que el CHP abandonase su posición defensiva y pasase a la acción", sostiene el politólogo Güven Gürkan Öztan. "Los jóvenes han sido la llama que ha prendido la protesta y los que han hecho que continuase con sus formas de movilización creativas, que han llevado de nuevo la política al espacio público".

En las protestas que sacuden Turquía desde hace más de 10 días hay gente de todas las edades, pero sobresalen los jóvenes que, además de participar en las convocatorias del CHP, organizan sus propios actos. Son una generación que no ha conocido otro Gobierno que el de Erdogan, quien ascendió al poder en 2003 y no lo ha dejado desde entonces —unos 30 millones de turcos, un tercio de la población, no ha vivido otra cosa—. "Los universitarios son los más representados, pero también hay trabajadores precarios e incluso jóvenes del extrarradio que acuden a los enfrentamientos con la policía para desfogarse", explica Öztan.

Al segundo grupo lo representa Deniz, de 22 años, quien pese a haber aprobado los exámenes de acceso a la universidad, no ha podido comenzar la carrera: lleva cuatro años trabajando para ahorrar y poder costearse los estudios. "El innumerable que está al

frente de todo nos roba los derechos a los jóvenes y nos pone palos en las ruedas. No he visto otra cosa desde que era niña", dice esta joven, que, como otros entrevistados, pide no usar su nombre real.

Pese a que, apenas un cuarto de hora después de esta conversación, la policía rodeará a los jóvenes y disolverá la concentración en el barrio de Sisli, Deniz asegura no temer la represión: el hecho de que tanta gente haya salido a la calle ha roto la barrera psicológica del miedo impuesto durante la última década de represión, que había limitado al mínimo las protestas callejeras desde la derrota de la revuelta de Gezi, en 2013, que sacó a millones a la calle y puso a Erdogan contra las cuerdas. "Los policías no son nuestros enemigos, sino el Gobierno", afirma Mete, un estudiante que participa

"No son apolíticos, están indignados", dice el sociólogo Baris Tugrul

Un tercio de los turcos, 30 millones, no ha conocido otro Gobierno en el país

con su compañero Ömer en estas movilizaciones, que son el primer acto político en la vida de ambos.

En las plazas y calles de Turquía se escucha una amalgama de eslóganes. Desde el kemalista "somos los soldados de Mustafa Kemal" (Atatürk, el fundador de la República laica) al ultranacionalista "Apo es un bastardo, y lo seguirá siendo" (en referencia al líder del grupo armado kurdo PKK, Abdullah Öcalan, con el que el Gobierno negocia un proceso de desarme), para inmediatamente corear un "codo con codo contra el fascismo" o los versos de Bertolt Brecht: "Uno solo no puede salvarse. O todos o ninguno".

Formas de socialización

Durante años se había hablado de una generación apolítica, pero el sociólogo Baris Tugrul, de la Universidad de Hacettepe de Ankara, no está de acuerdo. "Quizás no están politizados de la misma forma que los jóvenes de anteriores décadas, porque las formas de socialización han cambiado mucho. Pero no son una generación apolítica, al contrario, son una generación de indignados", sostiene. "Incluso hay muchos que dicen explícitamente que vienen de familias de votantes del AKP [el partido de Erdogan]", puntualiza.

Aunque el CHP sigue centrando sus demandas en la liberación de Imamoglu, para los jóvenes estas movilizaciones trascienden una cuestión partidista. "En las entrevistas que hemos hecho, lo que más citan son conceptos como la injusticia, la falta de libertades o la desesperanza e incertidumbre sobre el futuro", afirma el profesor Tugrul. La detención del político socialdemócrata ha sido simplemente la gota que ha colmado el vaso de la paciencia de los jóvenes, al eliminar la posibilidad de un cambio mediante las urnas.

"No estamos aquí a favor de un partido o una persona, sino por la justicia y el Estado de derecho", opina Derya, una estudiante de Empresariales.

A principios de la década de los 2010, tener un título universitario era un billete seguro para un trabajo bien pagado en Turquía. Una encuesta sobre la juventud del instituto Konda en 2011 indica que la inmensa mayoría de los jóvenes, entonces, creían que los estudios y el esfuerzo personal eran suficientes para lograr el éxito. En ese año, el 60% de los jóvenes pensaban que su situación mejoraría en el plazo de cinco años; en la misma encuesta de 2024, únicamente el 36% de los jóvenes turcos pensaba que el futuro les depararía una situación mejor.

El contrato social se ha roto, como en muchos otros países, si bien en Turquía el proceso ha sido mucho más rápido y profundo. "Todos los jóvenes hacen referencia al nepotismo. Si no tienes un pariente afiliado al partido [de Erdogan] no tienes futuro", afirma el sociólogo Tugrul. "Solo cogen a su gente, hay mucho enchufismo. Nuestro futuro es una incógnita", se queja el estudiante Ömer.

La renta per cápita en Turquía es de 13.000 dólares (unos 12.000 euros), la misma que hace 12 años, pero entre tanto se han incrementado las desigualdades. Según datos de World Inequality Database, Turquía es uno de los países con más desigualdad de casi el 1% de la población controla casi un 25% de la riqueza. Desde 2013, el coste medio de un alquiler en Estambul ha pasado de 350 euros a más de 700.

"¿Miedo? No tenemos miedo. Por tenerlo, hemos llegado a esta situación", afirma la estudiante Derya. "Ahora no nos queda nada que perder".



Una niña palestina, entre escombros tras un ataque en Deir al Balah, el martes. R. ABED (REUTERS)

Los intensos bombardeos israelíes sobre la Franja durante las últimas dos semanas provocan la muerte de más de 300 niños

El infanticidio vuelve a Gaza

ANTONIO PITA
Jerusalén

Las 27 primeras páginas del último listado de víctimas mortales de la invasión israelí de Gaza, publicada el lunes, tienen un mismo número a la derecha: cero. Es la edad (menos de un año) que tenían los 876 bebés muertos, de los que incluye su nombre completo, documento de identidad, fecha de nacimiento y género. Los siguientes casi 1.500 páginas contienen otros más de 50.000 nombres de muertos en el enclave palestino causados por Israel en el último año y medio, al responder al ataque sorpresa masivo de Hamás con bombardeos sin precedentes desde la Segunda Guerra Mundial. Los primeros 15.613 nombres corresponden a menores de edad.

Uno cada 45 minutos, en unos ataques que Israel describe como "precisos" y con el "máximo esfuerzo por evitar dañar a civiles". Como señaló el máximo responsable de la agencia de la ONU para los refugiados palestinos, Philippe Lazzarini, solo en los pri-

meros cuatro meses de guerra en Gaza murieron más niños que en el resto de las guerras del mundo en cuatro años.

Las últimas dos semanas han devuelto al foco el infanticidio en Gaza, después del relativo respiro de dos meses de tregua, con la muerte de 322 niños entre el 18 y el 25 marzo, según las autoridades de la Franja. La ruptura israelí del alto el fuego, con una intensa oleada de bombardeos, ha traído de nuevo imágenes de padres llorando sobre los cadáveres de sus hijos y hasta de gazatíes juntando en una bolsa los pedazos de cuerpos de menores. El día del fin de la tregua fue el más letal en todo un año para los niños en la Franja. Lo señaló la agencia de la ONU para la infancia (Unicef) cuando el balance superaba 130. Acabaron llegando a 183 en 36 horas. Es decir, el 42% de los cadáveres. El primer ministro, Benjamín Netanyahu, subrayaba mientras que la diana de los bombardeos eran únicamente "terroristas" y culpaba a Hamás de "cualquier víctima civil".

El autor del listado con las

identidades es el Ministerio de Sanidad del Gobierno de Hamás, que controla Gaza desde 2007, y única fuente oficial al respecto. Las Fuerzas Armadas de Israel —que no ofrecen una cifra alternativa e impiden desde el principio de la guerra la entrada libre a la prensa extranjera— acusan al ministerio de "supeditación a la agenda" del movimiento islamista y de presentar datos "repletos de inconsistencias y falsas constataciones". Pocos más sostienen esta alegación.

Cifras parciales

Las distintas agencias de Naciones Unidas, el Comité Internacional de la Cruz Roja o el Ministerio de Sanidad de la Autoridad Nacional Palestina en Ramala (enfrentada con Hamás) usan las cifras en sus informes. Tras las anteriores ofensivas israelíes en Gaza ya con Hamás en el poder (2008, 2012, 2014, 2021), el balance que proporcionó el Ministerio y al que acabó llegando Naciones Unidas en sus investigaciones posteriores apenas difieren de un 2% a un 4%. La ac-

tual cifra de más de 50.000 muertos solo refleja, además, una realidad parcial, porque se calculan en miles los cadáveres aún bajo los escombros.

El nombre más conocido en la lista es Hind Rajab, la niña palestina de seis años cuya historia conmovió al mundo en enero de 2024. La Media Luna Roja Palestina difundió la conversación telefónica que mantuvo desde el coche con el que su familia había seguido el orden del ejército israelí de abandonar la zona. Rajab rogaba que alguien fuese a buscarla ("De verdad, tengo miedo. ¡Venid!", decía), rodeada de los cadáveres de sus familiares y con un tanque israelí enfrente. Pero la Media Luna solo podía intentar tranquilizarla, a la espera de la luz verde de las autoridades militares de Israel. Cuando la recibió, horas más tarde, despachó una ambulancia. El tanque abrió fuego sobre ella al llegar y mató a los dos enfermeros. El coche de la familia de Rajab acabó con 335 agujeros de bala, según el análisis del grupo de investigadores Forensic Architecture. Hind se convirtió en su símbolo.

Pero desde entonces ha habido muchos miles más de Hind. Como Omar Mohammed al Jamasi. Su tío, Rami Abdu, ha difundido una foto del testamento que dejó escrito a mano en un trozo de papel, antes de morir en los bombardeos con los que Israel rompió el alto el fuego. "Le debo 12 séqueles (unos tres euros) a un chico llamado Abdul Karim Al Nairab. Abdul Karim vive en la calle Abu Nafidh. Los quiero, amigos míos, y espero que no dejen de rezar y que sigan leyendo el Corán y buscando el perdón", rezaba el texto. Lo encontró entre los escombros el padre de Abdu, presidente del Monitor Euromediterráneo de Derechos Humanos. También perdió la vida la pequeña Siwar, grabada por su familia apenas una semana antes (aún en tiempos de tregua) ensayando el saludo que diría en su primer día en la guardería.

Son incontables en los últimos días los videos de niños muertos, en hospitales o dentro de bolsas, difundidos por los medios con presencia en Gaza. En parte, porque Israel bombardeó refugios y zonas de tiendas de campaña, entre ellos Al Mawasi, la que había definido como "segura" y "humanitaria" al principio de la guerra y a la que ordenó desplazarse a cientos de miles de personas.

En Al Mawasi murió con un año de edad Mohammed Abu Hilal. En un video se ve a su padre Alaa hablarle como si estuviese vivo, hasta que dejar de estar en negación y rompe a llorar. "Subiste [al cielo] con mamá. Allí tendrás tus juguetes", le decía, cogiéndolo en brazos. Alaa explicó luego a la prensa local que Mohamed era su único hijo, porque no se casó hasta 2023, y que su mujer Afnan murió embarazada de siete meses del segundo, en el mismo bombardeo contra su tienda de campaña. Mohamed es uno de los 4.110 palestinos muertos que tenía entre uno y cinco años, según los datos del Mi-

nisterio de Sanidad. Otros 5.745, un 37%, entre 6 y 12. 274 gazatíes han tanto nacido como muertos durante el año y medio de guerra.

En la jornada en la que pulverizó unilateralmente la tregua, Israel bombardeó también otras dos zonas de tiendas de campaña —en Deir al Balah y Tel al Sultan— y dos escuelas que albergaban desplazados. Chiara Lodi, coordinadora médica de Médicos sin Fronteras en la Franja, recuerda cómo llegaban al hospital "bolsas para los cadáveres adultos solo medio llenas" y "niños traídos por gente que no estaba en el lugar del bombardeo".

Jan Yunis, en el sur de Gaza, es el hogar de la familia Abu Daqqa, cuyo caso ha dado la vuelta al mundo por una foto de tiempos mejores que destila cotidianidad. Se ve a siete hermanos sentados, bebiendo a la vez un refresco con una pajita. Todos menos los dos de la derecha, Amir y Zain, murieron aquel día. También otros tres que no aparecen en la imagen.

Rachael Cummings es la di-

Un menor muere cada 45 minutos por la invasión desde hace año y medio

Los más pequeños son siempre los más frágiles ante las bombas

rectora humanitaria y líder del equipo de la ONG Save the Children en Gaza, donde lleva desde febrero de 2024, así que ha visto de primera mano tanto el impacto en los niños de los bombardeos constantes, como el respiro del alto el fuego y, ahora, el regreso a la casilla de salida. Cummings señala por teléfono que el alto número de víctimas infantiles es lógico en bombardeos sobre "espacios superpoblados donde los niños carecen de un entorno protector".

Los niños son siempre el eslabón más débil, con menos sangre en el cuerpo y más fragilidad corporal ante un bombardeo. Como Eileen Faraj Abu Zouz, una bebé gazatí grabada mientras los enfermeros de un hospital de la capital trataban de sacarle un trozo de metralla que se le había quedado metido en el pecho. La aviación acababa de bombardear su edificio familiar en el barrio de Zeitún.

Los muertos son la cara más cruda, pero la invasión está dejando también un tsunami de menores heridos cuyas consecuencias se sentirán durante décadas. Unicef calcula que entre 3.000 y 4.000 de ellos tiene al menos un miembro amputado. En ocasiones, sin ni siquiera anestesia, por la falta de material y suministros médicos. Gaza tiene el mayor número de niños amputados per cápita del mundo, recordó el pasado diciembre el jefe de la agencia de la ONU para los refugiados palestinos (UNRWA).



Presuntos miembros del Tren de Aragua en una cárcel de El Salvador, el 16 de marzo, en una imagen cedida por la presidencia salvadoreña.

Nacida en una prisión venezolana, se trata de una organización criminal potente, pero no un problema para la seguridad nacional de EE UU

Verdades, mentiras y mitos sobre El Tren de Aragua

JUAN DIEGO QUESADA
Bogotá

La historia de El Tren de Aragua está envuelta en la bruma y se ha prestado a la especulación. Se sabe que fue fundado en algún momento de la década pasada por dos presos que llegaron a mandar más que el director de la prisión venezolana en la que estaban encerrados. Acumularon tanto poder que construyeron en el interior un zoo, un casino y una piscina. Se tienen muy pocos detalles de quiénes eran en realidad ni cómo lograron imponerse a otras bandas y no hay muchas pistas sobre su paradero actual. Sin embargo, hay unos cuantos hechos incontestables. En 10 años, la organización criminal se ha expandido por casi todos los países de Latinoamérica y tiene presencia en las principales ciudades de Es-

tados Unidos. Sus miembros han cometido asesinatos y hacen negocios millonarios con el tráfico de drogas, la extorsión, los secuestros y la trata de personas. Por donde pasan generan terror, pero su alcance y su importancia se ha exagerado y se ha utilizado para criminalizar al resto de los venezolanos.

Los expertos sostienen que en ningún caso supone un problema de seguridad nacional para Estados Unidos, como asegura el presidente Donald Trump. El republicano ha aprovechado el mito para agrandar a El Tren de Aragua y justificar la política de deportaciones masivas que ha emprendido desde que regresó a la Casa Blanca. Lo compara con el Cartel de Sinaloa y hasta con el Estado Islámico (ISIS, por sus siglas en inglés). Ha sido una de las excusas con la que ha invocado la

Ley de Enemigos Extranjeros que permite acelerar la expulsión de inmigrantes, un mecanismo que se usó en la II Guerra Mundial para encerrar en campos de concentración a japoneses, italianos y alemanes. Y le ha pagado a Nayib Bukele 20.000 dólares (18.500 euros) para cada uno de los 238 venezolanos que han sido enviados al Cecot, la prisión de máxima seguridad construida por el presidente de El Salvador. No se conoce un solo caso de un preso que haya salido de esa cárcel en la que no hay luz natural ni patio, solo un pasillo con celdas a los lados.

“Al combinar un enfoque de línea dura contra un grupo criminal de dudosa influencia con una definición excesivamente amplia de quiénes podrían ser sus miembros, la Administración de Trump ha buscado un pretexto para acelerar las deportaciones sumarias masivas”, señala un informe de Crisis Group, una organización internacional centrada en la resolución de conflictos.

Trump asegura que El Tren de Aragua planea invadir Estados Unidos, aunque no se le conozca ejército ni capacidad de fuego suficiente para tomar ni siquiera un pueblo. “No es un grupo que tenga capacidad de ser enemigo, no de Estados Unidos, sino de cualquier país”, cuenta por teléfono Ronna Rísquez, una periodista de investigación venezolana que ha escrito el primer libro sobre la banda, *El Tren de Aragua: la banda que revoluciona el crimen organizado en América Latina*. “Ni

No se sabe cómo han logrado imponerse a otras bandas en Latinoamérica

“No tiene la capacidad de ser un enemigo de ningún país”, sostiene una experta

siquiera tiene una estructura sólida ni muy organizada”, revela Rísquez.

Eso no quiere decir que no sea un grupo peligroso, advierte. En muy poco tiempo se ha abierto paso en México y Colombia, dos países con una criminalidad estructural muy fuerte que no toleran, así como así, la llegada de agentes extranjeros. En cualquier caso, no son fáciles de detectar. Tienen un carácter líquido que les permite adaptarse en cada entorno. Son tan sigilosos que durante años se ha puesto en duda su existencia misma. A diferencia de los carteles mexicanos, no publican videos en los que decapitan a sus enemigos. Algunas detenciones en Chile y Perú muestran a sus cabezillas como tipos discretos que no llevan tatuajes ni han adquirido la estética narcoc. “Sin duda hay que temerles.

Ahora se usa su existencia para estigmatizar a los venezolanos. Pero no solo lo ha hecho Trump. También Dina Boluarte en Perú o Claudia López cuando era alcaldesa de Bogotá. En Chile son muchos los casos de xenofobia contra la comunidad venezolana. No es solo un fenómeno de Estados Unidos”, explica la autora.

Régimen chavista

La Casa Blanca asegura que detrás de El Tren de Aragua se encuentran Nicolás Maduro y los principales dirigentes del Gobierno venezolano. Los expertos no descartan que en el pasado haya habido algún tipo de negociación entre la organización criminal y el chavismo, pero a día de hoy no hay ninguna prueba que los vincule de manera directa. “Eso carece de cualquier atisbo de verdad”, dice por teléfono Tarek William Saab, el fiscal general de Venezuela, responsable de buena parte de la represión contra la oposición y los ciudadanos que protestaron contra el fraude electoral cometido por Maduro el pasado verano. “El Tren de Aragua aquí fue desmantelado. Sus líderes están presos, dados de baja o con orden de captura”, continúa Saab. A su modo de ver, esta supuesta conexión “es una invención destinada a agredir al Gobierno venezolano”. “Los casos de delitos graves achacados a venezolanos son insignificantes en el universo de delitos que ocurren en Estados Unidos”, añade el fiscal.

El crimen más mediático vinculado a la organización es el del disidente venezolano Ronald Ojeda. El exteniente del ejército venezolano fue secuestrado en el apartamento en el que vivía en Santiago de Chile, y más tarde torturado y asesinado, en febrero de 2024. Estaba exiliado desde de 2017, cuando participó en una rebelión militar contra el chavismo. La fiscalía chilena apunta a El Tren de Aragua como el perpetrador del crimen y a altos mandos del Gobierno venezolano como los responsables de dar la orden. En concreto, ha sido señalado Diosdado Cabello, el número 2 del régimen chavista. El intermediario, según la misma investigación, habría sido Héctor Rusthenford Guerrero Flores, alias *Niño Guerrero*. Se trata del líder máximo de la banda.

De él solo existe una foto borrosa, en blanco y negro. Después de haber cumplido dos décadas en prisión, nadie sabe dónde se encuentra en este momento. Los servicios de inteligencia colombianos sospechan que se mueve entre Colombia y Venezuela, a través de la enorme frontera que separa ambos países. Es uno de los delincuentes más buscados del mundo. Niño Guerrero nunca debió imaginar que el hombre que ocupa el Despacho Oval lo equipararía a otros enemigos históricos de Estados Unidos, como Osama Bin Laden o Pancho Villa. Aunque solo sea en su imaginación.



QUINTANTINA (CON FOTO DE GETTY IMAGES)

Miedo en el país de la libertad

Trump utiliza el poder del Estado para chantajear a las instituciones independientes y acallar cualquier voz que contradiga su ideario

PRIMERO FUERON a por los venezolanos. Las imágenes de cientos de presuntos delincuentes expulsados sumariamente de Estados Unidos sin asistencia letrada y sometidos a un trato degradado en una prisión de El Salvador son una exhibición de crueldad que tiene un solo objetivo: aterrorizar a millones de indocumentados que viven y trabajan en el país. Da igual que la medida pueda ser ilegal. Para cuando eso se decida en un juzgado, el terror a salir a la calle habrá destruido muchas vidas. El estadounidense medio no va a defender los derechos de unos supuestos malhechores (el Gobierno no ha presentado pruebas de que lo sean), pero pronto la táctica del miedo como arma política le empezará a tocar más de cerca. Ya lo está haciendo.

El segundo Gobierno de Donald Trump, *limpio* de funcionarios incómodos, está extendiendo esa misma estrategia a todos los órdenes sociales. A través de distintos decretos presidenciales, Trump pretende acabar con cualquier voz que contradiga su ideario político no solo en su Administración —donde ha eliminado todos los departamentos y puestos de trabajo relacionados con diversidad e inclusión—, sino también en la sociedad. Empezó amenazando a las grandes empresas con perder contratos públicos y algunas claudicaron.

En este proyecto, acallar las críticas es fundamental. Ahora les toca a las universidades, a las que, con la excusa de las manifestaciones contra la masacre de civiles en Gaza, amenaza con dejar sin fondos federales —muchos dedicados a investigación científica— si no ponen coto a las protestas estudiantiles. En este caso, el primer objetivo para que todos tomen nota ha sido Columbia, en Nueva York. La universidad ha accedido a negociar con la Administración. La presidenta de la institución dimitió el viernes.

De las universidades, a los propios estudiantes. Todo el mundo ha podido ver imágenes, propias de una operación contra el narcotráfico, de la detención callejera de una estudiante turca de la Universidad de Boston porque había participado en manifestaciones pro palestinas. Cientos de visados de estudiantes internacionales han sido revocados por este motivo y un juez tuvo que suspender el intento de deportación de un estudiante de Columbia con permiso de residencia permanente. El terror a decir algo inconveniente para el Gobierno se extiende nada menos que en el ámbito de la enseñanza superior, el de la libertad de cátedra y de crítica.

El siguiente objetivo son los abogados. En este caso, la amenaza tácita es que si representan a individuos o instituciones en casos contra la actual Casa Blanca perderán contratos públicos. Al menos dos firmas han decidido demandar al Gobierno, pero otras dos han aceptado negociar. Son firmas multimillonarias que renuncian a dar batalla, por lo que el mensaje es letal para el resto de la profesión, con capacidades mucho más modestas. De nuevo, a través de la intimidación, el Ejecutivo va conquistando espacios de poder en la sociedad estadounidense. Ya antes había amenazado a la prensa. Siguiendo el mismo patrón, eligió a Associated Press (AP), la agencia de noticias más respetada del país, para dar ejemplo. AP se negó a

La Universidad de Columbia corre el riesgo de ver recortados sus fondos federales si permite las críticas a Israel

La Administración republicana ha amenazado a los abogados que trabajen en casos contra la Casa Blanca

referirse al golfo de México como golfo de América, como quiere Trump, y ha sido excluida del grupo de medios con acceso al Despacho Oval.

El objetivo de esta ofensiva va más allá de la agenda personal de Trump: sirve también al fanatismo reaccionario que lo rodea. Así, por chantaje, va tomando forma la idea artificial de EE UU como un país blanco, heterosexual y conservador, en el que todos los que no cumplen ese patrón son meros invitados con un papel subordinado en la sociedad. La democracia de EE UU se ha construido sobre una concepción extrema de la libertad individual. Eso puede cambiar para siempre si no empieza a generalizarse el rechazo a esta política. Ante la pasividad del Congreso, la acción de algunos jueces sigue su curso. Cada cesión es un espacio de poder que ocupa el trumpismo, es decir, la doctrina del miedo.

CARTAS A LA DIRECTORA



Den una oportunidad a los nuevos

Soy ucraniana y tengo 16 años. Veo cómo llegan más personas de distintos países a España. Algunos piensan que es complicado, pero yo creo que es genial. Primero, hacen la vida más interesante: en las escuelas hay más idiomas, culturas, como una lección gratis sobre el mundo. Segundo, son como todos: quieren estudiar, tener amigos, reírse. España ya acogió a gente diferente antes. Los nuevos no son una carga, son una oportunidad. Pueden traer cosas geniales, desde comida hasta ideas frescas. Si hablamos con ellos, todos ganamos. Solo hay que darles una oportunidad —charlar, escucharlos, incluirlos; no es tan difícil—. Así, España será más amable. ¿Lo intentamos?

Milana Vahner. Torrevieja (Alicante)

La futbolización de la política. La política que hoy se hace en el Parlamento se parece cada vez más al fútbol, donde lo que importa es el resultado por encima de todo. Ya no interesa el bien de la ciudadanía ni el bienestar general, lo que interesa es ganar cada encuentro, aunque, como recomendaba Bilardo a sus jugadores, tenga que utilizarse todo tipo de artimañas para lograrlo. Por supuesto que nadie tiene la obligación de piropear al de la ideología distinta, pero tampoco es cuestión de criticar todo lo que proponga, aunque sea beneficioso para la gente. Luego se extrañarán de que cada vez nos sintamos más alejados de ellos.

Mario Suárez. Pilas (Sevilla)

El papel de las escuelas. Estos días oigo a todo el mundo opinar sobre la serie *Adolescencia*, donde un niño de 13 años es acusado de asesinar a una niña de su edad. Está servido el debate sobre las redes sociales, la educación en las familias y la atención que los padres prestamos a nuestros hijos mientras estos están en su habitación. Yo quiero puntualizar en la imagen que se da de los colegios: una jungla en la que los menores campan a sus anchas. Si todos podemos ser culpables de las actitudes de nuestros jóvenes porque desconocemos los ámbitos que ejercen influencia sobre ellos, también somos culpables de la degradación de nuestras escuelas como instituciones que deben respetarse, protegerse, y deben defenderse desde todos los rincones de nuestra sociedad.

Francisca Mejías. Novelda (Alicante)

¿Se nos ha olvidado vivir? Cuando estudié primero de Filosofía recuerdo a un profesor que nos decía que las diferentes ramas del saber práctico habían eclipsado a la metafísica de Aristóteles. En ese momento me pareció una opinión casposa y troglodita. No obstante, unos años más tarde reinterpreté esa crítica como que el ser humano ha perdido su rumbo al encontrarse obnubilado por la técnica. Se nos ha olvidado vivir como seres humanos y creemos que nosotros también somos meros algoritmos apáticos. Puede que un día se demuestre que nuestro cerebro es así, pero, desde luego, esa obsesión patológica por formalizar todo acontecimiento vital desemboca en depresión y ansiedad. ¿Qué era eso del libre albedrío?

María Ortega. Málaga.

EL PAÍS

EDITADO POR
EDICIONES EL PAÍS,
SOCIEDAD LIMITADA
UNIPERSONAL

Presidente
Joseph
Oughourlian

Consejera delegada
Pilar Gil

Directora
Pepa Bueno

Directora adjunta
Claudi Pérez
y Borja Echevarría

Dirección América
Jan Martínez Ahrens

Dirección Cataluña
Miquel Noguer

Dirección de Arte
Diego Areso

Subdirección

Javier Rodríguez Marcos
(Opinión), Luis Barbero,
Cristina Delgado, Lucia
González, Javier Lafuente,
Maribel Marín Yarza,
Amanda Mars,
Ricardo de Querol
y José Manuel Romero

Los textos tienen que enviarse exclusivamente a EL PAÍS y no deben tener más de 200 palabras (1.250 caracteres con espacios). Deben constar nombre y apellidos, ciudad, teléfono y DNI o pasaporte de sus autores. EL PAÍS se reserva el derecho de publicarlos, resumirlos o extraerlos. No se dará información sobre estas colaboraciones.

Ilustración de Miquel Barceló.

cartasdirectora@elpais.es

El dictador y el nazi

JUAN GABRIEL VÁSQUEZ

A comienzos de noviembre de 1998, el abogado Philippe Sands se encontró con su esposa, Natalia, frente a las puertas de madera del cementerio de Pantín, en las afueras de París. Le traía una noticia que no tenía relación con la visita al cementerio: los representantes del dictador chileno Augusto Pinochet, que había sido arrestado en Londres por petición del juez español Baltasar Garzón, le habían propuesto que asumiera su defensa. Pinochet estaba acusado de crímenes gravísimos y había sido solicitado en extradición; se trataba de argumentar que tenía inmunidad frente a la jurisdicción de los tribunales ingleses y no era posible, por lo tanto, extraditarlo a España. Natalia le preguntó a su marido si pensaba aceptar el encargo, y él contestó recordándole uno de los principios esenciales de su profesión: los abogados tienen la obligación de aceptar al cliente que los solicite, o, para decirlo de otra forma, no pueden rechazar a un solicitante por razones de convicción personal o antipatías políticas. De manera que sí: se sentía inclinado a aceptar el encargo. "Muy bien", respondió Natalia. "Pero me divorciaré si lo haces".

La escena se cuenta en las primeras páginas de *Calle Londres 38*, un libro extraordinario que aparecerá en España a mediados de esta semana que comienza. Philippe Sands quiso que se publicara entre nosotros dos días antes de su apari-

ción en inglés, pues le parecía absurdo que el libro existiera sin que sus personajes chilenos o españoles —sus protagonistas, los testigos de su historia, los hombres y mujeres que de mil maneras ayudaron a Sands a escribirlo— pudieran leerlo. Me apresuro a decir que Sands no aceptó al final la representación de Pinochet; me apresuro a decir que su matrimonio, por lo tanto, sobrevivió. Tras una serie de peripecias, Sands acabó integrando el equipo de Human Rights Watch, que formaba parte de la acusación, y así pudo asistir desde la primera línea a uno de los juicios penales más notorios y notables de las últimas décadas: un juicio que dominó la conversación de nosotros, los latinoamericanos que crecimos en el mundo de las dictaduras militares, tanto como dominó sin duda los medios españoles de esos días.

Philippe Sands tardó muchos años en descubrir las razones de la feroz oposición de su esposa. No se debía solamente a la repugnancia que le causaba colaborar con la impunidad de un dictador acusado de genocidio y crímenes contra la humanidad. Había algo más: la madre de Natalia, nacida en España poco antes de la Guerra Civil, era o es hija de un coronel del bando republicano que fue perseguido por el franquismo y terminó sus días refugiado en Inglaterra; y uno de sus parientes remotos era un tal Carmelo Soria, un militante de izquierdas asesinado por el régimen de Pinochet en 1976. El crimen de Soria, ciudadano español, fue una de las razones por las que la justicia española



MIKEL JASO

En 'Calle Londres 38', Philippe Sands convierte sesudos debates jurídicos en apasionantes conversaciones

pudo reclamar a Pinochet en extradición (y dar inicio al juicio de Londres), y su lejano parentesco con Philippe Sands, por otra parte, fue una de las razones por las que él decidió escribir este libro. Pues *Calle Londres 38*, igual que los libros anteriores de Sands —*Calle Este-Oeste* o *Ruta de escape*—, es una narración obsesionada por las coincidencias que dan forma a nuestras vidas. "Me interesan las continuidades y las conexiones", escribe Sands en algún momento. Y el libro está tejido con ellas.

Calle Londres 38 cuenta dos historias. La primera es la del juicio de Pinochet; la segunda es la de Walther Rauff, un oficial del nazismo que, tras la derrota alemana, logró escapar a América Latina y refugiarse en la Patagonia. Sands se topó con su figura mientras escribía su libro anterior, cuyo asunto principal son las rutas de escape que usaron los nazis para no acabar ejecutados en Núremberg, y se dedicó desde entonces a perseguir a ese personaje escurridizo. Los lectores de literatura lo conocen bien, aunque no sepan quizás que lo conocen; pues Walther Rauff es la base real de un personaje espeluznante de *Nocturno de Chile*, la novela maravillosa de Roberto Bolaño, y además aparece brevemente en un libro que es ya un clásico del género de viajes: *En la Patagonia*, de Bruce Chatwin. Philippe Sands recoge ambas apariciones literarias —le interesan las continuidades, las conexiones— y a partir de allí reconstruye la vida y hechos del criminal nazi: desde su pasado como diseñador de las cámaras de gas ambulantes, vehículos transformados en espacios de exterminio, hasta sus últimos días como administrador de una pesquera que enlataba carne de cangrejo, siempre medio escondido, siempre obligado a negar o maquillar un pasado que era mucho más conocido de lo que le hubiera gustado.

Los cruces de caminos entre las dos historias, la de Pinochet y la de Rauff, le

serven a Philippe Sands para reflexionar sobre una multitud de asuntos, todos pertinentes y algunos de cierta urgencia en nuestros tiempos desastrosos. Los vínculos misteriosos que unen episodios distantes y vidas distintas a través de las geografías y de las épocas; la distancia, que no es nunca lo bastante grande, entre la realidad de una sociedad y los mitos que la rigen; la responsabilidad de todos, los líderes y los ciudadanos de a pie, en los momentos oscuros de nuestra historia colectiva; el papel de la literatura —y de la palabra en general— en la construcción de nuestra relación con la justicia del presente y los juicios que hacemos sobre el pasado. Yo no sé cómo lo hace Philippe Sands, pero en

este libro, igual que en los anteriores, se las arregla para convertir debates que podrían ser solamente jurídicos en apasionantes conversaciones que nos atañen a todos: acerca de la fuerza de la ley, de los propósitos de la inmunidad, de lo que la impunidad tiene de indeseable y aun de nocivo para nuestra existencia civilizada.

Uno de los capítulos trae un epígrafe de Cesare Beccaria, un jurista y filósofo italiano cuyas obras fueron para mí de lectura obligatoria durante mis estudios de Derecho, y no sólo por la razón suficiente de que las necesitaba para superar exámenes, sino porque contenían profundas verdades humanas que van mucho más allá del mundo de los códigos y los juzgados. "La certidumbre de que no hay lugar en la Tierra donde los crímenes se librarán de su castigo puede ser un medio efectivo para prevenirlos", escribió Beccaria en 1764. Es una de las reflexiones esenciales de *Calle Londres 38*: ya se trate de un dictador militar que tiene la simpatía de muchos compatriotas o de un criminal nazi que se dice inocente porque sólo seguía órdenes, la cuestión es si la impunidad y el olvido permiten la reconciliación, como han creído tantos, o son un insulto al dolor de las víctimas y a la idea misma de justicia, y envenenan nuestra convivencia. Eso es lo que se pregunta este libro, *Calle Londres 38*. Y el libro —igual que su autor, uno de los hombres más justos que conozco— tiene una opinión muy bien formada.

Hacia el final del libro, uno de sus informantes le dice a Philippe Sands: "Está muy bien investigar por razones personales". Sí, hay razones personales detrás de la búsqueda obsesiva que ha hecho Sands a lo largo de los años. Pero el lector se dará cuenta de que hay mucho más. Sands ha escrito este libro para nosotros, para ustedes. Léanlo.

Juan Gabriel Vásquez es escritor. Su último libro es *Los nombres de Feliza* (Alfaguara).

EL ROTO



ELVIRA LINDO

¿Es posible la esperanza?

La conversación giraba esta semana en torno a una inquietud: ¿cómo hacer para mostrarnos cada semana, por escrito o en radio, esperanzados a pesar de la deriva amenazante de los tiempos? Venía a cuento por el ensayo del periodista Andrea Rizzi, *La era de la revancha*, inspirado sin duda por el viejo pensamiento gramsciano que animaba a situar frente al pesimismo de la inteligencia, el optimismo de la voluntad. Y es que después de dar con los factores que han ido alimentando el resentimiento contagioso que propicia la extrema derecha procede Rizzi a invocar a la rebeldía, a militar en la resistencia, a no caer en la confortable trampa del nihilismo que nos disculpa de no hacer nada si es que nada se puede cambiar.

Las escenas que observamos a diario y que aumentan tono grotesco en progre-

sión geométrica, esa visión pesadillesca de presos encerrados como animales en grandes de producción intensiva, de inmigrantes acusados y expulsados, de detenidos por un pensamiento disidente, o de los débiles a los que se deja a la intemperie, esa codicia ilimitada de los ricos nihilistas que contribuyen orgullosamente al deterioro climático, el sorprendente neocolonialismo que anuncia apropiaciones de territorios ajenos o que decide borrar de la faz de la tierra a un pueblo, todo, todo es tan abrumador que cabe la tentación de encogerse de hombros y refugiarse en el tiempo y el espacio que a uno le haya tocado en suerte, borrada ya de nuestra mente la necesidad imperiosa de reaccionar contra la barbarie.

Así lo hablábamos en *La Ventana*, pastoreados por Carles Francino, que se preguntaba también cómo responder a lo que

está ocurriendo cuando a veces se tiene la sensación de que nada está en nuestra mano, que la defensa de la democracia o del bienestar son aspiraciones demasiado inaprensibles para el escaso poder que nos asiste a la gente corriente. Eso mismo, el qué podemos hacer, le preguntaba yo a la politóloga Cristina Monge ante un público en Huesca que asentía como si esas fueran las preguntas que asaltan no solo al que se expone públicamente sino también al que lee información o la escucha. Lo hacíamos sabiendo que luego compartiríamos copa y comida con los siempre acogedores amigos aragoneses y que, al menos, en ese espacio, se respiraría el deseo común de reducir el infierno en la medida de lo posible. Éramos conscientes de que en la vida diaria los seres humanos desarrollamos por instinto de supervivencia una diplomacia básica que nos evita el enfrentamiento cotidiano con quien tenemos cerca, con el vecino, el colega, la pareja o el hijo.

A veces la violencia se desata, pero la historia nos demuestra que generalmente ese conflicto ha sido alentado a conveniencia por quienes ostentan el poder. La brutalidad que se nos retransmite en un di-

recto incesante nos hace sentir desamparados y esos tonos chulescos que a menudo se hacen presentes en políticos de allá, pero también de aquí, auténticos voceros de la grosería y el cinismo, nos llevan a poner en duda nuestra capacidad de influir en la deriva del mundo. Corremos el peligro de aceptar resignadamente que no pintamos nada, que nada está en nuestra mano, que sale más a cuenta esquivar los charcos y ponerse a resguardo. Pero mi vida diaria contradice una y otra vez ese pesimismo y seguro que a usted le pasa como a mí: si prestamos atención, vemos a tanta gente que de manera desinteresada se desvela por otros, que carga sobre sus espaldas el cuidado de sus viejos o el bienestar de sus hijos, que asiste a personas a las que apenas conoce por el puro deseo de ampararlas, que cuando la comparamos con esos líderes repugnantes que abusan de su poder para amedrentarnos y se sacuden su culpa sin que se les calga la cara de vergüenza, deberíamos hacer acopio de toda la voluntad posible y tener confianza en nuestra contribución a que un día sean ellos los expulsados por el destrozo que dejan a su paso, aunque los platos rotos, como suele ocurrir, los paguemos todos.

SOLEDAD ALCAIDE / DEFENSORA DEL LECTOR

La Bien Querida, un caso de duplicidad de entrevistas

La edición de papel de EL PAÍS del día 22 contenía una de esas casualidades fatales que solo se dan cuando todos los controles fallan. La apuesta del periódico por la artista Ana Fernández Villaverde, conocida como La Bien Querida y que estrena disco en abril, naufragó por repetitiva. Ese día se publicaron dos entrevistas con ella, en la última página del periódico y en la revista *S Moda*, que se entregaba junto al ejemplar. La coincidencia es una excepción y por eso voy a explicar de oficio lo ocurrido.

“La entrevista con La Bien Querida por parte de *S Moda* se acordó con su equipo de promoción y discográfica, quienes nos garantizaron total exclusividad”, explica su subdirectora, Raquel Peláez. Este acuerdo puso en marcha la maquinaria de la revista: se encargó la entrevista a una colaboradora habitual, Blanca Lacasa, y se organizó una sesión de fotos con el estudio Antártica, que incluía estilismo de Paula Delgado y producción de Cristina Serrano, además de una campaña publicitaria. Esfuerzo y dinero que de momento tienen un resultado a medias, porque la versión para la web del artículo, que se habría publicado días después del papel, está guardada sin fecha.

Mientras tanto, el periodista Manuel Jabois, que estaba al tanto del nuevo disco de la artista, le preguntó si la habían contactado de EL PAÍS para una entrevista. “Es amiga”, explica. Como ella le aseguró que no, él se ofreció a hacerla y pidió permiso al subdirector de la edición de papel, Ricardo de Querol, quien coordina el contenido de la última página. La cita fue un acuerdo entre los dos amigos. “No sé hasta qué punto ella no sabía que *S Moda* pertenece a EL PAÍS”, se lamenta Jabois, tras lo ocurrido.

En la organización del periódico existen dos pasos para evitar fallos de este tipo. Uno es el correo semanal que Querol envía a los jefes de las secciones con la agenda quincenal de las entrevistas de última página. El otro es la reunión de los jueves, en la que las distintas cabeceras del fin de semana anuncian qué llevan. El primer correo que

avisaba del texto de Jabois lo envió Querol el 12 de marzo, 10 días antes de la publicación. Lo recibió Sofía Ruiz de Velasco, la directora de *S Moda*, pero no lo vio. Cuando la revista explicó sus temas en la reunión semanal, Querol estaba conectado por videoconferencia, aunque no siguió todas las intervenciones por una llamada telefónica.

Es obvio que la coordinación falló. Pero quiero detenerme en una cuestión anterior, que considero el origen del error. Jabois en ningún caso debió haber entrevistado a Ana Fernández Villaverde, porque es el autor de la hoja de promoción del último disco de La Bien Querida. Y en su artículo no advirtió de ello a los lectores.

Dos encuentros con la cantante de dos autores distintos se publicaron a la vez el día 22

En cambio, lo detalla ella en la última pregunta de la entrevista de *S Moda*:

—Es amigo. Como siempre te piden que hay que tener una hoja de *promo*, pensé, pues que me haga una mi amigo Manuel que es escritor. “Le dije: ‘Tú tienes que decir que el disco es la hostia’.” [Risas].

RIKI BLANCO



Riki Blanco

Jabois aclara que consistió en escribir “dos o tres párrafos” que envió a la cantante hace seis meses. A la pregunta de si cobró por ello, contesta: “No, que es mi amiga”.

Cualquiera que conozca al periodista sabe de su bonhomía y comprende que no actuó con doblez. El periodista confiesa ahora estar “hundido” por esta situación y admite que no hay excusa para lo ocurrido.

Pero profesionalmente Jabois ha faltado a las cautelas del oficio establecidas para evitar los sesgos. El *Libro de estilo* lo recoge así en el epígrafe sobre el conflicto de intereses: “Los periodistas deberán abstenerse de realizar cualquier información o trabajo periodístico que entre en conflicto con sus intereses personales, ya sean políticos, sindicales, económicos o parentales (parejas y familiares hasta de segundo grado)”.

El “interés personal” es un concepto muy amplio que entra en el ámbito de la ética y que afecta a todo aquello que pueda beneficiar individualmente a un redactor, pero también atañe a las emociones. Uno está mejor predispuesto hacia un amigo y por eso es aconsejable no entrevistarle, para no levantar dudas sobre la propia imparcialidad profesional. De la misma manera, aun sin intercambio de dinero, no resulta estético que la misma persona recomiende una obra como parte de la promoción comercial y luego entreviste a su autora, porque su criterio ha dejado de ser ecuánime.

Son cuestiones que atañen a la esfera personal de cada redactor, pero que EL PAÍS exige a sus periodistas en aras de la credibilidad del medio. El periodismo se basa en una relación de confianza entre el lector y la publicación y cualquier actuación que rompa ese equilibrio compromete a toda la institución.

Un buen número de las meteduras de pata profesionales las cometen periodistas con buena intención, cegados por sus intereses personales. Nadie está libre de este sesgo y por eso lo ideal es ser muy exquisito. En este caso, ha provocado un fallo en cadena: el favor que se hacía por amistad ha roto el orden lógico del trabajo.

MÁRIAM MARTÍNEZ-BASCUÑÁN

Un kit para la guerra

Proliferan los memes sobre el kit de emergencia lanzado por la Comisión Europea para enseñarnos a ser autosuficientes en caso de crisis repentina. Mi favorito es el de *El Mundo Today*: "Bruselas pide a los europeos que aprendan a hacerse el muerto". Es más gracioso que el original, que también pretende serlo. En él vemos a Hadja Lahbib, comisaria europea de Igualdad y Gestión de Crisis (para esto ha quedado la igualdad), enseñarnos cómo sobrevivir. Lo más estomagante es que ofrece una solución rápida, superficial y ligera a la situación actual, en una preocupante metáfora de la perspectiva que están adoptando los países de la UE. Hoy, cuando todos aprovechan lo que ocurre para arrimar el ascua a su sardina, se nos inocula desde las instancias del poder el falso marco de la inminencia de una guerra en Europa. El resultado es la confusión entre un enfoque militarista de lo que ocurre con lo que debería ser la auto-defensa existencial de la Unión, que, por supuesto, incluye el área de defensa y política exterior, pero no solo.

Lo cuenta Jürgen Habermas en un magnífico texto (que



XAVIER VIDAL-FOLCH

La destrucción de la OTAN

La destrucción de la Alianza Atlántica ha empezado. No es aún el propósito explícito de Donald Trump. Aunque sí el corolario de su conducta. Durante dos meses se ha empeñado inequívocamente en romper con sus principios. Antes que el artículo 5 del Tratado de Washington que consagra la defensa mutua de los socios de la OTAN —versión moderna del todos para uno y uno para todos, en caso de agresión externa— figura otro básico, el 2. Reza este que las partes "contribuirán al desarrollo de las relaciones pacíficas y amistosas"; que "tratarán de eliminar cualquier conflicto en sus políticas económicas internacionales" y que "estimularán la colaboración económica" horizontal.

Eso es exactamente lo que viola el nuevo presidente de EE UU, y de modo sistemático. Los anuncios de aranceles ilegales, intempestivos y caprichosos; la retirada del Acuerdo climático de París; el perjurio sobre la armonización impositiva de un 15% mínimo a las grandes multinaciona-

les pactado en la OCDE; el bisbeo del boicot financiero a la Organización Mundial de Comercio (que arbitra las disputas arancelarias), y a todo el sistema multilateral erigido por los EE UU liberales junto a sus socios europeos desde 1945... Todo eso suscita, en vez de eliminar, conflictos en las "políticas económicas" de los amigos, y resquebraja sus vínculos en vez de estimular su "colaboración económica".

Esa *blitzkrieg*, otra guerra relámpago sazónada de hechos consumados, anuncios brutales, amenazas a los amigos y ordinarietes, ya rige contra sus mejores vecinos, México y Canadá. Y se injerta de guerra política, de explícito intento anexionista a países soberanos: el apoderamiento de Canadá y de la isla danesa de Groenlandia. Por las buenas o por la (insinuada) fuerza. Es la quiebra del artículo 5 que sustenta la defensa mutua, columna vertebral de la OTAN. Ni siquiera no defender al amigo atacado. Sino propugnar su invasión.

El nuevo mandatario canadiense,

hoy se publica en *Ideas* donde sorprende por su frescura y una mirada europeísta de largo alcance frente a nuestras viejas lentes nacionalistas y belicistas. La pregunta que se hace es bien sencilla. En un contexto de incertidumbre creado por Donald Trump y las potencias emergentes, ¿cómo debe lograr Europa una verdadera independencia geopolítica? Su respuesta es aún más contundente: más integración. Y, sin embargo, las medidas adoptadas por Alemania indican que sigue sin tomar el liderazgo en la creación de una defensa común y prefiere un enfoque que combina la protección colectiva de la OTAN con la gestión nacional de su defensa. ¿De verdad queremos que Alemania (Alemania, nada menos) incremente su poder militar sin un marco supranacional que la controle? ¿Esto no iba de consolidar la UE como un actor global con voz propia?

Pero se nos transmite que tenemos la guerra encima, invitándonos a desviar la atención de los demás problemas y sobre el hecho de que debemos modificar nuestra arquitectura institucional, industrial, productiva y fiscal para hacernos cargo de una vez de nuestra propia supervivencia. Es algo muy distinto a utilizar la propaganda bélica, que es lo que parece hacer la UE con su enfoque reactivo y superficial, hablando de restablecer el servicio militar y alimentando el miedo sin reflexión crítica ni liderazgo, con esa pasmosa frivolidad como la del vídeo de la comisaria Lahbib con la que se pretende compensar esta suerte de gravedad prebélica en la que nos están metiendo a todos y a la que contribuyen también quienes se manifiestan frente al Congreso desde su cómodo "No a la guerra". La respuesta militarista de la UE y el "No a la guerra" se refuerzan mutuamente. La digna proclama alimenta en el fondo la sensación belicista, la idea de que tenemos a las puertas un conflicto inminente, en lugar de hacer una llamada sensata a repensar las políticas europeas frente a la nueva realidad geopolítica, a reflexionar sobre cómo avanzar hacia una mayor cohesión y capacidad de acción colectiva. Esa es la "autodefensa existencial" de la que habla Habermas, un marco de estrategia colectiva y no un rearme (o desarme) unilateral. Decía Ortega que "no es el hombre sino, al contrario, la abundancia, la sobra de energías, la que suscita la guerra". Y en eso estamos unos y otras, arrojando toda nuestra energía a un caldo de cultivo demasiado peligroso.

Mark Carney, la ha definido sin tapujos como una "traición", un plan unilateral que ha "acabado" con la vieja relación entre ambos países. Y culminó esta semana en la tabernaria visita del vicepresidente Vance a su base militar en Groenlandia; ofendió a los daneses por no haber "mantenido el ritmo en el gasto militar", y a los europeos porque "no han hecho un buen trabajo". Pero ¿en nombre de qué parlotea este individuo? El ascenso vertiginoso del contundente Carney como candidato ante unas elecciones inminentes y la unanimidad groenlandesa contra el imperialismo trumpista reconfirman: su poder ni es total ni irreversible.

Mientras, fragua en el interior de la OTAN el impulso para reemplazarla a medio plazo por una OTAN-2, a definir. Una transición delicada y difícil, porque requerirá algún acuerdo y apoyo transitorio de Washington que coadyuve a conjurar un ataque aún más directo, el del Kremlin que mantiene invadida (la proeuropéa) Ucrania.

JORDI AMAT

Donald Trump se va a vengar de todos

Si en el primer mandato de Trump la actividad presidencial estuvo dominada por el caos, la venganza es un rasgo fundamental de su retorno autoritario. La verborrea es acción y se concreta en la purga contra los que le impugnaron o humillaron durante la pasada legislatura. Las víctimas van desde activistas de la universidad hasta despachos de abogados pasando por altos mandos militares. Es fascinante y pavoroso contemplar cómo el presidente de Estados Unidos derriba cotidianamente valores y fundamentos de la democracia más poderosa del mundo. Pero nada que sorprenda. No fueron pocos los conservadores que lo advirtieron: el Trump 2.0 avanza por la vía de desolación que conduce hacia la dictadura. Esa deriva la acelera en un motor moral: el afán de venganza con el trastocamiento de valores que implica. La orden ejecutiva del jueves, que impulsa una contrarrevolución excluyente en el modo de pensar la complejidad de su país, es un ejemplo paradigmático de su desbocada pulsión autocrática. Su objetivo, según sus palabras, es la restauración de la verdad y la cordura en la historia de su país. Su causa profunda puede ser el afán de ajustar cuentas. Veamos el caso del señalamiento del Museo Nacional de Historia y Cultura Afroamericanas.

Inaugurado en septiembre de 2016, en enero de 2017 el presidente electo Trump quiso visitarlo el Día de Martín Luther King. A Barack Obama le quedaban pocas horas en la Casa Blanca, pero tuvo tiempo para firmar una declaración invitando a sus conciudadanos a dedicar la jornada a proyectos cívicos y comunitarios para honrar la memoria del patriarca de los derechos civiles. "Al convocar a una generación a reconocer la amenaza universal de la injusticia en cualquier lugar, el ejemplo del doctor King ha demostrado que aquellos que aman a su país pueden cambiarlo". El director del museo, que había sido su impulsor y ahora es secretario del Instituto Smithsonian, le pidió a Trump si podían buscar una fecha alternativa. Hacía pocos meses que se había inaugurado y sería la primera vez que coincidía con el MLK Day. Acudió tiempo después. Antes de esa visita oficial, Melania Trump y Sara Netanyahu lo visitaron. Ese día la primera dama hizo este comunicado: "Al recordar, con profunda humildad y reverencia, la difícil situación histórica de la esclavitud que el pueblo judío y afroamericano ha conocido demasiado bien, nos volvemos a dedicar esas poderosas palabras que ambas naciones aprecian: ¡NUNCA MÁS!".

"Está de mal humor y no quiere ver cosas difíciles", le dijeron los asesores de Trump al director Lonnie Bunch el día de la visita oficial. Aquel 21 de febrero de 2017, Trump llegó, agradeció la atención que Bunch había prestado a su mujer hacía pocos días y avanzó por las diversas salas. Se paró frente a una cartelera en la sala que señalaba el papel de Holanda en el tráfico de esclavos. "¿Sabes? Me quieren en los Países Bajos", le dijo Trump a Bunch. Lo cuenta en sus memorias, publicadas en 2019. Luego, Trump dio un discurso que incluyó un elogio del director del museo y un mensaje de unidad nacional. "Tenemos un país dividido. Ha estado dividido durante muchos, muchos años, pero vamos a unirlo". Pero lo que el lector interioriza de esas páginas es que Trump relativizó la esclavitud. "Me decepcionó mucho su respuesta a uno de los mayores crímenes contra la humanidad de la historia", escribe Bunch. Ahora el presidente ataca ese museo y la institución, pero lo más inquietante es la cobertura ideológica que utiliza y que permea su acción de gobierno: un revisionismo simbólico que implica la normalización del supremacismo. Es el precio de su venganza tiránica.

En su segundo mandato, el presidente de EE UU avanza por la vía que conduce hacia la dictadura

Tras 21 años en el Congreso, el diputado vasco abandona la Cámara, con un insólito reconocimiento general, para liderar un PNV repleto de incertidumbres

Aitor Esteban, un apaciguador en tiempos de polarización

XOSÉ HERMIDA
Madrid

Aquel joven bilbaíno en el comienzo de la veintena se había ganado fama por la vehemencia de sus discursos en las asambleas del partido. "Tenía mucho pronto, no se arredraba y defendía sus ideas con firmeza", recuerda su compañero Iñigo Iturrate. Hay incluso quien recuerda al que era secretario general de EGI (Euzko Gaztedi Indarra, Fuerza y Juventud Vasca, los *cachorros* del PNV) como "muy radical, muy independentista". "¿Y quién no, a esa edad y en esa época?", relativizan sus amigos.

Aquel enérgico orador de las asambleas peneuvistas de los ochenta, en una Euskadi que engrasaba su nueva autonomía bajo un clima cargado de tensión y violencia, se llamaba Luis Aitor Esteban Bravo, cumplirá 63 años en junio y acaba de despedirse del Congreso reconocido como un gran parlamentario y una anomalía en tiempos de polarización. Nadie en los últimos años había concitado tantos elogios de rivales políticos y periodistas. También del PP, pese a los choques con sus actuales dirigentes y el alicaído aplauso que le dedicaron Alberto Núñez Feijóo y Cuca Gamarra mientras la mayoría del hemiciclo lo ovacionaba. Solo Vox quedó al margen, aunque ahí el rechazo es mutuo. Ya en un debate electoral en 2019, Esteban negó el saludo a Iván Espinosa de los Monteros, portavoz de un partido que aboga por ilegalizar el suyo. Y en la última campaña proclamó: "Con el fascismo, nada de nada. Ni con quien se ayuda de él".

Un veterano militante del PNV que ostentó destacadas responsabilidades atribuye a su histórico presidente Xabier Arzalluz una reflexión: "No se puede hacer política en Euskadi sin pasar por Madrid. Allí te das cuenta de la realidad que no se ve aquí desde el *txoko*". Esteban lo ha cumplido muchísimo más que Arzalluz, dos años y medio diputado en Cortes. Él ha estado 21, 12 de ellos como portavoz, solo superado por los 18 de otro histórico, Iñaki Anasagasti. "Es en Madrid donde se ha hecho personaje", corrobora Mikel Legarda, compañero de escaño. Y en una situación privilegiada: la fragmentación política ha hecho al PNV más decisivo que nunca para la gobernabilidad.

Con ese bagaje, tras un movimiento que tuvo mucho de imprevisto, Esteban asumirá la presidencia de un PNV que conserva intacto su poder en Euskadi y su influencia en Madrid, pero aque-

jado de algunas tribulaciones: una militancia a la baja, envejecida y un tanto apática frente a un adversario por la hegemonía nacionalista, EH Bildu, con el viento a favor de las nuevas generaciones. Llega tras un proceso un tanto extraño, por la retirada de quien en principio buscaba la reelección, su viejo amigo Andoni Ortuzar, amenazado por un voto de castigo y una división como no se había visto en mucho tiempo. El trance ha dejado heridas, como las dejó a finales de 2023 la decisión de Ortuzar de jubilar al *lehendakari* Iñigo Urkullu. Pero la discreción es marca de la casa y no se ha podido oír ni un reproche público.

El veinteañero de verbo impetuoso que despuntaba en las asambleas marcó desde el principio una impronta: "Hay dos cosas que lo definen: Es muy buena persona y un auténtico animal político", afirma Iturrate, compañero y amigo desde esa época. Iturrate, hoy director del palacio Euskalduna de Bilbao, recuerda cómo la víspera del *Aberrri Eguna* (Día de la Patria vasca) de 1985, amigos y militantes de EGI se reunieron a comer en casa de un familiar. Era el sábado de Pascua y, tras el almuerzo, los jóvenes se fueron de fiesta. Esteban se borró: "Se encerró en una habitación a preparar el discurso que tenía que dar en el mitin del día siguiente junto a Arzalluz".

"Aitor es un producto 100% PNV", apostilla Iturrate. Se afilió al partido con 16 años, en plena Transición. Y se casó con otra militante bilbaína, Itxaso Atutxa, hija de Javier Atutxa, *El Capitán*, presidente del partido en Bizkaia. Itxaso, con quien tiene dos hijos, ha sido la mujer con más poder en una organización muy masculina tras desempeñar durante 11 años el mismo cargo que su padre. Lo abandonó en noviembre pasado dentro de la renovación impulsada por Ortuzar antes de que le alcanzase a él mismo.

El padre de Aitor también se afilió al PNV, aunque después de él. "Pero fue quien me transmitió lo que era Euskadi y la historia de nuestros referentes de guerra y exilio", explica Esteban. También con quien aprendió euskera,

que no se hablaba en casa, guiándose por una gramática. Su madre era soriana, de Cañamaque, un pueblo que hoy tiene 27 habitantes y donde Esteban conserva propiedades a las que acude asiduamente. El padre le inculcó una de sus pasiones, el rugby, que jugó de joven y que ha usado a veces como metáfora en sus intervenciones parlamentarias. La otra brotó de él. Siempre cuenta que en los *westerns* su simpatía se inclinaba por los indios. Tanto le prendió que pasa tempora-

Se afilió al partido con 16 años. "Es un producto 100% PNV", dice un amigo suyo

Apasionado de los indios americanos, tiene nociones de lengua sioux



das en reservas de Estados Unidos, chapurrea lakota, una lengua sioux, colecciona libros y objetos de esas tribus e impartió antropología de los pueblos indígenas en la misma Universidad de Deusto donde se doctoró y también enseñó Derecho Constitucional.

Antes de ingresar en la universidad de los jesuitas, estudió en un colegio religioso, el Corazón de María, y luego en el instituto público Central de Bilbao. Ya en política, fue uno de los que se llamaron *jobubis*, jóvenes *burukides* (dirigentes peneuvistas) vizaínos entre los que figuraba Urkullu, que escalaron puestos en el partido y lo consolidaron en posiciones más pragmáticas tras la aventura soberanista fallida del Plan Ibarretxe. Solo Esteban permanece ya en primera línea.

Sin llegar a la treintena, entró en la Diputación de Bizkaia, donde presidió las Juntas Generales, el equivalente a la asamblea. "Ya era profesor en Deusto y estaba muy preparado, así que convencí a nuestros socios del PSOE para que lo aceptasen en el consejo de gobierno con voz pero sin voto", rememora José Alberto Pradera, presidente del organismo. Desembarcó en el Congreso en 2004 y uno de sus primeros afanes fue apuntarse a un servicio de clases de idiomas, donde coincidió con otra novata, la socialista catalana Meritxell Batet. "Se le notaba un apasionado de las lenguas", cuenta la que luego sería presidenta de la Cámara, a quien mandaba mensajes en catalán. Su dominio lingüístico abarca inglés, francés, alemán y algo de árabe.

Tras asumir la portavocía en 2012, empezó a brillar como orador y como negociador. "Habla con mucho sentido común y ahora cada vez es más difícil escuchar discursos de ese tipo", valora el portavoz socialista, Patxi López. "Lleva el ADN de la política vasca: no nos gustan el insulto ni la bronca". "Tiene", remacha Batet, "un gran sentido de la institucionalidad, algo que se está perdiendo de modo galopante".

Gabriel Rufián confiesa que recibió de él muchos consejos y hasta alguna regañina. "Alguna vez no me ha gustado nada lo que ha dicho, pero siempre me gusta cómo lo dice", añade el portavoz de ERC, quien se sonrió al apuntar que aún le quedan rescollos de aquel furor juvenil: "Es un poco cascarrabias". "Pero tiene mecha corta", acota un compañero.

La portavocía del PNV conlleva, además, "hacer de lobista de Euskadi en Madrid", subraya un diputado vasco de otro partido. "Él ha trabajado mucho donde no se ve, en despachos de ministerios y

de empresas". En despachos, en restaurantes, en hoteles, en llamadas a cualquier hora del día y de la noche... A menudo acompañado de Ortuzar. Y en citas no siempre discretas: una de las últimas veces, los pillaron en un restaurante gallego adonde los había llevado el ministro Félix Bolaños tras las quejas de los vascos por la funcional comida de La Moncloa. "Nunca te pide la luna, pero en lo que te pide es un martillo pilón", ilustra el titular de Presidencia y Justicia. Legarda corrobora: "Es un negociador duro, pero sabe la línea que no hay que traspasar".

La caída de Rajoy

Su momento más comprometido se produjo en 2018, cuando el PNV apoyó la moción de censura contra Mariano Rajoy, días después de pactar los Presupuestos. Para el PP fue casi una traición. "Un shock", resume el entonces portavoz popular, Rafael Hernández, quien, pese a todo, lo disculpa: "Se vio superado, fue más cosa del partido que suya. Es un gran parlamentario y una excelente persona". Aquello tampoco rompió la relación con Rajoy, a quien se había medido en recordados duelos dialécticos en la tribuna. Esteban siempre lo ha apreciado y aún hoy se intercambian mensajes en ocasiones.

El nuevo líder peneuvista suele torcer el gesto cuando alguien le sugiere que el suyo es un partido de derechas. "Lo que estamos es a favor de la empresa", señala él, para a continuación esgrimir las políticas de servicios públicos desplegadas durante años por el Gobierno vasco. "Democracia cristiana... que es un campo amplio", define Legarda su ideología. Una democracia cristiana, en todo caso, que ha apoyado la ampliación del aborto, la regulación de la eutanasia o las leyes trans. Algunos conocidos apuntan que su esposa ha contribuido a llevarle a posiciones progresistas en asuntos como el feminismo.

Una de las incógnitas sobre su mandato es la relación que mantendrá con la izquierda *abertzale*. Ortuzar había estrechado lazos personales con el líder de EH Bildu, Arnaldo Otegi, quien le acaba de dedicar una sentida despedida en un artículo en el diario *Deia*. Esteban ha mantenido más distancias y, ya en 2020, declaró con su habitual estilo campechano: "Bildu quiere poner el culo donde está el PNV".

Los elogios de los partidos nacionales pueden hacer olvidar que Esteban nunca ha dejado de ser independentista. Cuando el periodista le comenta a un miembro del PNV que el discurso de su nuevo líder no le suena excesivamente nacionalista, el interlocutor reprende:

— ¡Como te oiga, te mata!

Seguramente todo se entiende mejor al recordar la suerte de declaración de principios que presidía la mesa de su despacho en el Congreso: una imagen de Nube Roja, el jefe sioux que guerreó sin desmayo y también firmó la paz.



A la izquierda, Andoni Ortuzar, y a la derecha, el lehendakari, Imanol Pradales, ayer en San Sebastián. JUAN HERRERO (EFE)

La presidencia de Aitor Esteban arranca con la obligación de devolverle la ilusión a una militancia desmotivada

El PNV se conjura para revalidar unido su primacía electoral

MIKEL ORMAZABAL
San Sebastián

En el PNV existe un sentimiento generalizado de que "ahora toca remar juntos en la misma dirección" bajo la dirección de Aitor Esteban. La militancia quiere pasar la página de las luchas internas por la presidencia del partido nuclear de la política vasca. Es un cierre de filas con el que se pretende, aseguran afiliados y dirigentes, sentar las bases para revertir el retroceso electoral que ha puesto en solfa su primacía frente a la pujanza de EH Bildu. "Lo pasado, pasado está. ¿Se podía haber hecho mejor?, sin duda. Pero a partir de ahora, todos a una, como Fuenteovejuna", afirma el veterano peneuvista José Manuel Bujanda. Andoni Ortuzar, el líder saliente, se despidió el 6 de febrero con un mensaje rotundo ("es momento de unidad", dijo) al anunciar que dejaba la política y cedía de facto a Esteban el trono en Sabin Etxea.

La era Esteban comienza tras la asamblea general que el PNV celebra este fin de semana en el frontón Atano III de San Sebastián, un recinto con una carga emotiva para los nacionalistas. Allí se quemó a lo bonzo Joseba Elosegi en 1970 en una protesta

insólita en presencia del dictador Francisco Franco, y seis años después fue el escenario del primer mitin autorizado en democracia a cargo de Xabier Arzalluz. Es también un guiño al anuncio de la oficialidad de la selección vasca de pelota, que los nacionalistas celebran como una conquista histórica.

¿Hacia dónde quiere ir el PNV? Sin orillar las pretensiones soberanistas, su *corpus* doctrinal pone la atención en "reconectar con la ciudadanía" y "dar respuesta a los cambios sociales", advierte el parlamentario Xabier Barandiarán, responsable de innovación política en el equipo de Ortuzar: "Un partido político tiene el riesgo de convertirse en una agencia electoral. Nosotros queremos recuperar los vínculos con la sociedad y ser más ágiles y dinámicos ante las transformaciones".

Una muestra de los aires renovadores es la aprobación de un código ético que impone a todos los militantes y cargos públicos un compromiso frente a la corrupción, basado en la "honestidad, transparencia, responsabilidad, eficacia y austeridad". Este manual de conducta, sin precedentes en el partido, está pensado para "promover el debate y garantizar la democracia" interna.

El PNV se reconoce alejado de la realidad social y por ello quiere adaptarse a los "profundos y rápidos cambios geopolíticos" y tomar el pulso de la nueva agenda sociopolítica, marcada por el auge de los populismos, el cambio climático, el descenso demográfico, el aumento de la inmigración, el envejecimiento o la digitalización. Un viejo partido con 130 años de historia, apunta un militante guipuzcoano, "está obligado a recobrar sus señas de identidad ideológica, reivindicar su papel como partido político clásico, reengancharse a sus principios inspirados en la democracia cristiana, ser más abierto y participativo en la toma de decisiones, y abandonar la endogamia fomentando la meritocracia".

El proceso de "escucha activa" denominado *Entzunez eraiki* (Construir escuchando), impulsado por el PNV y resuelto en diciembre de 2022, concluía que la sociedad vasca le considera un partido "conservador", con "síntomas de inmovilismo" y de "autocomplacencia", con un carácter marcadamente "masculino" y una imagen de "amiguismo". El concejal de Etxebarri (Bizkaia) Eneko Lekue opina que su partido "debe acercarse mucho más a la ciudadanía porque los resultados de las últimas elecciones han demostrado que estamos desconectados con la calle". Lekue presentó su candidatura a la presidencia del

EBB y fue tildado de crítico, término que él rechaza: "La discrepancia es sana y enriquecedora. Otros han logrado más apoyos y ahí se acaba todo. Ahora hay que estar unidos y remar juntos".

Esteban recibe un partido que, durante los 12 años dirigidos por Ortuzar, ha conseguido recomponer su alianza con los socialistas en las principales instituciones vascas, se alineó con el PSOE en la moción de censura contra Mariano Rajoy y ha alcanzado altas cotas de poder. En el debe de líder saliente, la aspera despedida al lehendakari Iñigo Urkullu, su resistencia a abandonar el cargo y las heridas que se abrieron en ese momento. "Con Esteban no habrá una ruptura drástica con el pasado reciente. Ortuzar y Esteban son casi como hermanos gemelos, tienen la misma edad (cumplen 63 años) y han vivido la misma experiencia política. Seguramente, habrá cambios en la manera de dirigirse a la ciudadanía, porque Esteban es un orador brillante", afirma Bujanda.

Es mucho más escéptico David Salinas-Armendariz, discrepante con la línea oficial: "Con Esteban no habrá cambios de calado. Está pendiente abordar la democratización del partido para que la transparencia sea una realidad. Veo con desconfianza la nueva etapa. Tengo un buen concepto personal de Esteban, sus discursos son brillantes, pero es una incógnita su capacidad para gestionar los recursos del partido". Salinas-Armendariz, de la agrupación de Las Arenas-Getxo (Bizkaia), se presentó como alternativa al poder establecido, pero fracasó: "El partido está obsoleto, ha perdido fuerza en la sociedad y tiene pendiente una profunda reforma estatutaria", sostiene. Incide en que el cambio de Ortuzar por Esteban puede traducirse en "una mera operación cosmética".

Lekue: "El partido debe acercarse mucho más a la ciudadanía"

Salinas-Armendariz: "Tenemos pendiente una profunda reforma estatutaria"

La Asamblea del partido reclama entenderse con otras fuerzas, incluida Podemos, para “reeditar” el Gobierno

La metamorfosis de Sumar

P. CHOUZA / Á. RUIZ
Rivas Vaciamadrid

Miles de personas aguardaban de pie y a pleno sol en julio de 2022 el comienzo del acto en el centro cultural Matadero de Madrid. Las colas para entrar se habían formado horas antes, casi no se veían banderas de partidos y Yolanda Díaz era recibida al grito de “¡presidenta!”. En medio de un clima de desafección ciudadana con la política, la figura de la titular de Trabajo y el anhelo de unidad movilizaban de nuevo a un votante hastiado de las peleas en la izquierda tras el auge posterior al 15-M. “Esto no va de partidos, no va de siglas, va de pensar un país mejor, un proyecto para la próxima década”, proclamaba la vicepresidenta del Gobierno en la presentación de Sumar. Dos años y medio después, el espacio vuelve a estar fracturado y las encuestas dibujan un panorama muy difícil, lastrado por la división con Podemos y el ascenso de las derechas.

Movimiento Sumar (MS), el partido instrumental que Díaz creó antes de las generales para poder presentar en listas a perfiles de la sociedad civil, ha consolidado este fin de semana su metamorfosis. La Asamblea de la formación la reformula como una organización clásica más, de presencia territorial muy modesta, y que ha renunciado a ser el paraguas integrador de otras fuerzas políticas (Izquierda Unida, Más Madrid, Comunes, Verdes Equo...), la idea original del proyecto. Díaz ya no está al frente y ni siquiera acudió al congreso el sábado, aunque sigue como número tres de la lista con una enorme influencia en la organización, ejercerá de coordinadora institucional y sí participa en el cierre de hoy.

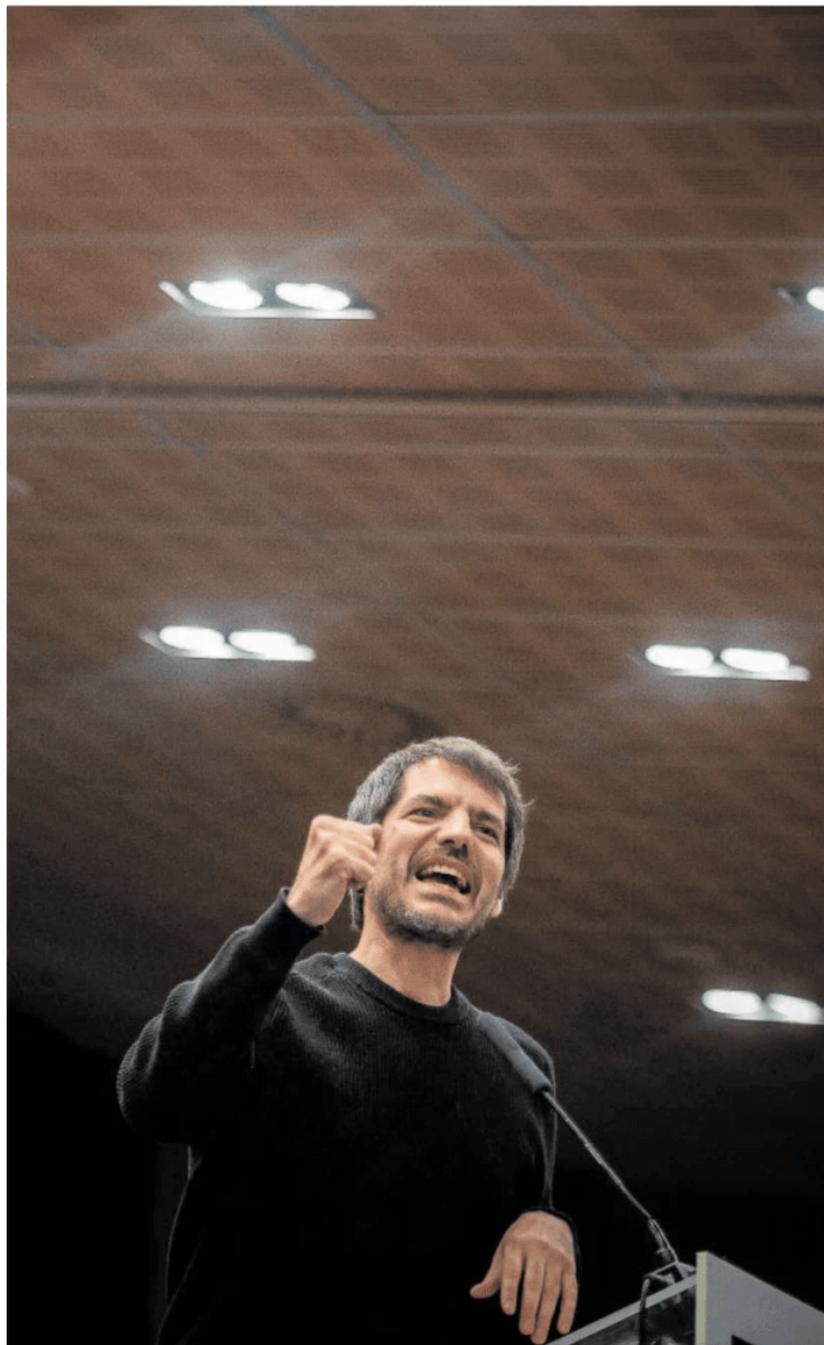
Ayer, en Rivas-Vaciamadrid, bastión histórico de la izquierda en una comunidad gobernada por el PP desde 1995, los 500 delegados asistentes al congreso hacían gala de sus banderas autonómicas en un ambiente festivo. Los representantes aprobaron la lista oficial encabezada por la actual secretaria de Organización, Lara Hernández, y el diputado y economista Carlos Martín, que ejercerán la doble coordinación. La candidatura rival no obtuvo los avales suficientes. Los delegados también refrendaron los documentos político y organizativo y dieron luz verde a varias resoluciones, entre otras, para impul-

sar las alianzas con otras formaciones de izquierdas, abrirse a la sociedad y “reeditar” con “mayor capacidad transformadora” el Gobierno con el PSOE en 2027. “El conjunto de fuerzas que fuimos capaces de construir la coalición estamos llamadas al entendimiento. Dicho entendimiento debe darse sin *a priori*, respetando la pluralidad de identidades y garantizando la autonomía política como base para la construcción de acuerdos”, reza el texto aprobado, que marca la hoja de ruta a seguir y apela implícitamente a Podemos en un escenario de debilidad y con el partido de Ione Belarra cada día más alejado. “Dependiendo de su encaje territorial”, opina un diputado del grupo parlamentario, “tendrá más o menos éxito. Es absurdo que intente competir con otras fuerzas autonómicas”.

Aportar a la cohesión

“El objetivo ahora”, resume Lara Hernández a EL PAÍS, “es que construyamos una organización para contribuir y seguir aportando a la cohesión del espacio, con una vocación de abrirse a la sociedad e implementar políticas de transformación social. No dejar ese vacío a la derecha y la extrema derecha”. “En el fondo”, añade Carlos Martín, “vamos a buscar lo mismo de antes. Dejamos de ser paraguas de nuestro espacio porque el diálogo va a ser de igual a igual entre todos los partidos, pero nuestro objetivo dentro de ese espacio es su articulación, porque es imposible revalidar la victoria de julio del 2023 si no lo hacemos”.

En junio de 2024, después de que Sumar lograra tres escaños en Bruselas, solo uno más que el Podemos encabezado por Irene Montero, Díaz dijo: “Siento que no he hecho las cosas bien. La ciudadanía lo ha percibido”. Entre fuertes críticas de los partidos, Díaz dimitió así del cargo de coordinadora de Movimiento Sumar apenas tres meses después de haber sido nombrada oficialmente en el congreso fundacional de Villaverde (Madrid). Concatenaba cuatro descabros electorales (en Galicia, País Vasco, Cataluña y europeas) y las negociaciones para las listas a Bruselas, a cara de perro y que dejaron a IU sin representación en el Parlamento, terminaron por soliviantar al resto de fuerzas de la confluencia, que arremetieron contra las decisiones de la dirección



Ernest Urtasun, ayer en la Asamblea de Movimiento Sumar, en Rivas-Vaciamadrid. JUAN BARBOSA

por falta de democracia interna. Antonio Maíllo, líder de IU, daba por muerto el Sumar de entonces: “Está superado. Ahora el protagonismo lo tendremos las formaciones que lo integramos”, sentenció. Izquierda Unida ha sido uno de los más críticos con la elección del nombre del partido de Díaz (Movimiento Sumar) y la confusión de la parte con el todo (la coalición y el grupo parlamentario Sumar en el que ellos participan).

Los partidos habían llegado ya con tirantes a la asamblea de marzo de ese año, después de que se hiciera público que Movimiento Sumar renunciaba a implantarse en Cataluña y en buena medida en Madrid. “Lo que

no queremos es que nos pisen nuestro fregado”, explicaban en Más Madrid. Ese desarrollo asimétrico entre comunidades soliviantó a IU, de carácter federal, pero con mayor fuerza en Andalucía y Asturias, y el debate sobre la integración de las formaciones en Sumar se pospuso para la siguiente asamblea, prevista entonces para otoño. La renuncia de Díaz hizo que todo saltara por los aires.

Ismael González, ex responsable de Organización federal de IU encargado de las negociaciones con el entonces jefe de gabinete de la vicepresidenta, Josep Vendrell, opina: “La hipótesis de construir un espacio aglutinador

de la izquierda de ámbito estatal no era fallida, lo que falló fue la forma de aglutinar”. “Sumar corrió hacia una unidad orgánica cuando no había mimbres para ello. Si los había para una coalición. Es un debate que requiere tiempo para que las propias organizaciones puedan decidir de manera democrática”, añade.

Las elecciones de junio funcionaron de revulsivo y enterraron definitivamente aquel modelo. La crisis por la dimisión de Íñigo Errejón sirvió para señalar una toma de decisiones poco democrática. El portavoz parlamentario había sido elegido por el núcleo de Díaz sin contar con el resto de fuerzas del grupo. Su

renuncia entre acusaciones de agresión sexual cayó como una bomba, abrió otra crisis en Más Madrid y retrasó los planes de la Asamblea de Movimiento Sumar. Errejón, uno de los líderes intelectuales de la formación, había redactado el primer documento político.

“Quien no quiera estar, lo tiene que explicar”, dijo la vicepresidenta este enero, cargando sobre Podemos la responsabilidad de la ruptura. La fractura complica las aspiraciones de revalidar un Gobierno con el PSOE tras una legislatura ya muy compleja: sin Presupuestos ni mayoría parlamentaria asegurada, en un contexto de incremento del gasto en defensa que divide a los socios y penaliza a las formaciones de izquierda y con constantes choques en la coalición, el último a cuenta de la tributación del salario mínimo, que se saldó con la victoria para este año de Trabajo después del enfrentamiento público con Hacienda. Fue un espaldarazo para los de Díaz a las puertas de su

El espacio sigue fracturado y las encuestas no son alentadoras

Díaz aún tiene que decidir si vuelve a concurrir a unas generales

Asamblea. “Para eso estamos en el Gobierno, para dar las peleas que tocan”, presumió ayer el portavoz, Ernest Urtsaus.

La nueva Ejecutiva del partido se perfilará en las próximas semanas. Mientras que el ascenso de Hernández, que ocupaba hasta ahora el cargo de secretaria de Organización, era una elección consensuada, el de Martín fue una sorpresa de última hora, decidido directamente por Díaz. La formación había pedido en cuatro ocasiones a Rosa Martínez, secretaria de Estado de Derechos Sociales, que asumiera el puesto, pero esta declinó. Dentro de la actual dirección, hay quien cuestiona el nombramiento de Martín y no ve con buenos ojos ni que un partido que se define como “plurinacional” tenga dos coordinadores madrileños ni su posicionamiento el verano pasado contra el acuerdo para la financiación singular de Cataluña entre el PSOE y ERC (que Sumar, la coalición, apoya). Otros parlamentarios ajenos a Movimiento Sumar ven bueno el “contrapunto” al exceso de relevancia hasta ahora de los Comunes dentro del partido.

Díaz aún debe decidir si vuelve a concurrir a las generales, lo que debería contar con el aval del resto de partidos. El escollido sería Podemos. Para Lara Hernández, “sigue siendo un liderazgo reconocido. Todo lo que quiera ser en Movimiento Sumar, lo será”.

● España se encuentra con una política europea girada hacia la derecha, pero la batalla aún está abierta ● El presidente plantea reforzar el ‘poder blando’ de la UE

Sánchez intenta resistir la ola militarista

La crónica

CARLOS E. CUÉ

En La Moncloa no salían de su asombro. Mark Rutte, secretario general de la OTAN, se tiró de lleno el miércoles a una piscina donde no parece haber agua: “España quiere llegar al 2% [del gasto en defensa] este verano”. Toda la maquinaria del Gobierno se puso en marcha para desautorizarlo. Pedro Sánchez incluso le escribió un mensaje al ex primer ministro de Países Bajos, con el que tiene una larga y buena relación, pese a algunos desencuentros, especialmente cuando se negociaban los fondos europeos en 2020 y el liberal era de los más duros.

La presión de Sánchez logró que el equipo de Rutte matizara sus palabras. Cuando ambos se vieron en La Moncloa, admitieron desde la OTAN, Sánchez nunca se comprometió a llegar al 2% este verano, algo que parece inviable, sino a acercarse lo máximo posible antes de la decisiva cumbre en La Haya en junio, donde es muy posible que haya nuevos compromisos hasta del 3%. Rutte es el que más presiona, en nombre de EEUU. En sus visitas a España, Portugal e Italia, el holandés trató de jugar diciéndoles a los demás que los otros socios estaban dispuestos a ir más lejos, para generar competencia entre ellos. Pero Sánchez, que sigue batallando con la OTAN para que le contabilicen otros gastos en seguridad para aumentar la cifra de 2024, aún no cerrada, no le dio ninguna fecha a Rutte, insisten en La Moncloa. Sobre todo porque aún no la tiene.

La Moncloa da por resuelto el episodio, que se agravó con un error del ministro de Industria, Jordi Hereu, quien dijo el viernes que se alcanzaría el 2% “este año” y luego rectificó rápidamente cuando se lo pidieron desde el entorno de Sánchez. Distintas fuentes del Gobierno coinciden en que este tipo de escaramuzas son un síntoma de que Sánchez está teniendo una presión enorme para subir el gasto en defensa. La posición española coincide bastante con la italiana y la portuguesa, aunque no haya coordinación con Giorgia Meloni por la enorme distancia política entre los dos líderes; pero está en minoría dentro de una Unión Europea cada vez más girada hacia la derecha y más militarista, especialmente por el temor de los países bálticos, nórdicos y del Este a la amenaza rusa.

El primer ministro español está dando la batalla para frenar el impulso militarista de muchos aliados e incluir el concepto de

PERIDIS



Mark Rutte y Pedro Sánchez, el 27 de enero en Madrid. PABLO MONGE

seguridad, además de defensa, y plantear un tipo de inversiones diferentes, mucho más tecnológicas, no solo armamento convencional, que puedan servir también para hacer una auténtica revolución en una Europa que no tiene ninguno de los gigantes tecnológicos mundiales, concentrados en EEUU. De momento ha logrado pasos simbólicos, como el abandono de la palabra “rearmer” por parte de la Comisión Europea, que tampoco gustaba en Italia. Pero Europa está girando a la derecha, y las opiniones públicas del norte y el este pesan mucho, como se vio en el anuncio de la Comisión Europea del kit de supervivencia, que tampoco sentó muy bien en el Gobierno español.

Sánchez tuvo además un cruce en la última cumbre con Kaja Kallas, la responsable de política exterior de la UE, porque el español pidió nombrar un enviado especial para Ucrania y ella reivin-

dicó su papel. En alguna prensa europea, sobre todo británica, a Sánchez y a Meloni le reprochan incluso de forma burlesca que traten de colocar como gastos en defensa cuestiones como el control de fronteras, la Guardia Civil, o la ciberseguridad. Pero la realidad, insisten en el Gobierno, es que en las cumbres europeas Sánchez encuentra mucha más comprensión de la que podría parecer externamente. El presidente, señala en el Gobierno, ha garantizado que España cumplirá lo que se pacte entre todos, y en el pasado ha dado pruebas de fiabilidad en esas promesas, así que eso no es un problema grave. En la última cumbre, por ejemplo, Sánchez insistió en que ahora que EEUU está dejando un enorme espacio en el llamado *soft power* (poder blando), al cortar toda su ayuda al desarrollo, Europa debe multiplicarla para poder tener un papel de gran potencia, especialmente en África.

Sánchez, insisten en La Moncloa, conserva la gran ventaja de ser uno de los líderes más veteranos de la UE, de haberse ganado el respeto en crisis anteriores, en las que siempre ha mostrado compromiso europeoista, ha evitado los conflictos y ha optado por buscar alianzas incluso con primeros ministros muy alejados de sus posiciones, algo que en este momento es una baza importante.

“No estamos solos, estamos en el corazón de Europa”, insistió esta semana José Manuel Albares, ministro de Exteriores, que está adoptando un perfil muy alto en esta crisis frente a una Margarita Robles, ministra de Defensa, que ha quedado en segundo plano. Sánchez está en todas las reuniones decisivas, aparece en las citas junto al francés Emmanuel Macron y el británico Keir Starmer, y fue el único de los grandes que viajó a Kiev a apoyar a Zelenski.

En España, Sánchez tiene una compleja mayoría con una importante oposición al aumento del gasto militar. Pero eso no parece preocupar demasiado al presidente, según distintas fuentes del Ejecutivo, porque cree no necesitará someter a votación en el Congreso el goteo de aumento de gasto en seguridad y defensa en el que están trabajando varios ministerios. La tensión interna con Sumar se resolverá como en otras ocasiones: en las próximas semanas habrá partidas grandes para gasto en defensa —lo habitual es en forma de transferencias de crédito, algunas han superado los 2.000 millones de euros de una tacada— y Yolanda Díaz hará observaciones para mostrar la disconformidad de su grupo, pero saldrán adelante en el Consejo de Ministros, donde decide el presidente del Gobierno.



Alberto Núñez Feijóo y Juan Manuel Moreno, ayer en una bodega de Sevilla con jóvenes del PP, en una imagen del partido. DAVID MUDARRA

Feijóo se refugia en el oasis andaluz de la crisis en Valencia

El líder del PP se aferra a la debilidad de un Sánchez sin Presupuestos

ELSA GARCÍA DE BLAS
Sevilla

Tres años después, Alberto Núñez Feijóo regresó ayer a Sevilla, la ciudad donde fue aupado a la presidencia del PP para salvar al partido de la peor crisis interna de su historia, arropado por su dirección, varias decenas de diputados y senadores populares y un solo barón del PP. En el tercer aniversario del congreso de Sevilla que lo entronizó, el líder del PP se ha refugiado en la compañía de Juan Manuel Moreno Bonilla, que preside el oasis de estabilidad andaluz. Su amigo gobierna la Junta de Andalucía con una placida mayoría absoluta frente a la inestabilidad y las tensiones que azotan al resto de baronías populares. Apenas se salvan algunas, como la del sur y la que Feijóo dejó bien amarrada en su tierra de origen, Galicia. Pero ni siquiera su sucesor en la Xunta, Alfonso Rueda, se dejó ver ayer bajo el brillante sol se-

villano. La ausencia de los barones populares con la excepción de Moreno Bonilla fue forzada y forzada, para evitar una foto de familia que se ha vuelto incómoda por culpa del *president* valenciano, Carlos Mazón, cuya crisis ensombrece la fiesta de aniversario de Feijóo.

En teoría, los presidentes autonómicos populares no fueron convocados porque el PP se reunía para celebrar su XXVII interparlamentaria, un cóncave en el que se dan cita los diputados regionales, nacionales, senadores y europarlamentarios para trazar la estrategia en sus respectivos Parlamentos. Pero, en la práctica, la fecha y el lugar se habían escogido precisamente para conmemorar los tres años del PP de Feijóo, que fue elegido como líder de los conservadores un 2 de abril en la ciudad andaluza, como se encargaron de recordar ayer algunos de los participantes en el deslucido cóncave.

"Presidente, aquí empezó todo", remarcó Miguel Tellado desde el escenario del Hotel NH Collection ante la atenta mirada de su jefe, que lo escuchaba en primera fila. El portavoz parlamentario del PP, principal escudero del líder, echó la vista atrás recordando cómo un reducido

equipo, del que él mismo formaba parte, aterrizó de emergencia procedente de Galicia al frente del principal partido de la oposición para salvarlo de la trágica ruptura entre Pablo Casado e Isabel Díaz Ayuso. "En Sevilla empezó todo en abril de 2022", rememoró Tellado. "Aquí recibimos el mandato de la militancia de recuperar la confianza en nosotros mismos. Tres años después de aquel congreso, podemos decir que los objetivos están cumplidos".

Aunque Tellado echó mano de argumentos como que el PP ganó después las elecciones generales, las autonómicas, las municipales y las europeas, el portavoz parlamentario sabía que el principal objetivo con el que "los gallegos", como se los conoce en el PP, llegaron a Génova todavía no se ha cumplido, porque Feijóo no logró una mayoría suficiente en las urnas para desalojar a la izquierda de La Moncloa. "Les vamos a echar y será más pronto que tarde", confió ayer el secretario general del PP de Galicia en Sevilla, consciente de la frustración que siente la derecha por los siete años que lleva ya Pedro Sánchez en el poder.

Solo un barón arrojó a Feijóo en el aniversario de su llegada a Génova

Pese a sus promesas de 2022, el presidente popular rechaza pactos de Estado

Tres años después del congreso de Sevilla, el PP se felicita de haber superado la honda fractura interna. "El partido estaba completamente roto", recordaba ayer en los pasillos del hotel sevillano un miembro de peso de la dirección actual. Casado infravaloró la fuerza de Ayuso y fue defenestrado por un pacto de los barones tras su intento de denunciar las comisiones que recibió el hermano de la presidenta madrileña por la venta de mascarillas durante la pandemia. Comparado con aquellos momentos, cuando el PP corrió el riesgo de perder la hegemonía en la derecha, el partido ha resurgido de sus cenizas. Pero eso no significa que los problemas dentro hayan terminado. Ahora se han desplazado a la Comunidad Valenciana, con Mazón convertido en la oveja negra del PP tras su ineficaz gestión de la dana que dejó 227 muertos y un desaparecido.

"Ahora no tenemos un problema interno, lo que afrontamos es una situación complicada que no hemos querido resolver con el primer impulso", argüía desde Sevilla un dirigente del núcleo duro, mientras en la ciudad de Valencia se celebraba al mismo tiempo la sexta manifestación pidiendo la dimisión del presidente de la Generalitat. Pese a haber defendido que "no estuvo a la altura" en la catástrofe natural, Feijóo ha renunciado de momento a forzar un relevo del *president*, aunque algunos de los principales centros de poder del PP creen que Mazón debería caer antes del verano. El líder evita las fotos junto a su barón valenciano, pero este no es el único que le provoca dolores

de cabeza. "A este paso, las ovejas negras van a formar un rebaño", ironiza un barón popular por las tensiones en la que también están inmersos otros presidentes autonómicos.

Ayuso, triunfal ganadora de la crisis interna de hace tres años, afronta ahora problemas por la investigación por fraude fiscal y corrupción en los negocios de su novio. Y salvo Mazón, que acaba de cerrar un pacto con Vox para tener Presupuestos a cambio de asumir el discurso ultra sobre la inmigración y el pacto verde europeo, el resto de los barones que dependen del partido de Santiago Abascal (los de Aragón, Murcia, Extremadura, Baleares y Castilla y León) están negociando ante una extrema derecha envalentonada su apoyo a las cuentas públicas. Con la excepción del presidente de Castilla y León, Alfonso Fernández Mañueco, que va a contracorriente de sus compañeros y, aunque fue el primero en tener que pactar una coalición con Vox, ha partido peras con los ultras esta semana.

En la ciudad andaluza, hace ahora tres años, Feijóo prometió una oposición moderada que facilitaría pactos de Estado. "Tenemos que sacar la política española del enfrentamiento. De la hipérbole permanente. Mi proyecto es un proyecto de entendimiento", dijo entonces el recién elegido líder. Ayer, los principales integrantes de su dirección alejaron la posibilidad de un acuerdo de país con el PSOE para el aumento del gasto militar mientras lanzaban todo tipo de descalificativos contra Sánchez, al que llamaron "autócrata", "mentirosos sin fronteras" y hasta "pequeño dictador".

El PP arguye que es Sánchez quien impide los acuerdos de Estado porque "no respeta la separación de poderes", según la *número dos* de Feijóo, Cuca Gamarra, que anunció hasta cuatro recursos ante el Tribunal Constitucional contra el Gobierno y la Mesa del Congreso, con su mayoría progresista, al considerar que ambos han cercenado su postestad de imponer enmiendas en el proceso legislativo, en concreto en la Ley de desperdicio alimentario.

Feijóo fía en cambio la caída del presidente socialista a su debilidad parlamentaria. El PP insiste en que el presidente tiene la obligación constitucional de presentar unos Presupuestos generales, y que si no lo hace debe convocar elecciones. Los populares anunciaron ayer que registrarán una proposición no de ley en los próximos días para forzar al Congreso a que inste al Gobierno a presentar las cuentas públicas, con la pretensión de que Sumar la apoye porque también lo ha defendido.

Con independencia de sus asuntos internos, el PP sentía ayer, bajo el olor embriagador del azahar de Sevilla, que el final de Sánchez está cada vez más cerca, aunque todavía no termine de llegar.

FERNANDO VALLESPÍN

“No den la espalda a la política”

Esto es mucho más que ruido”, dijo el veterano político Aitor Esteban en su despedida del Congreso. Y dirigiéndose a los jóvenes remachó: “No den la espalda a la política”. Son palabras que le honran y anticipan la añoranza de su futura ausencia del hemiciclo. El hecho de que coincidirán además con el debate sobre defensa les añade un plus de relevancia. Porque el problema de la política no es el ruido o la intensidad con la que nuestros políticos se enfrentan dialécticamente en la sede de la soberanía popular; es su incapacidad para ver más allá de sus tacticismos primarios. En unos momentos en los que todo parece romperse, con el atlantismo hecho trizas, dos guerras en marcha y en plena transición tecnológica y energética, el espectáculo de la escenificación del disenso no es demasiado edificante. Si la política está para resolver problemas, no para crearlos, a quien debería haberse dirigido esa frase no es a los jóvenes, es a los políticos mismos. Si estos cumplieran, los jóvenes se acercarían más que gustosos a la conversación pública.

Podemos discutir *ad infinitum* lo que significa “cumplir” en política, porque como nos recuerda Michael Ignatieff en una reciente entrevista en la *Revista de Occidente*, “la política es combate”. Pero es una guerra falsa. La razón por la que nos importa la democracia es porque nos impide luchar entre nosotros. Por eso el antagonismo en política tiene que ser manejado



El Congreso de los Diputados, el miércoles. ALVARO GARCÍA

muy cuidadosamente [...] somos adversarios, no enemigos”. Ahora que hemos entrado en la retórica de la guerra real, es importante distinguir lo que significa esta distinción. Porque una cosa son nuestros desacuerdos internos, y otra bien distinta es enfrentar la amenaza de la guerra en su sentido más estricto. Salvando todas

las distancias, nuestro debate sobre el tema recordaba la narración que hacía Tucídides del choque entre demagogos en las asambleas atenienses mientras los espartanos mantenían una unicidad de posturas asombrosa.

Que no se me malinterprete: bienvenidas sean las discrepancias. Si no las hu-

biera, dejaríamos de ser una democracia. Pero estemos a la altura de este nuevo tiempo. Si hay algo en lo que coinciden los intereses de Donald Trump y Vladímir Putin es en buscar la división de Europa, y ambos son bien conscientes de que nuestro punto débil son nuestras propias diferencias internas; algo que puede ser una fortaleza se convierte en una carga cuando lo que exigen las circunstancias son decisiones coordinadas. Con todo, lo que más me decepcionó del debate no fueron las clásicas desavenencias, fue la ausencia de explicaciones claras sobre la imperiosa y urgente necesidad de actuar o el estado real de nuestras Fuerzas Armadas. ¿Basta con un mero cambio contable, ascender al famoso 2%, o para estar preparados de verdad se precisa su completa reorganización? Y en ese caso, ¿cuál? ¿Es un programa de largo aliento o algo coyuntural? Porque entonces es inevitable meter en la ecuación a quienes puedan llegar a gobernar en el futuro; o sea, un pacto de Estado entre los dos grandes partidos. ¿Qué alternativa de defensa ofrecen quienes quieren salir de la OTAN? Sí, comparto su horror a la guerra, ¿quién no? ¿Pero cuál es su alternativa, rendirnos en cuanto comiencen a aparecer los misiles?

En suma, mi impresión es que lo que se presenta como un problema existencial ha interferido en nuestro cómodo politiquero habitual, que es para lo que de verdad están preparados nuestros políticos. La sensación que se extiende es que tanto la UE como la OTAN nos han puesto unos deberes que nos cuesta cumplimentar porque hemos venido haciendo pellas durante demasiado tiempo. Y les aterra abordar lo que al parecer demandan los tiempos: exigir sacrificios y cambiar el orden de prioridades.



FUNDACIÓN
RAMÓN ARECES



Colegio Libre
de Eméritos

CICLO VISIONES DEL FUTURO
DIÁLOGOS SOBRE EL MUNDO QUE VIENE

Guerra y paz: juegos de poder en un mundo (más) globalizado

Si el futuro avanza a distintas velocidades según la dimensión de que se trate -económica, política, tecnológica, cultural...-, puede que el ámbito de las relaciones internacionales sea en el momento actual el que experimenta una mayor aceleración histórica. En este nuevo encuentro del ciclo “Visiones del Futuro. Diálogos sobre el mundo que viene”, su director, el historiador **Juan Francisco Fuentes**, dialogará con dos expertos en relaciones internacionales, el catedrático y académico **Emilio Lamo de Espinosa** y el teniente general **Francisco Gan Pampols**, sobre los principales escenarios y riesgos del mundo del siglo XXI en una etapa de intensa aceleración.

MIÉRCOLES, 9 DE ABRIL 2025, 19:00h

SEDE: C/ Vitruvio 5. Madrid

Asistencia gratuita hasta completar aforo. Necesaria inscripción online previa en www.fundacionareces.es

Datos y testimonios del sumario apuntan a que la trama liderada por Aldama sufragó tres viviendas y entregó dinero al exsecretario de Organización del PSOE

Los indicios que acorralan al exministro Ábalos en el Tribunal Supremo

REYES RINCÓN
Madrid

Desde que en noviembre pasado se hizo cargo del caso, el magistrado Leopoldo Puente, que instruye la causa abierta en el Tribunal Supremo contra José Luis Ábalos, ha ido estrechando el cerco contra quien fuera ministro de Transportes y secretario de Organización del PSOE. Tras tomar declaración a los tres investigados (Ábalos; su antiguo asesor, Koldo García; y el empresario Víctor de Aldama), con varios informes de la Guardia Civil y citaciones a 17 testigos, el juez y la Fiscalía Anticorrupción consideran que hay indicios claros contra el exministro en, al menos, tres viviendas adquiridas o alquiladas por los empresarios de la presunta trama corrupta y en los contratos de los que se benefició la que fuera su pareja. El juez ha pedido a la Unidad Central Operativa (UCO) de la Guardia Civil que rastree los movimientos bancarios y fiscales del exministro durante 11 años (desde 2014) para comprobar si se han producido "ingresos irregulares" que pudieran corresponderse "con los cobros que se le imputan".

El magistrado Puente investiga a Ábalos por delitos de tráfico de influencias, organización criminal, cohecho y malversación. A la espera de nuevos informes de la UCO, el instructor y la Fiscalía han ido concretando en sus escritos algunas conclusiones. "Es el conjunto de los inmuebles referidos el que, a juicio de este instructor, presenta una particular potencia incriminatoria", escribió el juez tras recordar los indicios que suponen las viviendas adquiridas por la trama para el supuesto disfrute de Ábalos. "De todos los pisos existentes en Madrid, la pareja sentimental del Sr. Ábalos residía, precisamente, en uno, de lujo, cuya renta era abonada por un socio del Sr. Aldama (el Sr. Escolano) y después por el asesor del entonces ministro. De todos los chalets ubicados en la costa andaluza, precisamente el Sr. Ábalos vino a arrendar, con opción de compra, un piso que adquirió con ese fin una empresa vinculada entonces con el Sr. Aldama (...). Y, finalmente, de todos los pisos que el Sr. Ábalos podría haber intentado adquirir en Madrid para satisfacer sus necesidades de vivienda, vino a concertar un contrato privado de alquiler nuevamente con opción a compra y con un precio aparentemente muy inferior al de mercado, que resulta ser, precisamente,



José Luis Ábalos llegaba el 12 de diciembre al Tribunal Supremo. CLAUDIO ÁLVAREZ

propiedad del Sr. Aldama", advirtió con incredulidad el juez.

El instructor ha citado el miércoles a dos testigos (Aranzazu Granell, que, según la Guardia Civil, dio dinero a Joseba García en la República Dominicana; y Javier Serrano, socio y supuesto testaferro de Aldama) con los que pretende apuntalar algunas sospechas. Estos son los principales indicios contra Ábalos.

Aldama asegura que vio a Ábalos y a su asesor Koldo García repartirse billetes

El juez instructor continúa el miércoles con la ronda de testigos

● **El piso de Plaza de España.**

El instructor da por acreditado que la trama corrupta alquiló una vivienda de lujo en el centro de Madrid para que viviera la entonces pareja de Ábalos, Jessica R. El exministro alega que él nunca ocupó ese piso. "Siendo ello cierto, lo es también, evidentemente, que el referido apartamento era ocupado (...) por la persona que (...) era en ese momento su pareja sentimental", advierte el juez. La mujer, que declaró el pasado 27 de febrero como testigo, detalló que vivió allí aproximadamente tres años, a razón de una renta mensual de 2.700 euros, y que fue el propio Ábalos quien le propuso que dejara de compartir piso y se fuera a uno sola para poder pasar tiempo juntos. La mujer afirmó no saber quién pagaba el alquiler, pero daba por hecho que era el entonces ministro. El juez cree que la renta la asumió en su

mayor parte Luis Alberto Escolano, socio de Aldama en el fraude de los hidrocarburos.

● **Los contratos de su expareja.**

El puesto de Jessica R. en las empresas públicas Ineco y Tragsatec ha ganado protagonismo a lo largo de la investigación después de que la mujer admitiera que estuvo contratada en ambas, pero nunca trabajó en ellas. La expareja de Ábalos contó que la llamaron de Ineco para contratarla unos días después de que ella le diera su currículum al entonces ministro. Jessica R. aseguró que, tras firmar el contrato, le entregaron un ordenador y se reunió con Joseba García, hermano de Koldo, quien también trabajaba allí desde hacía poco. Este le dijo que iba a ser su auxiliar administrativa y que si necesitaba algo, la llamaría, pero nunca lo hizo. Ineco ha explicado que la mujer estaba adscrita

a un proyecto de Adif y que fichó e hizo partes semanales de su trabajo. El Supremo ha reclamado a Ineco y Tragsatec toda la información sobre estos contratos.

● **La casa de Cádiz.** Los investigadores sospechan que el alquiler con opción a compra de un chalet en La Línea de la Concepción que firmó Ábalos es otra contraprestación de la trama a cambio de favores. El exministro alega que pagó la fianza y las dos primeras mensualidades y fue desahuciado cuando dejó de pagar, tras salir del Gobierno en julio de 2021. El juez da credibilidad a Aldama, que sostiene que ese chalet fue adquirido, tras ser elegido por Ábalos, por la empresa Have Got Time, vinculada a Escolano. Según el instructor, el propósito de esta compra era alquilárselo al entonces ministro "para así disponerlo a su favor y en consideración al cargo que entonces ocupaba". La explicación de Aldama ha sido confirmada por la empresaria Carmen Pano y su hija, administradora de Have Got Time, en el Supremo. El magistrado considera "irrelevante" que Ábalos no tuviera competencias para conceder la licencia de operador de hidrocarburos, que era lo que Escolano, Pano y su hija buscaban cuando compraron esa casa, "por cuanto la dádiva o premio bien pudiera estar orientada (...) a que desplegara la indebida influencia" ante quien hiciera falta.

● **Piso de la Castellana.** Aldama asegura que llegó a firmar con Ábalos un contrato por el cual se hacía con la propiedad de un piso del comisionista en el Paseo de la Castellana de Madrid valorado en 1,9 millones de euros. Según Aldama, el contrato era en realidad una garantía de futuras mordidas, de forma que Ábalos se quedaría con el piso si la trama no cumplía con las comisiones prometidas por adjudicaciones de obras.

● **Entregas de dinero en efectivo.**

El instructor da credibilidad a Aldama cuando dijo que, durante mucho tiempo, hizo entrega de 10.000 euros mensuales a Koldo García para que los repartiera con Ábalos. El empresario aseguró que en una ocasión vio personalmente cómo se repartían el dinero y, tras preguntarle al entonces asesor del ministro, este le dijo que lo habían hecho así muchas veces. Los informes de la UCO recogen encuentros periódicos de octubre de 2019 a agosto de 2021 entre Aldama y Koldo García, y, posteriormente, entre el hermano de este y el empresario y principal comisionista de la trama. El juez recuerda como "dato de especial significación" que en octubre de 2019 Aldama creó en su teléfono una nota que decía: "Grandu 11.500", referencia que los investigadores traducen como la entrega de ese importe a Koldo García. En el registro del domicilio de este los agentes hallaron documentación sobre dos ingresos en efectivo de 10.000 euros que García no acertó a justificar.



Juan Jesús Lobatón mostraba el viernes los dólares que los militares dejan en su pub. FERNANDO RUSSO

Normalmente alejada del foco público, la instalación naval hoy está en el punto de mira por el giro estadounidense

Ni Trump rompe el idilio de Rota con su base

ÁNGEL MUNÁRRIZ
Rota

Las historias de niñez y adolescencia de los que hoy son cincuentones crecidos en la Andalucía de los 70 y 80 no suelen incluir celebraciones del 4 de Julio, ni tampoco de Halloween, que se puso de moda mucho después. Pero es que Wayne Jamison, de 54 años, hijo de un militar estadounidense destinado en Rota que se casó con una española, no se crió en un lugar cualquiera. “Recuerdo haber solucionado lios entre pandillas con batallas de *break dance*”, cuenta. Rota era otra cosa.

Sigue siendo otra cosa. Especial, dicen algunos. Anómala, según otros. La hace singular su gigantesca base naval. Normalmente alejada de la atención pública, hoy está en el punto de mira. La ha colocado ahí Donald Trump. ¿Por qué? Porque si el presidente de EE UU pone en cuestión su protección a los miembros de la OTAN y se muestra hostil con algunos de sus socios, tiene cierta lógica

que muchas cabezas se hayan girado hacia el punto de mayor presencia militar yanqui en España, con 3.200 uniformados, a los que se suman 500 civiles y unos 2.800 familiares, según el Ministerio de Defensa. “EE UU ya no es un socio fiable, ¿qué hacen las bases de Rota y Morón?”, ha preguntado esta semana Antonio Maillo, líder de IU. Podemos ha pedido su cierre. Pero la visión mayoritaria en Rota (Cádiz, 30.000 habitantes) está lejos de ser esa. A tenor de los puntos de vista recabados, el actual contexto —inestabilidad, incertidumbre— no es visto como una ocasión para plantear el cierre de la base, ni tampoco del fin de la presencia americana allí junto a las tropas españolas. La mera hipótesis de una reducción del despliegue estadounidense provoca rechazo. Ni siquiera Trump, especialista en romper alianzas, ha debilitado el idilio de este rincón de Cádiz con lo estadounidense.

“Puedes pasar en Rota tres vidas y no vas a encontrar a nadie

que te hable mal de la base”, exagera Jamison, filólogo y escritor. Un motivo, explica, es el evidente: el trabajo que da la base y el dinero que deja el personal americano en el comercio, en los restaurantes —se dice que es el pueblo español con más pizzerías per cápita—, en los pubs, en las más de mil casas alquiladas a los que viven fuera del complejo... Defensa cifra en 155 millones anuales el impacto anual de la presencia estadounidense en la zona. Pero Jamison añade otro motivo: tras siete décadas, la ligazón con EE UU alcanza lo sentimental. “Si no fuese de Rota, yo seguramente estaría contra la base, pero habiendo crecido allí...”, reflexiona tras hacer memoria de sus “trapicheos” con gafas Ray-Ban y pantalones Levi’s 501 y de sus primeras juergas, que acababan en una zona conocida como “las Américas”, llena de pubs de estilo americano. Así es el tipo de recuerdo *made in USA* incrustado en la identidad del pueblo.

Hay un cierto orgullo pionero

en Rota. Como recuerda Ignacio Díaz Pérez en *Historia del rock andaluz* (Almuzara, 2018), el *underground* se coló en España en los 60 y 70 por el puerto de Barcelona y las bases andaluzas. Así que la ligazón con EE UU está hecha no solo de dólares, sino también de cultura y memoria. Y de parejas hispano-estadounidenses. Y de anécdotas sobre soldados borrachos y peleas.

En un corrillo de taxistas, un conductor rescata la vieja historia de un autobús que llegó desde Sevilla lleno de prostitutas para atender un desembarco de soldados. Era a finales de los 70, cuando la base convirtió a Rota en “una de las principales mecas de la prostitución en Europa”, cuenta Juan José Téllez en *Sin ninguna base* (Atrapasueños, 2010). Todo ha cambiado mucho desde entonces, cuando había 10.000 estadounidenses destinados. “Lo de aquellos montones de soldados sátrios atiborrando las guisquerías es historia. Hoy muchos vienen con sus familias, todo es más tranquilo”, explica ahora Téllez, tan crítico con la base como consciente del respaldo que tiene en Rota.

En el pub Paddy, la dependencia del dinero estadounidense salta a la vista. Las paredes y el techo están casi por completo forrados de billetes de dólar que han ido dejando sus clientes, la mayoría yanquis. Tras la barra, su dueño, Juan Jesús Lobatón, de 44 años, saca un fajo de dólares que ya no tiene sitio para colocar. “A lo mejor los cuelgo”, bromea Lobatón, que desdeña los rumores, acrecentados con Trump, de un traslado de la Navy a Marruecos.

Aún más dependiente de la base es José Duarte, de 60 años, que vende vehículos para militares y personal de Defensa de los EE UU. En Willis, una de las múltiples barberías, casi todos los que aguardan turno son estadounidenses. ¿Va bien el negocio? “Un rato bien”, sonríe afeitadora en mano Alexander Sánchez, un dominicano de 34 años. En un sofá de la barbería espera Matt García, militar californiano de 32, que ha venido para dos años. Tras solo dos meses, está encantado de que lo hayan mandado a Rota, que por su tranquilidad, su comida y su playa tiene fama de destino idílico. Ante las preguntas sobre Trump y el futuro de la base, hace un gesto de incomodidad: “I don’t know”.

La respuesta en cambio es clara en el Ministerio de Defensa. “No hay ningún cambio” en los planes sobre la base, señala un portavoz. Es decir, a los cinco destructores del escudo antimisiles de la OTAN se sumará otro. Si se cumple lo aprobado por el Gobierno en 2023, llegará este año, aumentando la presencia estadounidense. Lo celebra el alcalde, Javier Ruiz, de 47 años, del PSOE, convencido de que, a pesar del “ruido”, la apuesta americana es firme. ¿Cómo sería Rota sin base? “No lo quiero ni pensar”, responde. Y no cree que aquí haya motivos de preocupación por el clima bélico: “Al contrario. Nos sentimos más protegidos”.

El alcalde solo ensombrece el tono al citar el “runrún” según el cual los recortes de Trump pueden afectar a las contrataciones, no exentas de conflictos laborales. Uno de los más enconados es en la empresa Louis Berger, que hace trabajos de carga en el aeródromo. También desde el personal del Ministerio de Defensa que trabaja para las Fuerzas Armadas de EE UU llegan ecos de malestar. CCOO denuncia que, desde febrero, EE UU da largas a la negociación sobre el convenio.

Tanto Manuel Urbina, de 59 años, informático, como María José Milán, de 55, de seguridad laboral, ambos de Comisiones, señalan otro cambio a peor de esta segunda era Trump: la retirada de la base de todo el material “sobre género y diversidad”, en línea con la obsesión *antiwoke* del trumpismo. A Milán le apena. EE UU, reflexiona, ha insuflado siempre un aire “liberal” a Rota. Y eso, al menos dentro de la base, está cambiando. “Verás cuando se enteren de que queremos seguir negociando el plan de igualdad”, desliza Urbina.

Con un sueldo que supera los 3.200 euros mensuales, Urbina afirma que parte del pueblo ha visto siempre al personal que trabaja “para los americanos” como “privilegiados”, pero que eso jamás ha debilitado el apoyo a la base. “Incluso los pocos que están en contra viven de un modo o de

“

Puedes pasar aquí tres vidas y no vas a encontrar a nadie que hable mal de la base”
Wayne Jamison

Escritor y filólogo, hijo de militar estadounidense y española

otro de ella”, afirma. Como militante de IU, Manuel Martín-Arroyo, maestro de 45 años, se ve parte de la “china en el zapato” de la base. Eso sí, deja claro que su posición es que antes de debatir sobre el cierre hay que buscar “alternativas económicas”. “No vamos contra el trabajador que se gana sus habichuelas”, recalca. Pero le pone “los vellos de punta” pensar que por su pueblo han pasado prisioneros menores de edad rumbo a Guantánamo.

Martín-Arroyo no tiene previsto ir a la Marcha a Rota, convocada para el 6 de abril, donde se escuchará el clásico “OTAN no, bases fuera”. Nutrida pasarela de fuerzas izquierdistas en los 80, la marcha lleva décadas languideciendo. A juicio de Cristóbal Orellana, de 63 años, de Jerez de la Frontera y que ha asistido “al menos” a 25 ediciones, hay razones de sobra para revitalizarla. “Cuando hay tensión internacional, Rota y Morón son un blanco militar, aunque nadie lo quiera ver”, afirma.



Dos trabajadores de Cruz Roja ayudaban el jueves a María Solaz en su domicilio de Aldaia. MÓNICA TORRES

La avería de miles de montacargas, cinco meses después de la riada, trastoca la vida de personas con discapacidad o movilidad reducida, que se ven atrapadas en sus casas

La falta de ascensores eleva los problemas de la dana

FERRAN BONO
Valencia

Nicolás García Costa necesita una rutina para vivir, seguridad, seguir todos los días el mismo ritual. Los cambios le ponen nervioso, le desequilibra, le rompen los esquemas. Y su vida ha cambiado completamente desde que, el 29 de octubre, la dana arrastró con todo en la avenida principal del barrio de La Torre de Valencia. El joven de 21 años, con síndrome del espectro autista, lo vio todo desde su habitación, en un segundo piso. No se le olvida, pero lo que más ha trastornado su existencia es una de las consecuencias inicialmente más desapercibidas y que, con el paso de los meses, se ha conformado como un grave problema: la avería del ascensor de su edificio.

Cinco meses después de que el tsunami de agua, barro y cañas se llevara la vida de 227 personas, numerosos vecinos viven atrapados en sus casas porque no pueden bajar a la calle o precisan ayuda para hacerlo. Son personas mayores, con movilidad reducida o con algún tipo de discapacidad,

en su mayoría. El vicepresidente valenciano para la reconstrucción tras la dana, Francisco José Gan Pampols, señaló la pasada semana que cerca de 6.000 de los 10.000 ascensores afectados siguen estropeados y que el coste global de la reparación puede ascender a 160 millones de euros.

Emilio Carbonell, presidente de la asociación profesional valenciana de ascensores (Ascencoval), sugiere que esa estimación no está actualizada y la reduce a un máximo de 3.000 elevadores. La consejería de Servicios Sociales, que dirige la vicepresidenta de la Generalitat, Susana Camarero, ha identificado “un total de 311 edificios en los que viven personas con movilidad reducida”, a las que se les proporciona atención de diverso tipo, pero no cuenta con una estimación del total de personas afectadas cuyo número va variando. También existe la posibilidad de realojar a los casos más vulnerables, pero la gente “prefiere siempre quedarse en su casa y que le arreglen el ascensor, como es normal”, indica Camarero.

“A Nico le da miedo ver el fo-

El dato

160

millones de euros. Es el coste estimado de reparar los 10.000 ascensores que la dana dejó inutilizados en toda la provincia de Valencia, según la Generalitat. De ellos, entre 3.000 y 6.000, según las fuentes, siguen averiados.

so del ascensor que está ahí abajo, con la puerta medio abierta, y salir a la escalera. Es increíble cómo un ascensor te puede cambiar la vida, y a mi hijo mucho más. Un puto ascensor. Lo tenemos que preparar entre su madre y yo para bajar y subir. No puede estar solo. En un proceso largo. Ahora ya intentamos salir todos los días, pero hasta hace nada no salía de casa, encerrado como un animal; él, que es un deportista nato, que hace acrobacias en la cama elástica y ha sido subcampeón de la Comunidad Valenciana de *kar-ting*”, explica el padre, Sebastián

García, mientras su hijo asiente y sonríe, más centrado en la sesión de fotos. El joven, de complexión atlética, ha hecho de modelo de moda en alguna ocasión y está a la espera de encontrar un patrocinador para retomar los *karts*, donde “se mentaliza que tiene que controlarlo y desaparece su inseguridad”, apunta el padre.

En el edificio de La Torre, de cuatro plantas, les han dicho que el arreglo del ascensor les costará unos 43.000 euros si al final lo renuevan al completo (33.000, si lo arreglan) y tardará como mínimo cinco meses. La comunidad de vecinos ha recibido 24.000 euros del Consorcio de Seguros; otras se encuentran a la espera. Sebastián pregunta por qué no se considera una emergencia prioritaria los ascensores, para así facilitar la llegada de operarios de otros territorios y acelerar la fabricación de piezas y cabinas.

Teresa camina por Paiporta en dirección al supermercado —“para comprar poca cosa, que si no pesa mucho”, apostilla— con la ayuda de un andador que deja en el patio para subir apoyada en las barandillas. No poder salir de casa, o tener capacidad de hacerlo, pero con un esfuerzo tan grande que paulatinamente se va renunciando a ello genera problemas de diversa índole. “En general, el aislamiento físico implica aislamiento social, que es uno de los principales riesgos para la salud mental. Las relaciones sociales son una necesidad. Y en el caso de las personas con discapacidad, que son doblemente vulnerables, la falta de ascensor es una dificultad más”, explica la psicóloga Cristina Duque, que trabaja en la zona dana con Concemfe.

María Solaz, de 58 años, padece esclerosis múltiple. “Artrrosis también y ahora el médico me ha dicho que me falta vitamina D. Claro, si no me ha dado el sol”, comenta, animada a pesar de la fuerte medicación y de las dificultades. Vive en un cuarto piso en Aldaia, con dos ascensores averiados, pero ha empezado a bajar a la calle para que le dé el sol e ir al mercado al menos una vez a la semana con la ayuda de Cruz Roja. La asisten con una silla oruga que va salvando los peldaños de la escalera.

Soledad no deseada

“Algunas personas mayores del edificio bajan, pero muy poco a poco. Nos dijeron que repararían el ascensor en enero, luego en febrero... Ya veremos. Intento escribir, pero no puedo y mira qué buena letra tenía”, dice, mientras enseña un libro de recetas escrito a mano. Madre de dos hijos, se desespera porque le cambien una cita médica sin que se tenga en cuenta su situación y se le entrecorta la voz cuando recuerda cómo su marido perdió el camión en las inundaciones del 29 de octubre, “cuando en Aldaia no caía ni una gota”. Agradece el trabajo de la Cruz Roja, cuyo director técnico en la población, Luis Llorens, afirma: “Los ascensores averiados es uno de los problemas más acuciantes en las poblaciones de la dana, que ha acrecentado la soledad no deseada y la gente encerrada, sobre todo cuando es mayor, pierde sus redes sociales y de amistad”.

Manuel Ramón, cocinero jubilado de 90 años, solía bajar a la calle para reunirse con sus conocidos y amigos de Paiporta para pasar el rato en el paseo, al sol, charlando. Lleva cinco meses sin salir. “Lo echo mucho de menos. Ahora solo camino un poquito por el rellano de la escalera, con el carro. En la calle le preguntan a mi sobrina por mí”, comenta. Su sobrina, Carmen Cano, de 63, le cuida en su casa: “Se extrañan de no verlo y algunos piensan que ha faltado. Ni con la covid estuvo tanto tiempo en casa y todo por los ascensores. Ya veremos cuándo lo arreglan. El consorcio ha pagado una parte a la comunidad”.

Emilio Carbonell, presidente de Ascencoval, incide en la complejidad y la caustica diversa del problema. Normalmente instalan al año entre 1.000 y 1.500 ascensores en la provincia al año. Ahora, el trabajo se ha multiplicado y, si bien se ha acelerado la formación de trabajadores, no dan abasto. Sostiene que se han reparado cerca del 60% de los ascensores, empezando por los más fáciles. Rechaza que haya habido una subida de los precios, como se quejan muchos, y recuerda que los administradores de fincas piden varios presupuestos y optan por el que más les conviene. E incide en la dificultad y el elevado coste de traer profesionales de otras comunidades y la obligación de dejar parado un ascensor si no se somete a la labor de mantenimiento.

Miles de personas repudian a Mazón y Vox en el centro de Valencia

Se trata de la sexta marcha contra el presidente de la Generalitat

L. E. VELASCO / A. HERRERO
Valencia

Varios miles de ciudadanos —25.000 según la Delegación del Gobierno— tomaron de nuevo ayer las calles de Valencia para protestar en contra del Gobierno de la Comunidad Valenciana por la gestión de la crisis de la dana. Más de 200 entidades cívicas, sociales y sindicales de la provincia, junto con las asociaciones de víctimas, reclamaron la dimisión del presidente, Carlos Mazón, en la sexta manifestación que se produce tras la devastadora gota que dejó 227 muertos y un desaparecido el 29 de octubre. Aunque la participación ha decaído —pasando de 130.000 a 30.000 asistentes de la última marcha hace un mes—, los organizadores ensalzan el hecho de seguir llenando las calles en se-

ñal de protesta como fórmula de presión al Ejecutivo liderado por el barón popular. “Sea en las calles o incluso con otro tipo de actividades, pero no pararemos hasta que este hombre dimita”, señaló Mar Bueno, portavoz de la plataforma organizadora.

La marcha partió desde el Ayuntamiento y recorrió varias calles del centro para acabar en la plaza de la Mare de Déu, en el casco antiguo. A diferencia de otras convocatorias, en las pancartas de los manifestantes se repetía con frecuencia la palabra “Vox”. La formación de ultraderecha ha sido objeto de críticas después del apoyo prestado a Mazón para sacar adelante los presupuestos autonómicos.

“Nos parece una barbaridad que [Mazón] haya asumido un discurso xenófobo contra los inmigrantes, cuando este colectivo fue vital para ayudar a las poblaciones durante los primeros días”, protestaba Juan Cerdán, de 66 años, que acudió a la protesta de ayer junto a su esposa. Hace unas semanas, el presidente valenciano comentó que sería oportuno conocer el país de origen de los



Manifestación contra Carlos Mazón, ayer en Valencia. JORGE GIL (EP)

presuntos saqueadores detenidos en los primeros días de la dana. Unas declaraciones que entidades de migrantes calificaron enseguida de racistas y xenofobas.

Para la mayoría de los manifestantes es difícil entender cómo el *president* valenciano ha conseguido permanecer en el puesto después de lo que califican como “una gestión nefasta”,

en palabra de Bueno, organizadora de la marcha. Las asociaciones confían en que la presión ejercida con el avance de la causa de la jueza de Catarroja Nuria Ruiz termine empujando a Mazón a dimitir. La investigación sobre la responsabilidad de la dana concluye que correspondía a las autoridades autonómicas alertar a la población.

La protesta de ayer buscaba también resaltar el trabajo de los equipos de emergencia, tanto el 112, como bomberos y sanitarios. En la cabecera de la marcha Angels López, enfermera del centro de salud de Alzira, defendió el trabajo de sus compañeros. “Esta negligencia no es solo de Mazón, sino también del consejero de Sanidad, Marciano Gómez”.

(*) Para pedidos superiores a 200€ y a un radio inferior a 35 Km de nuestras exposiciones.

MUEBLES DE EXPOSICIÓN

¡A MITAD DE PRECIO!

RENOVAMOS CATÁLOGO

ofiprix.com

900 909 099

MADRID - ZARAGOZA - VALENCIA - SEVILLA - BILBAO - DONOSTIA - ALICANTE - VALLADOLID - BARCELONA

Ofiprix Muebles de oficina



PROYECTO GRATIS

Llámenos y le realizaremos un proyecto de su oficina gratuito y sin compromiso.



OFIPRIX RENTING

NO COMPRE SUS MUEBLES, ALQUILELOS
Ahora usted puede alquilar sus muebles y disfrutarlos cómodamente mediante un contrato de arrendamiento.

Liberada una catalana en cadena perpetua en Omán

EFE
Barcelona

La joven catalana Fátima Ofkir ha sido liberada por las autoridades de Omán después de pasar siete años en una prisión de mujeres del sultanato condenada a cadena perpetua por tráfico de morfina, al ser incluida en la amnistía que el sultán Haitham bin Tariq concede cada año tras el Ramadán. La defensa de la mujer, Vosseler Abogados, anunció ayer su liberación a través de un comunicado, en el que agradece la labor a todos los que han colaborado en su liberación, y en particular al empresario Antonio Sagnier y al exjefe Baltasar Garzón.

Ofkir estaba en prisión desde hacía siete años bajo pena de cadena perpetua después de que fuera captada por una red de narcotraficantes en España y enviada a recoger un paquete con siete kilogramos de morfina a un hotel omán con el objetivo de transportarlo hasta su país. A pesar de que la joven se arrepintió antes de llevar a cabo su misión, la poli-



Fátima Ofkir.

cía omán irrumpió en su hotel y halló en un armario el cargamento de droga. Desde entonces (agosto del 2018, cuando tenía 18 años), Fátima se estuvo encarcelada en Moscú.

Cuando ingresó en prisión en agosto de 2018, Fátima se convirtió en la española más joven del mundo en cumplir una condena en un país extranjero, en un penal en el que estaba "obligada a usar un burka que le cubre todo el cuerpo, rezar cinco veces al día y solo podía hablar telefónicamente con su familia un minuto cada quince días". Según el comunicado de su defensa, a Ofkir se le dio la opción de cambiar su cadena perpetua por la pena capital, "una terrible opción que ella, en una depresión fuertísima, se llegó a plantear".

Para cientos de niños y adolescentes acogidos hace años en Canarias, las islas son ya su casa y el futuro reparto a otras comunidades no va con ellos

Niaki, el aprendiz de florista que sobrevivió al mar

MARÍA MARTÍN
Santa Cruz de Tenerife

Se llama Niaki Sacko y le gustan las flores, aunque en su pueblo de Malí no había visto una rosa o una orquídea en su vida. Ahora, con 17 años, compone ramos con ejemplares tropicales y silvestres, y le llaman para concursos de jóvenes talentos. Hace solo unos días participaba en un certamen en Gran Canaria. Era el único africano. Entre otras creaciones, presentó al jurado un collar. Mientras el resto usaba claveles y rosas, él mezclaba alambres, orquídeas, suculentas, espárragos plumosos y las diminutas flores coloridas del kalanchoe. No ganó, y se le cayó un poco el mundo encima. La pena no la sintió tanto por él como por Julia, su profesora de agrojeridnería, que admira cómo un joven que tiene pesadillas con cadáveres que se hunden en el mar, muestre ese talento en su búsqueda de la belleza. Ganar ese premio era la forma de agradecerle que hubiese apostado tanto por él.

Sacko es uno de los 5.785 menores que se hacían en Canarias. Pero, probablemente, no será uno de los que se marcharán a otras comunidades. Tras desbloquearse el acuerdo para distribuir a menores migrantes por el resto de España, el Gobierno de las islas tiene que preparar ahora la lista de los 4.000 niños y adolescentes que destinará a otras regiones. Se priorizará a los chicos recién llegados, con menos arraigo, a los más hacinados, a los que quieren irse. Sacko, de momento, va echando raíces en Canarias.

Nació en Touralla, un pueblo desértico en el noroeste de Malí, muy cerca de la frontera con Mauritania, donde, además de arena, hay unos cuantos terrenos en los que adultos y niños cultivan maíz. Sacko se cansó de su vida allí y cruzó la frontera para llegar a Nuadibú y subirse a un cayuco ya en 2022. Tenía solo 14 años. La policía mauritana lo capturó y, como ya es práctica habitual, lo encerró en una cárcel para inmigrantes, lo subió a un autobús y lo abandonó a cientos de kilómetros, en Gogui, puesto fronterizo entre Mauritania y Malí, un lugar inhóspito en el que actúan grupos terroristas.

Sin darle demasiada importancia, el chico pasó a ser uno más de los desterrados en el desierto,

esos inmigrantes y refugiados a los que países como Mauritania, Marruecos o Túnez expulsan a los confines de sus fronteras con la connivencia y el dinero europeo. Pero Sacko no abandonó la idea, casi obsesiva, de marcharse. "Yo quería vivir tranquilo", dice en la casa de Tenerife donde está acogido junto a otros 30 niños y adolescentes. Volvió a intentarlo al año siguiente. Se fue de nuevo a Mauritania, reunió dinero lavando platos 10 horas al día, y una noche de diciembre, memorizó el número del móvil de su padre, y se subió a una barcaza.

Su viaje no salió bien. Dos motores, 20 bidones de gasolina y mala mar. El combustible se acabó al octavo día y el cayuco pasó una semana más a merced de las olas. "No podíamos llamar a nadie, no teníamos cobertura", recuerda. La embarcación podría haber sido arrastrada hasta el Caribe y aparecer con todos sus ocupantes muertos, pero un cataramarán se cruzó con ella. Los helicópteros del rescator a unos 300 kilómetros de El Hierro.

De los 32 ocupantes del cayuco, solo desembarcaron a 15 supervivientes y tres cadáveres. Algunos se fueron lanzando al mar, enloquecidos por alucinaciones. "Decían que había un mercado y que iban a comprar algo y se tiraban", describe. A los que fallecieron dentro del barco, los tiraron por la borda. "Hasta que no tuvimos más fuerzas, estábamos muy cansados", relata. Sacko solloza con este recuerdo. "Yo nunca había visto morir a nadie". Por las noches, antes de dormir, revive cómo uno de los ocupantes del cayuco le cogió de la mano. "Él nunca hablaba, estaba como perdido, hasta que me agarró y empezó a decir cosas muy bonitas. Y se murió".

El chico llegó deshidratado, desnutrido y con los glúteos y parte de la espalda en carne viva. Pasó un mes en el hospital. "Mi cabeza no estaba perfecta", justifica. El adolescente enseña su foto en la camilla: parece un niño pequeño. La policía calculó y apuntó en su ficha los años que le echaron: seis en lugar de los 15 que tenía. Él, ahora, se ríe al contar esa anécdota. Desde esa habitación llamó por primera vez a su padre gracias a su buena memoria y un teléfono prestado. No recibe asistencia psicológica para superar el trauma,



Niaki Sacko, el día 14 en el centro de acogida en el que vive en Tenerife. MIGUEL VELASCO ALMEDRAL

Estuvo dos semanas en un cayuco. Solo sobrevivieron 15 de sus 32 ocupantes

Recibe 10 euros de paga a la semana. De ellos, envía la mitad a su familia en Malí

pero cree que contándolo sanará.

Muchas entrevistas con adolescentes, que además se atrancan con el idioma, se desarrollan con monosílabos. Pero esta, al sol en el patio del chalé ajardinado en el que vive, está llena de detalles que Sacko regala sin que haya que preguntarle. Él, un chico nacido en un país en guerra, que perdió parte de su infancia trabajando, que aún no se ha recuperado de su viaje, que no sabe cuándo volverá a ver a sus padres, se abre para contarlo. No le da vergüenza llorar; ni se impacienta cuando no encuentra la palabra adecuada en español para expresar un sentimiento, lo más difícil cuando se intenta dominar otro idioma. Él acaba eligiendo la más precisa. "Culturalmente", explica Yasmina Díaz, la directora de ese chalé en el que están acogidos, "no está bien visto algo tan sencillo como llorar, como decir lo que le gusta

lo que no y él se muestra sin que le importe verse juzgado".

En menos de un año, Sacko cumplirá la mayoría de edad y volverá a estar solo. "Sabe perfectamente que necesita formarse para encontrar un trabajo y que de él, por ser extranjero, se va a exigir el doble", dice la directora. El chico volvió a la escuela en febrero del año pasado, y enseñó el idioma dejó de ser un problema. "Durante meses se ha quedado en el colegio hasta las cinco de la tarde. No es consciente de la lucha tan grande que está llevando".

Sacko, el chico al que le echaron seis años cuando tenía 15; y que hoy, aunque solo tenga 17, carga con preocupaciones de adulto. Su directora le da una paga de 10 euros a la semana, de los que siempre guarda la mitad. Cada mes y medio envía esos 30 euros a sus padres, con la esperanza de que ninguno de sus cuatro hermanos tengan que vivir lo mismo que él. Entre clases, flores y videojuegos, construye un futuro incierto, pero suyo. La jardinería le dará, probablemente, un trabajo, pero, en este momento, le ilusiona casi igual ser dependiente del Mercadona y trabajar rodeado de comida. O rellenar los huecos del asfalto con alquitrán como conservador de carreteras. Quizá nunca gane un concurso, pero ahí sigue, aferrado a esa nueva vida. "Mereció la pena", dice.

La macrocelulosa proyectada en Lugo necesita una inyección pública de 250 millones de euros y una flexibilización de los plazos de ejecución de la obra

La polémica fábrica de Altri en Galicia, pendiente de subvenciones millonarias

SONIA VIZOSO
A Coruña

27.000 alegaciones. La plaza del Obradoiro, desbordada. Manifestaciones que triplican la población del pueblo donde se celebran. Gritos de protesta contra la Xunta que burlan las alambradas de la televisión autonómica. Otro estallido social teñido de verde retumba en Galicia. Esta vez, por una gigantesca fábrica de celulosa proyectada en un paraje natural de Lugo, una macrofactoría que linda con espacios protegidos y el Camino de Santiago e incluye vertidos a uno de los principales ríos de los que bebe la comunidad. La planta que promueven la portuguesa Altri y el empresario coruñés Manuel García, dueño de Greenalia, acaba de recibir el visto bueno ambiental del Gobierno de Alfonso de Rueda (PP) y un multitudinario rechazo en la calle. ¿Y ahora qué? Según admiten los promotores del negocio, la clave está en el dinero público.

Greenfiber, nombre de la sociedad que impulsa la pastera, mantiene, tal y como dejó claro desde un principio, que pretende financiar con subvenciones el 25% de los 1.000 millones de inversión que requiere la fábrica. A saber, 250 millones de dinero público. Ha solicitado un máximo de 30 millones de fondos europeos a la línea 4 del PERTE de Descarbonización Industrial. La comisión técnica del Ministerio de Industria, que decidirá a qué proyectos destina estas ayudas, está evaluando las solicitudes. Debe comprobar que no causan un perjuicio significativo al medio ambiente y valorar cuánto de alineadas están con los objetivos climáticos de reducción de emisiones, consumo de agua o residuos. Mientras el BNG y el PSdeG-PSOE critican las consecuencias ambientales del proyecto, el ministro socialista Jordi Hereu asegura que la concesión o no de la ayuda se decidirá con "plena objetividad".

"La inversión en nuevas tecnologías es tan grande que las ayudas públicas permiten reducir el riesgo de la inversión", esgrime Greenfiber para explicar su dependencia del dinero público. La compañía se declara tan confiada en la "viabilidad" de ese programa financiero cimentado sobre subvenciones que no contempla "planes alternativos en este momento". El camino para lograr los 250 millones de fondos públicos está, sin embargo, lleno de curvas.

Mientras la Xunta niega que vaya a aportar fondos, Greenfiber admite que precisa que el Gobier-



Miles de personas protestaban en diciembre en Santiago contra la fábrica de Altri, en Lugo. L. J. (EFE)

no central le eche una mano en varios sentidos. Como lo máximo que puede recibir del PERTE al que opta son 30 millones de euros, para llegar a los 250 asegura que está "gestionando con el Ministerio de Industria la concesión de una ayuda directa financiada con fondos europeos". Esta subvención es "clave para completar la inversión prevista", añade en respuesta a EL PAÍS. Indus-

La factoría ha solicitado 30 millones de los fondos europeos PERTE

El Consello de Cultura Galega cree que "destruirá un área de gran valor ecológico"

tria, consultada por este periódico, elude informar sobre estas negociaciones. Aunque su solicitud sea aprobada, Greenfiber tampoco tiene fácil recibir esos fondos europeos porque su planta tendría que estar terminada antes del 31 de marzo de 2026 y el plazo de ejecución de la obra es de 30-36 meses. "Pero confiamos en que el ministerio consiga prorrogar estos plazos o encontrar otro tipo de solución", avanza la empresa.

La macrocelulosa ha levantado una ola de descontento en Galicia cuando se cumple poco más de un año de la quinta mayoría absoluta consecutiva del PP. La logró Rueda con el electorado y la oposición convencidos de que la portuguesa Altri proyectaba una fábrica de fibras textiles ecológicas obtenidas de la madera, un alarde de economía circular en la cuna de Inditex. Con ese envoltorio vendió el proyecto su antecesor, Alberto

Núñez Feijóo, antes de marcharse a Madrid a liderar la derecha española. Tras la apertura de las urnas, se desempaquetó el regalo: las 200.000 toneladas del tejido sostenible llamado lyocell solo suponen un tercio de la producción; el resto serán 400.000 toneladas de celulosa soluble.

Se supo también que el complejo ocuparía una parcela de 366 hectáreas fronteriza con la Red Natura. Que lo presidiría una chimenea de 75 metros y que requeriría una captación de un máximo de 46 millones de litros de agua al día del río Ulla, al que verterá 30 millones tras pasar por una depuradora. La alarma saltó no solo en la comarca lucense de A Ulloa, donde se asentará, sino también en la ría de Arousa (Pontevedra), la más rica de Galicia y desembocadura de este cauce. Centenares de barcos navegaron hace una semana contra el proyecto ante el

temor de los efectos de la pastera en las aguas del Ulla. El eurodiputado del PSdeG Nicolás González Casares advierte de que la declaración de impacto ambiental favorable "no da acceso directo" a los fondos europeos de recuperación y cree que la fábrica incumple el principio de no causar un perjuicio significativo a los objetivos ambientales de la UE.

El visto bueno ambiental a la macrocelulosa ha indignado a sus detractores. El biólogo Ramón Varela buceó en los datos aportados por la empresa durante su tramitación ante la Xunta y realizó un informe para la asociación ecologista Adegá. Comparando las emisiones atmosféricas que pronostica Altri con las declaradas por Ence Pontevedra, concluye que la planta de Lugo multiplicará por 5,8 las de partículas, por 3,96 las de óxidos de nitrógeno y por 28,3 las de óxidos de azufre. Este científico critica que Greenfiber solo haya desvelado sus previsiones sobre cuatro de los 22 contaminantes que llegan a expulsar las pasteras y que entre ellos no estén "las más problemáticas para la salud humana".

"Opiniones interesadas"

Varela atribuye a este oscurantismo la aprobación ambiental del Gobierno gallego. "La resolución está cargada de opiniones interesadas sin ratificación científica", esgrime. "La información a mayores que aporta la empresa y a la que la Administración le da validez sin más ni siquiera la conocemos", añade sobre la no divulgación de los informes sectoriales ni siquiera a quienes presentaron alegaciones. La empresa defiende que empleará "las más avanzadas técnicas" y "el más eficiente sistema de depuración de aguas que hay". A la par que la Xunta, reduce a "desinformación" y "bulos" las críticas a la fábrica. Al rechazo se ha unido el premiado arquitecto David Chipperfield, que colabora con el Ejecutivo de Rueda en un proyecto para preparar Galicia frente a la emergencia climática, y hasta un organismo asesor de la propia Administración autonómica: el Consello da Cultura Galega. Un estudio multidisciplinar de esta institución concluyó que supondrá "la destrucción completa o la alteración irreversible" de un área de gran valor ecológico.

La compañía ha convencido a los distintos departamentos de la Xunta que han ido poniendo pegajos sobre el impacto visual de la fábrica, sus emisiones, ruidos y olores. Altri, que en Portugal gestiona tres celulosas, reconoce que ha puesto el ojo en Galicia ante las restricciones al eucalipto que se han impuesto en el país vecino desde la letal ola de incendios de 2017. Pero no deja de repetir que solo utilizará madera que se exporta al extranjero. Los críticos con la factoría, incluidos BNG y PSdeG, dudan de esta promesa porque se proyecta en una de las provincias con menos plantaciones de esta controvertida especie.



Vista de los terrenos en disputa, en una imagen cedida por vecinos de Santa María del Puerto (Asturias).

El concejo asturiano de Somiedo disputa con el leonés de Cabrillanes 700 hectáreas de pasto desde hace 240 años

Asturias y León, dos siglos de pleitos por un monte

NACHO PONCELA
Gijón

En pleno corazón de la reserva de la Biosfera del Parque Natural de Somiedo, a casi 1.500 metros de altura, los apenas 90 vecinos de la localidad asturiana de Santa María del Puerto (Pueblo Ejemplar de Asturias en 2021) disputan, desde hace más de dos siglos con la localidad leonesa de Cabrillanes, el uso de casi siete hectáreas de pasto. Es un viejo litigio que ahora llegará hasta el Tribunal Supremo después de que la Audiencia Nacional haya fallado a favor de los intereses leoneses. En su fallo, por el que el concejo asturiano perdería esa extensión de territorio, el tribunal desestimaba el recurso contencioso-administrativo, presentado tanto por el Ayuntamiento de Santa María del Puerto como por el Ejecutivo autonómico, contra la decisión de aceptar el deslinde que defendía Cabrillanes, adoptada por el Ministerio de Política Territorial en 2019.

El dictamen pone en peligro algo más que el apego de los vecinos a la tierra. Porque, aunque

los pastos seguirán siendo de sus actuales propietarios, si su jurisdicción se queda en León, los ganaderos asturianos afectados perderían mucho dinero procedente de las ayudas europeas. En Somiedo los ganaderos reciben alrededor de dos millones de euros de la Política Agraria Común (PAC). La inyección correspondiente al parque natural es de algo más de 94.000 euros, con una media por ganadero de 805 euros, lo que supone un 4,93% del total de la ayuda PAC que perciben.

Todo el choque arranca con un documento fechado el 13 de septiembre de 1785, cuando se realizó un deslinde que dio lugar a una Real Ejecutoria (sentencia firme que está depositada en el archivo de la Real Chancillería de Valladolid). Este fallo, datado en 1788, ponía fin a un pleito litigado entre los diputados y procuradores generales del concejo de Laciñana (León), con José García de Atocha, entonces procurador general y vecino de Piedrafita de Babia (León).

El desacuerdo tenía que ver con varios términos que divi-

dían la jurisdicción del concejo de Babia y lugar de Piedrafita, con el de Laciñana y Villaseca. En ese punto de los límites de los terrenos en disputa intervino un vecino de El Puerto de Somiedo, de nombre Ventura Feito, sin la presencia del juez de la jurisdicción. Feito era un vecino más de El Puerto sin estatus jurídico de ningún tipo. No era ni el *vecindero* del lugar, es decir, la persona encargada de custodiar el pueblo durante los meses de invierno cuando los vecinos *vaqueiros* de El Puerto trashumaban a las brañas bajas (concejos de Belmonte y Salas). Tampoco en ningún otro documento consta que sea el juez de la jurisdicción. Por tanto, no tenía capacidad para hacer ese deslinde de carácter jurídico.

De Ventura Feito se tienen pocas noticias desde el punto de vista histórico. Aparece reseñado en un documento de 1743 cuando falleció su padre y en otro de 1760 donde consta como un vecino más. Los siguientes escritos donde aparecen noticias de Ventura Feito son en una venta de una casa del año 1780 y como testigo en un testamento del año 1787. En ambos consta que el hombre "no firma porque no sabe escribir".

La cuestión es por qué ese hombre fue a un deslinde de jurisdicciones en el que tendría que estar el juez del coto y donde estaba ese señor que era la autoridad competente. ¿Estaba enfrenteado con los vecinos de El Puerto? ¿Fue coaccionado? Era 1788 y es imposible saber cómo pensaban, cómo funcionaban los vecinos y cómo los podían manipular. El caso es que este pleito marcó unos deslindes que otorgan a León los beneficios que podría

obtener, por ejemplo, en materia de ayudas de la PAC.

Son casi siete hectáreas de pastos entre Asturias y León, terrenos comprados en el año 1923 por José y Domingo Lorences Fernández. Estos vecinos de El Puerto compraron ante notario a los hermanos "Coalla de Grao, Asturias", los montes de L'Ordial, L'Arbellosa y la Veiga la Ventana por un precio de 1.000 pesetas. Los vendieron posteriormente en escritura notarial de fecha 9 de enero de 1925 a 63 compradores y 11 mandantes verbales vecinos *vaqueiros* de El Puerto por 2.220 pesetas.

"La interpretación de la Audiencia Nacional me parece muy curiosa y particular. Estamos en 2025 con un deslinde de concejos, provincias y comunidades autónomas basado en un documento de 1785 y 1788 en el que llegó un vecino de El Puerto sin la presencia de las autoridades competentes somedanas donde clarísimamente se ve que iba por su cuenta. No todos tenían las mismas garantías jurídicas en 1788 y ahora en 2025 tampoco", manifiesta la profesora de Historia y experta archivera Nuria González Alonso, sociediana y autora del libro titulado *Cartografía socioeconómica de*

"Defenderemos a nuestros antepasados", afirma una historiadora

El recurso del Principado "es un órdago", asegura un alcalde leonés

un pueblo de alta montaña: Santa María del Puerto (Somiedo), publicado recientemente. "Los descendientes de nuestros antepasados *vaqueiros* tratamos de defender unos montes que siempre pertenecieron a Somiedo y a Asturias", añade González Alonso. Para Azucena Lorences, teniente de alcalde de Somiedo y vecina de Santa María de El Puerto, la sentencia de la Audiencia es incomprensible: "Si cada vez que aparezca en España un documento antiguo hay que modificar las servidumbres, habría que cambiar miles de deslindes". Y el alcalde de Somiedo, Belarmino Fernández, del PSOE, recuerda que para modificar los límites provinciales tiene que ser aprobada una ley orgánica en las Cortes.

"Hay que pelearlo"

Por todos estos motivos, el Gobierno de Asturias interpondrá un recurso de casación ante el Tribunal Supremo contra la sentencia de la Audiencia Nacional. En opinión del consejero de Ordenación del Territorio, Ovidio Zapico, de Izquierda Unida, existen fundamentos jurídicos suficientes para que el proceso de casación prospere en el alto tribunal, a pesar de la dificultad que entraña seguir con este procedimiento.

Zapico considera legítima la reclamación de Somiedo: "Desde el Gobierno de Asturias apoyamos la reclamación del Ayuntamiento de Somiedo y compartimos, tanto el entusiasmo de su alcalde en la defensa del territorio como su interpretación de la sentencia de la Audiencia Nacional, que entendemos no se ajusta a lo que quiso expresar el representante de Asturias que hace ya 240 años no quiso firmar el acta de la Real Ejecutoria. Hay que luchar para que Somiedo, un territorio tan emblemático para Asturias, el primer espacio en ser declarado reserva de la biosfera, no pierda ahora siete kilómetros cuadrados de territorio. Hay que pelearlo". Esta reacción del consejero asturiano de Ordenación del Territorio no ha sido recibida con sorpresa en el Ayuntamiento de Cabrillanes. Su alcalde, Emilio Martínez Morán (Unión del Pueblo Leonés), en declaraciones realizadas a este diario, calificó el recurso del Principado como "un juego jurídico".

Tras mostrarse satisfecho por la sentencia de la Audiencia Nacional, el regidor leonés aseguró que la decisión del Gobierno de Asturias "es un órdago" y pide al consejero Zapico y al alcalde de Somiedo que digan la verdad a los ganaderos. Martínez Morán sostiene que las instituciones asturianas están creando "falsas expectativas". Y añade: "La razón solo tiene un camino y esos terrenos fueron históricamente de Cabrillanes y lo único que hacemos es defender nuestros intereses. La Real Ejecutoria y la justicia nos dan la razón y presentaremos las alegaciones correspondientes para seguir defendiendo nuestro territorio".



Restos de las antiguas instalaciones de la mina Las Navas en la localidad de Cañaveral (Cáceres). PAGO PUENTES

Bruselas cataloga como fundamentales tres proyectos de extracción de minerales, que prometen pingües inversiones y generan tanto esperanza como rechazo en la región

Las minas extremeñas estratégicas para la independencia de Europa

PIERRE LOMBA
Cáceres

Tales son las paradojas del anunciado declive de la globalización, que una serie de decisiones tomadas en Pekín, Moscú, Washington y Bruselas tienen a Lalo, un vecino de 44 años de la pequeña población extremeña de Torrefresneda (Badajoz), ilusionado. La mina en la que trabaja haciendo labores de mantenimiento, que lleva parada dos años —ERE mediante—, ha sido designada como “estratégica” por la Comisión Europea. Dicho en otras palabras, Bruselas la considera fundamental para acabar con la dependencia exterior en materiales estratégicos, tan peligrosa en estos tiempos de transformación del orden mundial. En toda la Unión hay 47 proyectos que alcanzan esa condición. Siete están en España y, de las cinco minas (presentes o futuras) en el país, tres son extremeñas.

Las explotaciones son la de Aguablanca, en la localidad de Monesterio (Badajoz), que pre-
tende la reapertura de una mina

de níquel, cobre y cobalto, entre otros, que lleva parada desde 2016; el proyecto de extracción de litio de la compañía Lithium Iberia en Cañaveral (Cáceres); y el del grupo P6 Metals de Iberian Resources Spain en Almoharín (Cáceres) para extraer wolframio. En este último trabaja Gonzalo Moreno, Lalo, uno de los pocos empleados que siguen en la mina desde que esta ejecutase un ERE en noviembre de 2023 y parase la producción. Hasta su cierre, era la única mina activa de toda la comunidad.

Aunque cada uno de los proyectos tiene sus particularidades, todos tienen un punto en común: que, hoy, no se extrae ni un gramo de esos materiales tan preciados y urgentes para la autonomía europea. Los tres están aún pendientes de recibir las autorizaciones administrativas pertinentes y por delante tienen un trecho más o menos largo hasta estar operativas. Su designación como estratégicas supone, además de facilidades en la financiación, que las autoridades tienen que darles prioridad en la tramitación. Des-

de la Junta de Extremadura apuntan que analizarán los casos para dirimir si tienen que aumentar los equipos que trabajan en esas autorizaciones. La UE da un plazo máximo de 27 meses para su aprobación simplificada.

El proyecto que causa más desencuentros, porque empieza casi desde cero, es el del Cañaveral. Allí se encuentra una de las mayores reservas de litio de Europa, un material fundamental para la construcción de las baterías que tienen que sustentar la electrificación del parque móvil comunitario. En esa zona había una mina, Las Navas, que cerró en los 70, de la que queda apenas un edificio tapiado y un cartel oxidado en el acceso.

Las Navas está rodeada por la típica dehesa extremeña repleta de encinas y hay alguna charca donde los vecinos se acercan a pescar. A su lado, ejemplo de la ambivalencia que afronta el futuro económico de la zona, hay unos edificios de nueva construcción: unas viviendas turísticas rurales financiadas por la Junta. Aún pen-

diente de permisos, no se aprecia rastro de lo que, si las autoridades lo permiten, será una explotación de 30 años, inicialmente a cielo abierto, para pasar después a minería subterránea.

Cañaveral es un municipio que engloba varias pedanías. La principal, del mismo nombre, se encuentra en lo alto de la dehesa. En sus estrechas calles de casas blancas abundan las persianas bajadas y los edificios abandonados. Algunos conservan los rasgos señoriales de cuando estaban habitados, y al asomarse por las rendijas abiertas por el tiempo se pueden ver incluso grandes retratos colgados en las paredes. Es raro ver a personas jóvenes. “Hay pueblos que nunca han sido, y Cañaveral fue, pero ya no es”, resume una mujer que prefiere no dar su nombre.

La mina tiene al pueblo dividido en dos: los que piensan que puede aportar algo de vida a un municipio envejecido, y los que desconfían de las promesas y temen por la integridad de su dehesa. Eso sí, ni unos ni otros quieren que se les identifique cuando ha-

bla: en esa particular ley del silencio que se impone en poblaciones pequeñas, muchos de los vecinos consultados temen ser reprendidos si se posicionan públicamente, para bien o para mal.

La que sí lo hace, y a favor —además de su alcaldesa, la socialista Llarina Flores— es Encarna García, vecina de 69 años, que tras cuatro décadas en Madrid, ha vuelto a vivir a Cañaveral. A ella se une de forma rotunda Noelia Bonifacio, de 40 años, que tiene un centro de estética y que espera que el proyecto insufla un poco de vida (y dinero) a un municipio poblado principalmente por pensionistas. Uno de ellos es Pablo Lamas, que, aunque no está especialmente ilusionado, lo afronta de forma práctica: “Si da trabajo”, dice, encogiendo los hombros. Lamas tiene un hijo que ya no vive en el pueblo, pero que acude a los cursos laborales que la empresa responsable, Lithium Iberia, está promoviendo en la zona.

Impacto ambiental

La principal preocupación de los vecinos de la zona es el impacto ambiental que la explotación puede tener sobre su dehesa, repleta de encinas. Julio César Pinto, de la plataforma No a la mina del Cañaveral, incide en esta cuestión en una llamada telefónica, y apunta al peligro sobre la biosfera. La asociación ha presentado alegaciones al expediente, donde alude, además de a cuestiones técnicas del proceso administrativo, a la escasa justificación de cómo se



subterráneas y sin necesidad de recurrir a los acuíferos del entorno ni a los abastecimientos de los municipios cercanos”, como consta en el dossier.

Cuestión generacional

Al otro lado de Extremadura, pegado a la frontera entre sus dos provincias, hay una niña afortunada: tiene, para ella sola, dos parques públicos infantiles. Y, si se anima a jugar en un futuro, tiene toda una pista entera de baloncesto. Iba a tener un colegio también, pero se lo cerraron. Es la hija de Amalia Gómez, Mali, trabajadora pública y una de las últimas habitantes del pueblo de colonización —toda una serie de poblaciones construidas de la nada en el franquismo, para poblar zonas rurales vacías— de Conquista del Guadiana, de unos 130 habitantes, según el Instituto Nacional de Estadística. Impulso, casi de juguete, el pueblo está a apenas 15 minutos de la mina de Almojarín. Mali, de 44 años, cree que es una buena noticia que la explotación pueda reabrirse: “Este pueblo necesita trabajo y gente joven”.

Su visión refleja la tónica general de todas las recogidas por este periódico en estos días: más que por barrios, la opinión va por franjas de edad. Los más jóvenes ven la reactivación como una oportunidad, mientras que entre los más mayores cunde el pesimismo. A la cuestión ambiental se une la desconfianza sobre las promesas económicas. No es la primera vez que las oyen: en Cañaveral, por ejemplo, recuerdan cómo les dijeron que la autovía Ruta de la plata (2015), que pasa cerca de su pueblo, iba a traer gente y trabajo. También la vía del tren, ese que se ha convertido en un símbolo del descontento extremo. Ninguna de las dos estuvo a la altura. “Es fácil engañar al pobre”, lamenta Lalo, el encargado de mantenimiento de la mina de Almojarín.

Mali no lo sabe, pero lo cierto es que donde trabaja Lalo, la mina de al lado de su pueblo, puede ser clave para el futuro de Europa. Así lo piensan, al menos, en Bruselas. Allí, a apenas unos kilómetros de los parques de su hija, está el yacimiento más importante

van a lograr los recursos hídricos necesarios, de 2.176.597 metros cúbicos anuales. Este punto, y la amenaza sobre un acuífero situado al norte, preocupa especialmente a los vecinos de la pedanía de Grimaldo, la zona más cercana al proyecto, donde el rechazo es casi total. Desde la asociación temen que la designación como estratégica sea una carta blanca a la explotación sin control.

Esa preocupación comparte José Manuel Sánchez, vecino del pueblo, que se ha dedicado al comercio toda la vida. Mientras pasea a sus tres perros por el campo, Sánchez expone su temor por la contaminación de los acuíferos de la zona. Tampoco confía en el beneficio a la larga para la economía del pueblo: “El que dé cuatro comidas, dará 10. Pero veremos qué pasará en 15 años, qué futuro les dejaremos a nuestros hijos, o nietos”.

Ignacio Baños, consejero delegado de Lithium Ibérica, subraya que todo el proceso se está haciendo de forma reglada, y que el proyecto se ajustará a la normativa. El ejecutivo acoge la denominación de estratégica como un espaldarazo, e insiste en los beneficios que puede tener la explotación para la zona, con una inversión de 500 millones y la creación 790 empleos directos y más de 1.500 empleos indirectos, siempre según sus estimaciones. En cuanto a la cuestión hídrica, subraya que la mina se abastecerá de un sistema de drenajes mediante pozos perimetrales lo que garantiza el abastecimiento “mediante aguas

Los siete proyectos en España

■ Extracción ■ Integrado ■ Reciclado



de wolframio —también conocido como tungsteno— que hay fuera de China, el país que controla alrededor del 80% de este mineral clave por su dureza para la fabricación de herramientas de corte. “Cuando estemos a pleno funcionamiento podremos aportar un 30% de la necesidad europea”, incide Pablo Neira, máximo ejecutivo de Iberian Resources Spain, la titular de esta explotación. Esta está a su vez en su mayor parte participada por BlackRock, la mayor gestora de fondos del mundo, tras un proceso de reestructuración. El proyecto está a la espera de que se le conceda la declaración de impacto ambiental.

Transición energética

Más al sur, y pegado a Andalucía, está la mina de Aguablanca, uno de los pocos yacimientos españoles de níquel y cobre. Descubierta en 1994, esta explotación operó entre 2005 y 2015 a cielo abierto, pero acabó cerrando a principios de 2016 ante la caída de los precios del níquel y el cobre. A pesar de contar con una declaración de impacto ambiental (DIA) favorable desde 2017 (es la única de las tres que ya cuenta con esta autorización), ha estado parada todo este tiempo. Ahora, cuenta Serafino Iacono, alto ejecutivo de la compañía Canadiense Denarius Me-

La UE da un plazo máximo de 27 meses para la aprobación de los proyectos

El objetivo para 2030 es que un 10% de estos elementos sean extraídos en la Unión

tals (la matriz de la operadora del proyecto), están pendientes de un permiso de la Confederación Hidrográfica para sacar el agua de la mina para trasladarla a una balsa y poder comenzar la explotación.

Iacono insiste en una llamada desde Colombia, donde tienen otros proyectos, en la importancia de las explotaciones extremeñas: “España es una de las zonas más importantes: más grande que cualquier lugar en África o Norteamérica. En los últimos 50 años por crecer en otras direcciones nos hemos olvidado de la importancia de estos minerales”. El níquel y el cobalto que se encuentran en Aguablanca son fundamentales para la transición energética, recalca: “Si no los tenemos en Europa, vamos a sufrir”.

En un entorno geopolítico complicado, a Europa le ha entrado prisa, reconocen varios empresarios, sorprendidos con la rapidez de la lista de “estratégicos”. Con las tres minas extremeñas, y los otros 44 proyectos repartidos por toda la Unión Europea —siete españoles—, Bruselas busca desprenderse de la sobredependencia de materiales críticos con la que carga desde hace décadas. El objetivo para 2030 es que al menos un 10% de los materiales consumidos sean extraídos dentro de los Veintisiete. Y que, en ningún caso, más del 65% del consumo anual dependa de un solo país no comunitario: un mensaje directo a China.

La cuestión para los vecinos de la zona, sin embargo, es más que va a pasar con su pueblo, su dehesa o sus trabajos. Pekín, en incluso Bruselas, quedan lejos. Los promotores del Cañaveral, Almojarín y Aguablanca avanzan entre todos unos 1.500 puestos de trabajo. Pero para eso hace falta esperar: primero, a que las concesiones se realicen y, después, a que echen a andar. Baños, de Lithium Iberia, calcula que para finales de 2027, principios de 2028, podría estar saliendo litio de la mina. En Almojarín y Aguablanca, donde ya hay algo parecido a una explotación minera, los tiempos son menos dilatados: en la primera esperan estar sacando wolframio para el primer cuatrimestre de 2026 y en la segunda estiman que en reanudarían la explotación de níquel y cobalto en diciembre de este mismo año.

Hay quien ve con esperanza los proyectos, otros tantos que los miran con recelo y unos pocos que ya han tirado la toalla en este rincón muy envejecido de la dehesa. Solo quieren vivir tranquilos sus últimos años. Uno de ellos, habitante de Cañaveral y receloso como muchos de sus vecinos de que su nombre aparezca en la prensa, resume así su opinión: “Te voy a decir una cosa que te va a dejar clara la situación en el pueblo: aquí vivimos unos 900. Pues en lo que va de año, se han muerto 12”. A 100 kilómetros de allí, Lalo, uno de los últimos de la mina de La Parrilla, le responde sin saberlo: “Mi padre me dice que no trabaje en la mina, pero yo le digo: de algo hay que morir”.



Mina La Parrilla, en la localidad de Almojarín (Cáceres). P. P.



Una jubilada, inquilina de un piso del distrito de Nou Barris, en Barcelona. MASSIMILIANO MINOCRI

Los inquilinos mayores de 65 años son un 7,5% de la población, pero sus pensiones son escasas para los precios del mercado

Jubilados ante la crisis de la vivienda: “No hay pisos que podamos pagar”

CLARA BLANCHAR
Barcelona

La extensísima condición de propietarios de vivienda entre los mayores de 65 años en España les blindó considerablemente ante la vulnerabilidad. La encuesta de condiciones de vida del INE de 2024 indica que el 88,6% de este colectivo vive en casas de propiedad, y el 82,3% tiene la hipoteca pagada. Son mayores que ya no tienen gastos de vivienda ni riesgo de desahucio, además de un activo del que tirar si necesitan afrontar gastos.

Pero ¿y los jubilados que viven de alquiler? Según la misma encuesta son solo un 5,2% en alquileres de mercado y un 2,3% en

viviendas de protección o rentas antiguas. Un 7,5%, sumados. Economistas, demógrafos y sociólogos alertan de la vulnerabilidad de los jubilados que son inquilinos en pisos del salvaje mercado privado. Si las cosas no cambian, serán protagonistas de una nueva crisis de vivienda: con pensiones de jubilación más precarias que las actuales, tendrán problemas si no les renuevan el contrato para encontrar pisos que puedan pagar y serán víctimas del *casting* inmobiliario que relega a los menos solventes, como migrantes o mujeres solas. Lo ven venir también entidades como Cáritas.

En Barcelona, epicentro del alquiler en España, con un 38% de vecinos inquilinos, comien-

zan a aflorar casos. Ocorre en barrios humildes con inquilinos con pensiones muy modestas. Pero también en el céntrico y señorial Eixample, más acomodado, en edificios que han sido comprados por inversores que no renuevan los contratos, reforman las viviendas y las destinan a alquileres turísticos o de corta estancia. Los testimonios que aparecen en este artículo lo hacen con nombre falso, están asustados y no quieren ser identificados.

En Nou Barris, al norte de la ciudad, vive Marta, de 70 años. Paga 427 euros de alquiler con una pensión de 700 euros y una ayuda de la Generalitat. Se le acabó el contrato en septiembre. Está en lo que se llama tática reconducción, pero la propiedad quiere recuperar el piso y ha iniciado un proceso judicial para echarla.

“Tenía ahorrado para el traslado, pero además de que los precios están imposibles, es que no hay pisos. Y en las inmobiliarias me dicen que solo me alquilarían con otro sueldo, y no quieren animales”. Marta tiene dos perros pequeños. “Como haya muchos yayos con mi pensión, nos vamos todos a la calle, así te lo digo”, sentencia mientras maldice el poco empeño que tuvo en cotizar lo que le correspondía. Trabajó décadas un montón de horas al día y solo tenía contrato para cuatro. “Ese fue mi fallo, no pensar en la vejez. Ahora no aceptaría ni media hora en negro”, se reconforma. Igual piensa sobre no haber

comprado. Vivió en pareja, pero en circunstancias complicadas. “Y alquilar no daba inestabilidad, quién podía imaginar que se convertiría en lo de ahora”, justifica.

En el Eixample está el conocido edificio de la calle de Tarragona, con 120 viviendas, cuya propiedad tramitó 120 licencias de pisos turísticos durante un vacío legal en 2023. Desde entonces, no renueva los contratos.

Hay inquilinos que superan los 80 años. Como Mercè y su marido. Su contrato acaba en dos años y tienen el miedo metido en el cuerpo. “Llegamos hace 20 años y la propiedad [la familia Gallardo] te daba la confianza de que te quedarías para siempre”, dice Mercè. Pagan 1.200 euros, “que no es poco”.

Pero el matrimonio no encuentra nada cerca, donde también viven sus hijos. “No hay pisos normalitos que podamos pagar y a los jubilados no nos quieren alquilar”, lamenta. “Competimos contra el mercado, contra pare-

Los retirados con casa en propiedad no llegarán al 40% en dos décadas

Los inversores que compran edificios destinan los pisos al alquiler turístico

jas extranjeras con sueldos muy altos y con pisos que no son viviendas, sino turísticos”, lamenta esta mujer que fue directiva y que busca con antelación: “Tengo un ansia que me está costando la salud, no puedo esperar a buscar cuando tenga 82 años”.

Enrique es otro de los veteranos de este edificio. Cumple 83 en unos días. Pero él no busca piso. “Estamos sentenciados. Lo único que podemos hacer es sentarnos a negociar y luchar hasta el final de la mano del Sindicato de Vivienda, tenemos contrato hasta julio de 2028”, dice. Y asegura: “Aunque buscara, los pisos de alquiler ya no existen, solo de temporada, y 11 meses supone una incertidumbre no asumible para una persona de mi edad”.

Aumentará la precariedad

El Instituto Metropoli (participado por el Ayuntamiento de Barcelona, el Área Metropolitana, tres universidades y la Cámara de Comercio) publicó el año pasado un informe sobre la situación residencial de las personas mayores en la capital catalana que señala el problema.

Dirigido por el sociólogo Sergio Porcel, del área de cohesión urbana, alerta de que “es previsible que el efecto protector de la propiedad de la vivienda entre la población mayor mengüe en las próximas décadas”. Porque si ahora los mayores de 65 años son abrumadoramente propietarios (75%), entre las generaciones que llegarán a los 65 en las dos próximas décadas, los propietarios no llegan al 40%.

Una situación que “puede traducirse en más inseguridad residencial e incremento de los gastos de vivienda”, afirma el estudio y avisa de la brecha que se está abriendo entre propietarios e inquilinos: “Entre los que llegarán a los 65 en las próximas décadas, la población que vive de alquiler tiene unos niveles de pobreza y precariedad económica antes de los gastos de vivienda muy superior a los actuales inquilinos mayores”, dice el texto.

Con un 38% de hogares arrendatarios, “es probable que se incremente el número y proporción de mayores inquilinos, caiga el porcentaje de los que viven en alquileres de renta antigua o duración ilimitada, y que la población inquilina tenga unos ingresos inferiores”. En síntesis, “puede comprometer el bienestar de una parte importante de la población mayor de las próximas décadas”.

Desde el Centro de Estudios Demográficos de la Universidad Autónoma de Barcelona, el geógrafo, profesor e investigador Juan Antonio Módenes lo ha estudiado también: “En una situación de presión residencial, con riesgo de que las condiciones de alquiler empeoren [en oferta y en precio], en un escenario donde las pensiones no están garantizadas ni en importe ni en existencia, el sobreesfuerzo en pagar casa aumentará”. Módenes señ-

la el mayor riesgo de la población migrante, con cotizaciones más bajas o no regulares, como consecuencia de vidas laborales con empleos más precarios.

El experto fue uno de los responsables de un informe del Observatorio Metropolitano de la Vivienda titulado *Envejecimiento y vivienda*, que en 2019 realizó previsiones a dos décadas vista (2038): "Las personas mayores viviendo en hogares de propiedad pagados caerá del 81% al 69%". "Unas 400.000 personas vivirán en viviendas con un cierto componente de inestabilidad potencial y 109.000 personas estarían pagando solas hipotecas o vivienda", lo que se traduciría en "100.000 personas mayores con sobreesfuerzo económico" debido al pago de vivienda.

El catedrático emérito de Economía Aplicada Josep Oliver impartió hace 10 días la conferencia inicial de un curso dirigido por la experta en vivienda Carme Trilla con el título *La crisis de asequibilidad en la vivienda*, centrada en el alquiler, en la que alertó del "choque de demanda que se avecina" provocado por la presión demográfica, y también citó el porvenir de los jubilados inquilinos.

"La encuesta de presupuestos familiares de 2023 afirma que en un tercio de los hogares inquilinos (1,1 millones de personas) la persona de referencia tiene más de 50 años: la accesibilidad de esta población cuando se jubile caerá, porque sus ingresos caerán. Y si, además, les revisan el alquiler al alza, el problema se duplica. Si no hay un cambio en las condiciones del alquiler, las condiciones de estas familias empeorarán", conviene Oliver.

Migrantes y autónomos

Y además de la población migrante que llegue a la jubilación cita también la situación de los trabajadores autónomos, cuyas pensiones son inferiores a las de los asalariados. Un escenario que empeora todavía más cuando las previsiones de la Unión Europea, el Fondo Monetario o el Banco Mundial apuntan a que el gasto público en pensiones se reducirá, remacha Oliver.

En Cáritas Barcelona, la responsable de la Asesoría Jurídica, Sònia Lacalle, recuerda que el drama del alquiler es de tal calibre que en la entidad atienden "sobre todo a personas que están en habitaciones".

"Antes en situaciones de exclusión podíamos salvar las emergencias ayudando a pagar fianzas, ahora ni eso, ahora habitaciones. Porque alquilar se ha convertido en un lujo. Pese a que las personas mayores tendrán pensión para siempre, los caseros no les quieren. Pueden llevar 20 años pagando religiosamente y no les renuevan solo para poner a otro que pague más", constata Lacalle. Y advierte de que, legado el caso, a los mayores no les quieren alquilar habitaciones tampoco. Por si su salud empeora.

Josep Sánchez Llibre Presidente de Foment del Treball

"La reducción horaria a través de un proyecto de ley es una bomba de relojería para la economía"

El empresario critica la influencia de Sumar y urge a Illa a ampliar el aeropuerto de El Prat

M. NOGUER / M. ROVIRA
Barcelona

Josep Sánchez Llibre (Vilassar de Mar, Barcelona, 75 años) es presidente de Foment del Treball y vicepresidente de la CEOE desde 2018. Antes, se curtió como portavoz de Convergència i Unió en el Congreso de los Diputados. Reivindica el papel que tiene que jugar la patronal para influir en las decisiones sobre política económica que toma el Gobierno y levanta la voz cuando alguna de las medidas contradice sus intereses. La última batalla se cierra sobre la reducción de la jornada laboral.

Pregunta. El Gobierno no logra aprobar los Presupuestos. ¿Qué efectos provoca?

Respuesta. La ingeniería financiera permite aprobar créditos extraordinarios pero, tiempo atrás, no tener presupuestos equivalía a tener que convocar elecciones. La coyuntura actual y la situación en el Parlamento, lo mismo en el del Estado que en el de Cataluña, complica poder aprobarlos. Sería deseable que hubiera un acuerdo entre los grandes partidos, porque daría estabilidad económica a medio y largo plazo, en un momento en que Europa se enfrenta al reto de la reindustrialización y a la necesidad de hacer frente al trumpismo y a los planteamientos agresivos de la economía china.

P. Sin Presupuestos se hace inviable abordar las reformas fiscales que han pedido.

R. La fiscalidad en España es un campo de minas que atenta contra la productividad y la competitividad. La fiscalidad que supera el 50% es confiscatoria. Reclamamos que se suprima el impuesto sobre el patrimonio o que se ponga un tope a donaciones y sucesiones. Es mentira que el de patrimonio es un impuesto que solo lo pagan los ricos, porque lo paga la mayoría de la sociedad. Una reforma fiscal ahora parece que no es posible, pero si no somos capaces de convencer al PSOE de que aplique medidas que vayan en la buena dirección, quién sabe si algunas no las podría recoger Junts o el PNV, con el apoyo del PP.



Josep Sánchez Llibre, el jueves en su despacho. MASSIMILIANO MINOCRI

P. Alerta de que las empresas españolas tienen un reto con la productividad. ¿La reducción de la jornada laboral puede ser un incentivo para aumentarla?

R. Ese es el planteamiento más relevante que tenemos encima de la mesa. La reducción horaria a través de un proyecto de ley es una bomba de relojería para la economía española y para las empresas en general. Tal y como la ha planteado el Gobierno, condicionado por Sumar y Podemos, tiene un efecto negativo en el tejido productivo. Foment del Treball nunca ha estado en contra de reducir las jornada,

si es dentro de la negociación entre empresarios y trabajadores. Pero estamos en total desacuerdo con que se implemente por ley. Ningún país de Europa va en esa dirección. Se tiene que buscar la flexiseguridad para implementar tramos horarios en cada sector, en función de lo que acuerden los empresarios con los trabajadores y los sindicatos. Las 37,5 horas es un grave error que obedece a un capricho electoral de Yolanda Díaz, pero a la práctica va a suponer una reducción de la productividad y una inflación del 8% de los costes en salarios.

P. ¿Qué van a hacer?

R. Todo lo que está dentro de nuestras posibilidades. Vamos a intentar influir, y hablar con PP, Junts, PNV y Vox para que lo bloqueen. Que pongan una enmienda a la totalidad que pueda prosperar en el Congreso.

P. ¿No teme quedar como el malo de la película?

R. El discurso de Foment es humanista. Es importante no solo incrementar el salario mínimo interprofesional, sino todos los salarios. Las rentas del trabajo son más importantes que las rentas del capital. La economía va relativamente bien, pero la renta bruta individual está bastante por debajo de la media europea. La única manera de subir los salarios es incrementar la productividad. Al trabajador no le interesa trabajar menos para ganar lo mismo, sino trabajar lo mismo y ganar más.

P. Ha declarado que la opa del BBVA sobre el Sabadell tampoco le gusta. ¿Tratan de influir para que fracase?

R. La primera organización empresarial que se manifestó en contra fue Foment del Treball. La desaparición de un actor como el Sabadell va en detrimento de la capacidad de financiación de las pequeñas y medianas empresas. No sería positivo para el tejido industrial catalán y español.

P. ¿Después de La Caixa veremos otra gran empresa regresar a Cataluña?

R. Veremos a compañías relevantes que se marcharon regresar a Cataluña.

P. ¿Qué nota la pone al Govern de Illa?

R. Un notable, porque impone estabilidad y previsibilidad. Espero que no tarde en anunciar la ampliación del aeropuerto [de El Prat]. Hay una cuestión negativa. No ha sido capaz de aguantar las presiones de sus socios con incrementos de impuestos.

P. Junts, supuesto heredero de Convergència, ¿a dónde va?

R. Estoy relativamente satisfecho de la evolución de Junts en el Congreso. Está en la dirección que queremos los empresarios, igual que el PNV. No dejaremos de insistir para que el PSOE vaya también en esa dirección. A Sánchez hay que agradecerle que haya planteado medidas que han pacificado la hostilidad que había entre el Gobierno de Cataluña y el de España, pero el pacto con Sumar hace que en política económica vaya en sentido contrario a lo que interesa a los empresarios.

=====
"Veremos compañías relevantes regresar a Cataluña"
=====
"La desaparición del Sabadell perjudicaría al tejido industrial"



El diputado del PP Eduardo Carazo (izquierda) y la de Vox Rocío Meer (derecha), en una conferencia en el colegio madrileño San Pablo el 27 de febrero. JUAN BARBOSA

El aumento del voto de derechas entre los jóvenes tiene su reflejo en las facultades, donde se crean nuevas asociaciones de estudiantes. “Hemos venido para quedarnos”, dice el líder de un movimiento

Grupos conservadores crecen en la Universidad

ELISA SILIÓ
Madrid

El voto joven a la extrema derecha en España sigue creciendo y tiene su reflejo en la actividad asociativa de la Universidad pública. Van poco a poco. Como dijo recientemente Iván Espinosa de los Monteros, exportavoz de Vox: “Hemos puesto una pica en la Complutense y volveremos”. Había sido invitado por Libertad sin Ira, una asociación de ideario conservador en lo social y nacionalista español, que ha echado el ancla en cinco de los seis campus públicos de Madrid. “Hemos venido para quedarnos y habrá de respetarse”, explica Eduardo Peláez, su nuevo presidente. Aunque en unas elecciones el partido que ganaría hoy según los sondeos es el de la desafección política (33%), el 24,3% de los votantes de entre 18 y 24 años se decantan por Vox en unas elecciones generales, según el barómetro de marzo del Instituto 40dB para EL PAÍS y la Cadena SER. Les siguen el PSOE (20,9%) y el PP (7,9%).

Nacen con fuerza nuevas asociaciones muy conservadoras que desbancan a las escasas que había y que hoy apenas se mantenían, y se han convertido en

la cuna de la que salen las caras nuevas del PP y Vox. Los socios pagan una cuota y están abiertas a donaciones privadas. “En la universidad siempre hemos tenido estudiantes muy politizados, de un ala y de la otra. Y con un cierto grado de radicalización, tanto por la izquierda como por la derecha. Pues ahora son más de derecha y menos de izquierda”, razona el profesor titular de Derecho Constitucional Joaquín Urías. “Eso es una cosa, pero por otro lado, tienen auge un montón de ideas que son profundamente antidemocráticas y que antes no se veían en la universidad”, explica el investigador de la Universidad de Sevilla, que ha sido amenazado por el Sindicato Español Universitario (SEU), el brazo en la academia de la Juventud Falangista Española.

“Encontramos a diario en clase alumnos que dicen que, cuando un policía detiene a un tipo, hay que pegarle una paliza, darle un tiro. Que la presunción de la inocencia no vale para nada, que la religión musulmana no es como la cristiana y no debería estar permitida o que no ven problema en que en un país se prohíba la homosexualidad”, prosigue Urías. “Y esas ideas no son constitucionalistas, digamos, no es gente de

derechas. Es gente que está fuera de los valores democráticos. Y son muchísimos. Les pasa a muchas compañeras el día que toca explicar la igualdad de género. Se levanta gente en clase diciendo que son mentiras, gritando que son unas woke”.

La intención de Libertad sin Ira, dice Peláez, es “defender la libertad de expresión, la pluralidad en las aulas y la promoción de la excelencia académica en la universidad pública”, por lo que no muestra un interés especial en dar el salto a las privadas, aunque entre sus más de 200 integrantes hay inscritos del San Pablo-CEU y la Francisco de Vitoria, “la Paquito”, de los Legionarios de Cristo. En las instituciones privadas es más fácil que estas asociaciones crezcan porque se dan las condiciones ideológicas: en el *Estudio de opinión pública sobre los universitarios en España*, de la Fundación BBVA, los alumnos de los centros de pago se autopusieron en el 5,8 de 10 (siendo el cero la extrema izquierda), mientras que en la pública es el 4,6. Si se engloba a todos los universitarios, se sitúan en un 4,8 cuando en 2006 era el 4,1.

“Lo que se ha vuelto más conservador es Somosaguas, que es donde tenemos más presencia”,

opina el venezolano Marcel Mas-troianni, coordinador general de Libertad sin Ira, sobre el campus de la Complutense donde nació Podemos en 2014. “En Políticas es donde la gente se siente más oprimida. Empezamos allí porque había mucha gente que se sentía sola”, explica Peláez. Su web se abre con una frase muy categórica —“La universidad es un lugar de debate”. En aparente oposición a “la censura, adoctrinamiento y señalamiento” de la que acusan a la universidad actual—, pero en privado reconocen que la tensión ha ido amainando, salvo algún incidente en Políticas, cuando el invitado es muy conocido y el encontronazo se reproduce en las redes sociales.

El dato

4,8

de 10 es donde los estudiantes universitarios se autopusieron dentro del espectro ideológico (siendo el cero la extrema izquierda y 10 extrema derecha), según una encuesta de la Fundación BBVA. En 2006 se situaban en el 4,1.

En Políticas han protagonizado incidentes agresivos estudiantes de ultraderecha. En la segunda visita del opositor venezolano Leopoldo López no hubo bronca, pero sí el 13 de febrero, cuando cientos de jóvenes de extrema izquierda —parte de ellos no universitarios— boicotearon un acto con Espinosa de los Monteros. “Esta facultad está firmemente comprometida con la tolerancia ideológica, la dignidad de las personas, el respeto a la diferencia, la libertad de expresión y el diálogo respetuoso, honesto y veraz”, aclaró el decano de Políticas, cansado de estar siempre en el foco de la controversia, tras desconvoacar el acto por problemas de seguridad.

La asociación, a su vez, ha aplazado a abrir un acto —el decano de Políticas no lo permitió esta semana— con una diputada de Vox, un pensador y el *youtuber* Infovlogger, que arrastra a 422.000 seguidores. Isaac Parejo, su nombre real, es célebre por cantar en los escenarios junto a Los Meconios “Bienvenido a la resistencia. Vamos a volver al 36”, en clara alusión al golpe de Estado con el que arrancó la Guerra Civil.

También la excompañera de partido de Espinosa de los Mon-

teros Macarena Olona sufrió el día 16 un escrache a la entrada de la Universidad de Granada muy polémico por la actuación policial y que finalizó con dos detenidos. La que fuese política de Vox había sido invitada por ReGeneración Socialista, una asociación muy minoritaria que aboga por la defensa de la "comunidad, la patria y el socialismo".

Votante clásico

Los dirigentes de Libertad Sin Ira tampoco denuncian adoctrinamiento en las aulas, pero sí recuerdan cómo, al constituirse como asociación, fueron contando su plan a los profesores, hasta que "en medio del pasillo [Juan Carlos] Monedero empezó a insultarnos". No tienen sede, se reúnen en cualquier lugar porque piensan que los grupos de extrema izquierda la destrozaron.

Si no fuera por su pulsera con la bandera de España, Peláez, que se considera "liberal" y está rodeado de amigos de izquierdas, no responde al imaginario colectivo de un votante clásico de derechas. Lleva pendientes, corte de pelo a la moda... Cuenta que su padre, de "clase obrera" en Asturias, se "desloma" para que él curse Publicidad en Madrid. Por eso se ríe cuando les dicen "hijos de papá". Mastroianni, que viste americana y que se autodefine como "más conservador", se indigna: "Cuando nos llaman fascistas pienso: mis abuelos viajaron de Italia a Venezuela huyendo del fascismo. ¿Qué dices?". Hace un mes ambos se jactaban en las redes de haber "conseguido introducir el régimen sancionador en la nueva ley de universidades [de Madrid]".

Libertad Sin Ira tiene sinergias con otras asociaciones, como Estudiantes con la Libertad, presidida por Pablo Arévalo y con base en Valencia pero con implantación por toda España. La integran 400 personas y nació entre preuniversitarios como respuesta a la *ley Celáa*. "Creíamos en unos valores más liberales dentro de la educación", cuenta Arévalo, maestro de Inglés y hoy alumno de Administración y Empresas. El colectivo organiza actos en los campus, como contra la nueva Selectividad o la amnistía, pero aspiran a influenciar en todos los ámbitos. El llegó a hablar en el Senado. Con la dana centralizaron mucha ayuda del resto de las universidades españolas recolectada por estas asociaciones de derechas.

Arévalo dice que hay "mucho sectarismo" en las aulas, pero reconoce que no en su comunidad. Remite a la Complutense —donde sus amigos de Libertad sin Ira no la perciben— y a Cataluña, donde se siguen produciendo actos de grupos independentistas radicales como la quema de una bandera de España el pasado febrero. "Igual que el *procés* ya no es tan activo en las calles ni en las universidades, ahora muchas de estas asociaciones ya no hablan de separatismo, sino de defensa



Iván Espinosa de los Monteros y Marcel Mastroianni (con gafas), el 13 de febrero en la Facultad de Ciencias Políticas de la Complutense, en una imagen de Libertad sin Ira.



Macarena Olona, en septiembre de 2022 escoltada por la Policía en la Universidad de Granada. A. C. (GETTY)

de la lengua y de los países catalanes como algo identitario", explica Andrea Llopart, presidenta de S'ha Acabat!, surgida en 2018 como respuesta ultranacionalista española a la ebullición del independentismo catalán. Disponen de una sede en el centro de Barcelona, "los partidos políticos cuentan con nosotros para cualquier cosa", razona, y desde hace poco también en la Pompeu Fabra. Se resistían a ser un sindicato de estudiantes, "nos abrimos a todos los jóvenes, los que no estudian, los que trabajan...", pero ahora tienen espacio y dos representantes en el claustro de la Pompeu.

"Vimos la oportunidad de entrar en las universidades, tal como hacen las demás asociaciones más de izquierdas y más proseparatismo", sostiene Llopart. "Ese es el camino y en las siguientes elecciones nos presentaremos en todas las universidades donde tenemos representación". Asegura que nunca han recibido subvenciones porque no se adaptan a la ideología feminista y no hacen actos 100% en catalán.

"En el último año S'ha Acabat! ha crecido más que los tres o cuatro años anteriores, es decir, estamos en una expansión increíble en socios [casi 80], simpatizantes [200 en la base de datos] y pre-

sencia en universidades", sostiene Llopart. "Los jóvenes ven que las políticas de la izquierda al final no les están ayudando y se rechazan. Ahora la derecha es la rebelde. Es ir un poco contra el sistema, ven que el futuro no es para nada prometedor". Muchos son a su vez afiliados a las juventudes de PP, Vox y antes de Ciudadanos. "Es una asociación en la que estás en contacto con los partidos políticos y las instituciones y te permite, si es un deseo, formar parte de algún partido, pero tenemos una identidad totalmente independiente", asegura la presidenta. Su antecesora, Júlia Calvet, ocupa un escaño en el Parlament por Vox.

El traspase a la política no es exclusivo de S'ha Acabat!. El expresidente de Libertad Sin Ira Ignacio Dancausa es el presidente de Nuevas Generaciones del PP en Madrid y su sucesor, Diego Yañez, es asesor de la Fundación Neos de Jaime Mayor Oreja, ultracatólica y ultraliberal. Mientras que Peláez, el actual líder, aunque dice que no quiere dar el salto a la política, en febrero entregó al "presidente" Alberto Núñez Feijoo una carpeta con 50 medidas para cambiar España.

En el País Vasco, pasados 13 años de la disolución de ETA, ha

nado Resistencia Norte, hermanada con Libertad Sin Ira y S'ha Acabat!, en las universidades de Deusto y Mondragón, ambas privadas, y con menor presencia en la pública, "porque es meterse en la boca del lobo", sostiene su presidente, el politólogo de origen mexicano Karlo Cantú. "Siempre siendo muy complicado. Tenemos montada la estructura y operamos, pero con más sigilo", cuenta, "porque hemos recibido amenazas seis, siete veces". Tienen "muy buena relación" con Neos, la fundación de Mayor Oreja, "pero los partidos de derechas, PP y Vox, nos ven con un poco de recelo, nos quieren aborser", razona. "Abogamos por un patriotismo español que comprenda el centro derecha y cuestiones económicas un poco más

"Los alumnos llevan comportamientos de las redes a clase", afirma un catedrático

El 24% de los votantes de entre 18 y 24 años optaría por Vox en unas elecciones

divergentes. Buscamos la paz, la convivencia, los valores comunes de los que cualquier país se siente orgulloso: la bandera, el himno, las Fuerzas Armadas... ", enumera. Cantú dice que ahora es imposible "llevar la bandera rojigualda en la Universidad del País Vasco, serías el apestado de la universidad. Como se hacía antes con la bandera LGTBI". "Respeto" la homosexualidad, pero "no que se colectivice", afirma.

Estas asociaciones radicales mantienen un discurso dentro de los márgenes de la Constitución, aunque luego puedan añadirse ideas que la cuestionan directamente, como las de Cantú con los gais. Más escoradas a la derecha se sitúan otras asociaciones minoritarias y de ideología abiertamente franquista o xenófoba. Un ejemplo es el sindicato estudiantil Juventud Falangista Española, que el día 18 amenazó al catedrático Urías, que fue letrado del Tribunal Constitucional. La puerta de su despacho fue vandalizada con una pintada que rezaba "El Valle [de los Caídos] no se toca", junto a la firma del sindicato y varias pegatinas con mensajes como "Dios con nosotros". El ataque llegó tras un tuit del catedrático. — "Yo también quiero que dinamiten la cruz del Valle de los Caídos" — en respuesta a otro del pseudosindicato Hazte Oír.

Adoctrinamiento

Según el relato de Urías, a mañana siguiente de los hechos, durante un consejo de departamento, un estudiante presidente de una asociación ultracatólica le espetó: "Quien siembra vientos, recoge tempestades" y "los rojos fusilados fueron bien fusilados". "Lo que me ha pasado a mí lo apoyan algunos estudiantes que se definen como de grupos más o menos constitucionalistas radicales", asegura el profesor.

Este avance de las asociaciones cercanas al PP o a Vox choca con la idea del veces repetida de la presidenta madrileña, Isabel Díaz Ayuso, del adoctrinamiento en la educación superior. En noviembre afirmó que "toda la izquierda tiene colonizada la universidad pública Complutense" y volvió a las andadas este enero en la Politécnica de Madrid: "Debe ser un lugar de ciencia y no de ideología". Mientras que Santiago Abascal, el líder de Vox, en febrero de 2024 acusó a universidades como la de Salamanca de convertirse en "una máquina de censura, coacción, adoctrinamiento y antisemitismo".

También las universidades son una obsesión para Donald Trump, que pretende retirar 400 millones a Columbia por una conducta "antisemita" (por apoyar la causa palestina) y las acusa de ser una factoría de comunistas. Urías es tajante: "Los alumnos están llevando a las aulas los comportamientos de las redes sociales: que la ciencia no vale para nada, que la autoridad del profesor es la misma que la de un estudiante, que los datos no son creíbles...".



Alves salía en marzo de 2024 de la prisión Brians 2, en Sant Esteve Sesrovires (Barcelona). ALBERT GARCIA

Un grupo de especialistas analiza cómo se ha pasado de la falta de consentimiento a la falta de “fiabilidad” de la víctima

Dos sentencias opuestas en el juicio a Dani Alves

I. VALDÉS / E. GIOVIO
Madrid

Una mujer denunció en 2022 al entonces futbolista Dani Alves por agresión sexual. Ella, hace un año, fue reconocida como víctima, y su narración ante el tribunal, “coherente y especialmente persistente”, según la sentencia que condenó a cuatro años y medio de prisión al deportista. Ahora, una sentencia del Tribunal Superior de Justicia de Cataluña la califica como “una testigo que ha resultado no fiable en la parte del relato que se puede contrastar”. Aprecia “falta de fiabilidad en el testimonio de la denunciante”. Diversas juristas, catedráticas, abogadas y especialistas analizan aquí las dos sentencias. El fallo de la Sección de Apelaciones es una suerte de

“enmienda a la totalidad” del elaborado por la Audiencia Provincial a la que la mayoría de las expertas consultadas hacen alusión. Hay, sin embargo, voces discrepantes, como la de Concha Roig, magistrada de la Audiencia Provincial de Murcia y viceportavoz de la asociación Juezas y Jueces para la Democracia, que califica la sentencia absolutoria de “razonada, trabajada y muy bien fundamentada”.

Los magistrados consideraron probado en 2024 que Alves penetró vaginalmente a la víctima sin su consentimiento. Ahora, la Sección de Apelaciones afirma que “el tribunal de instancia [la Audiencia] ha optado por acoger una creencia subjetiva de lo que ocurrió en el interior del baño limitada únicamente al hecho de

que la penetración vaginal fue incoherente”, como sostiene la denunciante”. La jurista Altamira Gonzalo explica que “el tribunal de instancia ha presenciado y ha practicado la prueba, su poder es más consistente que el del tribunal de apelación que solo lee lo que le pasa el de instancia”. En apelación, sigue, “se puede revisar el derecho aplicado”, es decir, ver si a unos hechos probados se les ha aplicado bien un artículo u otro: “Pero es muy difícil cambiar los hechos probados”.

La también jurista María Naredo señala: “Hay jurisprudencia de sobra, por la que entendemos que esto no se puede hacer”. Y añade: “No solo el tribunal de apelación entra a decir que hay un error en la valoración de la prueba por parte del tribunal de ins-

tancia, sino que revalúa esa prueba basándose en múltiples prejuicios y cogiendo solo aquello que le interesa para poder decir que no cree a la víctima, tirando por tierra una decisión basada no solo en la declaración de la víctima, sino de múltiples testigos, especialistas, pruebas e indicios”.

Y no son pocos. La Audiencia condenó a Alves teniendo en cuenta, según enumera esta última sentencia, la declaración de la denunciante, la amiga, la prima, los camareros, las personas de seguridad, el responsable de la discoteca Sutton, los *moscos* que entrevistaron al principio, los testigos de la defensa. También la prueba pericial de los médicos forenses, la de la psicóloga forense, los peritos psiquiatras presentados por la defensa y la psicóloga privada de la denunciante.

Material probatorio

Para Roig, sin embargo, la sentencia está muy bien fundamentada. “Entra no solamente en la valoración de la prueba que hace la Audiencia Provincial [la condenatoria de primera instancia], sino que además revisa todo el material probatorio que se ha desarrollado en el plenario para ver si coincide el resultado probatorio o si hay inconsistencias. Hace un estudio muy interesante sobre los juicios paralelos. Lo que advierte es que la sentencia de la Audiencia utiliza el concepto de credibilidad, pero en cuanto se cree a lo que dice la víctima cuando realmente lo que tenía que haber utilizado es un parámetro de fiabilidad. El hecho en sí no queda probado, porque no considera fiable ese testimonio”, explica Roig.

Manuela Torres, abogada con 31 años de experiencia en juicios de violencia sexual, se plantea cómo puede ser que de todo ese edificio de pruebas en las que se basó la primera sentencia, no quede nada en la nueva resolución judicial. “La víctima ha pasado por comisaría y denuncia policial, por el juzgado de instrucción donde declaró delante de otro juez, también por peritos del juzgado, además de toda la declaración del juicio. ¿Qué pasa con todos estos profesionales, incluidos los tres magistrados de primera instancia? ¿A quién me creo ahora? Me llama poderosamente la atención”, dice. Y añade: “Que las víctimas tengan contradicciones en lo que rodea la agresión sexual es muy habitual, por el miedo, el *shock*, pero ¿esas contradicciones son tan de peso como para desvirtuar su testimonio como prueba de cargo? Ahí radica la cuestión”.

Victoria Rosell, exdelegada del Gobierno contra la violencia de género y jueza, dice que si todo eso no vale, “¿con qué se va a un juicio por violencia sexual? ¿con la confesión del hombre?”. El fallo “está poniendo en cuestión a la Audiencia Provincial justo en lo que fue ejemplo: en aplicar la perspectiva de género en el proceso porque es la única forma de juzgar de forma correcta estos delitos”. La catedrática de Dere-

cho Penal María Acale recuerda las críticas que hubo cuando echó a andar la ley de libertad sexual: “Que se vulneraba la presunción de inocencia. Y no, es evidente que no se vulnera. Lo que sí siguen poniendo de manifiesto es que lo que se sigue poniendo en cuestión es a las mujeres, lo que ellas mismas han vivido. Pero queda partido, al Supremo”. Todas acaban con la vista puesta ahí.

Los delitos sexuales, sobre todo los más graves, recuerda Naredo, “se producen casi de forma exclusiva en la intimidad, sin testigos, y esto es importantísimo tenerlo en cuenta porque es esencial para que el tribunal pueda hilvanar los indicios a partir de la declaración de la víctima”. Por eso, también, llegó en 2022 la ley de libertad sexual, que puso el consentimiento en el centro con un peso que no tenía.

En este caso, el tribunal de instancia “ya valoró la credibilidad subjetiva de la víctima” y explicó por qué se la otorgaba plenamente: “Esa mujer ni siquiera quería denunciar, ni salir en los medios, no quiso al principio ninguna indemnización económica porque sabía lo que se iba a pensar, que si cogía ese dinero, que

“¿Qué pasa con todos estos profesionales? ¿A quién me creo?”, dice una abogada

Para la magistrada Concha Roig la nueva resolución está “muy bien fundamentada”

es un derecho, iba a haber quien pensara que lo hacía por dinero. Tenía miedos, muchísimos, como es normal, también teniendo en cuenta quién era su agresor”.

Eva Marín es abogada y en 2019 defendió a varias de las gimnastas menores de un club de Castellón que denunciaron a su entrenador por agresión sexual (fue condenado a 15 años y medio de cárcel). Cree que esta sentencia absolutoria y las formas del procesamiento pasan por alto la situación psicológica de la víctima. “El hecho de cómo se comporta, lamentablemente, sigue pesando mucho. El tribunal dice que hay contradicciones en las grabaciones entre lo que la víctima relata y lo que se ve. Ella cuenta que se sentía incómoda y eso no es incompatible con que estuviera bailando”. Marín alude a que “el tribunal dice que no se puede demostrar que el daño psicológico no es una causa-efecto del trastorno de estrés postraumático. Aunque queda probado, dicen, no se puede deducir que sea el resultado de la agresión sexual. Eso es una barbaridad. El daño psicológico todavía a día de hoy no se tiene en cuenta, si hubiera tenido un desgarramiento vaginal quizás sí, pero como solo tuvo estrés postraumático...”, señala.

El eclipse parcial, que llegó a ocultar el 43% del astro en A Coruña, se convierte en una fiesta popular y científica gracias en especial a los cielos despejados

Un mordisco en el Sol recorrió España para deleite de astrónomos y curiosos

EL PAÍS
Madrid

El 29 de marzo de 2025 quedará grabado como el inicio de una pequeña era dorada para todos los amantes de la astronomía en España. En una primaveral mañana de sábado, con la mayoría de los cielos despejados, millones de personas se asomaron a un eclipse solar parcial que ocultó hasta un 43% del disco solar en algunas zonas del país, como A Coruña. Fue solo una mordida, un anticipo modesto, pero evocador, de los grandes eclipses que están por venir. Y fue también una fiesta: científica y popular.

"Hace 113 años que no le toca uno a la Península", explicó el teniente de navío Víctor de Ory, de la Sección de Astronomía del Observatorio de la Armada de San Fernando (Cádiz) a los asistentes al evento que habían organizado. "Lo extremadamente raro", prosiguió, "es que habrá otros en 2026, 2027 y 2028. De ellos, los del año próximo y 2027 serán totales y el de 2027 hará que "en San Fernando se haga casi de noche", añadió el militar entusiasmado.

La sombra comenzó su recorrido en medio del Atlántico Norte a las 9.50 (hora española peninsular) y llegó a España minutos después. Desde el primer contacto en la isla canaria de El Hierro (a sus 9.12), la penumbra lunar barrió el país sin hacer ruido, dejando tras de sí miradas absortas hacia el cielo, telescopios, gafas protectoras, talleres, colas en los planetarios y cientos de historias personales teñidas de asombro. En la Península entró por Cádiz y Huelva a las 10.39, alcanzó Madrid a las 10.47 y culminó su viaje español cuando el último pedazo sombreado se escapó de Gipuzkoa a las 12.41. El máximo de ocultación llegó 20 minutos antes del mediodía.

El fenómeno de ayer, aunque modesto, fue acogido como una especie de ensayo general. "Los eclipses totales son los más bonitos, no se pueden comparar; hoy es poca cosa; pero nos sirve para prepararnos para lo que viene", afirmó Josep Masalles, presidente de la Agrupación Astronómica de Barcelona y veterano de 43 de ellos, entre parciales y totales, quien reía cuando oyó que le llaman "el jefe de los eclipses".

A lo largo del país, miles de personas se organizaron para contemplar el fenómeno. Uno de los primeros puntos en disfrutar el espectáculo, y de los más

privilegiados, fue el Observatorio del Teide, en Tenerife, donde una veintena de aficionados disfrutó de la actividad organizada por el Instituto Astrofísico de Canarias (IAC) a más de 2.300 metros de altitud. Allí se alcanzaría una ocultación del 22% del Sol, que pudieron observar con telescopios semiprofesionales,

con gafas de eclipse homologadas y explicaciones técnicas por parte de astrofísicos especializados en divulgación.

Uno de ellos es Alfred Rosenberg, astrofísico del IAC: "Un eclipse termina siendo un espectáculo atractivo a la vista, y que te hace viajar un poquito más allá de nuestra vida cotidiana".

"Hay que sorprenderse con esta alineación", añadió, mientras se multiplicaba para atender a medios y aficionados. "Cuando uno ve esa sombrita, ese mordisco, tiene que pensar que ahí está la Luna, que está produciendo esa sombra, que estamos alineados con el Sol, que está 400 veces más lejos que la Luna". Otro

de los divulgadores del IAC, el astrofísico Pere Pallé, explicó la emoción que produce el fenómeno: "Es muy simple, se puede calcular con matemáticas sencillas. Pero algo tiene que desde la antigüedad resulta mágico".

En el Planetario de Madrid, las entradas para las actividades se agotaron en solo cinco minutos. A las diez de la mañana ya había colas para conseguir alguna de las 400 gafas homologadas que se vendían por menos de cuatro euros. "Buah, una pasada", exclamó Abran Yuen, estadístico de 38 años, que no podía parar de mirar hacia arriba con sus gafas compradas en una óptica.

Fue un día intenso en el gacitano Real Observatorio de la Armada, el más antiguo de España (fundado en el siglo XVI-



Un grupo de personas disfrutaba ayer del eclipse parcial desde el Observatorio Astronómico del Teide, en Tenerife y, a la derecha, desde A Casas da Ciencias, en A Coruña. MIGUEL VELASCO ALMENDRAL
ÓSCAR CORRAL



II) con una historia indisolublemente unida a la navegación y la astronomía. Ayer, 200 personas pudieron acceder al recinto para ver el eclipse en directo desde una cúpula originalmente diseñada para seguir satélites artificiales. Pero más allá de la divulgación —que incluía charlas y conferencias—, este evento sirvió al equipo del teniente De Ory para “practicar y generar datos”. Con ellos, el Observatorio genera su Almanaque Náutico, un libro que sirve a los buques de la Armada para orientarse en el mar sin GPS, ante posibles caídas del sistema “intencionadas o no”. “Las estrellas nunca fallan”, matizó.

El Observatorio también alberga una Sección de Hora equipada con cinco relojes atómicos. Su laboratorio es el responsable,

El Observatorio de la Armada de San Fernando aprovechó para recabar datos

“Es muy simple, pero desde la antigüedad resulta mágico”, asegura un astrofísico

en el nombre del Estado, de la custodia, conservación, mantenimiento y difusión del patrón nacional de la unidad básica de tiempo. Y casualmente ayer, junto con el eclipse, también tenían que encargarse del cambio de hora que se realiza en todo el país.

En la Agrupación Astronómica de Barcelona (Aster) el eclipse se ha celebrado como una fiesta popular con más de un centenar de personas. “Hemos vendido unas 150 gafas, por lo que seremos incluso más”, celebró Josep Bordes, expresidante de la entidad, aunque los usuarios llevan mayoritariamente sus propias herramientas de visualización. “El primero lo vi aquí en Barcelona y también fue parcial”, recordó Masalles, actual presidente y astrofísico de formación. La

entidad cuenta con 250 socios y el presidente confía en que el eclipse ocurrido ayer aumente la masa social. “Antes nos agrupábamos para aprender entre nosotros y compartir los gastos de un buen telescopio; pero ahora los jóvenes lo aprenden todo a través de YouTube y no tienen la necesidad de hacer tejido asociativo”. Masalles, sin embargo, apeló al espíritu del cometa Halley para recuperar el fervor astronómico. “Cuando pasó el Halley [en 1986] se creó mucho interés. Seguramente el eclipse total del año que viene genere un efecto similar”.

Collado Mediano —un pueblo madrileño a 46 kilómetros al noroeste de la capital— quería ser el epicentro de la observación del eclipse parcial de Sol en Madrid. Allí, cerca de 1.500

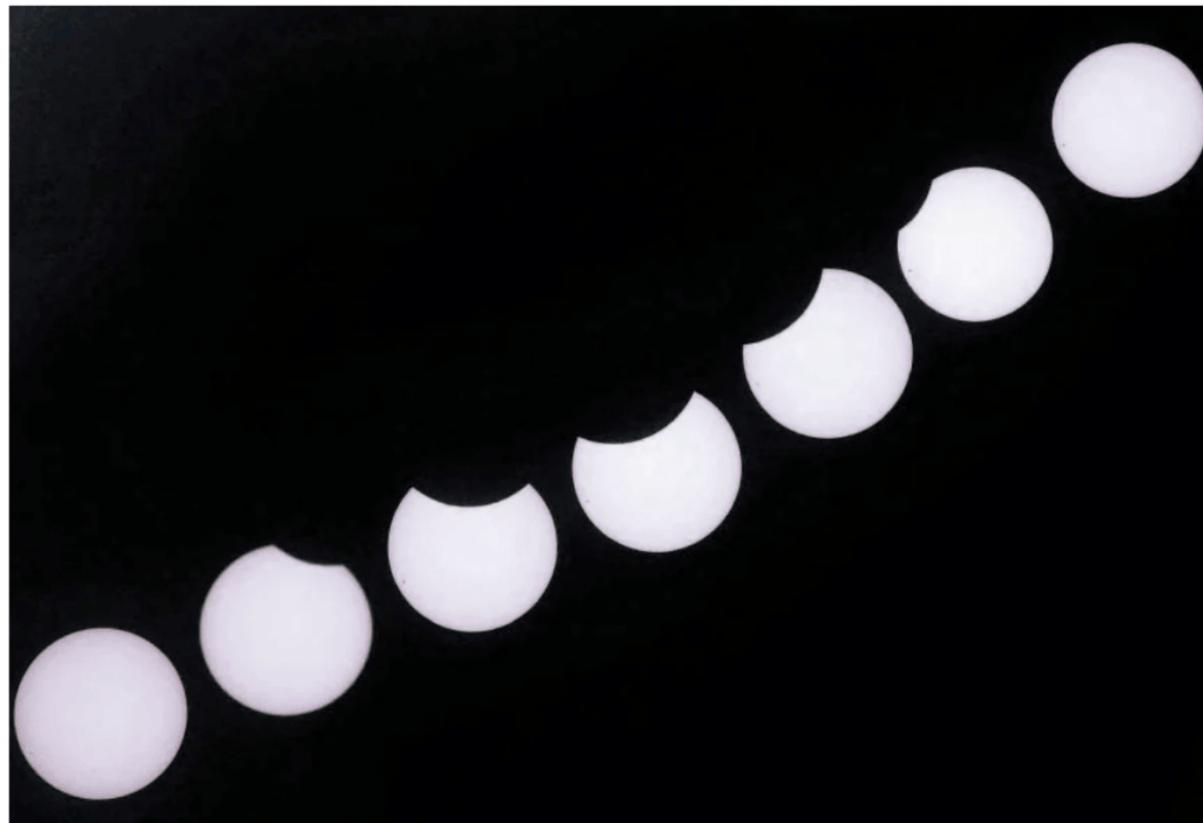
personas (según la organización) se reunieron en la pista de fútbol del polideportivo municipal para echarle un ojo al cielo. Lidia Vallejo, de 37 años, viajó desde la ciudad de Madrid con su hija Iris, de seis. Es la primera vez que la niña, fanática de las estrellas y los planetas, veía un eclipse de Sol. “Hace semanas que todos los días nos pregunta cuándo llega el eclipse”, comentó la mujer entre risas. Sobre las nueve y media de la mañana, empezaron a repartirse por el prado varios aficionados que se instalaron con sus telescopios para que la gente pudiera observar el Sol. Uno de ellos fue Luis Garrido, de 53 años, integrante de la Asociación de la Sierra Oeste de Madrid para la Astronomía, que llevó hasta Collado Mediano un telescopio refractor, que permite observar directamente el eclipse sin hacerse daño a los ojos al disminuir su intensidad lumínica. “La astronomía no solo es un ejercicio intelectual”, dijo, “es también estético, estimula la imaginación y nos lleva a hacernos grandes preguntas: ¿de dónde venimos y qué hay allí afuera?”

El auge del astroturismo

El evento de Collado Mediano se llamó EclipsaFest, organizado por el Ayuntamiento y una empresa local de astroturismo, El Nocturnario. Mario López, cocreador del festival, contó que la idea surgió a finales del año pasado, cuando pensaron en armar un evento para unas 20 o 30 personas, que combinara astronomía y cultura. Una concejala del Consistorio sugirió subir la apuesta: una actividad para 1.000 personas. Las entradas se agotaron en nueve días. “Entonces fuimos a por más y pusimos casi 1.000 entradas adicionales que se esfumaron en 40 minutos”, afirma López.

María de la Sierra Serrano, alcaldesa de Collado Mediano, dijo que no esperaban una afluencia de público tan grande. “Y funciona como un abreboca para los eclipses que vendrán en los próximos años”, señaló. Luego, agregó: “Es necesario ver todo lo que mueve el interés de la población por la astronomía y que muchas veces no le damos importancia”. Desde una perspectiva planetaria, el eclipse tuvo su punto máximo de ocultación (un 94%) en el noreste de Canadá. En Europa, la magnitud osciló entre el 10% y el 50%. Aunque parece raro, eclipses solares y lunares siempre van en pareja y con 15 días de separación de un eclipse total de Luna, que se vio también desde España el 14 de marzo. Lo inusual es que ambos sean visibles desde el mismo lugar, como ha ocurrido este mes.

Con información de **Pilar Álvarez** (Madrid), **Jesús A. Cañas** (Cádiz), **Bernat Coll** (Barcelona), **Francisco Doménech** (A Coruña), **Facundo Macchi** (Collado Mediano, Madrid) y **Guillermo Vega** (Tenerife).



Las diferentes fases del eclipse solar parcial. A la izquierda, un grupo de personas observaba el fenómeno desde Collado Mediano (Madrid). BORJA SUÁREZ (REUTERS) / ÁLVARO GARCÍA





Un disparo de Mbappé ante Neyou. MANU FERNÁNDEZ (AP/LAPRESSE)

29ª jornada de Liga

Mbappé se aferra a la pelea

El Madrid derrota al Leganés con dos goles del francés a balón parado y mantiene el pulso por la Liga

3

REAL MADRID

Santiago Bernabéu. 73.641 espectadores.

Real Madrid: Lunin; Lucas (Valverde, m. 72), Asencio, Rüdiger, Fran García; Camavinga, Modric (Tchouameni, m. 81), Bellingham; Brahim (Vinicius, m. 62), Arda (Rodrygo, m. 62) y Mbappé.

Leganés: Dmitrovic; Rosier, Sergio González, Nastasic, Javi Hernández; Tapia (Brasancu, m. 86), Neyou (Cissé, m. 66); Cruz (Yan, m. 86), Raba (Miguel, m. 86), Óscar; y Diego (Munir, m. 83).

Goles: 1-0. M. 32. Mbappé (p). 1-1. M. 34. Diego. 1-2. M. 41. Raba. 2-2. M. 47. Bellingham. 3-2. M. 76. Mbappé.

Árbitro: González Fuertes. Amonestó a Asencio, Javi, Diego, Tapia y Óscar. **Var:** Melero López.

DAVID ÁLVAREZ
Madrid

Kylian Mbappé también llegó al Real Madrid para noches como esta, funciones atascadas en la espesura después de una fecha FIFA

contra un rival angustiado y con fe en la disciplina. El francés sacó del lío a su equipo con dos goles a balón parado, un penalti y una falta ensayada, en un partido en el que se vieron por detrás y en el que el Leganés se mantuvo siempre a distancia de restarles puntos. El francés acertó en una noche que quizá se anunciaba anodina, pero que resultaba determinante para el desarrollo de la Liga, de la que se acababa de descolgar el Atlético al empatar contra el Espanyol en Barcelona.

El Madrid ha jugado muchas veces estos partidos. Y también se ha llevado muchos sustos al internarse en ellos. Desde la distancia se ven como plácidas vaguadas en mitad del paisaje montañoso que es su calendario. Los juega emitiendo señales de que puede ganarlos en cualquier momento. Solo tiene que subir un punto las revoluciones, pisar más el área, tirar más desmarques, afinar el tiro. Y mientras eso sucede, el momento no llega. Así fue contra el Leganés, un equipo que sufre en otra galaxia futbolística. El Madrid lo mantenía en su campo sin pres-

tarle la pelota más allá de la divisoria. Los iba cercando sin acelerar demasiado, confiado en que el gol, la victoria, llegarán por decantamiento. Descansaban de inicio Rodrygo, Vinicius y Valverde, recién llegados del otro lado del Atlántico, y Arda Güler y Brahim tuvieron su oportunidad a la derecha y a la izquierda de Bellingham. El inglés era el mayor agitador desde la mediapunta. Filtraba diagonales a un lado y al otro y buscaba a Mbappé por el centro.

El momento no llegaba, y cuando llegó no fue lo que se esperaba. Bellingham encontró con el exterior a Güler en el área, que cayó con las piernas trabadas entre las de Óscar Rodríguez. El penalti le provocó a Dmitrovic una frustración desesperada. Cuando ya se había vencido hacia su derecha, entendió: Mbappé le había enviado un panenka flotando por el centro. Trató de detener la estirada, pero ya era tarde.

El gol, el punto de giro tan anticipado, en realidad espabiló al Leganés. O al menos al Madrid. Casi sin cambiar de página desde el penalti, el equipo de Borja Jiménez

lanzó una contra por la derecha, que culminó con un centro al área embocado por Diego García. Apenas habían catado la pelota, pero no necesitaban más. Expresaban su plan al máximo: resistencia y asalto. Y apenas tardaron en repetir, esta vez por la izquierda. Óscar alcanzó el área, puso atrás la pelota, Raba marcó y el partido se fue al descanso bajo una leve pitada del Bernabéu.

Era como muchas veces. El Madrid emitía señales de que podía ganarlo en cualquier momento, pero el momento no llegaba. Para volver a asomar necesitó otro de esos arrebatos de Bellingham en los que parece dispuesto a llevarse él solo al rival por delante. Se sacó un tirazo que Dmitrovic alcanzó con la mano derecha cerca de la ceja del poste. Brahim pescó el rechace a dos metros de la línea, pero Tapia logró desviar el tiro al larguero. La pelota cayó a la hierba después de un breve vuelo, y allí estaba Bellingham, que se había lanzado deslizándose, para mandarla a la red.

Muchos minutos y mucho asedio, para que el partido regresara

al equilibrio inicial. El Leganés resistía, con orden y constancia, y Brahim veía un tiro lejano terminar en la madera, como le había pasado antes con lo que había pescado en el área. El Madrid empujaba, monopolizaba el balón, aunque no terminaba de inclinar el encuentro, al que se agarraba el equipo de Borja Jiménez, agazapado. Pero el Madrid habita otra galaxia, y Ancelotti, para media hora de rock and roll, recurrió a Vinicius y Rodrygo por Brahim y un borroso Güler. También introdujo a Valverde por Lucas Vázquez, inconsistente.

Vinicius se entregó a su destino de agitador, esta vez sin enhebrar, ni en los regates ni en un último pase a Mbappé tras una galopada a campo abierto. Por el otro costado arrancó Rodrygo y Tapia le derribó cuando olisqueaba el área. La pizarra sacó del embrollo al Madrid: Mbappé embocó tras un apoyo que provocó que se abriera la barrea. Y aun así, Diomande le provocó los dos últimos temblores con sendas llegadas al área. Pero el Madrid ya había escapado y sigue en la Liga.

El Atlético se comienza a olvidar de la Liga

El conjunto rojiblanco cede un empate contra el Espanyol en un partido sin ritmo

1
ESPANYOL

1
ATLÉTICO

RCDE Stadium, 30.559 espectadores.

Espanyol: Joan García; El Hilali, Kumbulla, Cabrera, Romero; Lozano (Véliz, m. 46), Kral (Edu, m. 62), Urko (Calero, m. 84), Jofre (Roca, m. 62), Puado (Aguado, m. 91); y Roberto (Milla, m. 78).

Atlético: Oblak; Llorente, Le Normand (Giménez, m. 28), Lenglet, Azpilicueta (Reinildo, m. 81); Giuliano (Molina, m. 64), Gallagher (Riquelme, m. 81), Barrios, Lino (De Paul, m. 46); Griezmann y Sorloth (Julian Alvarez, m. 64).

Goles: 0-1. M. 38. Azpilicueta. 1-1. M. 71. Puado (p).

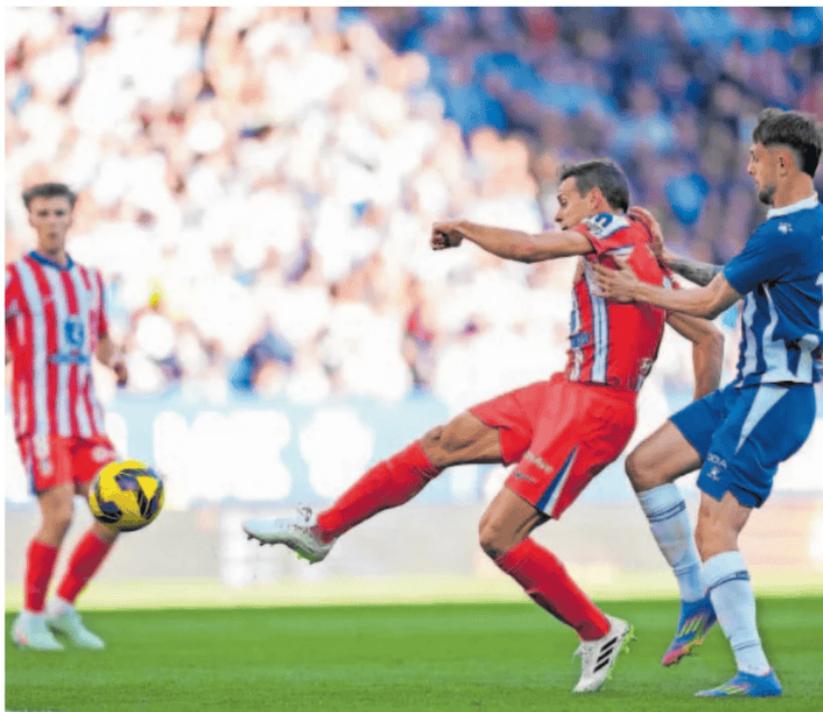
Árbitro: Alberola Rojas. Amonestó a Kumbulla, Véliz y Giménez. **Var:** Trujillo Suárez.

JUAN I. IRIGOYEN Barcelona

El Atlético comenzó a olvidarse en Cornellà de la pelea por la Liga. En realidad, hace tiempo que los muchachos de Diego Simeone habían empezado a olvidarse: han perdido ocho de los últimos 12 puntos y quedan a seis del líder, el Barcelona, que este domingo recibe a Girona. Como consecuencia de la agitada agenda de sus jugadores y con la mirada puesta en la Copa, Simeone apostó por las rotaciones frente a un anfitrión duro como el Espanyol. La consecuencia fue un empate amargo en un partido sin ritmo ni fútbol.

La sobreexplotación de los futbolistas, esa queja justificada que abundan en España Ancelotti y Flick, parece, por momentos, una cuestión de clase. Pocos ejemplos mejores que el duelo entre el Espanyol y el Atlético para escensificar esta diferencia. Mientras que el noble conjunto rojiblanco había acumulado seis partidos en los últimos 35 días, el modesto equipo de Manolo González solo había jugado dos. Al mismo tiempo que los muchachos blanquiazules perdían ritmo competitivo, a los de Simeone les quemaban las piernas. El técnico argentino, de hecho, tuvo que dejar a tres de sus mejores perlas en el banquillo, una por línea: Giménez, De Paul y Julián Alvarez, los tres condicionados además por el parón de selecciones y su exigente viaje a Sudamérica.

El descanso para Giménez, sin embargo, duró poco. Tras un choque de cabezas con Roberto Fernández, Le Normand tuvo que salir del campo. No quiso



Azpilicueta remata para marcar el gol del Atlético. ALEJANDRO GARCÍA (EFE)

asumir riesgos el médico del Atlético después de que el defensor de la selección española sufriera un traumatismo craneoencefálico con hematoma subdural el pasado septiembre, en el derbi frente al Real Madrid. La prematura salida de Le Normand alteró el plan de descanso, pero no su idea de juego.

El fútbol es sencillo, sí; pero no es fácil. Aparecen así equipos como el Espanyol, que entienden a la perfección cómo desarrollar un juego correcto, si se quiere pragmático, pero muy lejos de la simplicidad y, por supuesto, del espectáculo. Simeone, justamente, ha sido un maestro en esto de explotar la virtud táctica, siempre paciente para encontrar el momento de atacar al rival.

El problema, para el espectador, claro, es cuando se cruzan equipos como el Espanyol y el Atlético. Y eso que el duelo había amagado con hacer madurar las emociones. Sin embargo, el gol de Llorente en el amanecer del partido se le atragantó a la hinchada rojiblanca por un fuera de juego de Griezmann. Entonces, el duelo cayó en una etapa de estudio que amenazaba con eternizarse. Sin noticias de las áreas, mucho menos de los porteros. Todo transcurría a un ritmo tranquilo, sin espacios para los contraataques. Parecía a gusto el Espanyol: el trío formado por Pol Lozano, Kral y Urko, que juntos en el campo no han

conocido la derrota, tapaba sin problemas las líneas de pase de Barrios y Gallagher, que no despertaban ni cuando Griezmann se acercaba a mover el cuero.

No estaba cómodo el francés en Cornellà. Y eso que estaba de festejo: ya suma 521 partidos en la Liga y se consolidó como el extranjero con más partidos, superando a Leo Messi, hoy exiliado en la MLS, casualmente el destino con el que sueña Griezmann cuando termine su etapa en el Metropolitano, una etapa que se vislumbra cada jornada más cercana. Con Barrios en Babia y Griezmann apático, la sombra de la ausencia de De Paul se agigantaba en Cornellà. No había ritmo ni fluidez en un Atlético que se arrimaba al área de Joan García con más oficio que impetu, nunca con riesgo en cualquier caso para el talentoso portero del Espanyol. Solo un despiste o una genialidad

Azpilicueta se estrenó como goleador en Primera con una gran diana

Griezmann superó a Messi como el extranjero con más partidos ligeros

podía romper la monotonía de la nada. Fue una genialidad. Y lo fue del tipo menos pensado. Azpilicueta, un líder táctico pero no técnico de Simeone, se desquitó tras una sequía de 133 partidos en la Liga. Con una volea preciosa, el defensa pescó un balón en la media luna y lo clavó en la escuadra de Joan García. Fue el gol número 20 de su carrera, el primero con la camiseta de un equipo español en la Liga.

El gol del Atlético no cegó la mirada de Simeone. Primero mandó al campo a De Paul y luego, para despertar más miedo en el área blanquiazul, a Julián Alvarez. Ocurrió que, lejos de acercarse a Joan García, el Atlético se arrinconó cerca de Oblak. Y el Espanyol aprovechó tanto el recule de los rojiblancos como el error de Lenglet. El central tomó a Cabrera de la camiseta en el área y Puado mandó el cuero a la escuadra opuesta en la que Azpilicueta había autografiado su golazo.

Las tablas en el marcador no rebelaron al Atlético, una nueva víctima del Espanyol en Cornellà, que no pierde en su feudo desde el 25 de octubre, cuando cayó ante el Sevilla. El empate deja a Simeone prácticamente sin opciones en la Liga después de despedirse de la Champions. A la espera, eso sí, de recibir al Barcelona este miércoles en el partido de vuelta de la semifinal de la Copa del Rey (4-4 en la ida).

LALIGA EA Sports

Jornada 29	
R. Sociedad	2 1 Valladolid
Espanyol	1 1 Atlético
Alavés	0 2 R. Vallecano
R. Madrid	3 2 Leganés
Getafe	D14:00 Villarreal
Barcelona	D16:15 Girona
Athletic	D18:30 Osasuna
Valencia	D18:30 Mallorca
Betis	D21:00 Sevilla
Celta	L21:00 Las Palmas

	P	J	G	E	P	GF	GC
1 ■ Barcelona	63	28	20	3	5	78	27
2 ■ R. Madrid	63	29	19	6	4	62	29
3 ■ Atlético	57	29	16	9	4	47	23
4 ■ Athletic	52	28	14	10	4	46	24
5 ● Villarreal	44	27	12	8	7	49	38
6 ● Betis	44	28	12	8	8	38	35
7 ● R. Vallecano	40	29	10	9	9	33	31
8 Mallorca	40	28	11	7	10	28	34
9 Celta	39	28	11	6	11	41	41
10 R. Sociedad	38	29	11	5	13	27	31
11 Sevilla	36	28	9	9	10	32	37
12 Getafe	36	28	9	9	10	25	23
13 Girona	34	28	9	7	12	36	41
14 Osasuna	33	28	7	12	9	33	42
15 Espanyol	29	28	7	8	13	27	40
16 Valencia	28	28	6	10	12	31	46
17 Alavés	27	29	6	9	14	32	44
18 ● Leganés	27	28	9	9	10	28	46
19 ▼ Las Palmas	25	28	6	7	15	32	47
20 ▼ Valladolid	16	29	4	21	19	65	

LALIGA Hypermotion

Jornada 33	
Tenerife	2 1 Granada
Eldense	0 0 Burgos CF
R. de Ferrol	0 1 Deportivo
Cartagena	2 2 Castellón
Racing	2 0 Zaragoza
Almería	1 0 Levante
Córdoba	D14:00 Elche
Oviedo	D16:15 Málaga
Albacete	D18:30 Mirandés
Huesca	D18:30 Sporting
Cádiz	L20:30 Eibar

	P	J	G	E	P	GF	GC
1 ■ Levante	59	33	16	11	6	50	32
2 ■ Racing	59	33	17	8	8	52	37
3 ● Mirandés	58	32	17	7	8	43	26
4 ● Elche	57	32	16	9	7	43	25
5 ● Almería	53	33	14	11	8	56	44
6 ● Huesca	51	32	14	9	9	43	29
7 Oviedo	51	32	14	9	9	42	37
8 Espanyol	49	33	13	10	10	50	42
9 Burgos CF	46	33	11	12	10	43	39
10 Córdoba	45	32	12	9	11	45	46
11 Deportivo	45	33	11	12	10	44	39
12 Cádiz	44	32	11	11	10	43	41
13 Eibar	44	32	12	8	12	31	32
14 Albacete	43	32	11	10	11	40	39
15 Málaga	42	32	9	15	8	33	34
16 Sporting	41	32	9	14	9	38	36
17 Castellón	41	33	11	8	14	46	48
18 Zaragoza	37	33	9	10	14	43	47
19 ▼ Eldense	36	33	9	15	34	47	
20 ▼ Tenerife	28	33	7	19	30	48	
21 ▼ R. de Ferrol	23	33	4	18	32	52	
22 ▼ Cartagena	17	33	4	5	24	72	60

LIGA F Primera división femenina

Jornada 24	
Levante	1 2 Eibar
Costa Adeje	4 1 Espanyol
Madrid CFF	2 0 Real Betis
Athletic	3 0 Valencia
Athletic	D12:00 Deportivo
Granada CF	D12:00 FC Barcelona
Levante Badalona	D16:00 Sevilla
Real Madrid	D18:00 Real Sociedad

	P	J	G	E	P	GF	GC
1 ■ FC Barcelona	63	23	21	0	2	94	15
2 ■ Real Madrid	59	23	19	2	2	64	20
3 ■ Athletic	45	24	12	9	3	37	15
4 Athletic	41	23	13	2	8	32	21
5 Granada CF	36	23	11	3	9	33	33
6 Costa Adeje	35	24	9	8	7	32	28
7 Real Sociedad	34	23	10	4	9	31	31
8 Eibar	33	24	9	6	9	20	32
9 Madrid CFF	28	24	8	4	12	27	47
10 Sevilla	27	23	8	3	12	24	36
11 Espanyol	24	24	5	9	10	19	42
12 Levante Badalona	23	23	5	8	10	20	31
13 Deportivo	23	23	5	8	10	18	32
14 Levante	20	24	5	5	14	22	38
15 ▼ Real Betis	19	24	5	4	15	17	43
16 ▼ Valencia	14	24	3	5	16	15	41

Un buen Rayo complica mucho al Alavés

0

ALAVÉS

2

RAYO VALLECANO

Mendizorroza, 18.000 espectadores.

Alavés: Sivera, Tenaglia, Abqar, Mouríño, Manu (Villalibre, m. 90), Blanco, Jordán (Conehny, m. 78), Pau (Vicente, m. 46), Guridi (Toni, m. 59), Aleñá (Martin, m. 59) y Kike García.

Rayo: Batalla, Ratiu, Aridane, Pelayo, Chavarría, Unai (Isi, m. 85), Trejo (Pedro Díaz, m. 54), Ciss, De Frutos (Balliu, m. 70), Álvaro (Embarba, m. 70) y Nteka (Espino, m. 54).

Goles: 0-1. M. 2. Ciss. 0-2. M. 58. Pedro Díaz.

Árbitro: Munuera Montero. Amarillas a Nteka, Pau, Pelayo, Batalla, Aridane, Mourinho y Tenaglia. **Var:** Soto Grado.

La Real respira y el Valladolid se hunde más

2

REAL SOCIEDAD

1

VALLADOLID

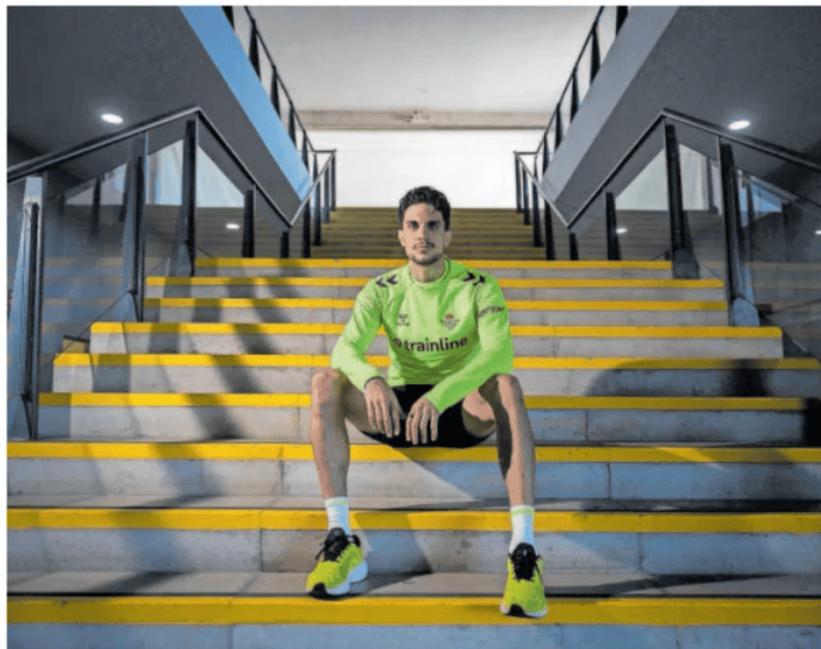
Anoeta, 28.151 espectadores.

Real Sociedad: Remiro, Traoré (Aramburu, m. 73), Zubeldia, Ariz, Javi López, Zubimendi, Ollasgasti (Turrientes, m. 81), Marín (Sucic, m. 67), Kubo (Dani, m. 83), Oyarzabal (Mariezcurrera, m. 73) y Gómez.

Valladolid: Rafus, Pérez, Torres, Sánchez, Aznou, Mario (Chuki, m. 76), Juric (Grillitsch, m. 62), Moro (Machis, m. 76), Sánchez (Annuncio, m. 82), Amallah (Sylla, m. 62) y Latasa.

Goles: 1-0. M. 23. Oyarzabal. 2-1. M. 68. Sergio Gómez. 2-1. M. 94. Latasa.

Árbitro: C. Vega. Amarillas a Torres, Marín, Gómez y Javi Sánchez. **Var:** I. Villanueva.



Marc Bartra posaba el miércoles en la ciudad deportiva del Betis. PACO PUENTES

El central pensó que su carrera había terminado por una lesión, pero resurgió y hoy ejerce de líder con Pellegrini

Marc Bartra: "El Betis me salvó de una depresión"

RAFAEL PINEDA Sevilla

"Vamos a ponernos al sol mejor". Marc Bartra (Sant Jaume dels Domenys, Tarragona; 34 años) atiende a EL PAÍS en la ciudad deportiva bética, que se llama, curiosamente, Luis del Sol, en homenaje a la leyenda bética. Bartra no llega todavía a esa categoría de leyenda, pero se va acercando. Es uno de los capitanes de la plantilla del Betis y el futbolista con

más años en la misma. Llegó en 2018 después de sufrir un atentado cuando jugaba en el Dortmund y formar parte de un gran Barcelona. Luego llegó una separación matrimonial traumática y el curso pasado una lesión en el tendón de Aquiles que le tuvo cerca de un año parado. Bartra lo ha superado todo para ser uno de los mejores jugadores del Betis. Llega en plena forma al derbi de hoy ante el Sevilla en la Villamarín (21.00, Dazn).

"Estoy en uno de los mejores momentos de mi carrera. Nunca pensé que llegaría a decir esto, pero estoy hasta agradecido a la grave lesión que tuve. Pensé que mi carrera había terminado, pero no me hice la víctima. Me dije a mí mismo que tenía que volver y regresar a un gran nivel", reflexiona Bartra, un experto en superar circunstancias adversas. Es de los deportistas que valoran mucho tener una buena fortaleza mental. "He vivido momentos

muy duros. En su día el atentado, luego una separación, que me costó no estar todos los días con mis hijos, y más tarde casi un año lesionado. El Betis me salvó de la depresión, de estar muy mal. Me encontré un club maravilloso, humilde, un club increíble", reconoce.

En este Betis que persigue la quinta plaza, que puede ser de Champions, y el título de la Conference League (contra el Jagiellonia polaco en cuartos), Bartra ejerce un indiscutible liderazgo. "El año que ganamos la Copa, en 2022, vi que podía ejercer ese liderazgo, que también me pidió Pellegrini. Luego, a mi vuelta de Turquía, me encontré un grupo más joven, con cambios. Ya no están Bravo, Joaquín o Guardado y he ido asumiendo ese rol. Lo llevo dentro. Pero si además te lo pide un técnico de la experiencia de Pellegrini, pues es un proceso natural", aclara el central bético, criado en la cantera del Barcelona y jugador del primer equipo catalán a las órdenes de Pep Guardiola, Tito Vilanova y Luis Enrique. En esa etapa, con grandes referentes, fue forjando su carácter: "Yo aprendí de líderes increíbles como Carles Puyol, Víctor Valdés y Xavi. Luego, en la selección española coincidí con Casillas y Sergio Ramos, líderes naturales. Hay momentos en los que hay que ponerse serio, pero también dar mucho cariño a los compañeros", reflexiona el defensor bético.

Desde esa experiencia, Marc Bartra analiza fenómenos como el de Lamine Yamal: "Lamine tiene mucho talento, pero si tuviera a Leo Messi habría que haber visto cómo evolucionan las cosas. Ahora creo que se han juntado dos cosas. El gran nivel de Lamine y los canteranos y además la necesidad del club de tener que tirar de la casa". Y en su Betis, Bartra señala un nombre propio, el de Isco: "Lo conocía desde las categorías inferiores de España. Con Messi es el futbolista con más talento con el que he convivido. Pero sí me ha sorprendido su implicación".

DE ÁREA A ÁREA / ALFREDO RELAÑO

Un límite de partidos por jugador

El debate sobre el calendario de jugadores se va emponzoñando. La irrupción del repentino y desagradablemente *mourinhizado* Ancelotti ha provocado la incontinencia natural de Tebas, que ha querido darle consejos de cómo manejar su plantilla. A los dos se les puede decir lo mismo: zapatero a tus zapatos. Lo de Tebas es hacer el calendario y lo de Ancelotti manejar como mejor pueda la fatiga de su plantilla y los dos lo tienen difícil por una situación que les sobreda y a cuya solución no contribuye en nada que cada uno se meta en el trabajo del otro.

Hay demasiados partidos, eso es obvio. Desde que sigo el fútbol (Liga de 16, competiciones europeas por eliminatorias y un calendario de selecciones que venía a ser

un tercio del actual), se ha producido un continuo crecimiento. Paulatino pero inflexible. Cada una de las partes ha ido rascando espacios libres del calendario hasta no dejar ni uno, llegándose a la situación extrema de este año en el que a un jugador del Madrid que sea internacional con su país le pueden caer hasta 82 partidos si llega hasta el final en todas las competiciones, como viene ocurriendo.

Desgraciadamente, podemos descartar una cumbre de responsables en la que cada cual devuelva una parte de lo que últimamente han venido apropiándose todos, el último de ellos la FIFA, que ha empotrado este verano un nuevo Mundial de Clubes. Porque sí, porque yo lo valgo, porque éramos pocos y parió la abuela.

¿Por qué no se plantan los futbolistas, me preguntan? Primero, porque más competiciones y más partidos son más dinero para ellos (y también para los *ancelottis* que trafican con su fatiga); y segundo, porque el problema sólo afecta a unos cuantos: los que juegan torneos europeos hasta sus últimas instancias y resultan imprescindibles para sus selecciones. En términos españoles, una mayoría en el Madrid, el Barça (que no tiene Mundial) y el Atlético y casi ninguno en otros clubes. En toda Europa no serán muchos más de 100. América no la cuento porque casi todos sus internacionales juegan aquí. Para el resto, un 95%, es un problema lejano, o un problema de compañeros que incluso les puede servir para tener más huecos en el equipo en busca de rotaciones. Es difícil que FIFPro se mueva seriamente en esto, más allá de que David Aganzo se tirara de espontáneo para hacer la pelota a Florentino (sus motivos tendrá y su derecho tiene) en el reciente revuelo.

Miguel Ángel Gil ha planteado en la FIFA y la UEFA una solución que de prime-

ras suena rara, incluso extravagante, pero que está siendo escuchada y considerada: limitar el número de partidos por jugador y año. Admitida la imposibilidad de recoger carrete con el calendario, se trataría de prohibir que cada jugador actuara, pongamos por caso, en más 50 partidos en su club y cinco en su selección. Los entrenadores y seleccionadores trabajarían con ese condicionante, sabiendo a qué atenerse. En la práctica, la cosa ya va un poco hacia ahí, por lesiones y rotaciones dictadas por la prudencia; se trataría, en todo caso, de una regulación cerrada que garantizara la salud y la buena forma de los jugadores y evitar que determinados imprescindibles, caso Valverde, fueran explotados en exceso.

Una solución imaginativa y por tanto rara, que desagradaría al aficionado y enredaría a los entrenadores, pero una propuesta a considerar ahora que no hay otra, y visto que el aliviadero del continuo aumento de cambios no sirve. Mejor esto que el espectáculo de los trastos a la cabeza entre Tebas y Ancelotti.



Marc Márquez, ayer en el circuito de Austin. JEROME MIRON (REUTERS)

GP de las Américas de MotoGP

Marc Márquez doma la Ducati y se mantiene invicto en Austin

El líder del Mundial suma su tercera 'pole' y victoria al 'sprint' de manera consecutiva

GUILLE ÁLVAREZ

Marc Márquez lo ha vivido todo encima del asfalto, y sabe que apenas una milésima de segundo puede cambiar la historia de un campeonato. Por ello se fustigaba el viernes después de forzar más de la cuenta y sufrir su primera caída con la Ducati del equipo oficial en su querido jardín texano de Austin. "Pilotaba como si no hubiera agua y me llevé un toque de atención guapo", dijo tras salir disparado por orejas e impactar violentamente contra el asfalto. La cosa quedó en susto y el ocho veces campeón del mundo quiso aplicar la lección ayer, cuando arrastró de nuevo con la *pole position* y la victoria *sprint* en el GP de las Américas, no sin domar antes su Desmosedici GP ante el primer envite serio de su compañero Pecco Bagnaia.

Aunque el dominio del 93 volvió a ser indiscutible al final de la jornada, una primera vuelta a corazón abierto en la prueba corta celebrada en Austin le dejó al borde del desastre en el cuerpo a cuerpo contra el tricampeón italiano y vecino de garage. Una de sus salvadas de videojuego le permitió seguir y, como si nada, fue capaz de terminar la vuelta inaugural en primera

plaza. En cinco curvas hubo cuatro adelantamientos entre Márquez y Bagnaia, y en total se vieron seis adelantamientos en cabeza en un solo giro, en una de las vueltas más memorables de los últimos tiempos.

Álex Márquez, de nuevo el segundo de los mortales al final del día con su Ducati satélite del Team Gresini, también se lo pasó en grande en la pelea y volvió a superar a Bagnaia en línea de meta. El podio de la *sprint* ha sido calcado en las tres primeras carreras cortas del campeonato, pero en esta ocasión el piloto turinés pareció por fin despertar de su letargo. Una salida fulgurante le permitió pasar de la sexta a la primera plaza en la curva uno, y luego demostró agallas en el duelo con el líder del certamen. Aunque terminó por no batir a los hermanos de Cervera, con eso le bastó para recuperar una sonrisa que había perdido en Tailandia y Argentina.

Asentado de nuevo en cabeza, a partir de la segunda vuelta Marc Márquez desplegó su demoledor ritmo para escapar

"He cometido demasiados errores en la clasificatoria", admitió pese a todo

El piloto ha ganado siete veces en este circuito en la categoría reina

de sus perseguidores y navegar a placer las nueve restantes. "El desastre ha estado muy cerca, ha ido de muy poco", reconocía el ganador en el podio. "Ha sido una bonita pelea con Pecco y Álex en la primera vuelta, pero luego he podido destacarme y gestionar un poco la diferencia", subrayó. Si bien el mayor de los Márquez Alentà ha encabezado 15 de las 22 sesiones oficiales disputadas en 2025, su dominio en Austin le exigió domar la Ducati desde los entrenos hasta la competencia.

"He cometido demasiados errores para ser la clasificatoria", lamentaba a pesar de registrar nada menos que su octava *pole* en el trazado estadounidense. Desde 2019, año de su octavo título, no encadenaba tres primeras plazas en parrilla de forma consecutiva. Para alegría de Julià y Roser, sus padres, Álex volvió a redondear la jornada para la familia con una segunda plaza que le sabe a victoria. "Ser segundo aquí es como una victoria. Marc está en otro mundo en este circuito", concluía el hermano, que cruzó la bandera de cuadros a ocho décimas de ese primer puesto.

El guion de este domingo (21.00, Dazn) se espera parecido, y es que Marc Márquez ha ganado en siete ocasiones en este circuito desde que desembarcó en la categoría reina en 2013. Precisamente en el GP de las Américas logró su primera victoria en MotoGP, y como quedó demostrado estos días, su único enemigo aquí es él mismo.

La Volta

De etapa reina en las montañas a 'sprint' de 25 kilómetros

El viento obliga a reducir la jornada y Juan Ayuso defenderá hoy un segundo de ventaja ante Roglic

6ª ETAPA
BERGA
→ BERGA

25 KM

Etapa

1. Quinn Simmons (USA/Lidl-Trek)	25m 04s
2. Pavel Bittner (R. Checa/Picnic)	m. t.
3. Anders Foldager (Dinamarca/Jayco)	m. t.
4. Lennert Van Eetveltt (Bélgica/Lotto)	m. t.
5. Pau Miquel (Kern Pharma)	m. t.

General

1. Juan Ayuso (UAE)	22h 48m 07s
2. Primož Roglic (Eslovenia/Bora)	a 1s
3. Enric Mas (Movistar)	a 21s
4. Mikel Landa (Soudal)	a 22s
5. Lenny Martínez (Francia/Bahrain)	a 28s

Etapa de hoy

Barcelona - Barcelona, 136,2 km.



Roglic y Ayuso hablan antes de la etapa de ayer. SIU WU (EFE)

una carrera de 25 kilómetros. Fue un *sprint* largo sin cambios en la general, donde Ayuso defenderá hoy su segundo de ventaja sobre Roglic en las colinas de Montjuïc; fue un *sprint* que se llevó Quinn Simmons, norteamericano republicano y de Donald Trump, pelo largo y panocha como su bigote, muy al estilo de Harley-Davidson.

El semblante de los directores de equipo y corredores estaba, ya de buena mañana, torcido. Se habían enterado de que quizá también anulaban la última ascensión, de cuatro a dos montañas. Se quedaron cortos. "Al final hemos tenido que plantear un recorrido alternativo, un circuito de unos 60 kilómetros que se cubrirá dos veces", resolvía Rubén Peris, el director de la Volta. De etapa reina a jornada al *sprint*. Y todavía fue peor; y casi no ocurrió ni eso.

Durante un cuarto de hora, los ciclistas aguardaron senta-

los iban bien las montañas, pero hemos estado mirando las previsiones y arriba en los puertos hay rachas de más de 100 km/h. Es un riesgo innecesario", señalaba Joxean Matxín, director deportivo del UAE y de Ayuso. "No es lo ideal porque era una etapa importante para la carrera, que ahora se queda un poco descafeinada. Independientemente de quién gane, no lo hará el más fuerte", decía Patxi Vila, director deportivo del Bora y de Roglic.

Simmons sí lo fue en Berga, en una carrera que validó Roglic como portavoz del pelotón y que acortaron Soler (UAE) y Juanpe López (Lidl) como representantes de unos cuantos, pues no querían acabar tarde antes del traslado a Barcelona. "Algunos ciclistas no han cumplido con lo establecido. Es una falta de respeto", protestó Peris en un día de ciclismo triste y caótico, en una etapa que se pedía ser la reina y que acabó por ser un chiste.

Pepu Hernández Exentrenador y campeón del mundo de baloncesto con España

“La cantera siempre es rentable”

El gran referente de la formación reflexiona sobre su carrera, los jóvenes y la sociedad

JUAN MORENILLA
Madrid

Un hombre entregado a la formación y a la cantera dirigió al baloncesto masculino español al primer oro de su historia. Pepu Hernández (Madrid, 67 años) entrenó al equipo que conquistó el inolvidable Mundial de 2006 y abrió una etapa de gloria sin comparación en Europa en este siglo: después llegarían cuatro Europeos y otro Mundial entre 2009 y 2022. La etapa de Pepu en la selección terminó pronto y mal, tras una plata europea, y volvió a su amado Estudiantes, al que preparó entre 1994 y 2005 (ganó una Copa y fue subcampeón de la ACB) y en 2011-12, después de pasar por el Joventut. Luego vivió otro tipo de batalla, la política, más llena de codazos, como candidato del PSOE a la alcaldía de Madrid. Fue concejal hasta que dimitió. Hoy ve los toros desde la barrera.

Pregunta. ¿Qué hace ahora?

Respuesta. Estoy en un momento tranquilo de mi vida. Con el baloncesto tengo una ligera relación. Sigo en la Fundación Estudiantes y hay algo que sí no hago, me siento mal: entrenar. En un colegio muy modesto de mi barrio, el Santo Ángel, en Canillejas, hago tecnificación con un grupo de chavales. Les enseño un día a la semana a pasar y tirar. Eso me complementa, lo necesito. Me llena. Cuando tengo pesadillas no es porque pierdo un partido, sino porque llego tarde al entrenamiento.

P. Usted fue campeón mundial pero nunca ha dejado de sentirse un hombre de cantera...

R. Sí, siempre he pensado que soy un entrenador de formación. Me gusta formar jugadores y a los entrenadores jóvenes, para que sepan qué es ser entrenador y qué responsabilidades tienen. Pobre del que solo enseñe técnica y táctica. Formamos personas. Puede sonar pretencioso influir en la personalidad de los chicos, pero es bueno trabajar en su educación. Le doy muchas vueltas a preservar un ámbito amigable y saludable en el baloncesto. Es muy importante para mí. Las tres patas son padres, profesores y entrenadores.

P. Usted empezó a entrenar con 15 años...

R. Mis sueños eran de jugador, pero eso me sirvió para guiarme como entrenador. He intentado aprender de los jugadores, conocer sus miedos y fortalezas. Los entrenadores solo somos ayudantes de jugadores, tengan 12 o 38 años. Yo jugué hasta los 17 aunque sabía que no era tan bueno como mis compañeros. Mi sueño de llegar a la selección no era fácil. Pero quería seguir en este mundo. Entrenar fue una casualidad. Un jugador del primer equipo, al que daban un suplemento por dirigir en minibasket, me pidió que fuera su ayudante porque él viajaba mucho. Acepté y él no volvió a aparecer en toda la temporada. En un momento me pregunté cómo quería ser como entrenador. Y yo quería ser justo. Justo como no fue conmigo un entrenador que tuve con 12 años. Hay gente que puede no servir para jugar pero sí para estar en el baloncesto, no hay que echarles. Hay una reflexión potentísima: “¿Por qué entrenas? Porque me han entrenado”. Yo he querido devolverle al baloncesto lo que ha dado a mi vida, un refugio de las tormentas.

P. ¿Entró en el Ramiro de Maestu sin que le gustara el baloncesto?

R. No es que no me gustara, es que no lo conocía. Vengo de Canillejas y al entrar en este colegio, con siete años, vi una portería de fútbol escondida. Lo demás era una plantación de canastas. Estaban empezando a construir el Magariños. En mi barrio no poníamos porterías en los solares. Lo primero fue una cuerda para jugar al tenis. Yo quería ser como Santana. Y lo segundo fue marcar bases de béisbol porque había muchos chicos americanos. De baloncesto, nada.

P. Estudió Ciencias de la Información y fue becario en la Cadena Ser. ¿Qué periodista hubiera sido?

R. No terminé la carrera. Me gustaba muchísimo más la profesión que la universidad. Yo pensaba que venía otro tipo de periodismo. Cuando estaba en primero, en el 75, muere Franco. Yo quería ser ese periodista que se iba a necesitar en una sociedad más libre. Siempre me gustó la política. Y he intentado ser buen comunicador. Hay que explicarse bien, y si no, explicarse otra vez. Si un jugador no te pregunta es que no le interesa. Y con los chicos hay que hablar de todo, no solo de baloncesto. El mundo no se acaba en un balón.



Pepu Hernández, en el polideportivo Magariños (Madrid) a principios de marzo. ÁLVARO GARCÍA

“Parece que solo vale llegar al primer equipo, y muchos chicos abandonan”

“Intenté hacer deporte en la política. Fue muy difícil. Disfruté muy poco”

P. ¿Cómo ve la cantera hoy en España?

R. Hay una base extraordinaria y unas dificultades tremendas. Soy crítico no tanto por la calidad sino por la cantidad. Para cualquier entrenador es muy bueno tener dificultades para elegir. Y pienso en el seleccionador, Sergio Scariolo. Él sabe perfectamente que hay problemas para elegir.

P. ¿A los clubes les es rentable formar jugadores cuando se van a Estados Unidos con ofertas económicas mejores?

R. La cantera siempre es rentable. Puede que no lo sea económicamente, pero sí en otros términos. Hay equipos con una vocación para que los chicos que

pueden estar en la selección salgan adelante. Las dificultades siempre están ahí. Lo que no puede ser es que cerremos la espita y que haya, o una facilidad tremenda para que el joven suba, y entonces no le cuesta y no saca beneficio, o tanta dificultad que abandona en su camino. Ahí tenemos un problema. Hay muchos chicos y chicas que están abandonando el baloncesto porque parece que solo vale llegar al primer equipo. El sueño muchas veces se acaba, pero no se puede acabar a los 14 años. La rentabilidad es que haya gente que disfrute del baloncesto, que sean aficionados, entrenadores, árbitros o anotadores. Estamos perdiendo a los que salen rebotados. Y luego hay otra cosa que me preocupa. Donde no hay competición, no hay nada. Algunas federaciones deciden que no haya marcadores en los partidos. Que solamente valga el resultado es malísimo, pero también el otro extremo. Las dos canteras más importantes, Estudiantes y Joventut, estuvieron a punto de desaparecer. Terrorífico.

P. ¿Cómo ve la formación del joven en EE UU?

R. Está muy bien irse si la universidad tiene un buen programa

de baloncesto. Irse porque sí no es lo mejor para los jóvenes. A veces es mejor quedarse. Ojalá muchos se formen en casa antes. Rudy y Marc Gasol se fueron cuando ya eran campeones del mundo. Eran nuevos en la NBA, pero no novatos. No iban a llevar la bolsa.

P. ¿Y Estudiantes?

R. La filosofía sigue viva. El enemigo fatal de una cantera es cuando no hay un equipo que sea la continuidad de ese trabajo. Si esa crisis se alarga, es complicadísimo.

P. ¿Su etapa en el Joventut?

R. Firmé por tres años y estuve año y medio. Las complicaciones económicas fueron tan grandes que si estaba yo, no había presupuesto para el equipo. En el Joventut eran malas noticias todos los días: menos presupuesto, menos ingresos, se lesionan jugadores y no se puede fichar, concurso de acreedores... Aún así, hasta ocho jugadores nuevos entraron en el primer equipo en una temporada.

P. ¿Cómo es la enseñanza del juego en Europa y en EE UU?

R. Estados Unidos ha cambiado. Ahora hay un respeto y una mirada diferentes al baloncesto europeo. Hubo un momento en

que las universidades abandonaron la formación integral del jugador. Llegaban grandes atletas pero no estaban formados como personas ni en el juego. A la NBA subían jugadores atléticos, pero no buenas personalidades. Mal negocio. Hoy fichan gente de fuera que viene mucho más preparada, con una formación deportiva y académica mejor. Los españoles fueron una gran aportación. Pau, Marc, Calderón, Ricky... Eran ejemplares. Han dejado un legado. Yo dirigí a una generación en un Mundial y un Eurobasket y casi todos hoy siguen en el baloncesto. Hay un seleccionador nacional en Alemania [Mumbrú], un director deportivo en el Barcelona [Navarro], un directivo de la FIBA [Garbajosa], un presidente [Marc], los embajadores del Unicaja [Carlos Cabezas y Berni Rodríguez]... Ganaremos medallas o no, pero hay una buena base. Cuando fuimos campeones del mundo no lo teníamos. La federación debía gastarse el dinero en eso.

P. ¿Aquello de ba-lon-ces-to que gritó en la Plaza de Castilla tras el Mundial?

R. Me salió del alma. Nos bajaron del autobús, nos subieron a un escenario y me dieron un micro. Dije lo que me salió del corazón.

P. ¿Le apena no haber prolongado su etapa en la selección?

R. Yo había decidido que no iba a seguir después de los Juegos de Pekín. Se lo dije al presidente [José Luis Sáez] y me echaron. Fue una decisión equivocada. Hubo una persecución. Yo pensaba que se podía trabajar a muerte con el equipo técnico y con los jugadores, pero no con una persona tóxica. Se demostró que así era.

P. ¿Qué cambió ese oro?

R. Quitó complejos. Nos enseñó a ganar. Fue muy importante mantener el estilo y la personalidad aunque faltara un jugador. Luego han venido cuatro Europeos y otro Mundial. Nadie ha logrado eso. A los españoles el deporte nos ha modernizado como sociedad, nos ha ayudado a transformarnos. Yo de niño quería ser Santana, Ángel Nieto, Mariano Haro... eran ellos solos. Hoy somos equipo. Trabajar juntos nos da mucho como sociedad. En España estamos muy divididos, pero el deporte nos une.

P. ¿Qué le dejó la política?

R. Intenté hacer deporte en la política. Fue muy difícil. Intenté hablar y llegar a acuerdos. Muy difícil. Que no compitieran durante 365 días al año. ¿Dónde pasa eso? Solo en la política. Eso no puede ser, no sirve para nada. Nunca hay un descanso. Quieren que vaya gente de otros ámbitos, pero luego parece que molestas. Es necesario que aprendan a escuchar. No estoy arrepentido de pasar por ahí, pero disfruté muy poco.

P. ¿Los jóvenes de hoy?

R. La inmediatez no es solo un problema de los jóvenes. Nosotros también lo queríamos todo y ya, pero ahora es algo general. Valoramos más eso que los pequeños momentos de felicidad. En el baloncesto me da pena cuando veo a gente que no disfruta.



El español Aday Mara, de los UCLA Bruins, entraba a canasta en un encuentro de la NCAA. KEITH BIRMINGHAM (GETTY)

Los clubes se replantean sus modelos de cantera ante la fuga gratuita de talento a las universidades estadounidenses

La batalla del baloncesto europeo contra el americano

J. Q. Barcelona

El 1 de julio de 2021 cambiaron las reglas del baloncesto mundial con los acuerdos NIL. Ese día, Estados Unidos decretó que los atletas universitarios podrían beneficiarse económicamente vendiendo sus derechos sobre el nombre, la imagen y la semejanza a través de marcas y compañías. Una norma que, sin embargo, resquebraja la apuesta de cantera del baloncesto español, pues ya son 20 jugadores (entre los que destacan Aday Mara, Álvaro Folgueiras, Conrad Martín...) los que compiten en las diferentes conferencias de la NCAA sin que el club madre cobrara nada a cambio.

El pasado 28 de febrero, en la última reunión de Clubes de la Basketball Champions League en Mies (Suiza), sede de la FIBA, Antonio López Nieto, presidente del Unicaja, pidió el turno de la palabra para plantear seriamente el problema, la protesta. Queja a la que se suman todos los clubes porque el tema ya es habitual en los foros oficiales del baloncesto. Más que nada porque no existen los derechos de formación —cosa que sí se da en el fútbol, donde todo está controlado por la FIFA— y porque la FIBA no actúa en los traspasos a Estados Unidos

(NBA y universidades). “No puede ser que se nos vayan chavales con 16-17 años sin obtener nada a cambio. Tendríamos que llegar a un punto donde los traspasos nos dieran un mínimo abono garantizado”, conviene Josep Cubells, vicepresidente del Barça.

“Estamos desamparados. Hay un agujero en el ecosistema del baloncesto mundial, uno que absorbe talento y que al resto del mundo nos deja en total indefensión”, conviene José Antonio Artigas, director general del Casademont Zaragoza. Lo mismo opinan Jordi Martín, director deportivo del Joventut —“es un tema que me tiene muy caliente por la impotencia y frustración, porque la FIBA debería regular y proteger a las factorías de jugadores y de clubes que invierten en cantera”, lamenta— y José Asensio, director general de marca y relaciones institucionales del Estudiantes, que señala el vacío legal porque hace años se quitaron los derechos de formación para que los menores de 16 años pudieran trasladarse libremente donde la familia quisiera. “Eso no es discutible. Pero el problema se da de los 16 años en adelante, porque a esa edad ya se puede ser profesional”, remarca.

Los baloncestistas ven a Estados Unidos como una oportunidad de dinero y los clubes en-

tendiendo que deberían tener una recompensa por el tiempo y el dinero invertido en el jugador. Pero es complicado porque no se puede crear un marco normativo entre FIBA y el mercado americano. “Debería darse un acuerdo entre ellos, además de la Euroliga. Pero no solo eso, sino que el CSD también tendría que implicarse y proteger y apostar por la cantera de nuestros clubes”, dice Cubells. Y López Nieto pone como ejemplo la norma que aplica la NBA G League (liga menor de baloncesto desarrollo promocionada y organizada por la NBA), ya que para fichar a un jugador de esa competición, antes de negociar con el equipo que sea, se deben pagar de inicio 50.000 euros a la liga.

Ante este fenómeno del que no pueden protegerse, los clubes podrían virar sus modelos

Hay 20 españoles en la NCAA que dejaron los equipos madre sin recompensa

Barça, Joventut, Unicaja, Zaragoza y Estudiantes claman ante el vacío legal

de cantera. Cambiarlo o replantearlo. “El modelo actual tiene el objetivo de formar a jóvenes para que lleguen al primer equipo, pero si aparece un tercero que no respeta las condiciones ni los contratos...”, sugiere Asensio. Coyuntura que afecta al Joventut, que vendió a un jugador joven a otro equipo regido por la FIBA para maquillar las cuentas. “Pero eso no nos saca de pobres y pierdes a un relevo para el primer equipo. Nos planteamos cerrar el modelo de formación del Joventut. No sale a cuenta”, sentencia Martí.

De igual manera se opina en el Barça, que perdió a Jakucionis (Universidad de Illinois) y ahora su perla, Sarr, medita tomar el mismo camino. “Quizá a partir de ahora apostemos más por la gente de Cataluña, que quiera triunfar en el Barça y que no vea el club como un trampolín”, resume Cubells. No son tan drásticos en el Unicaja, aunque también le dan una vuelta de tuerca. “No vamos a renunciar a la cantera porque es nuestro sello de identidad. Pero quizá en vez de clubes de cantera nos hagamos academias, que los chicos paguen una cuota, para rentabilizar la apuesta”, dice López Nieto. “En el Casademont Zaragoza nos lo replantearemos. Pero estamos a la expectativa de si se regula”, apostilla Artigas.

Por ahora, la única medida frente al desamparo ante estos jugadores que se han ido a hacer las américas es que los clubes madre tienen el derecho a incorporarlo de nuevo al equipo en caso de que este quisiera volver a jugar en la ACB. Aunque no así si se va a otra liga o a la NBA. Poca cosa y opción remota que no satisface a los clubes europeos en su ya batalla contra el baloncesto norteamericano.

La denegación de la libertad condicional a Yolanda Saldívar, la mujer que asesinó a la cantante, coincide con el 30º aniversario de la muerte de la artista

El mito de Selena, la reina de la música tex-mex, sigue vivo

IKER SEISDEDOS
Corpus Christi

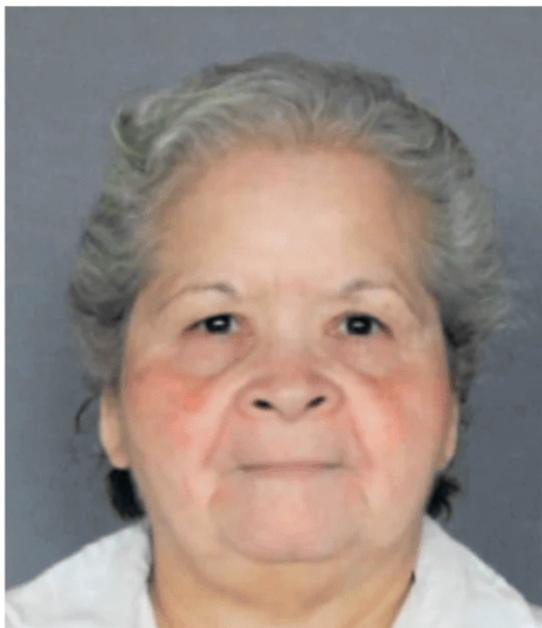
El museo de Selena Quintanilla-Pérez en Corpus Christi, una ciudad de mayoría hispana en el sur de Texas, contiene casi todo el universo de la Reina de la Música Tex-Mex: centenares de retratos de la cantante, los premios y discos de oro y platino, una veintena de los trajes que ella diseñaba y la riada de seguidores que van pasando por grupos cada pocos minutos. De la mujer que la mató, por la espalda, Yolanda Saldívar, no hay rastro. Y una sutil elipsis da cuenta —en las cartas de pésame de, entre otros, el presidente Bill Clinton y George Bush hijo, entonces gobernador de Texas— de la muerte el 31 de marzo de 1995 de una artista de 23 años que ya había hecho historia en la industria del pop latino y en la comunidad mexicanoamericana en EE UU.

“No hace falta recordar aquello que pasó; todo el mundo lo sabe, y aún duele para muchas de nosotras”, decían la semana pasada en el aparcamiento del museo dos amigas y seguidoras de la cantante llegadas desde Montana y Michigan.

Mañana se cumplen 30 años del asesinato y la marea de la memoria se empeña en devolver esos recuerdos. El aniversario coincide con la primera ocasión en la que podía aspirar a la libertad condicional Saldívar, una mujer de 64 años que fue presidenta del club de fans y llevó los negocios de moda de la cantante. La Junta de Indultos de Texas le denegó el jueves su clemencia al considerar que “la agresora representa una amenaza continua para la seguridad pública”. La junta dictaminó que debe permanecer entre rejas al menos hasta 2030, cuando podrá pedir de nuevo la revisión del caso.

Un juez de Houston la condenó en 1995 a cadena perpetua, después de un juicio de tres semanas. Al jurado popular le bastaron poco más de dos horas para hallarla culpable de asesinato en primer grado por disparar a Selena en una habitación de un motel de Corpus Christi.

Un portavoz dijo la semana pasada a EL PAÍS que “ni la familia, ni los herederos” tenían previsto “dar entrevistas o hacer comentarios”. Tampoco dieron permiso para reproducir parte de una conversación casual con el patriarca, Abraham Quintanilla, mientras este firmaba un ejemplar de sus



Yolanda Saldívar, en una foto reciente del Departamento de Justicia de Texas.



Desde la izquierda, el padre y la madre de la artista; el viudo, Chris Pérez, y Suzette, su hermana, durante el entierro de Selena. GETTY

memorias. *El sueño de un padre*. Quintanilla, de 85 años, es el hombre que impulsó la carrera de su hija y que ha mantenido un férreo control sobre su posteridad.

Después de conocer el dictamen sobre Saldívar, Suzette, hermana de Selena y baterista de Los Dinos, la banda que la acompañaba, publicó en Instagram un mensaje que decía: “Esta decisión reafirma que la justicia sigue defendiendo la hermosa vida que nos fue arrebatada a nosotros y a millones de seguidores demasiado pronto”. El texto venía firmado

por la familia y por Chris Pérez, viudo de la cantante y guitarrista de Los Dinos.

Todo indica que la junta de la libertad condicional sigue sin creer la versión de Saldívar, que lleva 30 años sosteniendo que todo fue un “accidente”. Tampoco, la de la persona de su entorno que, en un artículo reciente del tabloide *The New York Post*, dijo de forma anónima que la “agresividad” de la víctima provocó que la asesina apretara el gatillo.

“La tesis del accidente, que es a la que se agarró durante el ju-

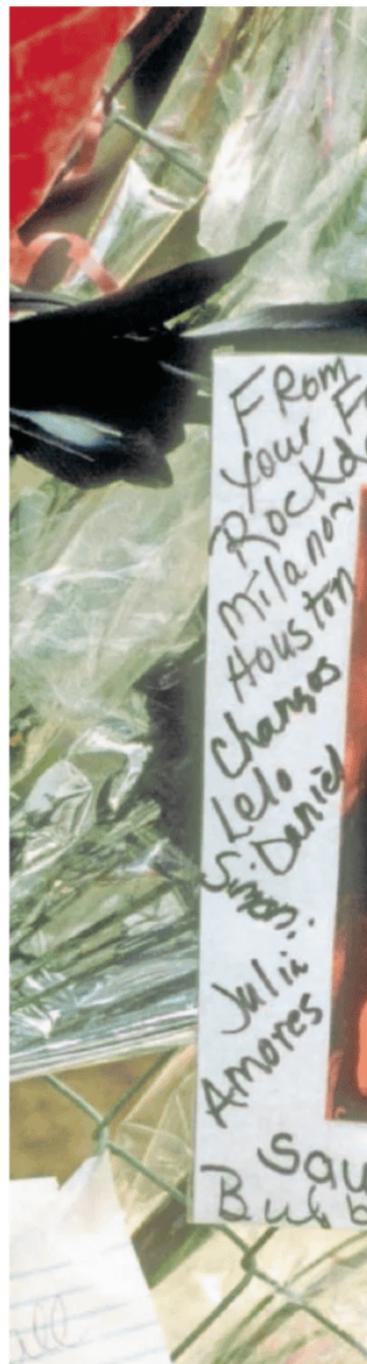
icio, nunca se sostuvo”, explica en una conversación telefónica Mark Skurka, que trabajó como fiscal en el caso cuando era un joven abogado de Corpus Christi, ciudad de clase obrera que, pese a la fama, Selena nunca abandonó. “Teníamos una confesión, que fue admitida como prueba, en la que nunca pronunció la palabra accidente. Convencimos al jurado de que estaba enfadada con Selena y que le aterrizzaba que le diera la espalda y tuviera que volver a su vida insignificante de antes de conocerla. En cuanto a la defensa propia: ¿qué decir? Es muy difícil de creer que te estás defendiendo de alguien que recibe un balazo por la espalda. Además, la víctima no iba armada, y cuando disparas a alguien accidentalmente haces algo por ayudarla, máxime, teniendo en cuenta que Saldívar era una enfermera titulada”.

Tras recibir el disparo, Selena se arrastró hasta la recepción, donde se desplomó. Los médicos no pudieron salvarla. Aquel viernes, Carlos Valdez, entonces fiscal del distrito del condado de Nueces, volvía de comer con unos amigos cuando una ayudante del sheriff le contó lo sucedido y que la sospechosa estaba en el aparcamiento del motel Days Inn, encerrada en su camioneta, amenazando con suicidarse, mientras repetía entre sollozos que ella no quería “matar a nadie”. “Saldívar tuvo a la policía y al negociador en vilo durante 10 horas”, recuerda Valdez en una entrevista. Una vez la detuvieron, el caso, “un simple caso de asesinato”, dice, cayó en su mesa, y su vida cambió para siempre.

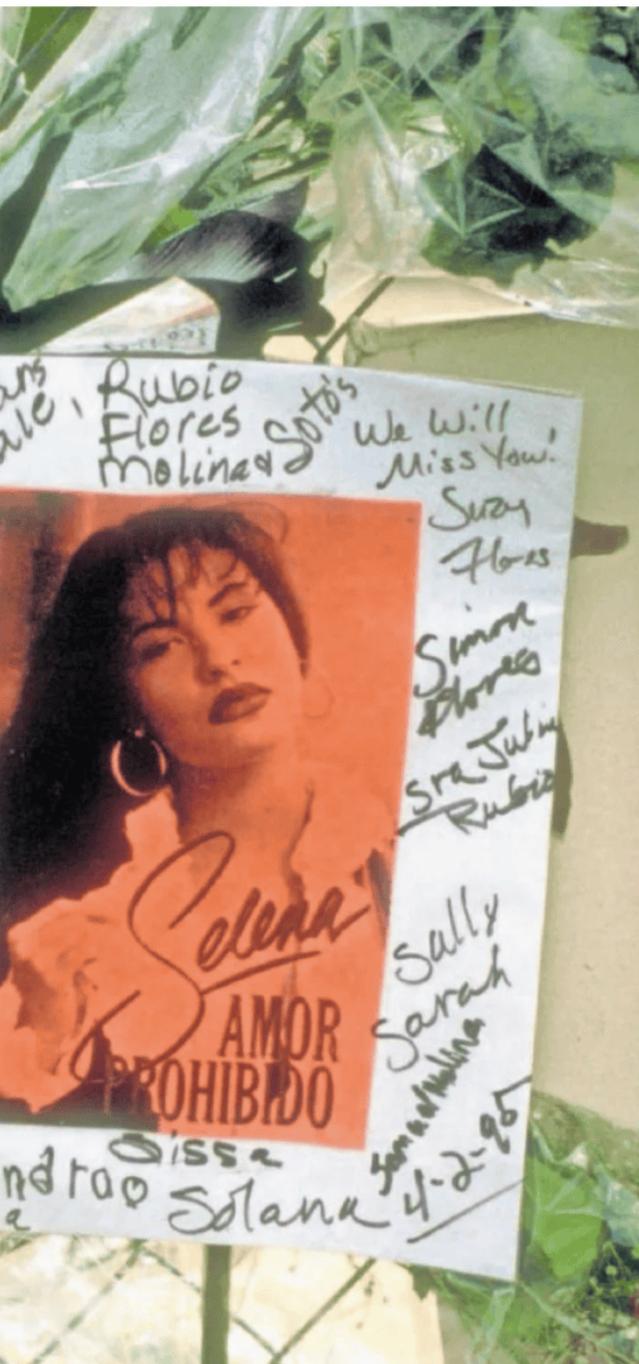
“Creo que es mejor para ella que no la hayan soltado. Su vida correría peligro en la calle”, advierte Valdez. “Yolanda ha cambiado tantas veces su versión en los últimos 30 años que ya no sabe qué inventar”.

En las memorias, publicadas en 2021, el padre de Selena escribe que está convencido “al 100%” de que si la policía no hubiera acudido inmediatamente al lugar del crimen, Saldívar habría ido en su busca para matarlo. También que, aunque no lo recuerda, sabe que compareció ante la prensa para decir: “Una empleada descontenta mató esta mañana a mi hija”.

Saldívar empezó a trabajar para Selena como presidenta de su club de fans y acabó —convertida en amiga íntima de la cantante— llevando las tiendas



de moda que esta abrió. Cuando Abraham Quintanilla recibió quejas de miembros del club de fans que denunciaban que habían pagado por mercancía, fotos firmadas o camisetas, que nunca llegaba, pidió cuentas a Saldívar, que se defendió diciendo que esas acusaciones eran falsas. Hubo una reunión en la que el padre y la hermana de la artista amenazaron con despedir a Saldívar y con llevarla a los tribunales por malversación. “Ese fue el gran error, no deshacerse de ella inmediatamente”, conside-



Una foto de Selena en la valla de la casa de la familia Quintanilla en Corpus Christi (Texas). BARBARA LAING (GETTY)

ra el periodista Joe Nick Patoski, que cubrió el juicio y publicó *Como la flor* (1996), una biografía no autorizada pese a, dice, las “amenazas” de Abraham Quintanilla.

Después de aquella reunión, Saldívar compró una pistola. En su declaración, la acusada dijo que adquirió el arma porque tenía miedo de Abraham Quintanilla. Patoski la cree en eso, dada la “habilidad para intimidar en los negocios” de Quintanilla. “Selena siguió confiando en su amiga, diría que hasta la misma mañana de su muerte, en la que llevó a Yolan-

da al hospital, cuando esta le contó que la habían violado. Ahí fue cuando se hartó de sus mentiras”, concluye Patoski.

Las idas y venidas de las semanas previas al asesinato son el foco del documental del año pasado *Selena y Yolanda: los secretos entre ellas*, que se centraba en dos aspectos de la instrucción del caso: una carta de renuncia de Saldí-

var, que para los productores pone en duda el relato de la familia y de la Fiscalía de que la asesina actuó por despecho al verse a punto de ser despedida, y la posible influencia de las amenazas “de la mafia mexicana” que recibieron los fiscales y los abogados de la defensa durante el juicio.

Tanto Skurka como Valdez participaron en ese documental, y ambos coinciden en que este hacía pasar por novedosos asuntos que se tomaron en cuenta en la instrucción. “El director [Billie Mintz] llegó con una versión preconcebida de los hechos y solo uso lo que le convenía para tu historia”, considera Valdez.

Mintz explicaba el viernes en una conversación telefónica que su intención no era exonerar a Saldívar, a la que entrevistó en cuatro ocasiones en la cárcel (“mató a Selena, eso nadie lo discute”), sino dar con la “verdad”: “Y la verdad es que no fue una muerte intencional, sino un homicidio”. También cree que Saldívar “no fue consciente de que la bala alcanzó” a la víctima. “El fiscal del distrito hizo muy bien su trabajo: él necesitaba obtener una condena. Fue la prensa la que falló, y los investigadores. Se ocultó mucha información y el abogado de Saldívar [Douglas Tinker], que temía por su vida, no hizo lo suficiente.

A Valdez no le sorprende que continúen las “teorías de la conspiración” en torno a un caso en el que afloraron desde el principio.

“En el juicio, la defensa se centró en tratar de demostrar que el padre aterrizó a Saldívar, y que quería terminar con la relación de esta con Selena como parte de su plan de controlar a sus hijos”, recuerda Valdez. “Cuando interrogué a Abraham, le hice todas las preguntas para desmontar bajo juramento los argumentos de Tinker, y lo logré, porque este declinó interrogarlo a continuación”. Quintanilla aplaude en sus memorias la estrategia del fiscal, que en buena medida se leen como una justificación de sus decisiones y una defensa de las acusaciones de que era un déspota con sus hijos (los dos que sobreviven las niegan) y que vivió a través de ellos el éxito que nunca tuvo.

Muchos seguidores también lo han acusado de sanear demasiado la imagen de Selena, especialmente con la serie que Netflix le dedicó en 2020. “Al padre solo le interesan los cuentos de hadas. Aquella era la historia de cómo él y su primogénito lograron extraer grandeza musical de una muñeca Barbie llamada Selena, que no tenía nada que decir”, considera Patoski, que está convencido de que la artista estaba en el momento de su muerte dispuesta a abandonar el nido: “Planeaba irse a vivir lejos de sus padres, continuar con la moda, hacer el *crossover* con un disco en inglés que estaba preparando y cambiar de representante y de productor”.

De haberse grabado, su serie



Selena, en su último concierto.

“

Es mejor que no hayan soltado a la culpable. Su vida correría peligro en la calle”

Carlos Valdez

Exfiscal del Distrito del condado de Nueces

habría engrosado una extensa nómina de productos audiovisuales que inauguró el exitoso *biopic* en el que Jennifer López encarnó en 1997 a la cantante. De momento, la lista la cierra el documental *Selena y los Dinos*, de este año, que cuenta la historia de la evolución musical de la banda de la niña que acabó convertida en la Reina de la Música Tejana.

“Selena rompió muchas barreras”, explica Guadalupe San Miguel, autor del ensayo *Tejano Proud: Tex Mex Music in the 20th Century* (Orgullo tejano: la música tex-mex en el siglo XX, 2002). “Cambió el género por completo, al popularizar la cumbia como un lenguaje válido de la música tejana”. Su muerte, indica el experto, supuso, junto a la desaparición de otros nombres clave y a la pérdida de interés de las multinacionales, un cierto declive de la música tex-mex a principios de siglo.

No puede decirse lo mismo de Selena: su figura nunca ha dejado de crecer. Su primer disco póstumo, *Dreaming of You*, grabado en inglés y publicado en el verano de 1995, vendió 175.000 copias en un solo día e inauguró un fenómeno que la profesora y poeta Deborah Paredez bautizó como *Selenidad* en un ensayo homónimo. El término le sirve para definir la fecunda posteridad cultural de una latina que hacía gala de una “orgullosa estética de la clase obrera, inextricablemente unida a su complejión: era morena, voluptuosa y lucía un pelo negro que nunca quiso aclararse”.

Paredez también destaca la “rapidez” de una canonización, alentada por su imagen de chica buena. En Corpus Christi, familias enteras peregrinan por los puntos clave de la ruta Selena. Está el museo, la tumba vallada, los murales o el mirador de La Flor, donde, al pie de la estatua de bronce que la conmemora con uno de sus típicos atuendos (pantalones, corpiño y cazadora), estaba la semana pasada María Lárraga, con su marido y sus cuatro hijos. Contó que recordaba “como si fuera ayer” cuando fue con unas amigas al último concierto de la cantante, en febrero de 1995 en Houston.

Como el resto de los habitantes del sur de Texas, Lárraga no olvidó el 31 de marzo de 1995, cuando lo dejó todo para pegarse a la televisión; aquel día las cadenas interrumpieron su programación para conectar con el lugar del crimen, donde Saldívar amenazaba con suicidarse en su furgoneta.

El motel aún sigue en pie, cambiaron el número de la habitación donde sucedió todo, para evitar la tentación del necroturismo. Después de recibir el disparo, Selena rodeó el edificio hasta llegar a la recepción, donde, según los testigos, dijo “¡Cierren la puerta, o me disparará otra vez!” antes de pronunciar sus últimas palabras: “Yolanda... [habitación] 158”. El eco de esas palabras aún resuena en Corpus Christi.

Su primer disco póstumo y en inglés vendió 175.000 copias en un solo día

Joe Nick Patoski publicó una biografía de la estrella pese a las “amenazas” del padre



Roger Waters en 1971, durante el rodaje de *Pink Floyd: Live At Pompeii*, en el anfiteatro de Pompeya, en una imagen de Sony Music.

La actuación del grupo en el anfiteatro italiano, que se reestrena y edita por primera vez en disco, aterrizó en los cines en 1974 como una experiencia psicodélica

Y 'Pink Floyd at Pompeii' llegó a la España de Franco

CARLOS MARCOS
Madrid

"Nos liamos un porro y fuimos a ver *Pink Floyd at Pompeii*. Era como estar en un concierto, con una atmósfera humeante entre el público, pero sentados en unas butacas de cine". El que habla se llama Rodolfo Medina. En 1974, además de melena, contaba 21 años. Hace unos días cumplió 71, y le quedan algunos pelos en la testa, pocos. Medina, que disfruta de una activa vida de jubilado (después de recoger a su nieto del colegio y dar el relevo a los padres disfrutando viendo *A Complete Unknown*), fue uno de los españoles que quedaron impactados en su momento por el documental *Pink Floyd: Live at*

Pompeii, la filmación de un peculiar concierto del cuarteto inglés: sin público, en la arena del coliseo romano de Pompeya y justo unos meses antes de que grabara su obra maestra y éxito de ventas *The Dark Side of the Moon*.

En un contexto de un mercado musical cada vez más volcado en seducir a un aficionado veterano y con poder adquisitivo, el 26 de abril se estrena en cines "una restauración" de *Pink Floyd: Live at Pompeii* adaptada a salas Imax (pantalla de gran tamaño) y con un sonido mejorado por el músico inglés, de plenas garantías, Steve Wilson. También se editará, por primera vez, el disco de aquella actuación. Hablamos de un documental musical que cumplió una

función casi social en la España de la época. En 1974, con Franco ya en tránsito (falleció en noviembre de 1975), pero aún con crueles energías para dictar sentencias de muerte, se estrenó en España *Pink Floyd: Live at Pompeii*, un espacio de intersección donde convivían rock, psicodelia e historia.

El filme/concierto, de una hora y dirigido por el francés Adrian Maben, se había proyectado en 1972 en algún festival de cine, pero no tuvo recorrido comercial. Dos años después llegó la versión ampliada por el mismo Maben, con media hora adicional que incluyó escenas del cuarteto grabando en Abbey Road, Londres, *The Dark Side of the Moon*. Esta revisión fue la que se exhibió en España, en cinesclubs de arte y ensayo.

El periodista y escritor Jordi Turtós (69 años) comenzó justo aquel año la carrera de Ciencias de la Información: "La vi en Barcelona, donde por aquella época se estrenaban muchos documentales musicales, como el de Monterey Pop o el de Woodstock. Coincidíamos siempre los mismos, unos melencidos fumetas que compartíamos en el cine el concepto de un grupo y una idea revolucionaria, que era la que proponía Pink Floyd en ese momento. Había una sensación de complicidad de cara al futuro: la película nos hacía partícipes de una revuelta, de ciertos in-conformismos".

La idea de grabar en ese es-

"Esa película fue un momentazo para todos", dice el periodista Julio Ruiz

La banda usó un cable de un kilómetro para coger electricidad del Ayuntamiento

cenario no surgió del grupo, sino del director. Maben quería distanciarse de los recitales multitudinarios, realizar "un anti-Woodstock, donde la música y el anfiteatro vacío significaran tanto, o más, que una multitud de personas jaleando al grupo". El planteamiento era de lo más atractivo: en un escenario poblado por los fantasmas de los rostros con 1.900 años de antigüedad que dominaban las columnas del anfiteatro, se trataba de explotar el potencial sónico de Pink Floyd, recrear envolventes atmósferas y conseguir un sonido etéreo. Pero la localización llegó por casualidad. Maben visitó el anfiteatro romano de Pompeya (cerca de Nápoles), sepul-

tada por la erupción del Vesubio en el año 79 d. C. como turista, ya que era un gran aficionado al arte y a la historia. Cuando llegó al hotel se percató de que había perdido, entre las ruinas, la cartera con el pasaporte. Así que volvió al día siguiente, ya sin el convoy turístico. Allí, solo, se percató de la solemnidad acústica y de lo conmovedor del espacio. La cartera no la recuperó, pero la localización ya la tenía.

Rampa de lanzamiento

Contactó con el representante de Pink Floyd, que se lo planteó al cuarteto y aceptó. Pink Floyd se encontraba justo en ese momento, 1971/72, en la rampa de lanzamiento hacia sus niveles más altos de popularidad y también de su carrera artística. Julio Ruiz (72 años), histórico hombre de la música en la radio, trabajaba en aquel tiempo en Radio Popular FM. "Recuerdo que ya había puesto en el programa los discos anteriores de Pink Floyd, *Ummagumma* [1969], *Atom Heart Mother* [1970] y *Meddle* [1971]. En la discográfica nos los enviaban diciendo, entre cariñoso y despectivo: estos discos, para los progres. Imagínate cómo estábamos conceptuados". Diego A. Manrique (74 años), que también llevaba un tiempo trabajando de periodista musical y vio el documental en un cine club de Burgos, lo corrobora: "La EMI española, en los sesenta, no quería editar los discos de Pink Floyd, porque les sonaban 'muy raros', aunque al final los sacaron de mala gana, 'para que los periodistas musicales dejen de darnos la lata'. Ruiz cuenta una anécdota de la proyección: "Después de la interpretación de *Echoes*, aplaudimos, como si lo estuviésemos viendo en directo. Aplaudimos a la pantalla. Esa película fue un momentazo para todos".

La intencionalidad de la grabación en Pompeya no resultó sencilla. Después de transportar el equipo y colocarlo en la arena del anfiteatro se comprobó que no había suministro eléctrico suficiente. Solución: un cableado de un kilómetro hasta el edificio del Ayuntamiento. En la película se ve a David Gilmour (guitarra y voz) y a Richard Wright (teclados y voz) tocando sin camiseta, debido al excesivo calor, que alcanzó los 35 grados. En las últimas tomas la espalda blanquecina del guitarrista adquiere un tono rosado. Ojo: se trata de la filmación de un concierto con trampa, ya que no todas las canciones se grabaron en Pompeya. Con el presupuesto agotado, sin tiempo y con asiduos descalabros técnicos, se tuvieron que registrar en un estudio de París algunos temas, como *Careful with that Axe, Eugene* o *Set the Control for the Heart of the Sun*.

Lo notable de la película es comprobar el estado de forma de una banda justo un momento antes de ser catapultada al cielo por *The Dark Side of the Moon* y luego *Wish You Were Here*. También apreciar la capacidad

de experimentar, herencia de su primera etapa con Syd Barrett, a pesar de considerarse ya una banda para grandes audiencias. El director de cine y productor musical Gonzalo García Pelayo (77 años) también vio la cinta en la época: "Ese documental fue un mito, una ventana de libertad. Yo estaba en aquella época de *manager* de Smash, y para ellos era una meta: fusionar rock con cultura, ya que el concierto se celebraba en un sitio tan simbólico y tan importante como Pompeya, con calado histórico y cultural. Aquello certificaba la aproximación del rock a la cultura, que ahora puede parecer más normal, pero que en aquel momento era extraordinario".

Roger Waters y el gong

Los consultados afirman que no existía temor a acudir a estas reuniones musicales, que a esas alturas ellos no formaban parte de los problemas del régimen. "La policía no estaba muy pendiente de los melenudos. No formábamos parte de la escuadra politizada. Éramos antidogmáticos. Estábamos más cerca de los planteamientos anarquistas que de los socialistas y comunistas, que era la gente que quería tener controlada el régimen. Nos interesaba más Frank Zappa que los grupos politizados", señala Jordi Turtós.

Además de la gravedad del escenario resultan especialmente interesantes algunas imágenes, como Roger Waters (bajo y voz) azotando violentamente el gong mientras Gilmour tortura a su guitarra practicando el *slide* con un dedal de metal en *A Saucerful of Secrets*. O una interpretación de *Seamus*, un *blues* integrado en el disco *Meddle* que en el documental se rebautizó como *Mademoiselle Nobs*, ya que así, *Nobs*, se llamaba el perro que canta la pieza; literal, ya que Richard Wright se encarga de colocar el micrófono cerca de la boca del can mientras ladra para acompañarse a la armónica de Gilmour.

Aunque *Live at Pompeii* arrastró al cine a mucha gente en Estados Unidos, el grupo no quedó del todo feliz. "Resultó muy decepcionante en términos económicos", apuntó el batería, Nick Mason, en su libro *Dentro de Pink Floyd*. El más pejuquero esta vez no fue Roger Waters, sino David Gilmour, que señaló años después: "Es la clase de película que deberían poner solo una vez y de madrugada". Lo curioso, o quizá precisamente por esta aversión a la original, es que Gilmour repitió la experiencia en 2017: actuó en el anfiteatro de Pompeya, pero, esta vez, eso sí, con público.

Algunos de los que vieron el concierto en aquella dictadura agonizante podrán repetir en 2025 en una situación muy distinta. Una de las variaciones será que en lugar de un cenicero en el brazo de la butaca tendrán un pasavaso.



Jorge Bosch, el miércoles en Londres. MANUEL VÁZQUEZ

Jorge Bosch es el primer actor español en estar nominado a un Premio Olivier, el más prestigioso del teatro británico

“Es mi primera función en inglés, me preocupaba pronunciar bien”

RAFA DE MIGUEL
Londres

El público siempre siente fascinación por la inteligencia y el carisma de los personajes que construyen consenso. El actor Jorge Bosch (Madrid, 58 años) ha logrado ponerse en la piel del abogado y diplomático argentino Raúl Estrada-Oyuela, el "héroe de Kioto" que logró arrancar en 1997 la unanimidad de 170 países — todos con derecho a veto — para sacar adelante el primer tratado internacional contra el cambio climático con fuerza legal vinculante. La intensidad y energía que Bosch ha vertido en su personaje en la obra *Kyoto* le ha valido la nominación al Premio Olivier a mejor actor de reparto. Son los galardones más prestigiosos del teatro británico. La ceremonia será el próximo domingo. Es la primera vez que un español entra en competición.

"La verdad es que, cuando me lo dijeron, creí que era una coña. No me lo esperaba. Fue una ale-

gría, la nominación ya es un premio. Los Olivier tienen una importancia enorme", cuenta el actor horas antes de la función, en una de las butacas que rodean el escenario circular del Soho Place, el primer teatro del West End londinense que se ha abierto en medio siglo.

Una mesa redonda en el centro alberga los debates de las distintas conferencias sobre el cambio climático impulsadas por la ONU, que tuvieron en el Protocolo de Kioto un parteaguas histórico: allí comenzó un compromiso firme y efectivo de muchos gobiernos — con altibajos posteriores—. El público asiste alrededor, como delegados u observadores inmersos en el drama, que uno de los protagonistas define "no como una negociación, sino como un combate a puñetazos".

Bosch ha dominado siempre como segunda lengua el francés. Cuando la Royal Shakespeare Company le propuso hacer una prueba para interpretar el papel de Estrada, en inglés y con diá-

logos complejos, el desafío estaba plagado de dudas. "Cuando lo leí, pensé que era muy difícil de hacer, porque contiene muchos datos, muchos nombres. Es una función complicada. Pero los directores y los autores tienen mucho talento. Han hecho un *thriller* político con mucho humor. La gente se siente involucrada, y se lo pasa muy bien", cuenta.

Kyoto ha sido escrita por dos de los autores más requeridos hoy en la producción británica: Joe Murphy y Joe Robertson, que se sumergieron a fondo en la his-

Encarna en 'Kyoto' al impulsor del primer acuerdo contra el cambio climático

"He empezado a disfrutar y me centro en otros aspectos de mi interpretación"

toria de la conferencia de 1997 y sus prolegómenos, para acabar escribiendo un *thriller* político que ayuda a explicar el mundo actual: un EE UU acorralado por la realidad climática; una China que comenzaba a ser consciente de su poder; y unas naciones hartas de ser consideradas terceros actores ante un desafío en el que se jugaban su supervivencia.

—¿Tenía conciencia de lo que supone la amenaza del cambio climático?

—"Nada. Ahora estoy mucho más concienciado. He tenido la suerte de poder hablar con Raúl Estrada-Oyuela. He conversado mucho con él, y me he informado también por mi cuenta", admite Bosch, que no disimula su admiración por el personaje. "Raúl es un tipo con una fuerza espectacular. Una persona íntegra, que se sacrificó en parte por el bien común. La satisfacción del deber bien hecho, dice él", cuenta.

Es imposible no reconocer a Bosch. Forma parte del imaginario de toda una generación, porque ha trabajado durante décadas en películas, series y obras de teatro de éxito. *Médico de familia*, *Los lobos de Washington*, *Lucas de bohemia*, *El método Grönholm*... Pero lo de *Kyoto* es diferente. La obra, dirigida por dos leyendas como Justin Martin y Stephen Daldry, tiene el sello de la Royal Shakespeare Company. Debutó en Stratford-upon-Avon (la villa donde nació el bardo inglés), ha arrasado en Londres y planea dar el salto a Nueva York. La crítica se ha enamorado de la personalidad en escena desplegada por Bosch, uno de los personajes que más complicidad y empatía despierta entre el público.

"Es la primera función que hago en inglés. Y tuve que enfocarlo al principio de otro modo. Cuando Stephen Daldry me decía que lo estaba haciendo muy bien, yo le respondía que mi única preocupación era pronunciar correctamente las consonantes al final de cada palabra para que se me entendiera. Mi trabajo era ese, tenía algo de supervivencia. Ahora he comenzado a disfrutar un poquito. Me he olvidado de eso, para empezar a centrarme en otros aspectos de la interpretación", explica Bosch.

Lo que le produce cierta envidia es el peso de una industria mundial de la del mundo teatral británico, capaz de producir 250 nuevas obras en un año. La afición del público en el Reino Unido sostiene los proyectos más complejos y ambiciosos. Bosch entendió que tenía que ajustarse a un ritmo de trabajo y a un nivel de exigencia casi prusianos, que lograron extraer de él una interpretación antológica. "Hay una cosa muy bonita que sucede en el teatro, y es cuando notas la energía del público. Y cuando tú puedes, diriges esa energía, sientes que se forma algo muy mágico, una unión con el espectador. Un viaje compartido. En esta obra pasa en ciertas ocasiones, acabas siendo un canal que conecta al personaje, a Raúl, con el público", explica.

Peter Capaldi, en la nueva temporada de *Black Mirror*.

Series como 'El cuento de la criada', 'Black Mirror' y 'The Last of Us' vuelven a la pantalla para abordar futuros inciertos

Las distopías florecen en abril

NATALIA MARCOS
Madrid

La primavera, y especialmente abril, es temporada alta de series. Muchos de los grandes estrenos del año se concentran en las próximas semanas. Esto se explica porque el periodo para ser elegidos para optar a los Premios Emmy termina el 31 de mayo, por tanto, los trabajos que quieren ser seleccionados para obtener algún galardón en septiembre tienen que terminar su emisión antes de que finalice mayo. Por eso, muchas plataformas y cadenas apuran el plazo y, así, sus propuestas están más frescas en la memoria de los votantes. De ahí, que en los próximos días regresen *The Last of Us*, *Hacks*, *El cuento de la criada* y *Andor* o que se estrenen las debutantes *Vicios ocultos* y *Estrella*, todas con aspiraciones a colarse en los premios.

● **El cuento de la criada.** Cuando esta serie comenzó, en 2017, Donald Trump estrenaba su primer mandato como presidente de EE UU y muchos vieron en esta oscura distopía un pertinente toque de atención de cómo podría terminar siendo la sociedad. Tras

tres años de ausencia, la sexta y última entrega regresa a partir del 8 de abril, en Max, con Trump de nuevo en el poder y la pertinencia de esta ficción basada en la novela de Margaret Atwood.

● **Black Mirror.** Cada nueva tanda de capítulos de la serie creada por Charlie Brooker sigue siendo todo un acontecimiento. Su séptima temporada, que se podrá ver en Netflix desde el 10 de abril, constará de seis capítulos. De sus argumentos no se conocen muchos detalles. Habrá un episodio en blanco y negro que narrará una historia de amor en el presente y los años cuarenta. Otro capítulo regresará a Tuckersoft, la compañía detrás de *Bandersnatch*, el capítulo interactivo de la serie.

● **Hacks.** Las tensiones entre Deborah y Ava aumentan (de nuevo) cuando intentan sacar adelante un programa nocturno con el que harán historia. Pero lo de menos en esta comedia es el argumento; lo mejor es la gran relación entre las dos protagonistas, lo divertidísimas que están Jean Smart y Hannah Einbinder (y todos los secundarios) y la profundidad que logra en sus guiones

Elisabeth Moss (izquierda) e Yvonne Strahovski, en la sexta temporada de *El cuento de la criada*.Un momento de *Mariliendre*.

que se podrán disfrutar desde el 11 de abril en Max (con episodios semanales).

● **Vicios ocultos.** Las miserias de los ricos es uno de los temas estrella de la televisión. En esta dramedia, uno de esos ricos perderá todo, entonces se le ocurrirá robar a sus allegados aprovechando que conoce a la perfección sus man-

siones. Jon Hamm vuelve a vestirse de traje para protagonizar esta historia, un personaje con mucha ironía. Los episodios semanales se podrán ver en Apple TV+ a partir del 11 de abril.

● **The Last of Us.** Esta historia da un salto de cinco años al futuro para seguir navegando por el mundo postapocalíptico que

ha dejado la extensión del hongo Cordyceps. Ahora, Joel y Ellie, que en la primera temporada forjaron una fuerte relación con un brillante desarrollo, afrontarán un conflicto entre ellos y encarárán un mundo aún más peligroso que el que dejaron atrás. A partir del 14 de abril en Max (con episodios semanales).

● **Andor.** Este trabajo, protagonizado por Diego Luna, es posiblemente la serie de *Star Wars* mejor valorada por la crítica. La segunda temporada, que se estrenará el 22 de abril en Disney+, pondrá punto final a la historia, en la que la proximidad de la guerra hace que las relaciones entre los personajes se intensifiquen, aumenten los riesgos, las traiciones, los sacrificios y los conflictos de intereses.

● **Estrella.** Amy Sherman-Palladino y Daniel Palladino, los responsables de *Las chicas Gilmore* y *La maravillosa señora Maisel*, ya se adentraron en el mundo del baile hace años con *Paraíso*, que seguía a una corista de Las Vegas convertida en profesora de una escuela de baile en un pintoresco pueblo. En esta ocasión, los Palladino lo vuelven a intentar con el baile en *Estrella*, que sigue a dos compañías de ballet que se embarcan en una ambiciosa táctica para intentar salvar sus instituciones: intercambiar sus estrellas más talentosas. De esta serie, desde el 24 de abril en Amazon Prime Video, se puede esperar rápidos diálogos y el humor fino habitual de sus creadores.

● **Mariliendre.** Pocas comedias musicales televisivas se han hecho en España y menos aún han salido triunfantes del intento. *Mariliendre*, creada por Javier Ferrero y producida por los Javis, lo vuelve a intentar, y esta vez sí lo hace con acierto. Meri Román (Blanca Martínez Rodríguez) es una mujer que, tras la muerte de su padre, echa la vista atrás y añora los tiempos en los que era la reina de la noche con su séquito de amigos gays, quienes poco a poco la fueron abandonando. Ahora, mientras descubre un lado secreto de su padre, tratará de reconectar con sus amigos y su identidad a través de las canciones que marcaron el principio de siglo. A partir del 27 de abril, con episodios semanales en Atresplayer.

● **El eternauta.** El cómic del escritor Héctor Germán Oesterheld y el dibujante Francisco Solano López es todo un clásico de la literatura latinoamericana que se publicó entre 1957 y 1959. Esta es la primera vez que se traslada al audiovisual tras varios intentos. Bruno Stagnaro es su máximo responsable y Ricardo Darín el protagonista. Desde el 30 de abril se podrá ver en Netflix a Darín dando vida a Juan Salvo, uno de los supervivientes de la nieve tóxica que mata a casi todos los habitantes de Buenos Aires. Hay muchas expectativas puestas en esta producción.

Los desfiles y las calles se han llenado de pelo. Las jóvenes rescatan los visones y las chinchillas de sus madres y abuelas, y las tiendas de segunda mano los ofertan

Los abrigos de piel salen del armario

LETICIA GARCÍA
Madrid

"Las pieles no tienen cabida en el lujo". Así de tajante fue en 2021 François Henri Pinault, dueño de Kering, el *holding* que posee Gucci, Saint Laurent, Balenciaga o Alexander McQueen. Poco a poco sus marcas fueron vetando el uso de pieles en sus colecciones y finalmente el grupo impuso una política de prohibición. Esta decisión cerró la puerta a este material en términos de reputación (para las grandes marcas representaba ya un porcentaje mínimo de sus ventas totales) tras más de dos décadas de activismo contra el asesinato de animales para fines estéticos. En 2023, según la consultora Euromonitor, el mercado de la peletería llegó a los 3.400 millones de euros globales, la más baja en lo que va de siglo. Sin embargo, las redes sociales, primero, y las pasarelas, después, han rescatado los abrigos de piel (sintética o de segunda mano) hasta el punto de que, en las últimas semanas de la moda, celebradas en febrero y marzo, casi todas las grandes marcas han introducido en sus colecciones el pelo. Hacía mucho que no se veía una tendencia tan unánime.

En los últimos dos años, las redes se han llenado de tendencias relacionadas con el arquetipo nostálgico del estilo de los ricos y poderosos. Primero fue el lujo silencioso, que buscaba emular la estética de los millonarios, quienes supuestamente llevan camisetas básicas de tres cifras; después llegó el Old Money, que iba de vestirse como lo haría un rico de cuna, y finalmente llegó la Mob Wife o esposa de mafioso, una oda irónica (o no tanto) al estilo maximalista de Carmela Soprano, Connie Corleone o Sharon Stone en *Casino*, y donde el abrigo de piel es clave para emular poder, estatus y dinero.

Hace unas semanas, *The New York Times* se hacía eco de esta fiebre por los abrigos de piel entre las nuevas generaciones. La mayoría las compraban de segunda mano (en lugares como California está prohibido el comercio de pieles nuevas desde 2023). "La piel *vintage* podría ser una de las pocas cosas que tiene fans dentro de todo el espectro político. Para los conservadores, estos abrigos se llevan sin culpa. Para los liberales, son un símbolo de su compromiso con el reciclaje retro", explica en el reportaje Anthony Barzilay, director de la web de *vintage* de lujo 1st Dibs.

"La tendencia *vintage* ha ganado fuerza, lo que ha llevado a que muchos jóvenes opten por transformar abrigos de piel de sus madres o abuelas, que además de ser



Una mujer con abrigo de piel, en febrero, durante la Semana de la Moda de Nueva York. JASON JEAN (GETTY)

valiosos desde el punto de vista emocional, tienen una larga vida útil", explica Reza Shokouhi, director creativo de la peletería Gabriel Zaragoza y director de la Spanish Fur Association (SFA). "Trabajamos en colaboración con la International Fur Federation [IFF] para proyectar una imagen coherente y consistente del sector de la peletería en España", cuenta. *The Wall Street Journal* utilizaba hace unos días el *software* de medida de búsquedas Trendalytics para contextualizar la tendencia: los visionados de TikTok sobre pieles de segunda mano habían crecido un 243% en 2024 y las búsquedas de Google nada menos que un 688%. Las de abrigos de pieles sintéticas habían permanecido casi igual con respecto a los dos años anteriores.

Diseñadoras como Simo-

ne Rocha, Hodakova o Gabriela Hearst, que han usado pieles recicladas en sus colecciones para el próximo otoño, no son sospechosas de conservadurismo ni de querer emular a Ivanna Trump o Alexis Carrington en sus diseños, pero sus creaciones responden a esa vuelta al estilo opulento de antaño en el que el pelo era sinónimo de *glamour*. Es una dinámica habitual en tiempos de crisis, una especie de fantasía compensatoria para aparentar poder y seguridad en contextos inciertos: las pieles fueron ubicuas en el periodo de entreguerras y, sobre todo, en los años ochenta, en plena crisis del petróleo y de las políticas de recortes de Thatcher y Reagan. Fue entonces cuando PETA (Personas por el Trato Ético de los Animales) comenzó a hacerse oír, y en 1994 lanzaban

la famosa campaña "Prefiero ir desnuda que con pieles", protagonizada por supermodelos. La opinión pública, y después la sociedad, fueron paulatinamente tomando conciencia.

Para Mimi Bekhechi, vicepresidente de PETA en Europa, llevar pieles de segunda mano o rescatar las de madres y abuelas es de algún modo posicionarse a su favor: "Da igual que el animal haya sido asesinado ayer o hace décadas, cuando alguien usa pieles de animales está respaldando esta industria violenta", opina. "Si tienes un abrigo de piel viejo y no estás seguro de qué hacer con él, PETA tiene un programa de donación de pieles. Entregamos las prendas a personas sin hogar o refugiados en climas fríos o a rescates de vida silvestre para usarlas como ropa de cama para animales heridos", añade.

Animales exóticos

En 2017, PETA adquirió participaciones del grupo LVMH y entró en su consejo de administración. Llevan ocho años presionando al grupo dueño de buena parte de las marcas de lujo del mundo para que deje de hacer productos con animales exóticos. Casi todas sus firmas han dejado de hacerlo, con la excepción de Fendi, que nació hace años como una peletería en Roma, y Louis Vuitton, que en los últimos años ha recibido presiones por sus granjas de cocodrilos, o, más recientemente, por los abrigos de chinchilla que ha mostrado Pharrell Williams en su colección masculina.

Bekhechi cree que, sin embargo, no habrá un retroceso tras lo que han logrado estas últimas décadas: "Casi todos los diseñadores que están en las pasarelas internacionales no usan pieles, los minoristas están implementando políticas contra ellas y las semanas de la moda de Ámsterdam, Copenhague, Londres, Melbourne, Oslo y muchas más han prohibido las pieles. Las encuestas de opinión pública muestran que la mayoría de los ciudadanos de la UE se oponen, y con razón, ya que investigaciones encubiertas sobre las granjas industriales de pieles han descubierto que los animales son abandonados, se mueren de hambre y sufren heridas antes de ser asesinados".

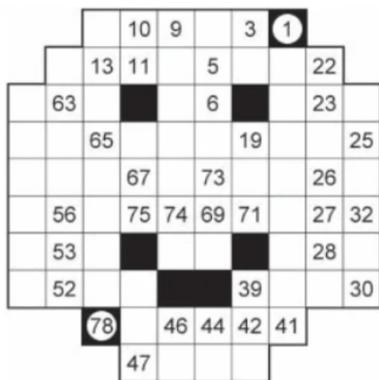
Lo cierto es que de un tiempo a esta parte muchos se han preguntado si los abrigos que han usado en estos últimos meses Dua Lipa, Kendall Jenner, Rihanna, Hailey Bieber y demás prescriptoras globales son reales o falsos. También si lo eran las pieles de los desfiles de Ferragamo, Prada, Alaïa o Gucci. En el caso de las marcas, si se sabe que, a excepción de algunas piezas de Fendi, dichas pieles eran falsas: algunas naturales, realizadas con un tratamiento especial de la lana (está permitido el uso de pieles si el animal entra en la cadena de la industria alimentaria) y otras artificiales, creadas a través de fibras sintéticas pero con un nivel de detalle que hace dudar de su procedencia.

El dato

243%

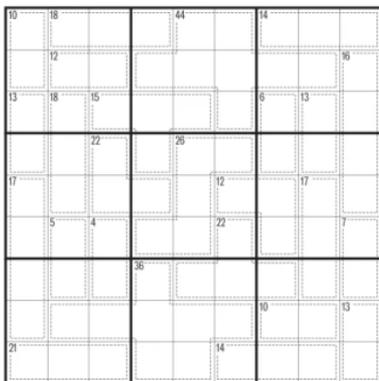
Es el porcentaje en el que han aumentado los visionados de TikTok sobre pieles de segunda mano en 2024. Las búsquedas en Google lo hicieron un 688%.

Hidato GAMEBLEND STUDIOS, LLC | DOST, UNIVERSAL UCLICK



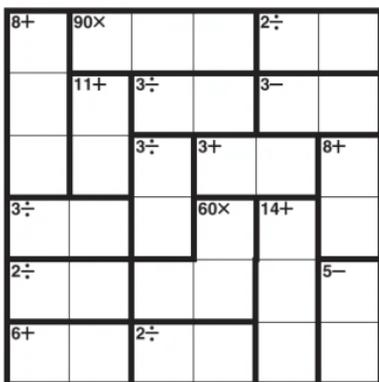
El objetivo del juego es completar la cuadrícula con números consecutivos que estén en contacto horizontal, vertical o diagonalmente. El primer y último número del juego están rodeados por un círculo. Tenga en cuenta que el juego sólo tiene una solución posible y se puede resolver con un poco de lógica. No es necesario empezar por el primer número, a veces es mejor comenzar por el número final.

Sudoku Killer CLARITY MEDIA | PLANET SYNDICATION



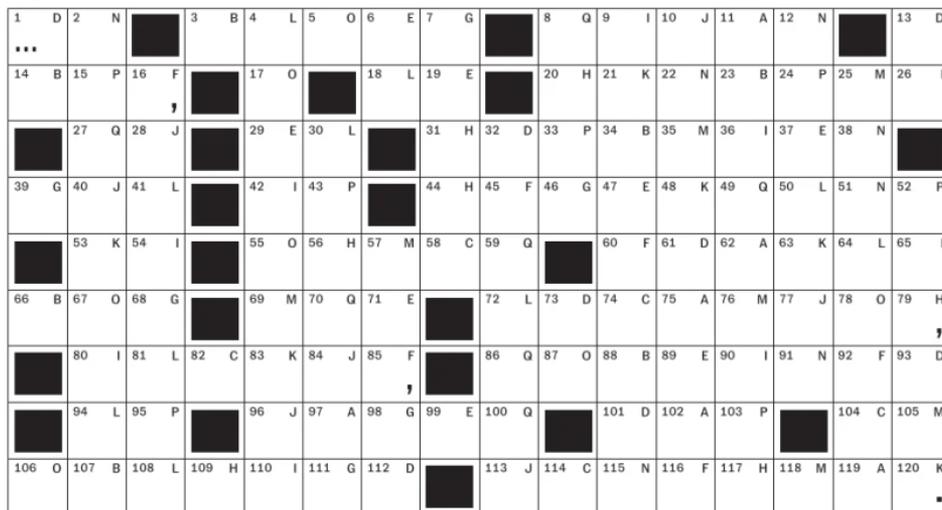
En el *killer* se siguen las reglas del sudoku, pero en vez de colocar algunos números iniciales se agrupan casillas por medio de una línea punteada y se da la suma de éstas. El objetivo, como siempre, es completar los números del tablero. No se puede repetir un número dentro de las líneas punteadas.

Kenken 2009 TETSUYA MIYAMOTO | GAKKEN



Las reglas del juego son las siguientes: debe colocar los dígitos del 1 al 6, sin repetirse, en cada fila y cada columna del cuadrado. En éste aparecen bloques remarcados por una línea gruesa, y en cada uno de ellos hay un número junto al símbolo de suma, resta, multiplicación o división. Este dígito es el resultado, en cada caso, de sumar, restar, multiplicar o dividir los números contenidos en el bloque. Averigüe el número de cada casilla.

Damero maldito / Virginia Montes



- A. Convexidad notable de algo 11 119 62 102 75 97
- B. Dicho de un lugar: donde da poco el sol (plural) 107 3 23 66 34 14 88
- C. Tropas o ejércitos de un Estado 58 104 74 114 82
- D. Degeneración de un tejido por muerte de sus células 32 1 101 61 93 112 73 13
- E. Dicho de unas personas: que tienen experiencia (masculino) 89 19 71 37 47 6 99 29
- F. Encargado de dar las lanzas a los justadores 60 85 116 45 92 16
- G. Imperfección que desluce o afea 98 111 68 39 7 46
- H. Inspección que un jefe hace de las personas o cosas sometidas a su autoridad o a su cuidado ... 109 56 44 31 79 20 117
- I. Conciencia que una persona o colectividad tiene de ser ella misma y distinta a las demás 36 110 54 26 65 9 42 90 80
- J. Figura de rombo colocado de suerte que uno de los ángulos agudos quede por pie y su opuesto por cabeza 77 84 96 10 28 113 40
- K. Permanencia, detención o demora en un lugar 83 120 53 63 48 21
- L. Punto del horizonte que media entre el sur y el sudeste 94 30 50 72 4 41 18 64 18 108
- M. Pelo que nace en el pubis y en las ingles 69 25 35 118 105 57 76
- N. Prismas que coronan los muros de las antiguas fortalezas para resguardarse en ellas los defensores 38 2 22 51 16 12 115
- O. Correa fuerte y ancha, o soga de cañamo, con que se unen los bueyes 106 78 17 87 5 55 67
- P. Infunda a alguien algo inmaterial, como un sentimiento o una idea 24 103 52 95 33 15 43
- Q. Examina atentamente 70 98 69 27 100 8 49

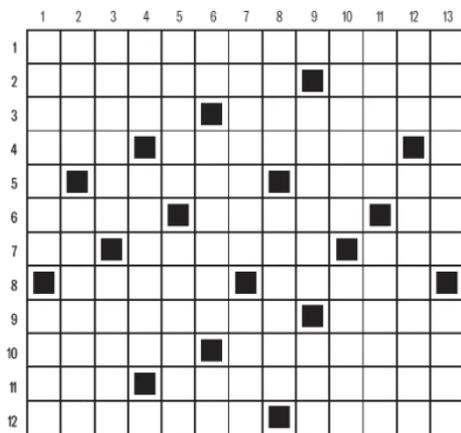
Soluciones

Damero maldito: "... el mundo veía solo, y tú también / en su infinita red de variedades / te dejás arastar / por símbolos, deseos / buscando su sabor / con recuerdos gastados con las definiciones dadas, deben decir: Juan C. Abril: *Espacio*.



Horizontales: 1. Soneto; 2. Alpuenca; 3. Ros; 4. Ra; 5. Zizgag; 6. Ora; 7. Sal; 8. Zeta; 9. Relevar; 10. Encasarse; 11. Buca; 12. Intrusa; 13. Agude; 14. Envido; 15. Retranes; 16. Cion; 17. Vericales; 18. Zozobar; 19. Urge; 20. Gales; 21. Anclor; 22. Sarras; 23. Caida; 24. Orogard; 25. Gen; 26. NASA; 27. Leña; 28. E; 29. EP; 30. Tallandis; 31. Tulos; 32. Están; 33. OEA; 34. Mover; 35. VC; 36. Regala; 37. Uhl; 38. Añete; 39. Htsado; 40. Paella; 41. Sazon; 42. Añete; 43. Htsado; 44. Paella; 45. Sazon; 46. Orogard; 47. Gen; 48. NASA; 49. Leña; 50. E; 51. EP; 52. Tallandis; 53. Tulos; 54. Están; 55. OEA; 56. Mover; 57. VC; 58. Regala; 59. Uhl; 60. Añete; 61. Htsado; 62. Paella; 63. Sazon; 64. Orogard; 65. Gen; 66. NASA; 67. Leña; 68. E; 69. EP; 70. Tallandis; 71. Tulos; 72. Están; 73. OEA; 74. Mover; 75. VC; 76. Regala; 77. Uhl; 78. Añete; 79. Htsado; 80. Paella; 81. Sazon; 82. Añete; 83. Htsado; 84. Paella; 85. Sazon; 86. Orogard; 87. Gen; 88. NASA; 89. Leña; 90. E; 91. EP; 92. Tallandis; 93. Tulos; 94. Están; 95. OEA; 96. Mover; 97. VC; 98. Regala; 99. Uhl; 100. Añete; 101. Htsado; 102. Paella; 103. Sazon; 104. Orogard; 105. Gen; 106. NASA; 107. Leña; 108. E; 109. EP; 110. Tallandis; 111. Tulos; 112. Están; 113. OEA; 114. Mover; 115. VC; 116. Regala; 117. Uhl; 118. Añete; 119. Htsado; 120. Paella; 121. Sazon; 122. Añete; 123. Htsado; 124. Paella; 125. Sazon; 126. Orogard; 127. Gen; 128. NASA; 129. Leña; 130. E; 131. EP; 132. Tallandis; 133. Tulos; 134. Están; 135. OEA; 136. Mover; 137. VC; 138. Regala; 139. Uhl; 140. Añete; 141. Htsado; 142. Paella; 143. Sazon; 144. Orogard; 145. Gen; 146. NASA; 147. Leña; 148. E; 149. EP; 150. Tallandis; 151. Tulos; 152. Están; 153. OEA; 154. Mover; 155. VC; 156. Regala; 157. Uhl; 158. Añete; 159. Htsado; 160. Paella; 161. Sazon; 162. Añete; 163. Htsado; 164. Paella; 165. Sazon; 166. Orogard; 167. Gen; 168. NASA; 169. Leña; 170. E; 171. EP; 172. Tallandis; 173. Tulos; 174. Están; 175. OEA; 176. Mover; 177. VC; 178. Regala; 179. Uhl; 180. Añete; 181. Htsado; 182. Paella; 183. Sazon; 184. Orogard; 185. Gen; 186. NASA; 187. Leña; 188. E; 189. EP; 190. Tallandis; 191. Tulos; 192. Están; 193. OEA; 194. Mover; 195. VC; 196. Regala; 197. Uhl; 198. Añete; 199. Htsado; 200. Paella; 201. Sazon; 202. Añete; 203. Htsado; 204. Paella; 205. Sazon; 206. Orogard; 207. Gen; 208. NASA; 209. Leña; 210. E; 211. EP; 212. Tallandis; 213. Tulos; 214. Están; 215. OEA; 216. Mover; 217. VC; 218. Regala; 219. Uhl; 220. Añete; 221. Htsado; 222. Paella; 223. Sazon; 224. Añete; 225. Htsado; 226. Paella; 227. Sazon; 228. Orogard; 229. Gen; 230. NASA; 231. Leña; 232. E; 233. EP; 234. Tallandis; 235. Tulos; 236. Están; 237. OEA; 238. Mover; 239. VC; 240. Regala; 241. Uhl; 242. Añete; 243. Htsado; 244. Paella; 245. Sazon; 246. Orogard; 247. Gen; 248. NASA; 249. Leña; 250. E; 251. EP; 252. Tallandis; 253. Tulos; 254. Están; 255. OEA; 256. Mover; 257. VC; 258. Regala; 259. Uhl; 260. Añete; 261. Htsado; 262. Paella; 263. Sazon; 264. Orogard; 265. Gen; 266. NASA; 267. Leña; 268. E; 269. EP; 270. Tallandis; 271. Tulos; 272. Están; 273. OEA; 274. Mover; 275. VC; 276. Regala; 277. Uhl; 278. Añete; 279. Htsado; 280. Paella; 281. Sazon; 282. Añete; 283. Htsado; 284. Paella; 285. Sazon; 286. Orogard; 287. Gen; 288. NASA; 289. Leña; 290. E; 291. EP; 292. Tallandis; 293. Tulos; 294. Están; 295. OEA; 296. Mover; 297. VC; 298. Regala; 299. Uhl; 300. Añete; 301. Htsado; 302. Paella; 303. Sazon; 304. Orogard; 305. Gen; 306. NASA; 307. Leña; 308. E; 309. EP; 310. Tallandis; 311. Tulos; 312. Están; 313. OEA; 314. Mover; 315. VC; 316. Regala; 317. Uhl; 318. Añete; 319. Htsado; 320. Paella; 321. Sazon; 322. Añete; 323. Htsado; 324. Paella; 325. Sazon; 326. Orogard; 327. Gen; 328. NASA; 329. Leña; 330. E; 331. EP; 332. Tallandis; 333. Tulos; 334. Están; 335. OEA; 336. Mover; 337. VC; 338. Regala; 339. Uhl; 340. Añete; 341. Htsado; 342. Paella; 343. Sazon; 344. Orogard; 345. Gen; 346. NASA; 347. Leña; 348. E; 349. EP; 350. Tallandis; 351. Tulos; 352. Están; 353. OEA; 354. Mover; 355. VC; 356. Regala; 357. Uhl; 358. Añete; 359. Htsado; 360. Paella; 361. Sazon; 362. Añete; 363. Htsado; 364. Paella; 365. Sazon; 366. Orogard; 367. Gen; 368. NASA; 369. Leña; 370. E; 371. EP; 372. Tallandis; 373. Tulos; 374. Están; 375. OEA; 376. Mover; 377. VC; 378. Regala; 379. Uhl; 380. Añete; 381. Htsado; 382. Paella; 383. Sazon; 384. Orogard; 385. Gen; 386. NASA; 387. Leña; 388. E; 389. EP; 390. Tallandis; 391. Tulos; 392. Están; 393. OEA; 394. Mover; 395. VC; 396. Regala; 397. Uhl; 398. Añete; 399. Htsado; 400. Paella; 401. Sazon; 402. Añete; 403. Htsado; 404. Paella; 405. Sazon; 406. Orogard; 407. Gen; 408. NASA; 409. Leña; 410. E; 411. EP; 412. Tallandis; 413. Tulos; 414. Están; 415. OEA; 416. Mover; 417. VC; 418. Regala; 419. Uhl; 420. Añete; 421. Htsado; 422. Paella; 423. Sazon; 424. Añete; 425. Htsado; 426. Paella; 427. Sazon; 428. Orogard; 429. Gen; 430. NASA; 431. Leña; 432. E; 433. EP; 434. Tallandis; 435. Tulos; 436. Están; 437. OEA; 438. Mover; 439. VC; 440. Regala; 441. Uhl; 442. Añete; 443. Htsado; 444. Paella; 445. Sazon; 446. Orogard; 447. Gen; 448. NASA; 449. Leña; 450. E; 451. EP; 452. Tallandis; 453. Tulos; 454. Están; 455. OEA; 456. Mover; 457. VC; 458. Regala; 459. Uhl; 460. Añete; 461. Htsado; 462. Paella; 463. Sazon; 464. Orogard; 465. Gen; 466. NASA; 467. Leña; 468. E; 469. EP; 470. Tallandis; 471. Tulos; 472. Están; 473. OEA; 474. Mover; 475. VC; 476. Regala; 477. Uhl; 478. Añete; 479. Htsado; 480. Paella; 481. Sazon; 482. Añete; 483. Htsado; 484. Paella; 485. Sazon; 486. Orogard; 487. Gen; 488. NASA; 489. Leña; 490. E; 491. EP; 492. Tallandis; 493. Tulos; 494. Están; 495. OEA; 496. Mover; 497. VC; 498. Regala; 499. Uhl; 500. Añete; 501. Htsado; 502. Paella; 503. Sazon; 504. Orogard; 505. Gen; 506. NASA; 507. Leña; 508. E; 509. EP; 510. Tallandis; 511. Tulos; 512. Están; 513. OEA; 514. Mover; 515. VC; 516. Regala; 517. Uhl; 518. Añete; 519. Htsado; 520. Paella; 521. Sazon; 522. Añete; 523. Htsado; 524. Paella; 525. Sazon; 526. Orogard; 527. Gen; 528. NASA; 529. Leña; 530. E; 531. EP; 532. Tallandis; 533. Tulos; 534. Están; 535. OEA; 536. Mover; 537. VC; 538. Regala; 539. Uhl; 540. Añete; 541. Htsado; 542. Paella; 543. Sazon; 544. Orogard; 545. Gen; 546. NASA; 547. Leña; 548. E; 549. EP; 550. Tallandis; 551. Tulos; 552. Están; 553. OEA; 554. Mover; 555. VC; 556. Regala; 557. Uhl; 558. Añete; 559. Htsado; 560. Paella; 561. Sazon; 562. Añete; 563. Htsado; 564. Paella; 565. Sazon; 566. Orogard; 567. Gen; 568. NASA; 569. Leña; 570. E; 571. EP; 572. Tallandis; 573. Tulos; 574. Están; 575. OEA; 576. Mover; 577. VC; 578. Regala; 579. Uhl; 580. Añete; 581. Htsado; 582. Paella; 583. Sazon; 584. Orogard; 585. Gen; 586. NASA; 587. Leña; 588. E; 589. EP; 590. Tallandis; 591. Tulos; 592. Están; 593. OEA; 594. Mover; 595. VC; 596. Regala; 597. Uhl; 598. Añete; 599. Htsado; 600. Paella; 601. Sazon; 602. Añete; 603. Htsado; 604. Paella; 605. Sazon; 606. Orogard; 607. Gen; 608. NASA; 609. Leña; 610. E; 611. EP; 612. Tallandis; 613. Tulos; 614. Están; 615. OEA; 616. Mover; 617. VC; 618. Regala; 619. Uhl; 620. Añete; 621. Htsado; 622. Paella; 623. Sazon; 624. Añete; 625. Htsado; 626. Paella; 627. Sazon; 628. Orogard; 629. Gen; 630. NASA; 631. Leña; 632. E; 633. EP; 634. Tallandis; 635. Tulos; 636. Están; 637. OEA; 638. Mover; 639. VC; 640. Regala; 641. Uhl; 642. Añete; 643. Htsado; 644. Paella; 645. Sazon; 646. Orogard; 647. Gen; 648. NASA; 649. Leña; 650. E; 651. EP; 652. Tallandis; 653. Tulos; 654. Están; 655. OEA; 656. Mover; 657. VC; 658. Regala; 659. Uhl; 660. Añete; 661. Htsado; 662. Paella; 663. Sazon; 664. Orogard; 665. Gen; 666. NASA; 667. Leña; 668. E; 669. EP; 670. Tallandis; 671. Tulos; 672. Están; 673. OEA; 674. Mover; 675. VC; 676. Regala; 677. Uhl; 678. Añete; 679. Htsado; 680. Paella; 681. Sazon; 682. Añete; 683. Htsado; 684. Paella; 685. Sazon; 686. Orogard; 687. Gen; 688. NASA; 689. Leña; 690. E; 691. EP; 692. Tallandis; 693. Tulos; 694. Están; 695. OEA; 696. Mover; 697. VC; 698. Regala; 699. Uhl; 700. Añete; 701. Htsado; 702. Paella; 703. Sazon; 704. Orogard; 705. Gen; 706. NASA; 707. Leña; 708. E; 709. EP; 710. Tallandis; 711. Tulos; 712. Están; 713. OEA; 714. Mover; 715. VC; 716. Regala; 717. Uhl; 718. Añete; 719. Htsado; 720. Paella; 721. Sazon; 722. Añete; 723. Htsado; 724. Paella; 725. Sazon; 726. Orogard; 727. Gen; 728. NASA; 729. Leña; 730. E; 731. EP; 732. Tallandis; 733. Tulos; 734. Están; 735. OEA; 736. Mover; 737. VC; 738. Regala; 739. Uhl; 740. Añete; 741. Htsado; 742. Paella; 743. Sazon; 744. Orogard; 745. Gen; 746. NASA; 747. Leña; 748. E; 749. EP; 750. Tallandis; 751. Tulos; 752. Están; 753. OEA; 754. Mover; 755. VC; 756. Regala; 757. Uhl; 758. Añete; 759. Htsado; 760. Paella; 761. Sazon; 762. Añete; 763. Htsado; 764. Paella; 765. Sazon; 766. Orogard; 767. Gen; 768. NASA; 769. Leña; 770. E; 771. EP; 772. Tallandis; 773. Tulos; 774. Están; 775. OEA; 776. Mover; 777. VC; 778. Regala; 779. Uhl; 780. Añete; 781. Htsado; 782. Paella; 783. Sazon; 784. Orogard; 785. Gen; 786. NASA; 787. Leña; 788. E; 789. EP; 790. Tallandis; 791. Tulos; 792. Están; 793. OEA; 794. Mover; 795. VC; 796. Regala; 797. Uhl; 798. Añete; 799. Htsado; 800. Paella; 801. Sazon; 802. Añete; 803. Htsado; 804. Paella; 805. Sazon; 806. Orogard; 807. Gen; 808. NASA; 809. Leña; 810. E; 811. EP; 812. Tallandis; 813. Tulos; 814. Están; 815. OEA; 816. Mover; 817. VC; 818. Regala; 819. Uhl; 820. Añete; 821. Htsado; 822. Paella; 823. Sazon; 824. Añete; 825. Htsado; 826. Paella; 827. Sazon; 828. Orogard; 829. Gen; 830. NASA; 831. Leña; 832. E; 833. EP; 834. Tallandis; 835. Tulos; 836. Están; 837. OEA; 838. Mover; 839. VC; 840. Regala; 841. Uhl; 842. Añete; 843. Htsado; 844. Paella; 845. Sazon; 846. Orogard; 847. Gen; 848. NASA; 849. Leña; 850. E; 851. EP; 852. Tallandis; 853. Tulos; 854. Están; 855. OEA; 856. Mover; 857. VC; 858. Regala; 859. Uhl; 860. Añete; 861. Htsado; 862. Paella; 863. Sazon; 864. Orogard; 865. Gen; 866. NASA; 867. Leña; 868. E; 869. EP; 870. Tallandis; 871. Tulos; 872. Están; 873. OEA; 874. Mover; 875. VC; 876. Regala; 877. Uhl; 878. Añete; 879. Htsado; 880. Paella; 881. Sazon; 882. Añete; 883. Htsado; 884. Paella; 885. Sazon; 886. Orogard; 887. Gen; 888. NASA; 889. Leña; 890. E; 891. EP; 892. Tallandis; 893. Tulos; 894. Están; 895. OEA; 896. Mover; 897. VC; 898. Regala; 899. Uhl; 900. Añete; 901. Htsado; 902. Paella; 903. Sazon; 904. Orogard; 905. Gen; 906. NASA; 907. Leña; 908. E; 909. EP; 910. Tallandis; 911. Tulos; 912. Están; 913. OEA; 914. Mover; 915. VC; 916. Regala; 917. Uhl; 918. Añete; 919. Htsado; 920. Paella; 921. Sazon; 922. Añete; 923. Htsado; 924. Paella; 925. Sazon; 926. Orogard; 927. Gen; 928. NASA; 929. Leña; 930. E; 931. EP; 932. Tallandis; 933. Tulos; 934. Están; 935. OEA; 936. Mover; 937. VC; 938. Regala; 939. Uhl; 940. Añete; 941. Htsado; 942. Paella; 943. Sazon; 944. Orogard; 945. Gen; 946. NASA; 947. Leña; 948. E; 949. EP; 950. Tallandis; 951. Tulos; 952. Están; 953. OEA; 954. Mover; 955. VC; 956. Regala; 957. Uhl; 958. Añete; 959. Htsado; 960. Paella; 961. Sazon; 962. Añete; 963. Htsado; 964. Paella; 965. Sazon; 966. Orogard; 967. Gen; 968. NASA; 969. Leña; 970. E; 971. EP; 972. Tallandis; 973. Tulos; 974. Están; 975. OEA; 976. Mover; 977. VC; 978. Regala; 979. Uhl; 980. Añete; 981. Htsado; 982. Paella; 983. Sazon; 984. Orogard; 985. Gen; 986. NASA; 987. Leña; 988. E; 989. EP; 990. Tallandis; 991. Tulos; 992. Están; 993. OEA; 994. Mover; 995. VC; 996. Regala; 997. Uhl; 998. Añete; 999. Htsado; 1000. Paella; 1001. Sazon; 1002. Añete; 1003. Htsado; 1004. Paella; 1005. Sazon; 1006. Orogard; 1007. Gen; 1008. NASA; 1009. Leña; 1010. E; 1011. EP; 1012. Tallandis; 1013. Tulos; 1014. Están; 1015. OEA; 1016. Mover; 1017. VC; 1018. Regala; 1019. Uhl; 1020. Añete; 1021. Htsado; 1022. Paella; 1023. Sazon; 1024. Añete; 1025. Htsado; 1026. Paella; 1027. Sazon; 1028. Orogard; 1029. Gen; 1030. NASA; 1031. Leña; 1032. E; 1033. EP; 1034. Tallandis; 1035. Tulos; 1036. Están; 1037. OEA; 1038. Mover; 1039. VC; 1040. Regala; 1041. Uhl; 1042. Añete; 1043. Htsado; 1044. Paella; 1045. Sazon; 1046. Orogard; 1047. Gen; 1048. NASA; 1049. Leña; 1050. E; 1051. EP; 1052. Tallandis; 1053. Tulos; 1054. Están; 1055. OEA; 1056. Mover; 1057. VC; 1058. Regala; 1059. Uhl; 1060. Añete; 1061. Htsado; 1062. Paella; 1063. Sazon; 1064. Orogard; 1065. Gen; 1066. NASA; 1067. Leña; 1068. E; 1069. EP; 1070. Tallandis; 1071. Tulos; 1072. Están; 1073. OEA; 1074. Mover; 1075. VC; 1076. Regala; 1077. Uhl; 1078. Añete; 1079. Htsado; 1080. Paella; 1081. Sazon; 1082. Añete; 1083. Htsado; 1084. Paella; 1085. Sazon; 1086. Orogard; 1087. Gen; 1088. NASA; 1089. Leña; 1090. E; 1091. EP; 1092. Tallandis; 1093. Tulos; 1094. Están; 1095. OEA; 1096. Mover; 1097. VC; 1098. Regala; 1099. Uhl; 1100. Añete; 1101. Htsado; 1102. Paella; 1103. Sazon; 1104. Orogard; 1105. Gen; 1106. NASA; 1107. Leña; 1108. E; 1109. EP; 1110. Tallandis; 1111. Tulos; 1112. Están; 1113. OEA; 1114. Mover; 1115. VC; 1116. Regala; 1117. Uhl; 1118. Añete; 1119. Htsado; 1120. Paella; 1121. Sazon; 1122. Añete; 1123. Htsado; 1124. Paella; 1125. Sazon; 1126. Orogard; 1127. Gen; 1128. NASA; 1129. Leña; 1130. E; 1131. EP; 1132. Tallandis; 1133. Tulos; 1134. Están; 1135. OEA; 1136. Mover; 1137. VC; 1138. Regala; 1139. Uhl; 1140. Añete; 1141. Htsado; 1142. Paella; 1143. Sazon; 1144. Orogard; 1145. Gen; 1146. NASA; 1147. Leña; 1148. E; 1149. EP; 1150. Tallandis; 1151. Tulos; 1152. Están; 1153. OEA; 1154. Mover; 1155. VC; 1156. Regala; 1157. Uhl; 1158. Añete; 1159. Htsado; 1160. Paella; 1161. Sazon; 1162. Añete; 1163. Htsado; 1164. Paella; 1165. Sazon; 1166. Orogard; 1167. Gen; 1168. NASA; 1169. Leña; 1170. E; 1171. EP; 1172. Tallandis; 1173. Tulos; 1174. Están; 1175. OEA; 1176. Mover; 1177. VC; 1178. Regala; 1179. Uhl; 1180. Añete; 1181. Htsado; 1182. Paella; 1183. Sazon; 1184. Orogard; 1185. Gen; 1186. NASA; 1187. Leña; 1188. E; 1189. EP; 1190. Tallandis; 1191. Tulos; 1192. Están; 1193. OEA; 1194. Mover; 1195. VC; 1196. Regala; 1197. Uhl; 1198. Añete; 1199. Htsado; 1200. Paella; 1201. Sazon; 1202. Añete; 1203. Htsado; 1204. Paella; 1205. Sazon; 1206. Orogard; 1207. Gen; 1208. NASA; 1209. Leña; 1210. E; 1211. EP; 1212. Tallandis; 1213. Tulos; 1214. Están; 1215. OEA; 1216. Mover; 1217. VC; 1218. Regala; 1219. Uhl; 1220. Añete; 1221. Htsado; 1222. Paella; 1223. Sazon; 1224. Añete; 1225. Htsado; 1226. Paella; 1227. Sazon; 1228. Orogard; 1229. Gen; 1230. NASA; 1231. Leña; 1232. E; 1233. EP; 1234. Tallandis; 1235. Tulos; 1236. Están; 1237. OEA; 1238. Mover; 1239. VC; 1240. Regala; 1241. Uhl; 1242. Añete; 1243. Htsado; 1244. Paella; 1245. Sazon; 1246. Orogard; 1247. Gen; 1248. NASA

Crucigrama / Tarkus



Horizontales: 1. Obra maestra de Correggio perteneciente al Prado y con título en latín (tres palabras) / 2. Revestir de azulejos. Rozan la ropa. la... / 3. Después de muchos años, se alcanza. Concibámos / 4. En 1868 dio comienzo la Meiji. Hacia allí iba Saulo cuando se convirtió. Palote / 5. La séptima. Para sacar de la cama a la tropa. De la tonalidad / 6. Pasan un calor tremendo, se... Grandes botas impermeables (de vino, eso sí). A los lados del túnel / 7. Rama rota. Con los del Silencio triunfó Bunbury. Suaves a medias / 8. La Costa de Cádiz. Pan que no crece / 9. Amorotada. Alan "... dirigido MASH / 10. Reinaron en el viejo Perú. Unáis mediante lañas / 11. Lo fue Reza Pahlevi. El himno de los carlistas / 12. Virtudes de carpintería. Zumbard de lo lindo.

Verticales: 1. Surcar los siete mares. Documento de viaje / 2. Se ha de hacer por narices. Por falta de mujeres, los romanos las raptaron / 3. Pulida. Multinacional farmacéutica suiza / 4. Hielo en las aceras de Londres. Aspira. Signo externo de riqueza / 5. Rival de Toyota. Al de capitales le persigue Hacienda / 6. Centro de estética. Inusual variante de anorak. Frio por dentro / 7. ¡Qué astuto bribón! Clausurado periódico vasco / 8. Se quema la leña. Arregla o recompone / 9. A mitad de jornada. Manténgase, permanezca. Ambicioso hasta decir basta / 10. El entierro del conde Orgaz y El caballero de la mano en el pecho. Cómodo para llevar comida al trabajo / 11. "... de Valera fue dos veces presidente de Irlanda. La Luna personificada / 12. Sueña con ser indultado. Atolondrada / 13. Pone cierto aparojo al equino. Agarrar.

Solución al anterior. Horizontales: 1. Camarero. Cris / 2. olavó. Ufóloga / 3. Medirse. Mosul / 4. Oreada. Tanca / 5. Ut. Rondan. Ola / 6. Naci. Tejan. D / 7. C. Rotaba. Pero / 8. Oye. Asustose / 9. Heidi. Teos. Mi / 10. Embiste. Rigor / 11. Tela. Invitará / 12. Eneldo. Glosas.

Verticales: 1. Como un cohete / 2. Alerta. Yemen / 3. Made. Creible / 4. Aviario. Dial / 5. Sordo. Tais. D / 6. T. Santas. Tío / 7. Rue. De buten / 8. Of. Tajase. Vg / 9. Omani. Toril / 10. Clon. Apósito / 11. Roscones. Gas / 12. Igual. Rémora / 13. Saltado. Irás.

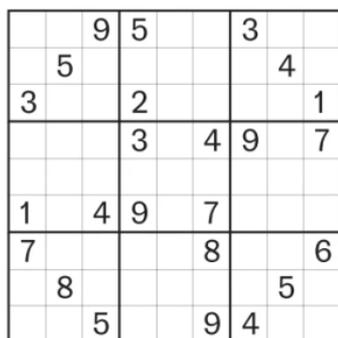
Ajedrez / Leontxo García



Dos prodigios turcos (I)
Blancas: V. Bernadskiy (2.529, Ucrania). Negras: "(2.605, Turquía). Defensa Ortodoxa (D35). Europeo Individual (ronda 8). Eforie-Nord (Rumania), 23-3-2025.
Yagiz Erdogmus aparece por quinta vez en esta columna tras haber roto las marcas históricas de precocidad de Judit Polgar y otros prodigios, y con más de 2.600 puntos Elo a los 13 años. Ahora, 9º en el Europeo Individual Absoluto, se ha clasificado para la Copa del Mundo. La calidad de su juego es asombrosa: 1 d4 d5 2 c4 e6 3 Cc3 Ae7 4 exd5 exd5 5 Af4 c6 6 e3 Af5 7 Cf3 Cf6 8 Ae2 (es interesante 8 Ch4?; Ag4 9 Dc2, y ahora no 9... Cbd7?!—sino 9... Ch5! 10 h3 Ae6 11 Cf3 Cx14 12 exf4 g6! 13 Ad3 Ad6, porque si ahora 14 f5!; gxf5 15 Axf5 Df6 16 Axe6 fxe6, y habría buen juego negro—10 h3 Ae6 11 Cf3, con cierta ventaja blanca, Giri - Aravindh, Praga 2025) 8... h6

9 Ce5 Cbd7 10 Ad3 Axd3 11 Dxd3 0-0 12 0-0 Cxe5 13 Axe5 Te8 14 Tad1 Ad6 15 Axd6 Dxd6 16 f3 Tad8 17 a3 (Erdogmus ha igualado; ahora no funcionaría 17 e4? por 17... dxe4 18 fxe4 c5! 19 d5—peor aún es 19 e5? por 19... Dxd4+ 20 Dxd4 cxd4 21 exf6 dxc3 22 Bxc3 g5!, con debilidades en f6 y c3—19... Cg4 20 Dh3 Ce5, con clara ventaja negra) 17... Te6 18 Te1 Tde8 (las siguientes maniobras de un jugador de 13 años son muy significativas...) 19 Te2 h5 20 Tde1 h4 21 Df5 Ch7 22 Df4 Dd8 23 Ch1 h3 24 g3 Cg5 25 Tf1 Tg6 26 Df5 Th6 27 Te2 Te6 28 Dd3 Th6 29 Dd2 Tg6 30 Dd3 Tg6 31 De2 Th6 32 Dd3 De7 33 h4 a6 34 Dd2 e5 35 De2 Th6 36 De5 De8 37 a4 Cf7 38 b5 Cd6 39 bxa6 bxa6 40 Dc1 a5 41 Tb2 Cc4 42 Tb3 (diagrama) (gran ventaja negra: es hora de rematar...) 42... f4! 43 Rf2 (si 43 gxf4 Dg6+, ganando; y si 43 exf4? Te2 44 Tf2 Te1+ 45 Tf1 De2, y se acaba) 43... fxg3+ 44 hxg3 Tf3+! 45 Rxf3 Tf6+ 46 Re2 Dh5+ 47 Re1 Tf1+ 48 Rxf1 h2, y Bernadskiy se rindió.

Sudoku



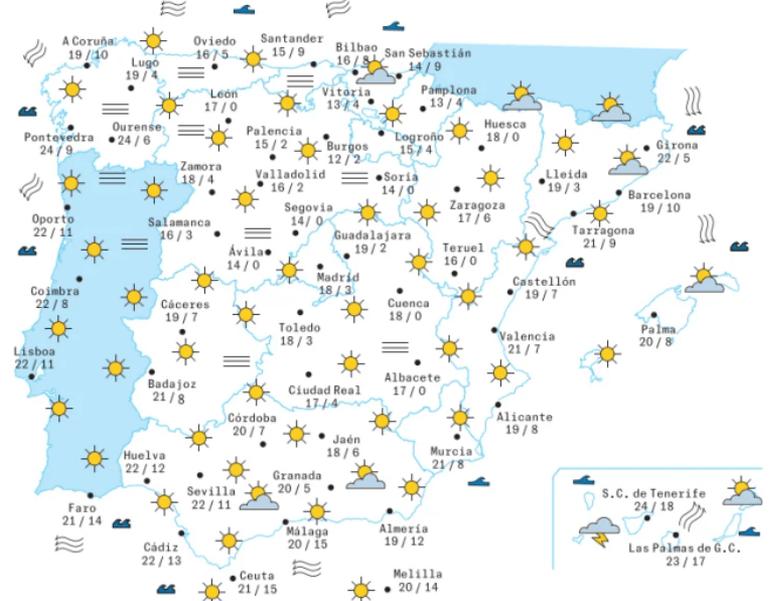
MUY DIFÍCIL. Complete el tablero de 81 casillas (dispuestas en nueve filas y columnas) rellenando las celdas vacías con los números del 1 al 9, de modo que no se repita ninguna cifra en cada fila ni en cada columna, ni en cada cuadrado.

Solución al anterior

5	7	8	1	3	2	9	4	6
3	6	4	9	5	7	2	8	1
1	9	2	4	8	6	3	7	5
2	4	3	5	1	9	8	6	7
7	8	1	2	6	3	5	9	4
9	5	6	7	4	8	1	2	3
6	1	5	8	9	4	7	3	2
8	3	7	6	2	1	4	5	9
4	2	9	3	7	5	6	1	8

Más pasatiempos en juegos.elpais.com

España hoy



Aguaceros muy irregulares en Canarias

Hay un anticiclón situado al oeste de Francia extendiéndose por toda la Península y Baleares. Persiste la inestabilidad atmosférica en Canarias debido a la presencia de una borrasca al noroeste del archipiélago, reforzada en altura por un embolsamiento de aire frío, provocando aguaceros, ocasionalmente tormentosos muy irregulares en intensidad y distribución, localmente fuertes, preferentemente en las islas de mayor relieve. Predominio del cielo casi despejado en el resto con algunas nubes bajas, preferentemente a primera y última hora del día, en el litoral norte de Galicia y Cantábrico. Bancos de niebla. Viento fuerte del noreste en Galicia, del este en Estrecho y del norte en Girona y Menorca. Ascenso de las máximas en la mitad norte. **J.L. RON**

Mañana



Indicadores medioambientales

Calidad del aire



Temperaturas de hoy y promedios históricos (°C)

	BARCELONA	BILBAO	MADRID	MÁLAGA	SEVILLA	VALENCIA
MÁXIMA	19	16	18	20	22	21
PROMEDIO MÁXIMAS	15,4	16,4	15,7	20,9	21,6	19,5
MÍNIMA	10	8	3	15	11	7
PROMEDIO MÍNIMAS	7,9	7	5,8	11,2	9,4	9,9

Agua embalsada (%)



Concentración de CO2

	ÚLTIMA	LA SEMANA PASADA	HACE UN AÑO	HACE 10 AÑOS	NIVEL SEGURO
	426,9	428,3	425,28	402,06	350

Fuentes: NOAA-ESRL / World Air Quality Index / Ministerio para la Transición Ecológica. Promedios históricos de las temperaturas desde 1926 (Barcelona), 1947 (Bilbao), 1920 (Madrid), 1942 (Málaga), 1951 (Sevilla) y 1937 (Valencia). elpais.com/especiales/ranking-de-temperaturas/

Sorteos



LOTERÍA PRIMITIVA

Combinación ganadora del sábado:

2 12 18 19 24 30
C32 R9
JOKER 8373968

BONO LOTO

Combinación ganadora del sábado:

17 25 26 31 42 43
C2 R0

SUELDADO DEL SÁBADO

00624
SERIE 017

TRÍPLEX DE LA ONCE 952

SUPER ONCE

Combinación ganadora del sábado:

6 16 22 26 30 33
34 35 39 42 43 44
47 52 54 73 78 80
81 82

EN ANTENA / SERGIO DEL MOLINO

La risa loca de 'The Good Fight' nos representa

Lo que el loco del pelo rojo que vive en la Casa Blanca se ha puesto a amenazar a bufetes de abogados. Leo la noticia y releo también la obra maestra del periodismo y la literatura, la crónica de Jeffrey Goldberg, editor jefe de *The Atlantic*, sobre cómo le metieron en un chat de Signal donde se discutían planes de guerra (no hay mejor novela: un cruce entre Le Carré y Chesterton), y pienso de inmediato en los King y *The Good Fight* y en la risa de Diane Lockhart. Esa risa enloquecida y drogada que representó la incredulidad del mundo mucho antes de que el mundo se volviera del todo increíble. Qué bien se anticiparon los King. Entre tantos profetas de baratillo,

se han erigido en los mejores herederos de Casandra, los únicos que de verdad entendieron la amenaza totalitaria que ennegrecía Estados Unidos y el mundo alrededor.

El adjetivo totalitario ha perdido su carga tenebrosa. Las palabras no son chicles, su elasticidad es mínima y aguantan mal el abuso retórico. Cuando cualquier pequeña cosa es totalitaria (y en la riña desquiciada y polarizante de los últimos diez años, casi todo era totalitario), nada lo es. O peor: la palabra se nos queda corta ante la tentación totalitaria, lo cual se convierte en un problema político. No sabemos nombrar lo que no supimos imaginar.

Acabo de recibir los capítulos —en edi-

ción provisional— de la última temporada de *El cuento de la criada*, que se estrena el 8 de abril. No los he visto porque vienen con un encriptado antipiratería mucho más complejo que el grupo de Signal donde se discuten los secretos de Estado de la CIA, y temo que no sabré poner todas las contraseñas y acertijos que me piden. Pero no importa, porque me basta la sorpresa: hace tres años de la última temporada. *El cuento de la criada* parece que habla de otro siglo y otros miedos. El valor de una distopía no es su capacidad



Christine Baranski, en *The Good Fight*.

de acierto profético, sino lo bien que refleja los terrores del presente. Cuando esos terrores empiezan a manifestarse en la realidad, la ficción deja de tener efecto y se convierte en una pieza de museo en el peor de los sentidos, el de arte muerto.

¿Llega tarde este final? ¿No sonará ingenuo y redundante, incluso ensordecido por la escandalosa carcajada de Diane Lockhart? No se trata de que la realidad supere a la ficción, sino de que algunas ficciones han perdido la capacidad de interpelar al mundo. Necesitamos otras.

programacion-tv.elpais.com

La 1

6.00 Noticias 24h. ■ **11.20** Españoles en el mundo. 'Madagascar', 'Jamaica' y 'República Dominicana'. (7). **13.55** D Corazón. ■ **15.00** Telediario. ■ **15.45** Deportes. ■ **15.50** Cine. 'Nunca más'. Slim creía haber encontrado al hombre ideal, Mitc. Su vida juntos parece perfecta, pero tras el nacimiento de su hija, Slim descubre el lado siniestro de Mitch. **17.40** Cine. 'El regreso de Ben'. El día de Nochebuena, el joven Ben vuelve por sorpresa. Mientras su madre lo recibe con los brazos abiertos, su hermana y su padrastro temen que por los problemas del chico. **19.15** Cine. 'Miss Sinclair'. (7). **20.35** Aquí la Tierra. ■ **21.00** Telediario. ■ **21.55** Deportes. ■ **22.00** Cine. 'The Equalizer 3'. A pesar de que Roberto renunció a su vida como asesino del gobierno, tendrá que volver a hacer justicia enfrentándose a la temida mafia siciliana. (16). **23.40** Cine. 'Tenet'. Durante una operación en el Teatro de la Ópera de Kiev, un agente de la CIA es capturado y torturado antes de ingerir una píldora de cianuro. (12). **2.00** Cine. 'Doctor Sueño'. (16).

La 2

6.00 La 2 Express. ■ **6.05** That's English. ■ **6.35** UNED. ■ **7.35** Serengeti. 'Cambio'. (7). **8.25** Los conciertos de La 2. ■ **9.15** Buenas noticias TV. ■ **9.30** Shalom. ■ **9.45** Medina en TVE. ■ **10.00** Últimas preguntas. ■ **10.25** Testimonio. ■ **10.30** El día del Señor. ■ **11.30** Pueblo de Dios. ■ **12.00** ¿Qué animal! ■ **12.15** Saber vivir. ■ **12.55** Flash moda. ■ **13.25** RTVE responde. ■ **13.55** Sabores del mundo. ■ **14.45** Canas de viajar. ■ **15.35** Saber y ganar. ■ **16.20** Grandes parques naturales de África. ■ **17.50** La carrera por la vida. 'Más rápidos que el viento'. (12). **18.20** Serengeti. 'Renovación'. (7). **19.15** Imprescindibles. 'Emilia Pardo Bazán, inclassificable'. ■ **20.15** La 2 es teatro. **21.30** Imprescindibles. 'Álvarez Quintero, sembrando sueños'. ■ **22.30** Versión española. 'Vasil'. Un jubilado acoge en su casa a un inmigrante búlgaro. Dormía en la calle pero es un tipo peculiar: es un número uno jugando al bridge y al ajedrez. ■ **0.15** Versión española.

Antena 3

6.00 Minutos musicales. ■ **6.45** Remescar cosmética al instante. **7.00** Pelopocopa. ■ **8.15** Los más... ■ **10.00** Centímetros Cúbicos. ■ **10.10** El desafío. ■ **12.55** Cocina abierta con Karlos Arguiñano. ■ **13.50** La ruleta de la suerte. ■ **15.00** Noticias Antena 3. ■ **15.45** Deportes Antena 3. ■ **15.55** La previsión del tiempo. ■ **16.00** Cine. 'Muerte en Granville'. Camille fauvel, antigua médico forense y novelista de éxito, escribe para su nueva novela una escena de asesinato muy similar a la que se desarrolla en el mismo momento, en una playa cercana a su casa. (12). **17.50** Cine. 'Mudanza por amor'. ■ **19.20** Cine. 'Verano secreto'. (12). **21.00** Noticias Antena 3. ■ **21.45** Deportes Antena 3. ■ **21.55** La previsión del tiempo. ■ **22.10** Una nueva vida. Ferit ataca a Sultan al despertarse y verla en su habitación, mientras que también echa a Pelin muy enfadado. (12). **2.30** The Game Show. **3.15** Play Uzu Nights.

Cuatro

7.00 Love Shopping TV. **7.30** ¿Toma salami! ■ **7.55** Volando voy. 'El bosque de Munielos' y 'Arousa'. (7). **10.15** lumiky. ■ **10.20** Volando voy. 'Sierra de Gata'. (7). **11.30** Viajeros Cuatro. 'Costa Brava'. (16). **12.00** Planes Gourmet. **12.05** Viajeros Cuatro. 'Costa Brava' y 'Croacia'. **14.00** Noticias Cuatro. **14.55** Eldesmarque Cuatro. (7). **15.25** El Tiempo Cuatro. **15.40** Cine. 'Infiltrado en Miami'. Tras el asesinato de un amigo de su infancia en Miami, Baaba decide mudarse a esta ciudad de Florida. Se une a Ricardo, un policía local, con el objetivo de capturar a los criminales responsables de la muerte de su amigo. ■ **17.55** Cine. 'Top Gun (Ídolos del aire)'. ■ **20.00** Noticias Cuatro. **20.55** Eldesmarque. **21.10** El Tiempo Cuatro. **21.15** First Dates. (12). **21.40** Cuarto Milenio. El programa recibirá a la empresaria y colaboradora de televisión Carmen Lomana, que a lo largo de su charla con Iker Jiménez y Carmen Porter abordará algunas situaciones aparentemente inexplicables. (12). **0.20** Cuarto milenio. ■

Telecinco

6.20 Love Shopping TV. ■ **7.15** Enphorma. ■ **7.25** ¿Toma salami! ■ **8.00** Love Shopping TV. ■ **8.30** Got Talent España. Momentazos. ■ **10.10** Got Talent España. **13.20** Socialité. Presentado por María Verday y Antonio Santana. **15.00** Informativos Telecinco. ■ **15.35** Eldesmarque Telecinco. ■ **15.45** El Tiempo Telecinco. ■ **16.00** ¿Fiesta! Magacín presentado por Emma García en el que los fines de semana se convierten en una 'Fiesta'. ■ **21.00** Informativos Telecinco. ■ **21.35** Eldesmarque. ■ **21.40** El Tiempo Telecinco. ■ **22.00** Supervivientes. Conexión Honduras. Luego de dar una segunda oportunidad a Manuel González y los destierros de Samya Aghbalou, Nieves Fit y Ángela Ponce, llega la primera expulsión definitiva del programa. El superviviente de Playa Misterio que recibía menos apoyo por parte de la audiencia se verá obligado a abandonar definitivamente los Cayos Cochinos y regresar a España. (16). **2.00** Casino Gran Madrid Online Show.

La Sexta

6.00 VentaPrime. ■ **6.45** Remescar cosmética al instante. Espacio de información comercial. (12). **8.00** Zapeando. Presentado por Dani Mateo. (7). **9.50** Equipo de investigación. Presentado por Gloria Serra. (7). **11.15** Aventura en camello con Gordon Buchanan. ■ **12.10** Informe Plus+. Eternas. ■ **14.30** Deportes La Sexta. ■ **15.00** La Sexta Météo. ■ **15.30** La Roca. Presentado por Nuria Roca. El reportero de investigación Pablo Gilarranz nos destapa el modus operandi de las bandas de aluniceros, organizaciones que actúan con rapidez, violencia y tienen gran capacidad para deshacerse del botín tras el golpe. (12). **20.00** Noticias La Sexta. ■ **21.30** Lo de Évole. 'María León'. Évole y la actriz andaluza se encuentran en el Cabo de Gata para reparar la vida personal y laboral de la artista y hablar, entre otros temas, sobre su juicio pendiente por atentado a la autoridad y lesiones o los abusos sexuales en la industria cinematográfica... (7). **1.15** Equipo de investigación. (7).

Movistar Plus+

6.35 ¿Cómo lo haríamos hoy?. 'El Partenón' y 'Ferrocarril transcontinental'. ■ **8.15** One Zoo Three. 'Día de práctica'. ■ **8.35** The Americas. 'El Amazonas'. ■ **9.25** Cine. 'Jumanji: Bienvenidos a la jungla'. ■ **11.15** Aventura en camello con Gordon Buchanan. ■ **12.10** Informe Plus+. Eternas. ■ **12.55** DeportePlus+. ■ **13.55** LaLiga Hypermotion. 'Córdoba - Elche'. ■ **16.05** Cine. 'Ocean's Eleven'. Danny y su equipo de ladrones especializados van a por todas para conseguir el más sofisticado y atrevido robo jamás realizado a tres casinos de Las Vegas. Para mayor enredo, el dueño de los locales está saliendo con la ex de Danny. (7). **18.00** DeportePlus+. ■ **18.15** Previa Liga Endesa. ■ **18.30** Liga Endesa. 'Joventut Badalona - Barça'. ■ **20.30** DeportePlus+. ■ **21.00** Ilustres ignorantes. 'Carretera espacial'. ■ **21.30** Cine. 'Siempre jóvenes'. ■ **23.00** DeportePlus+ con Juanma Castaño. ■ **0.05** Leo talks. Éxito no, gracias'. (7).

DMAX

6.00 ¿Cómo lo hacen? Mundo animal. 'Super perreos y maratones de avestruz' y 'Cangrejos decorativos y leones ruidosos'. ■ **6.45** Expedición al pasado. 'Descifrar el último código nazi' y 'Misterios de los manuscritos del Mar Muerto'. (7). **8.15** Wild Frank. 'Wild Frank en África' y 'Wild Frank vs Darren'. (18). **9.55** Monstruos de río. 'Depredador con sierra eléctrica' y 'Verdugo eléctrico'. (7). **11.53** Aventura en pelotas. 'La selva de espaldas quebrada' y 'Irrompible'. (12). **14.35** Pekín Express. Objetivo Angkor. 'Compañeros incómodos'. ■ **15.55** Antiguo Egipto: Crónicas de un imperio. 'Guerras' y 'La caida'. (7). **17.50** Tesoros perdidos de Egipto. 'El mundo perdido de Cleopatra'. ■ **18.45** Control de Fronteras: España. (12). **22.00** Control de Carreteras. Seguimos el trabajo de los agentes de la guardia civil en las carreteras donde cada día se comenten infracciones y accidentes. (7). **0.25** 091: Alerta Policía. **2.15** El libro de los secretos de EE.UU. 'Operaciones clandestinas' y 'El Pentágono'. (12).

■ PARA TODOS LOS PÚBLICOS

Newsletter DE BODA

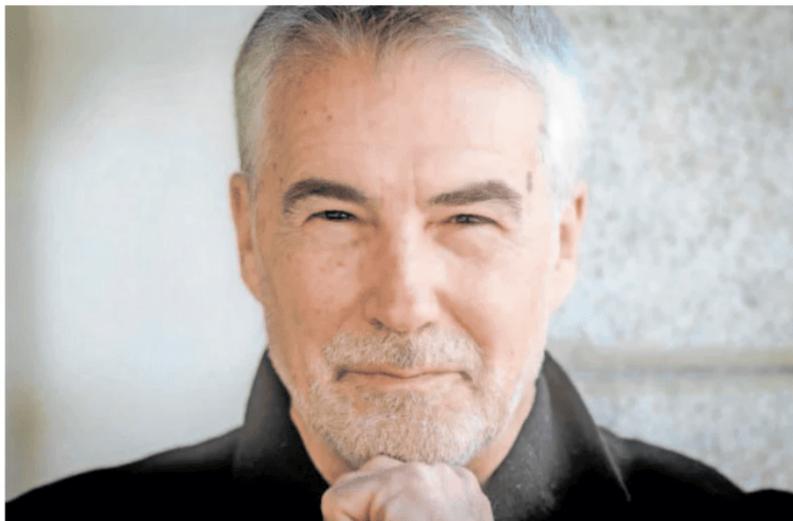


¿TE CASAS?

¡Nosotras sí! Somos dos periodistas de EL PAÍS que estamos organizando nuestra boda y queremos que nos acompañen en esta newsletter semanal de S MODA.

Apúntate para leerla cada semana.





David Cantero, en la localidad madrileña de Brunete el lunes. BERNARDO PÉREZ

GENTE CON LUZ

David Cantero / Periodista

“Prescinden de mí en mi mejor momento”

LUZ SÁNCHEZ-MELLADO

Cita en la plaza de Brunete, el pueblo de las afueras de Madrid donde vive. Es el primer lunes sin rastro de nubes después de las lluvias y las terrazas llaman a sentarse al tibio sol de marzo. Solo hace tres semanas que ha salido de Telecinco después de aceptar, a su pesar, la invitación para irse, tras 15 años. Nadie mejor que él para responder a la pregunta.

¿Qué tal los lunes al sol? Bueno, hace un año que puedo permitirmelos, desde que me quitaron del informativo de la tarde y me pasaron al fin de semana. Tal vez ahí empezó todo. Pero ahora soy un parado, sí.

¿Qué empezó entonces?

Fue un trago al principio. Tú lo sabes: notas que los favoritos son otros. Hasta que te lo proponen, te cuesta, y finalmente dices: “Ya está, se acabó, hasta aquí hemos llegado, no pasa nada”. Soy un enfermizo de la relativización. Nada es para tanto.

¿Edadismo? Un poquito de edadismo puede haber. Cosa que me parece estúpida, porque en este trabajo, si hay un valor, es la experiencia. Quien mejor te va a contar las cosas es quien más miles de informativos y más horas de vida tenga. Lo que no quería era que me quitaran de antena y me dejaran en el limbo: no lo merezco.

Con 42 años cotizados, podría haberse jubilado. No quería jubilarme porque me lo di-

jeran otros. Prescinden de mí en mi mejor momento. Ellos se lo pierden. Por dinero, porque quieren a alguien más joven, por lo que sea, se pierden un profesional que puede estar en el plató como en el sofá de su casa y sacar adelante lo que le echen.

¿Cuál cree que es su sello? Empecé como reportero gráfico. Tengo mucho callo y mucha calle, a diferencia de otros presentadores, que no han salido del plató. He visto el dolor y la muerte a 10 centímetros. Todo eso queda en el disco duro.

¿Y lo ve la cámara? Eso es un misterio que me ha costado años dominar. Es como convertirte en maestro de un arte marcial. No vale solo tener buena pinta y voz. Hay que traspasar y captar la atención. Tardé mucho en ser yo, David, contando lo que pasa sin perder la calma.

“Parado, no jubilado”

David Cantero (Madrid, 64 años) empezó de cámara y reportero hasta que una oferta para sustituir a un presentador en Canal Sur le catapultó al mundo de los informativos. El resto es historia de la televisión. Mediaset acaba de invitarle a dejar de trabajar con ellos.

¿Cómo ve la tele? La adoro. Pero, pobrecita mía, es un juguete roto. Es una señora, o señor, entrado en años que cree que aún es un cañón y no es consciente de que tiene muchos competidores muy difíciles de superar. La gente joven no ve la tele. Mis hijos no me veían y soy su padre. Las audiencias están justitas, y muchos no lo asumen.

Con María Casado, hacían bromas en el informativo. ¿No le daba corte? Tenemos una química brutal, esas cosas las hacemos en el tramo menos serio, y yo la seguía encantado. La credibilidad se lleva puesta en la mirada, en la voz, en los gestos. Lo que no hago nunca es editorializar. Siempre he creído que el trabajo de un presentador de informativos es contar lo que sucede con la mayor asepsia e imparcialidad posible y que el espectador saque sus conclusiones. Eso sí, que no me hagan tragar sapos. Se me nota.

¿Se le va la ceja? Hay noticias que me indignan, me duelen, me llevan los demonios. Entonces, hay algo en la mirada que la gente te lo pilla. Nadie sabe a quién voto y a quién rezo, y estoy orgulloso, pero a veces mis gestos, la forma de entonar, las pausas, me delatan. Y eso está bien. Eso, también es ser tú.

¿Es consciente de su fama de símbolo sexual? Me trae sin cuidado. Yo era un chaval muy guapo en una España muy gris. Entonces, era siempre el guapo y eso me tocaba los cojones. De esto esto, por eso me encanta Lalacha, que es una tía que dice “dejadme en paz” y es superfeliz. La tele es muy machista. A mí no solo se me perdonan las canas, sino que se me alaban.

¿Y ahora qué? La pintura es mi pasión. Hay cuadros míos colgados en muchos sitios. Y, además, soy músico. Sé tocar la guitarra. Siempre tuve el deseo de tocar un instrumento, poder expresarme con él. Me ha costado un huevo, pero ya fluyo.

Está en el paro, véndase. Soy un profesional talludito, pero con experiencia y ganas. Sé que tendré que ser más barato, pero estoy disponible para ofertas interesantes, porque no voy a perderme los lunes al sol por cualquier cosa. Por ahora valgo más muerto que vivo [ríe].

MANUEL
VICENT

Nueva York bajo la caspa

Hubo un tiempo en que Nueva York ejercía una fascinación irresistible, de la que hoy carece desde que le fue arrebatada con el atentado de las Torres Gemelas. Para un artista, el primer viaje a Nueva York tenía un carácter iniciático, uno se sentía como un sirio, un hebreo o un hispano del siglo primero que viajaba a Roma imperial. Después de la Segunda Guerra Mundial la vanguardia del arte, que residía en París, fue tomada como botín de la victoria por los norteamericanos, los trasladaron a Nueva York y desde allí comenzó a irradiar su estética durante muchas décadas. Estamos a principios de los años sesenta del siglo pasado. Al llegar a Manhattan llamabas a algunos amigos que te habían precedido. Les habían bastado solo unos meses para adquirir un aire neoyorquino, zapatillas, sudaderas, gorras de visera, camisetas estampadas con la figura de Mickey Mouse, *footing*, yoga y comida macrobiótica. Te llevaban a un nuevo restaurante del Soho donde daban una ensalada de espinacas con piñones que no se la saltaba una cabra. Durante la cena te contaban historias extrañas de tiroteos en la calle y a continuación te indicaban los ritos a seguir: había que ver el *Guernica* de Picasso en el MoMA, cruzar a pie el puente de Brooklyn, tomarse un Martini en el River Café, pasarse por el Hotel Chelsea bajo la sombra de Dylan Thomas, de Leonard Cohen y Janis Joplin, comerse medio pollo en el Sylvia's de Harlem, simular que comprabas un puñado de diamantes en la joyería Tiffany's para añadirlo a la avena del desayuno, tratar de encontrar a Woody Allen tocando el clarinete, tomar una copa en el hotel Algonquin, en el 59 de la calle 44 Oeste, donde se reunían en la mesa redonda del vestíbulo los periodistas de *The New Yorker*. ¿Qué ha pasado? Que ese Nueva York fascinante, al que aportabas lo mejor de ti, ya no existe. El cerebro errático e infantiloides de un mandamás, que todo lo que toca lo llena de caspa, lo ha convertido en una ciudad hortera. No te pierdes nada si te quedas en casa.

EL PAÍS+, el lugar donde vivir grandes experiencias

Una web donde encontrarás eventos exclusivos: **encuentros** con artistas y periodistas de EL PAÍS, **conciertos** en primera fila, **preestrenos de cine**, obras de **teatro**, visitas guiadas a los mejores **museos** y **promociones** creados especialmente para ti.

Descubre todo lo que te espera en EL PAÍS+.

@elpais_mas f elpaismas @elpaismas



EL PAÍS

Manuela Carmena, jurista: “Me llevé una desilusión, creía que los activistas eran los más indicados para la política” —5



ideas



SR. GARCÍA

Llamamiento a Europa **Por Jürgen Habermas**

Ante el abandono de Estados Unidos, Europa tiene que reforzar y unir sus fuerzas militares para seguir siendo un actor con peso político en el escenario global. Eso sí, el fortalecimiento de un ejército para la defensa común solo se puede aceptar si se da un paso adelante en la integración europea

EN PORTADA

Por una fuerza militar disuasoria común. Solo con capacidad de acción colectiva, también en cuestiones de defensa, ganará la UE independencia geopolítica

Por Jürgen Habermas

No es que los principales responsables políticos nacionales de Occidente —y, en un sentido más amplio, de los países del G-7— hayan estado siempre en perfecta sintonía en sus perspectivas políticas; pero siempre compartieron ese común entendimiento de fondo respecto a su pertenencia “al” Occidente bajo el liderazgo de Estados Unidos. Este pilar político se ha desmoronado con la reciente llegada al poder de Donald Trump y el consiguiente cambio de sistema en EE UU, aun cuando formalmente el destino de la OTAN de momento siga siendo una incógnita. Desde una perspectiva europea, esta ruptura de época tiene consecuencias de gran calado, tanto para el desarrollo y posible final de la guerra en Ucrania como para la necesidad, la disposición y la capacidad de la Unión Europea de encontrar una respuesta que nos salve ante esta nueva situación. De lo contrario, Europa también se verá arrastrada por la vorágine producida por la superpotencia en declive.

La triste relación entre estos dos preocupantes temas se debe a la incomprensible miopía de la política europea. Es difícil entender por qué los líderes políticos europeos, especialmente los de la República Federal de Alemania, no vieron venir o, al menos, por qué se hicieron los ciegos ante una conmoción del sistema democrático que ya se venía gestando en Estados Unidos desde hacía tiempo. Después de que el Gobierno estadounidense no hiciera ningún intento de evitar mediante negociaciones el ataque ruso, que se había visto venir con el despliegue de tropas, se hizo necesaria la ayuda militar para preservar la existencia del Estado de Ucrania. Pero lo que resultó incomprensible fue que los eu-

ropeos, en la engañosa suposición de que la alianza con Estados Unidos estaba intacta, se pusieran completamente en manos del Gobierno ucranio, es decir, que sin sentar objetivos propios y sin orientación propia se prestaran a apoyar incondicionalmente la estrategia bélica ucraniana.

Un error político tanto o más imperdonable todavía fue que la República Federal de Alemania, confiando ciegamente en la “unidad de Occidente”, eludiera una y otra vez el desafío, ya evidente desde hacía tiempo, de reforzar la capacidad de acción internacional de la Unión Europea. Por eso resulta angustiante la limitada perspectiva desde la que se debate el inusual esfuerzo en curso por rearmar al ejército alemán en un clima de acalorada crispación contra Rusia. Esto reaviva viejos prejuicios. Porque con este rearme, planificado a largo plazo, de lo que se trata no es directamente del destino de Ucrania, que en este momento es particularmente incierto y que causa una preocupación más que justificada, ni tampoco de un posible o imaginario peligro actual para los países de la OTAN proveniente de Rusia. El objetivo general de este rearme es más bien la autoafirmación existencial de una Unión Europea a la que Estados Unidos posiblemente va a dejar de proteger en una situación geopolítica que se ha vuelto impredecible.

La extravagante actuación y el desconcertante discurso del reelegido presidente Donald Trump durante la toma de posesión de su cargo fueron un golpe de efecto que hizo añicos las últimas falsas ilusiones sobre la estabilidad de la potencia líder que es Estados Unidos, incluso en países como Alemania o en la vecina Polonia. Mientras que al menos Michelle Obama fue lo suficientemente inteligente como para no exponerse al espectáculo de este evento fantasmagórico, los expresidentes



asistentes tuvieron que soportar impávidos los insultos. La evocación fantasmagórica de una nueva edad de oro y los ademanes narcisistas del orador causaban en un telespectador desprevenido, acostumbrado a las ceremonias de investidura de anteriores jefes de Gobierno, la impresión de estar asistiendo a la exposición clínica de un caso psicopatológico. Pero el estruendoso aplauso de la sala y el asentimiento expectante de Musk y los demás magnates de Silicon Valley no dejaron lugar a dudas sobre la determinación del círculo interno de Trump de llevar a cabo la remodelación institucional del Estado según el plan de acción de la Heritage Foundation, conocido desde hacía tiempo. Como siempre, una cosa son los objetivos políticos y otra su realización. Los ejemplos europeos, como la Hungría de Orbán o el régimen de Kaczyński en Polonia, ahora depuesto, solo se parecen a los planes de Trump en lo que respecta a la restricción estatista del ordenamiento jurídico.

Las primeras medidas del nuevo presidente se han centrado en la electoralmente efectiva deportación de inmigrantes ilegales que, en muchos casos, llevaban décadas viviendo en el país. A esto le siguió el cierre, problemático desde una perspectiva jurídica, de importantes programas de ayuda internacional. No es casualidad que estas primeras intervenciones en el aparato administrativo federal, en gran medida ilegales,

estén dirigidas por Elon Musk, nombrado comisario “de eficiencia”, quien, tras adquirir Twitter, ya había “saneado” esta organización con un estilo similar. Estas medidas iniciales evidencian el objetivo político de mayor alcance, consistente en un desmantelamiento radical de la Administración estatal, y apuntan a una política económica libertaria. Pero esta caracterización se queda corta, ya que es de esperar que el adelgazamiento del Estado, a largo plazo, siga seguramente de la mano de un cambio a una tecnocracia gestionada digitalmente.

En Silicon Valley llevan tiempo con este sueño libertario de abolición de la política: esta debe ser reconducida a un modo de gestión empresarial dirigida por nuevas tecnologías. Aún no está nada claro cómo estas ideas de largo alcance van a poder ser compaginadas con el estilo de actuación de Trump, con una política de decisiones arbitrarias sorprendentes y desvinculada de las normas establecidas. No solo resulta desconcertante el estilo del *deal-maker*, de carácter imprevisible, que actúa por interés nacional a corto plazo. Como en el caso de la fantasía obscena de agente inmobiliario sobre la reconstrucción de la desolada Franja de Gaza, es la irracionalidad de esta persona, cuya imprevisibilidad probablemente sea intencionada, la que podría chocar con los planes a largo plazo del vicepresidente o de sus nuevos amigos tecnócratas.



● El nuevo tipo autoritario de la era digital no tiene nada que ver con el fascismo histórico

Lo más difícil de predecir es la implementación política del cambio de régimen planeado y puesto en marcha, que, manteniendo a nivel formal una constitución de *facto* vaciada de contenido, ha de conducir a una nueva forma de dominación tecnocrática y autoritaria. Dado que los problemas que requieren regulación política son cada vez más complejos, un régimen de este tipo respondería a la creciente necesidad de una población despolitizada y aliviada de decisiones políticas trascendentales de disponer de un sistema que funcione por sí mismo. La ciencia política ya lleva tiempo reflejando esta tendencia en su terminología, al hablar de democracias "reguladoras" de forma eufemística. En estos casos, basta la mera celebración formal de elecciones democráticas, con independencia del grado de participación real de votantes informados en un proceso de formación de opinión. Este nuevo tipo de dominación no tiene ninguna similitud con el fascismo histórico. En Estados Unidos no se ven tropas uniformadas, sino una vida normal, salvo un reducido grupo de horas alborotadoras como las que asaltaron el Capitolio hace cuatro años animadas por su presidente y que después sus miembros fueron indultados del delito de alta traición. Aún son criterios sociales y culturales

Es incomprensible que, al principio, los europeos apoyaran incondicionalmente la estrategia bélica ucraniana

Con la evocación, por Trump, de una nueva edad de oro, se asistió a la exposición clínica de un caso psicopatológico

Reservistas alemanes se entrenan en un cuartel cerca de Berlín, el pasado 6 de marzo. NADJA WOHLLEBEN (REUTERS)

más o menos inequívocos los que dividen a la población en dos bandos políticos prácticamente iguales. Los procesos judiciales por las flagrantes violaciones de la Constitución por parte del Gobierno todavía se encuentran en los tribunales de primera instancia. La prensa aún no está uniformada, aunque, en parte, se haya adaptado a las nuevas circunstancias. Se están gestando aún las primeras resistencias en las universidades y en otros ámbitos culturales. Pero no hay duda de que este Gobierno actúa con rapidez.

Este giro era previsible desde hacía tiempo. A principios de los años noventa, con el programa de George H. W. Bush, Estados Unidos se encontraba sin duda en el cénit de una superpotencia: era perfectamente plausible que Occidente pudiera entonces impulsar el régimen de los derechos humanos en todo el mundo. El fin de la Guerra Fría había hecho albergar esperanzas en el florecimiento duradero de una sociedad mundial pacificada. En aquella época surgieron nuevos sistemas democráticos en muchos lugares del mundo. Las intervenciones humanitarias eran un tema importante, aunque los intentos exitosos no llegaran a consolidar su éxito a largo plazo. En 1998 se aprobó el Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional. La guerra de Kosovo había desencadenado los debates que llevaron al reconocimiento de la "responsabilidad para proteger" [la responsabilidad para proteger]. Pero esta perspectiva idealista cambió a principios del nuevo siglo con la investidura de Gobierno de George W. Bush, que había accedido al poder gracias a una dudosa sentencia del Tribunal Supremo contra Al Gore [sobre el recuento de los votos en Florida]. Y con los atentados terroristas del 11 de septiembre, la posterior declaración de la "guerra contra el terror", con controvertidas restricciones de los derechos fundamentales y un aumento de los controles en todo el país, el clima político de Estados Unidos cambió radicalmente. Este tenso clima fue el telón de fondo de la agresiva toma de posición contra el "eje del mal" y de la invasión de Irak violando el derecho internacional, de la autorización de prácticas de tortura, del establecimiento de Guantánamo y, en general, del intento de una movilización agresiva de Occidente.

● No, una vez destruidas, las instituciones no se pueden restaurar sin más

Después de que Bush fuera reelegido a pesar de todo, este primer mandato pudo percibirse como el punto de inflexión que más tarde resultó ser. Desde entonces, hay voces que hablan del declive de la superpotencia. La elección de Barack Obama, el primer presidente negro, aclamado a escala nacional e internacional, no supuso el cambio esperado. Durante su mandato se impuso también la práctica, cuestionable desde el punto de vista del derecho internacional, de ejecutar a personas consideradas "enemigas" en cualquier lugar del mundo mediante drones teledirigidos. Y, a más tardar, la victoria en 2016 de un tipo errático como Donald Trump, que en su momento todavía provocó protestas, tendría que haber puesto de manifiesto la

fractura político-cultural del electorado, que obviamente tenía causas socioeconómicas más profundas.

Esta elección, a esas alturas, tendría que haber centrado la atención de los europeos en la convulsión de las instituciones políticas en Estados Unidos. Y es que la infiltración plebiscitaria del Partido Republicano, iniciada a finales de los años noventa, había acabado por hundir un sistema bipartidista estable. Hoy en día se ve que instituciones como esta, en largo proceso de descomposición, no pueden ser restauradas en el transcurso de una legislatura, incluso si la propuesta de Trump volviera a fracasar en las próximas elecciones. No menos alarmante es la politización del Tribunal Supremo, que, por ejemplo, absolvió a Trump, justo antes de su reelección, en un caso cometido durante su primer mandato, alegando que los presidentes no pueden ser procesados *a posteriori* por un delito cometido durante el ejercicio de su cargo. Este veredicto abre las puertas a la política sin consideraciones y errática de Trump en la actualidad.



Jürgen Habermas (Düsseldorf, Alemania, 1929) es filósofo y sociólogo. Es autor de *Conocimiento e interés* (1968), *Teoría de la acción comunicativa* (1981), o la monumental obra reciente *Una historia de la filosofía* (Trotta, 2024). En 2004 recibió el Premio Kyoto por el conjunto de su obra, el Premio Nobel de Ciencias Sociales y Humanidades.

Será necesario que pase el tiempo para que los historiadores puedan emitir un juicio sobre las interpretaciones encontradas de los antecedentes y de la posible evitabilidad de la invasión rusa de Ucrania. Sea cual sea el veredicto, la situación política después del 23 de febrero de 2022 era inequívoca: con la ayuda de EE UU, Europa tenía que acudir en ayuda de la Ucrania atacada con la suficiente rapidez para preservar su existencia como Estado.

Pero en lugar de agitar banderas y gritar consignas de guerra y de aspirar a la *victoria* sobre una potencia nuclear como Rusia, habría sido más apropiado reflexionar de forma realista sobre los riesgos de una guerra prolongada. Faltó la consideración crítica del peligro de una ruptura con el sistema económico mundial existente y con una sociedad global hasta entonces más o menos equilibrada. También en interés propio, se debería haber intentado lo antes posible entablar negociaciones con esta potencia imperial irracional y desde hace mucho en declive que es Rusia para alcanzar un acuerdo aceptable para Ucrania, pero esta vez garantizado por Occidente. Ya el primer día de la invasión rusa, la consideración sobria de la fecha de las próximas elecciones presidenciales estadounidenses debería haber convencido a los europeos de la fragilidad de la ya tambaleante Alianza Atlántica.

Para un individuo medianamente ilustrado de mi generación, el triunfalismo autocomplaciente sobre la unidad de Occidente y sobre el resurgimiento de la capacidad de actuación de la OTAN, ya dada por muerta, resultaba fantasmagórico. Igualmente desconcertante era la insensibilidad pública ante el estallido de violencia militar en Europa. Parecía haber desaparecido toda sensibilidad hacia la violencia disuasoria de las guerras y hacia el hecho de que las guerras surgen con facilidad, pero son difíciles de acabar.

Tanto mayor es el espanto en la actualidad al ver cómo el congraciamiento sin



Viene de la **página 3**

principios de Trump con Putin divide a Occidente y pone en tela de juicio el fundamento normativo, invocado con razón, de la ayuda a Ucrania. Aunque los aliados, burlados, puedan seguir justificando su intervención con buenas razones de derecho internacional, ahora, abatidos, ven cómo su éxito depende de la cruda política de poder de Trump. Esto ya lo mostraron los pocos días que Estados Unidos interrumpió su apoyo logístico en el frente de Kursk. Así, Inglaterra y Francia tuvieron que abstenerse a regañadientes en el Consejo de Seguridad ante una moción sobre Ucrania que Estados Unidos había acordado conjuntamente con Rusia y China. Mientras Francia subraya la necesidad de que la Unión Europea solo puede independizarse de Estados Unidos en materia de política de seguridad con la ampliación de su paraguas nuclear a todos los Estados miembros, el primer ministro británico, Keir Starmer, reafirma ante Ucrania la promesa de ayuda, que se ha vuelto más tímida, con una coalición de 30 Estados más o menos *dispuestos* a apoyar. Por cierto, parece que, cuando se habla de esta “coalición de voluntarios”, a nadie le molesta que se adopte un nombre que George W. Bush introdujo para su guerra al margen del derecho internacional. Resulta desconcertante que la Unión Europea no represente ningún papel político de peso en las negociaciones sobre un posible alto el fuego. Son Estados Unidos y Rusia y, en el mejor de los casos Inglaterra y Francia, los que están negociando sobre y con la propia Ucrania.

● **¿Sigue EE UU siendo un superpoder? Parece que Trump tiene sus dudas**

En cualquier caso, el cambio de rumbo de Estados Unidos con respecto a Rusia, sea cual sea su resultado, no es más que un giro sorprendente en una nueva situación geopolítica que se venía gestando desde hace tiempo y que se ha agudizado con el conflicto de Ucrania. Con independencia del éxito que tenga, parece que, con su acercamiento a Putin, Trump admite que, a pesar de su superioridad económica, Estados

Unidos ha perdido la hegemonía mundial y, en cualquier caso, ha renunciado a la pretensión política de ser una potencia hegemónica. La guerra de Ucrania no ha hecho más que acelerar la reconfiguración de las fuerzas geopolíticas: el innegable ascenso global de China y los éxitos a largo plazo del ambicioso proyecto de la Ruta de la Seda de un Gobierno chino con una estrategia inteligente, las ambiciosas pretensiones de la India, su rival, y, por último, las crecientes ambiciones políticas mundiales de potencias medianas como Brasil, Sudáfrica, Arabia Saudí y otros países. La región del Sudeste Asiático está experimentando cambios similares. No es casualidad que la publicación de obras sobre el reordenamiento de un mundo multipolar haya aumentado de manera notable en la última década. Este cambio en la situación geopolítica, solo agravado por la división de Occidente, sitúa el actual rearme de la República Federal de Alemania en una perspectiva muy diferente a la que sugieren las especulaciones sobre una amenaza actual de Rusia hacia la UE.

En mi opinión, el clima anímico en Alemania, impulsado también por una formación de opinión política unilateral, se ha dejado arrastrar al remolino de una hostilidad recíproca frente a la agresión. Por supuesto, la última resolución del Parlamento alemán cesante es también una señal inequívoca de determinación para no permitir que Ucrania sea víctima de un acuerdo adoptado sin su consentimiento. Pero el rearme alemán, planificado a más largo plazo, persigue sobre todo otro objetivo: los países miembros de la Unión Europea deben reforzar y unir sus fuerzas militares, porque de lo contrario dejarán de contar políticamente en un mundo en proceso de cambio geopolítico y desintegración. Solo siendo una Unión con capacidad de actuación política autónoma los países europeos podrán hacer valer de forma efectiva su peso económico global común en defensa de sus convicciones normativas y de sus intereses.

● **Desde Merkel, Alemania ha castigado con ignorancia los esfuerzos de Francia**

En este contexto, se plantea una cuestión

En Silicon Valley llevan tiempo con ese sueño libertario de “abolición de la política” y gestión en modo empresarial

El triunfalismo sobre la capacidad de la OTAN, ya dada por muerta, resultó fantasmagórico

Me asusta ver desde qué sectores, con el objetivo de reavivar la mentalidad militar, se apoya el rearme alemán

Líderes europeos conversan sobre su actuación en Ucrania, reunidos en Londres el pasado domingo 2 de marzo. CHRISTOPHE ENA (POOL / AFP / GETTY IMAGES)

de la que nadie ha hablado hasta ahora: ¿puede la UE ser percibida a escala global como un factor de poder militar independiente mientras que cada uno de sus Estados miembros pueda decidir soberanamente, en última instancia, sobre la estructura y el uso de sus fuerzas armadas? Solo con capacidad de acción colectiva, también en lo que respecta al uso de la fuerza militar, ganará independencia geopolítica. Esto, por supuesto, plantea una tarea del todo nueva para el Gobierno alemán. En efecto, tendrá que superar un umbral político de la integración europea que el Gobierno alemán bajo Schäuble y Merkel siempre insistió en evitar, por no hablar de la ignorancia y la pasividad del Gobierno de coalición tripartito en materia europea. ¡Y todo ello en el contexto de los esfuerzos que Francia, nuestro vecino, lleva realizando desde hace muchos años!

Por razones históricas comprensibles, los Estados miembros nuevos y no tan nuevos del este y noreste de la Unión Europea que más reclaman la fortaleza militar son precisamente los menos dispuestos a ello. Por lo tanto, en este caso también, la *cooperación más estrecha* que los tratados de la Unión permiten a las partes dispuestas de entre sus miembros tendrá que partir más bien de los países del núcleo histórico de la UE. Una enorme tarea en la que Friedrich Merz podría crecer de forma inesperada, precisamente porque de la confianza de la población en su capacidad de liderazgo no es que sea abrumadora.

Peró la ola de rearme está provocando reacciones muy diferentes. Y no solo de los de siempre, que celebran el nacionalismo, ya superado históricamente, como si fuera una virtud atemporal, sino también de los políticos que quieren reanimar a una juventud, que con buenas razones ya es posheroica, recuperando el servicio militar obligatorio. Y esto en países que, por buenas razones, casi todos hace tiempo que abolieron o suspendieron el servicio militar obligatorio. En esta abolición del servicio militar obligatorio se refleja un proceso de aprendizaje con el trasfondo de la historia universal, a saber, la convicción, nacida en los campos de batalla y en los sótanos de la Segunda Guerra Mundial, de que ese ejercicio asesino de la violencia es inhumano, aunque, sin duda, esta solución última de los conflictos internacionales, desde el punto de vista político, sin duda solo pueda ser abolida paso a paso. Me asusta ver desde qué sectores, de manera irreflexiva o incluso expresamente con el objetivo de reavivar una mentalidad militar que se creía superada con razón, se está apoyando al Gobierno alemán, que ahora se dispone a llevar a cabo un rearme sin precedentes del país.

Las razones políticas que he mencionado para justificar el fortalecimiento de una fuerza militar disuasoria común de la Unión Europea solo las puedo defender bajo la reserva de que se dé un paso adelante en la integración europea. Para justificar esta reserva debería bastar la idea con la que se fundó y se construyó la antigua República Federal de Alemania: ¿qué sería de una Europa en cuyo centro el Estado más poblado y con mayor poder económico se convirtiera además en una potencia militar *my superior a todos sus vecinos*, sin estar *integrado* de forma obligatoria por el derecho constitucional en una política exterior y de defensa europea común sujeta a decisiones mayoritarias?

© Jürgen Habermas / *Süddeutsche Zeitung*

Traducción de Luisa Callejón Callejón



Manuela Carmena, exalcaldesa de Madrid, en su domicilio de la ciudad el pasado 14 de marzo. JAIME VILLANUEVA

ENTREVISTA

Manuela Carmena

“Me llevé una desilusión, creía que los activistas eran los más indicados para la política”

JURISTA

La exalcaldesa de Madrid publica sus memorias. Dice que algunos de los que fueron sus compañeros de viaje en la llamada nueva política no sabían ceder ni escuchar a otros

Por Berna González Harbour

Manuela Carmena, la mujer que representó la esperanza de la nueva política como alcaldesa de Madrid entre 2015 y 2019, ha escrito unas memorias tan francas como su verbo libre y sin tapujos, que jamás se plegó a los argumentarios. *Imaginar la vida. Cuatro décadas transformando lo público* (Península) recoge su obsesión por llegar a las personas y ser útil más allá de la burocracia. Y también la carrera de obstácu-

los en que se convirtió el Ayuntamiento de la capital y el propio espacio de la izquierda. Aquí no hay contemplaciones.

Nacida en Madrid hace 81 años, Carmena participó de joven en movimientos estudiantiles, fue abogada laboralista y más tarde magistrada y jueza antes de recalar en la política. Ha escrito cinco libros en los que aporta su visión sobre los partidos, sus recomendaciones para las generaciones que vienen, y también ha publicado uno de cuentos para niños. Nos recibe en su propia casa con sus proverbiales magdalenas recién horneadas y el café caliente. Se muestra jovial y activa, tanto para explicarnos el secreto de las grandes azaleas de su jardín como para hablar de los fracasos y decepciones que vivió en la nueva política. Sin olvidar enseñarnos con entusiasmo las muñecas de trapo que tejen presos en su proyecto Zapatelas. Por si queremos hacer un regalo.

Pregunta. Ha sido abogada laboralista, jueza y política. Y en todas las facetas que narra se respira una crítica profunda contra la burocracia. Como un teléfono escacharrado. ¿Es el peor mal que ha encontrado?

Respuesta. Me he encontrado que en algo tan precioso como lo público nos atamos las manos, nos ponemos un solo guante en las dos, las apresamos y no podemos hacer lo que deberíamos, que es tan necesario y fascinante. Si consigues quitar el guante es maravilloso, pero la Administración está llena de gente con las manos metidas en uno solo.

P. En el libro lamenta todo lo que intentó y no pudo hacer en el Ayuntamiento. ¿Cree que sembró algo, al menos?

R. Sembré que hay que hacer las cosas de otra manera, con empatía, rompiendo los moldes rígidos y teniendo otra actitud de escucha. Eso fue mayor que los éxitos.

P. Intentó revertir algunas externalizaciones. ¿Cree que la privatización ha perjudicado los servicios públicos?

R. Sin duda. Ha generado una política muy preocupante y es que la Administración se ha convertido en un organismo de control, en lugar de gestión. Y la Administración no es buena en eso. Los funcionarios no son las personas más indicadas para preparar contratos porque tampoco saben hacerlo sin conocer la realidad; se hacen en las oficinas tirando de los anteriores y no con la mirada puesta en su finalidad. En los pliegos de lo público se dicen unas tonterías...

P. Como jueza que fue, ¿la justicia está hoy más politizada?

R. Yo creo que sí. La enorme polarización y la incapacidad de llegar a acuerdos está alimentando el afán de defender cada uno a los suyos, de ver con las gafas de los suyos. Eso está contagiando la justicia y es muy grave, claro.

P. ¿Se refiere a casos como el de Begoña Gómez o el fiscal general del Estado?

R. Sin duda. Y hay más cosas. Hay que reflexionar sobre la formación de determinados perfiles, sobre el cuarto turno. El juez Peinado [que instruye la causa contra Begoña Gómez] era secretario del Ayuntamiento y no sé hasta qué punto una profesión administrativa puede resultar exitosa para algo tan complejo como es juzgar. Ello supone analizar, escuchar, observar, valorar. El juez debe tener capacidad de percibir los hechos siempre con un respeto enorme a la presunción de inocencia, y yo eso lo echo de menos en instrucciones como la del juez Peinado.

P. ¿Esa burbuja es nueva o ya existía?

R. La judicatura siempre ha estado muy en la burbuja, muy encerrada. Es gente que tiene mucho trabajo y poca posibilidad de ir al cine, de leer, de presenciar cosas, de co-

Viene de la página 5

nocer a otras personas que no tienen nada que ver, de hablar, de comprobar lo que significa la vulnerabilidad, conocer los barrios, las miserias de los inmigrantes. Siempre se ha movido en un nivel muy del papel, no de las caras ni de las personas. Y ahora además se ha teñido de una polarización tremenda en la que cada uno ve solo lo que quiere ver.

P. Usted vivió el franquismo, ¿cómo explica el auge de la ultraderecha hoy?

R. Es un fracaso de las actitudes democráticas. No hemos sabido cuidar la democracia. Yo salí muy preocupada del Ayuntamiento. La oposición hace lo imposible para que el que está en el poder no pueda gobernar y eso no puede ser. Tenemos que buscar medios para trabajar juntos, eso es la democracia. Yo no me quedé en la oposición porque no me apetecía nada y porque no estoy de acuerdo con cómo se hace. Hemos convertido la política en un afán desmedido por quitar al que está en el poder, por impedir que haga algo o lograr que lo haga lo peor posible. Cuántas veces he oído al amigo Almeida reconocer: "Lo hiciste muy bien". Pero te lo dice cuando no lo oye nadie, es una hipocresía.

P. ¿Le pesa la decepción con la política?

R. No, pero la decepción que produce la democracia por no cuidarla ha hecho que muchos jóvenes miren hacia gobiernos autoritarios. Hemos convertido la democracia en procesos de enfrentamiento dialéctico absolutamente ajenos a la gestión pública.

P. Cuenta que cuando el espacio de Podemos le ofreció la candidatura a la Alcaldía en 2015, se sintió como si fuera un trofeo. Que si la hubieran conocido de verdad no se lo habrían propuesto.

R. Entonces Esperanza Aguirre iba a volver a presentarse y sentí que no podíamos dejarles siempre el sitio a ellos. Y acepté. Pero pronto me di cuenta de que no tenían ni idea de quién era yo, veían que yo era una roja conocida, pero no sabían cómo era.

P. ¿Si la hubieran conocido no la habrían fichado?

R. Exactamente.

P. Describe lo poco que le gustaron las capillitas que se encontró en Podemos.

R. Era una gente muy maja, pero muy politizada, y eso me hizo pensar. Antes creía que los activistas eran los más indicados para la política, pero me di cuenta de que no. Me llevé una desilusión. Tenían tan claros los objetivos finales que estos nunca debían desdibujarse en la gestión. Vi una gran dificultad para pactar, para ceder, para ver a los demás. Y eso me produjo inquietud. No pensaba que me iba a pasar, pero el activismo sectariza mucho.

P. Afirma que les pudo la gestión de su parcela, sus camarillas.

R. Les pudo el compromiso de no desviarse de presupuestos que muchas veces no eran correctos. A lo mejor eran deseables, pero no correctos, el activismo escucha muy poco a los otros. No cabía el acuerdo, la mediación. Tengo un respeto enorme por el activismo, pero yo encontré que no estaba preparado para reformar las estructuras.

P. ¿Cuál es la enfermedad de la izquierda?

R. La izquierda ha vivido un tiempo muy nítido cuando era la representante de la clase obrera. Surgió como tal. Los partidos comunistas y socialistas hicieron algo grandioso que fue dar protagonismo a quienes no eran nadie, a desgraciados que de pronto fueron protagonistas. Eso ha sido extraordinario y ha cambiado el mundo, pero esa identificación ha desaparecido, ya no hay clase obrera como había a finales del siglo XIX y principios del XX. Ahora hay mucha



Arriba, unas magdalenas hechas por Carmena. Abajo, en la terraza de su casa. J. V.

más complejidad, desniveles de desigualdad entre unos países y otros, sectores de inmigración que no están recogidos en la clase obrera, clases medias diferentes y ricos inmensos. Es un panorama nuevo y la izquierda está desorientada. Lo mismo apoya a los verdes que a todas las posibles singularidades de lo sexual, lo binario, lo binario, lo que sea y lo contrario. Vive un desconcierto grande y esa representación está atomizada.

P. ¿Y qué puede hacer?

R. Lo más importante: el objetivo y porvenir de la izquierda no puede ser otro que la igualdad. ¿Cómo? Defendiendo a machamartillo una democracia absolutamente igualitaria, seguir incrementando las cotas de igualdad que habíamos tenido hasta los años ochenta. Ese *revival* negativo que vivimos desde entonces ha coincidido con el debilitamiento y el descuido de la democracia. Hay que volver a reforzarla. Llenar la sociedad de ella para dar pasos hacia la igualdad.

P. Este era el discurso de Podemos, Más Madrid, Sumar... ¿Por qué implosionó?

R. Por el instrumento. Tú puedes tener el discurso y el instrumento debe servir para profundizar la democracia. Pero si lo utilizas para consolidar tu posición porque entiendes equivocadamente que la manera de profundizar la democracia es consolidar tu posición: error. La democracia no se consigue así sino muchas veces quedándose fuera, en una oposición blanda que se pueda impregnar de otras realidades. Se siguió el esquema de partido, y todos sus movimientos al generar instrumentos que iban en contra de lo que exigía la democracia la han perjudicado.

P. ¿Por instrumento entiende los partidos que se formaron?

R. Sí, y también la manera de entenderlos. Cuando estuve en el Ayuntamiento, Podemos contrató un camión enorme para exhibir las caras de todos los corruptos. ¡Qué horror! ¿Cómo se les ocurrió hacer eso? Tremendo. Cómo es posible que quien quería

“Seguimos pensando que el sexo es la penetración. Cuando yo era joven se hablaba muchísimo más del clitoris”

“El castigado [con una orden de alejamiento] es un malo, un cabrón, un maltratador, pero es un ser humano”

fomentar la democracia hiciera algo que no ayuda: señalar, desprestigiar en lugar de intentar analizar y entender. Querían consolidar su posición pensando que era la manera de fortalecer la democracia y no, no se fortalece así sino entendiéndola como una conversación constante. Lo que pasó es que inmediatamente lo hizo Hazte Oír, la extrema derecha, pero empezó Podemos.

P. ¿Le sorprendieron las denuncias contra Errejón?

R. Me decepcionaron, pero sobre todo me sorprendieron muchísimo. Y me hizo pensar hasta qué punto cuando nos centramos tanto en lo político descuidamos lo personal. No creo que se pueda hacer buena política si no cuidas a los tuyos; la política no es un sacrificio, es una profesión como otra en la que ser cuidador de los tuyos te ayuda.

P. ¿Tiene esperanzas en Sumar?

R. La tengo en singularidades, en gente estupenda que hay por ahí, en profesionales que piensan en su comunidad. Existen y cada vez más, pero necesitan luz, que no les tapen los otros que están metidos en política de verdad y que no se dan cuenta de que lo hacen mal y que la gente no quiere eso.

P. ¿Hasta qué punto culpa a Pablo Iglesias de lo que ocurrió?

R. Supongo que sí, él estaba entre aquellos cuya esencia fue fijar su propia posición. Eso no ayuda a la democracia.

P. ¿La nueva política fracasó?

R. Sí, dio más importancia a los posicionamientos para hacerla que a hacerla. Es un poco absurdo, pero es como si te empeñas en ir de vacaciones: planificas tanto que no disfrutas, has estado planificando. Se te ha olvidado que lo importante era hacer la nueva política, no posicionarte para hacerla.

P. ¿Es peor la politización de la justicia o la judicialización de la política que vivimos?

R. Las dos cosas son malísimas, pero en las dos hay soluciones. La judicialización de la política es un disparate, pero es razonable que haya control de la Administración por parte de la judicatura. No como se hace hoy, como un abracadabra; el control judicial de la Administración pública está enfermo por cómo se lleva a cabo. Y la politización de la justicia es desastrosa, implica que hay un sector importante de quien debería tener una visión completa que la tiene parcial.

P. ¿Cómo valora la involución machista que vivimos?

R. Por una parte es esperanzadora. El feminismo no podía triunfar si no se modificaban estructuras en la relación entre hombres y mujeres. En el sexo, por ejemplo, se ha avanzado muy poco. El sexo de las mujeres no es igual al de los hombres y no hemos sabido cambiarlo. Las chicas jóvenes me dicen que ellos siguen siendo los que toman la iniciativa. Seguimos pensando que el sexo es la penetración. Cuando yo era joven se hablaba muchísimo más de esas cosas, del clitoris, etcétera, había programas de sexo en la tele, libros, pero ahora ya no se habla. ¿Las chicas disfrutan realmente de las relaciones sexuales con los chicos? ¿Cuánto se dejan llevar por lo que ellos dicen? ¿El acto sexual se diseña con la visión masculina? Yo no oigo ese discurso, no está, y si no se modifica, seguirán dominadas por la manera masculina de practicarlo. Eso falta. Segundo: las estructuras de la familia siguen siendo las mismas, hay que buscarlas más abiertas, más ágiles. La media naranja es mentira, nadie es media naranja, somos todos naranjas independientes y es difícilísimo acoplarnos en un mismo espacio, hay que pensar otro tipo de relación amistosa y familiar, pero no basada en medias naranjas. Y tres: también se necesita un cambio en la sociedad: siguen valorándose los principios masculinos de autoridad. Cuando hablas de la necesidad de quererse, entenderse, sonreírse, abrazarse... la gente se queda sorprendida. Todo eso hay que cambiarlo, y mientras no se cambie hay muchos desajustes.

P. ¿Hasta qué punto la justicia puede siempre actuar en casos como el de Mouliá, Hermoso, Vermut... ¿Cómo resolverlos?

R. La justicia no es ahí el lugar adecuado. Necesitamos hacer mucha más mediación, más actitud previa a la justicia. Algo muy negativo es que todos los convenios internacionales han dicho que en violencia de género no puede haber mediación, y es un error, es necesaria. No digo que no tenga que haber castigo, pero este debe ser más flexible, generar sanciones más adecuadas que nos enriquezcan en lugar de que nos enfrenen. Cuando se obliga a un hombre a dejar el domicilio porque puede ser un peligro para una mujer, algo razonable y necesario, alguien debería encargarse de ese hombre al que dejamos en la calle. Lo peor en el castigo es la indiferencia. Perdona, es un ser humano y vamos a intentar que no se desmorone. Cuando era juez viví una experiencia tremenda, eché de su casa a un tío, no quedaba más remedio, y a los dos días se suicidó. El castigado es un malo, un cabrón, un maltratador, pero es un ser humano.

Panorama

LA CASA DE ENFRENTÉ

NURIA LABARI

Europa, ya te vale, jo, tía

Hay un *trend* de internet, protagonizado siempre por mujeres y producido a menudo por revistas de moda, que se conoce como *Qué hay en mi bolso*. La revista *Vogue* es la reina del formato y recientemente ha abierto los bolsos de mujeres icónicas como la *influencer* y física Alba Moreno, en cuyo bolso no faltan una calculadora, un trozo de meteorito o polvo de Marte; o el Loewe de Ariana Grande, que lleva *snacks* veganos, auriculares con cable (sus preferidos) y perfume de vainilla... Dua Lipa siempre lleva salsa picante en el suyo y Victoria Luengo un rizador de pestañas. Pues bien, esta semana la Comisión Europea ha decidido subirse al carro aspiracional de la moda para presentar su versión del *trend* adaptada a una crisis. Va en serio, Hadja Lahbib, la comisaria europea de Igualdad y Gestión de Crisis, ha protagonizado un video titulado *¿Qué hay en mi bolso? Edición supervivencia*. La música, la estética y el tono respetan la cotidianidad despreocupada del formato, pero la comisaria nos habla de preparar un kit para sobrevivir a una crisis, ya saben, una agresión, un desastro natural, un ciberataque de viernes noche, lo normal en Europa.

Cuando hablo de Comisión Europea con tono *influencer* no me refiero a una *tiktoker* que juegue con el nombre de una de las siete altas instituciones europeas en su cuenta. Qué va, me refiero al “ejecutivo comunitario”, al órgano que toma las decisiones ejecutivas y dirige la administración. Digo que la comisión que preside Ursula von der Leyen se ha marcado una producción que dialoga con el populismo de Trump y la sociedad distópica de *Fallout* o *Black Mirror*. Aunque seguro que no lo han hecho a malas. Se trata, claro está, de no alarmar a la población, de quitarle hierro al espinoso asunto de una posible guerra... o emergencia climática, o epidemia. La Comisión ha debido pensar que si se pasaba en la gravedad o en el tono de la comunicación podría vaciar los supermercados de Europa de un día para otro. Si nos tomamos lo del kit de supervivencia demasiado en serio podríamos quedarnos otra vez sin papel higiénico o harina para bizcochos, como en la pandemia, y esa no es la idea. La idea es que todo el mundo sepa que podemos estar cerca de una guerra y que sigamos como si nada, pero gastando mucho más en defensa. Es decir, hay una desconfianza grande de que la gente sea capaz de discriminar el nivel de riesgo real, algo en el que, por lo visto, las instituciones no piensan ayudarnos, pues la desconfianza en la madurez política de la ciudadanía es, según este video, total.

“La desconfianza en la madurez política de la ciudadanía es, según el video de la comisaria europea de Gestión de Crisis, total”

“Lo primero, mis gafas. Superimportantes si quieres ver lo que pasa... O no”. El video empieza con una invitación a cerrar los ojos llegado el caso. Lo que sigue es la desconfianza en la gente no solo para discriminar el nivel de riesgo, sino para saber lo que podríamos necesitar en caso de emergencia, hasta el punto de que consideran crucial decirnos que tengamos agua y naipes. “Un poco de distracción no hace daño a nadie”. Me pregunto cómo estarán viendo los supervivientes de la dana de Valencia este video, qué les parecerá la risa de Lahbib y sus barritas energéticas. Esta forma de comunicar tan simple y frívola carece de sentido y justificación en el actual contexto y es un insulto gratuito a la ciudadanía. Europa, ya te vale, jo, tía.

DÍAS EXTRAÑOS / DANIELLA MARTÍ



ENSAYOS DE PERSUASIÓN / JOAQUÍN ESTEFANÍA

No es tiempo de silencio

Romero Marín sale en la pantalla de la televisión. Sólo uno de los que están viendo la serie, el más viejo, sabe quién es el Tanque: oficial del ejército de la República, dirigente del Partido Comunista de España, quizá el militante que más tiempo permaneció en el interior del país reorganizando la exterminada estructura comunista después de la Guerra Civil. La serie *La conquista de la democracia* (en La 2 de Televisión Española), por lo visto hasta ahora, va a devenir en un instrumento central de explicación de lo que sucedió en un trozo de nuestra historia, siempre que vaya acompañada de una labor de pedagogía paralela. También servirá para combatir el tsunami ultraderechista que los maestros denuncian que se está extendiendo en los colegios y en los institutos, si se pasa en ellos.

La serie servirá para combatir tres hitos revisionistas que tratan de extenderse en algunos libros de historia, conferencias y relatos: el primero, que la Transición desde la dictadura a la democracia fue obra de algunas élites con nombre y apellidos. Desde hace algún tiempo repite su director, Nicolás Sartorius, que el dictador (Franco) murió en la cama, pero que la dictadura murió en la calle (por la acción de múltiples movimientos ciudadanos heterogéneos, que confluieron en la necesidad de las libertades: el obrero, el universitario, el vecinal, las mujeres, etcétera).

El segundo revisionismo proviene de los tecnócratas del Opus Dei que en el año 1959 protagonizaron el Plan de Estabilización y la marcha de España desde la autarquía hacia una economía de mercado. Algunos han llegado a es-

cribir que ese año tan temprano y ese plan son los orígenes de la Transición. Pero una economía de mercado no es una democracia, y, si no, miremos, por ejemplo, lo que unos años más tarde, hizo Pinochet en Chile: la economía más liberal del mundo en un país azotado por la represión y por el totalitarismo (o la China de Deng Xiaoping).

El tercer hito revisionista que se combate en la serie es que el cambio llegó inmediatamente después de la muerte de Franco. Unos días después de su fallecimiento, en diciembre de 1975, Juan Carlos es coronado rey de España. En el interin ha actuado un Consejo de Regencia compuesto por Alejandro Rodríguez de Valcárcel, presidente de las Cortes; Pedro Cantero Cuadrado, arzobispo de Zaragoza, y el teniente general Ángel Salas Larrazábal. Un político franquista químicamente puro, un cura y un militar. Preside el primer Gobierno sin el dictador Carlos Arias Navarro, calificado expeditivamente por la oposición como “carnicerito de Málaga”, por sus actuaciones represivas durante la Guerra Civil.

Enero de 1976, menos de dos meses después de la desaparición del dictador: Madrid es sacudido por un movimiento huelguístico sin precedentes por su extensión, que luego se expande al resto de España. Afecta a todas las ramas de la producción y los servicios. La ciudad se queda sin metro, sin autobuses, sin taxis, sin correo (ni rastro aún de internet). Durante semanas, decenas, centenares y miles de personas se vienen reuniendo a diario en asambleas que discuten el curso de su acción. Allí están presentes los clandestinos sindicatos de clase y todos los partidos de izquierdas. El sindicato oficial, el Sindicato Vertical, al que pertenecen conjunta y obligatoriamente, en un oxímoron, empresarios y trabajadores, se veía desbordado con convocatorias lanzadas desde sus propios órganos comarcales y provinciales. Intervienen los comandos de extrema derecha y las partidas de la porra.

Estas huelgas hay que considerarlas como parte destacadísima del esfuerzo de la oposición democrática por plantear la ruptura frente a la intención continuista (con reformas menores) presentada por aquel Gobierno de Arias Navarro (con tres vicepresidentes: de Defensa: el general De Santiago y Díaz de Mendivil; de Interior, Manuel Fraga Iribarne, fundador del Partido Popular, y de Asuntos Económicos, el empresario Juan Miguel Villar Mir).

En estos conflictos tuvieron tanta significación las reivindicaciones económicas (salariales) como las políticas (libertad, amnistía). Se había iniciado el tránsito hacia una sociedad abierta que más temprano que tarde entraría en la Europa democrática.

Crece una corriente revisionista que dice que la Transición la protagonizaron las élites

Panorama

PUNTO DE OBSERVACIÓN / SOLEDAD GALLEGO-DÍAZ

Malditos precedentes

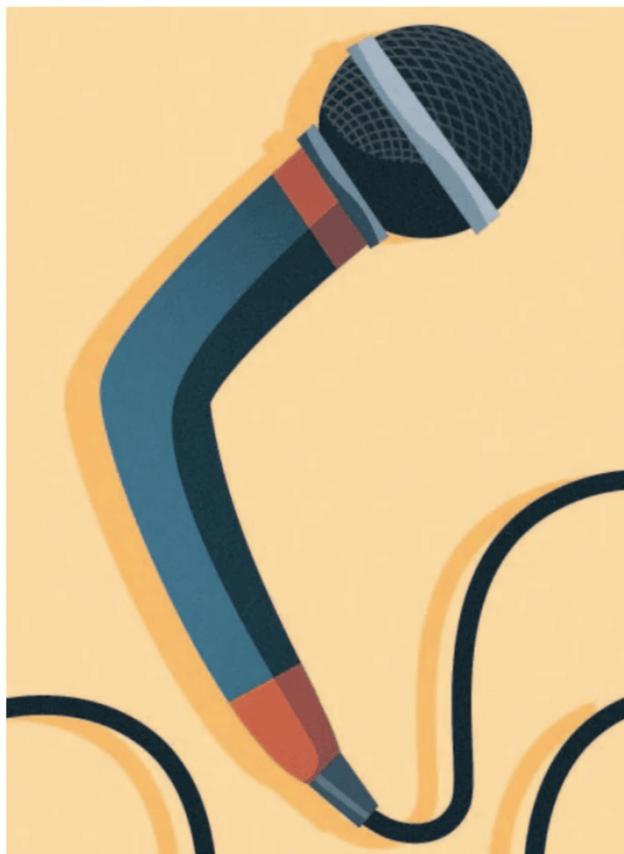
George Washington se pasó media vida preocupado porque creía que todo lo que hacía sentaba precedente y eso le ponía muy nervioso. Él era el primer presidente de Estados Unidos y caminaba por un terreno desconocido. “Casi no hay aspecto de mi conducta que no pueda en el futuro sentar precedente”, escribió. Los sistemas políticos se rigen por la lógica institucional y por la lógica política, la primera basada en normas, y, la segunda, en usos. El desajuste que se produce a veces entre los dos preocupaba a Washington, porque era consciente de que en esos casos se movía en medio de la excepcionalidad, algo que le permitía salir del embrollo, pero que le ponía nervioso.

Los precedentes, no solo en Derecho, sino en política son cosa seria, porque abren puertas que están cerradas y las abren de par en par. Sentado el precedente, es muy probable que las futuras nuevas mayorías se aprovechen de ese vano y se escurran por él tantas veces como les convenga. Así que Washington era un político muy sensato.

Es de esperar que el Gobierno de Pedro Sánchez se lo piense muy bien antes de decidir no presentar ante el Congreso de los Diputados, aunque sea con mucho retraso, un proyecto de presupuestos para 2025, tal y como establece el artículo 134 de la Constitución. Es verdad que existen precedentes de prórroga anual de presupuestos, algo que ocurrió en varias ocasiones durante los gobiernos de Mariano Rajoy, por ejemplo, pero una cosa es prorrogar las cuentas del año anterior porque las nuevas no han sido aprobadas y, otra, no presentarlas y directamente prorrogarlas. Eso consistiría, no ya el aprovechamiento de un precedente, sino una violación directa de la norma constitucional. Un precedente nuevo y muy peligroso.

En realidad, recurrir a un precedente sería presentar los presupuestos, no conseguir que los apruebe el Congreso y aun así, no presentar la dimisión. De eso sí que el PP ha dejado establecidos varios precedentes que la nueva mayoría socialista puede presentar y utilizar. Es cierto que el rechazo de proyecto de ley de presupuestos supondría un descalabro político importante para Sánchez, pero no que estuviera obligado directamente a presentar la dimisión. Los usos democráticos aconsejaban esa dimisión, pero esos usos fueron cambiados en su día en virtud de la excepcionalidad alegada por el PP.

El precedente tiene mucha fuerza, aunque no es siempre decisivo. El Tribunal Supremo estadounidense, por ejemplo, ha cambiado en ocasiones el sentido de sentencias de mayorías anteriores, a veces para darle un em-



NICOLÁS AZNÁREZ

Es de esperar que el Gobierno de Sánchez se lo piense muy bien antes de no presentar presupuestos

puje más progresista y, a veces, para dársele más conservador. Pero la nueva mayoría —explicaba la jueza Amy Coney Barrett, nombrada por Donald Trump en su primer mandato— tiene la obligación de explicar por qué la visión constitucional de sus predecesores es defectuosa y de defender por qué la suya no. Para justificar la prórroga del presupuesto anterior y seguir en La Moncloa, Sánchez dispondría de suficientes argumentos, desde la incierta situación internacional hasta la estabilidad que necesita la buena marcha de la economía.

Por último, un proyecto de ley de presupuestos para 2025, aunque no tuviera futuro (y habría que negociarlo hasta el último suspiro), ayudaría a dar a los ciudadanos, y a los grupos parlamentarios, información sustan-

cial sobre uno de los temas candentes: cómo alcanzar los porcentajes de gasto en seguridad (es decir, en defensa) comprometidos con la Unión Europea sin retocar, “ni en un euro”, dijo el presidente esta semana, del gasto social. Más teniendo en cuenta que el incremento del PIB, una excelente noticia, implica que el 2% comprometido supone cantidades finales superiores a las actuales, por mucho que, según el propio presidente Sánchez, se haya ido produciendo ya parte de ese incremento, de manera más o menos solapada (algo de lo que ningún gobierno debería vanagloriarse).

Cuando un político afirma que se siente legitimado para llevar a cabo una acción determinada “porque existen precedentes”, debería tener cuidado en recordar si alude a precedentes que justamente rechazó en su momento. Utilizar los agujeros abiertos por el gobierno del partido adversario no ayuda a prestigiar su propia acción, sino a desconcertar a los ciudadanos. En política, cuanto menos se aluda a precedentes, mejor; porque en la mayoría de los casos se trata de malditos precedentes.

TRABAJAR CANSA

ÍÑIGO DOMÍNGUEZ

Un libro nunca debería prohibirse

Perdí pronto la esperanza de que el debate sobre el libro de Luisgé Martín siguiera siendo interesante. Nada más enriquecedor que oír un punto de vista que no se te había ocurrido, pero en España enseguida se disparan paranoias de derecha e izquierda, se alinean los bandos. Que si el autor escribía discursos para Sánchez y entonces, ya se sabe, qué catadura moral va a tener este hombre. Que si escribir ese libro, publicarlo, venderlo y hasta leerlo es ser cómplice de violencia vicaria. Es una especialidad ibérica, irse a los extremos para cerrar filas, llevarse el premio al empleado del mes y mirar mal a quien no te sigue.

Dudo de que quien dice que hay que boicotear a Anagrama y que no comprará en su vida uno de sus libros tenga algún libro de Anagrama en casa, es más, dudo de que tenga algún libro. No consigo imaginar a un lector que ame los libros deseando el cierre de una editorial. Aunque quizá ya hay lectores así, tal como va el mundo, y harán vídeos tirando libros a la basura. Estas multitudes indignadas henchidas de principios dan un poco de miedo. Así que sospecho que no tengo una opinión muy popular sobre el tema. Creo que solo hay una pregunta: ¿un libro, una obra literaria, puede prohibirse o no? En mi opinión, no, nunca, no hay peros, y luego cada uno es libre de tener la peor opinión posible, o denunciar, y que la justicia decida si hay delito y lo castigue si es el caso. Esto solía ser muy claro, pero con el lío que se ha montado tuve que llamar a amigos por si estaba loco y no pensaba lo que tenía que pensar. Que nos estemos planteando que quizá en algunos casos sí hay que censurar libros, llevarlos antes a un juez o un fiscal a que les den el visto bueno (sobre todo con algunos jueces y fiscales que hay en España), es para que salten las alarmas, no saltan.

Es muy difícil hablar del caso concreto, por lo terrorífica que es la situación de la mujer que ha presentado la denuncia, y emotivamente cualquiera está de su parte, pero en abstracto significa que priman los sentimientos de una persona sobre los derechos de todos. Si cualquier libro que duela o moleste a una sola persona se puede prohibir, apaga y vámonos. Igual que la ofensa a los sentimientos religiosos pretende imponer a los demás lo que siente un individuo. Es así como entran en sintonía los exaltados de derecha e izquierda, aunque no coincidan en quién no tiene derecho a hablar.

Se dice en este caso que el autor tendría que haber actuado así o asá, pero creo que un artista hace lo que le da la gana, incluso transgrede la ley si le parece y acepta las consecuencias. Luego acertará o se equivocará, y esta vez parece claro en qué se ha equivocado, y se le juzga por su obra —severamente, en este caso—. Luego el tiempo dirá: era un miserable, o un loco, o tenía razón, o era un adelantado a su época. Incluso una condena judicial con el tiempo puede ser absurda. Hay mil ejemplos. Eso si no cae en el olvido, que es lo normal. En resumen, creo que al autor le tiene que dar igual lo que digan los expertos y los catedráticos; y la editorial, si cree en lo que hace, debería pasar de jueces y fiscales y publicar el libro, y asumir lo que venga. Temo que para la víctima la única manera de no sufrir más, si eso es posible, es que nadie publique nunca un libro sobre el tema ni entreviste al asesino, algo que no puede ser; pero a todos nos tranquilizará saber que se sigue publicando todo, hasta un libro que aún no sabemos si es bueno o malísimo, y que puede ser despreciable, o ajeno a las ideas o a la sensibilidad de uno, pero que nadie te obliga a leer.

“
Nos estamos planteando que un juez dé el visto bueno a algunos libros. Esto es para que salten las alarmas, y no saltan

Leroy Merlin se beneficia del bum inmobiliario en España –6

Francia hace equilibrios presupuestarios para diseñar una economía de guerra –15

NEGOCIOS



Dos vecinas de Villanueva de Gállego (Zaragoza), donde Amazon Web Services está ampliando sus centros de datos. ALBERT GARCÍA

A Aragón le llueven los millones

Empresas de tecnología, renovables, logística y automoción invertirán 44.000 millones de euros. Energía barata, abundantes terrenos y una ubicación privilegiada explican el interés por esta región

PRIMER PLANO

CARENCIAS

Mano de obra y vivienda.

Dos de los desafíos de Aragón a la hora de acometer las grandes obras que planea son la falta de personal en la construcción y la carencia de viviendas para responder a la demanda. Ambas pondrán a prueba la capacidad de la comunidad de atraer población. Y, en caso de conseguirlo, se tensionará más el mercado inmobiliario.

Cifras de Aragón

PIB 2023

46.673 millones de euros

Habitantes

Aragón

Zaragoza



1.348.612

682.513

Fuente: INE e Ibercaja

EL PAÍS

PIB

46.673

Previsiones.

Esa es la cifra de la riqueza de Aragón en 2023, última disponible, y que Ibercaja prevé que aumente un 3% durante 2024 y otro 3% este año, pese a la desaceleración proyectada.

Un maná multimillonario no exento de retos

Aragón, que recibirá 44.000 millones en inversiones, debe traducirlas en crecimiento y buscar un equilibrio en el consumo de recursos

Por Carmen Sánchez-Silva

En Aragón todo se hace a lo grande o no se hace. La comunidad autónoma espera una lluvia de millones tan alta como la basílica del Pilar, tan larga como el río Ebro o tan insistente como el cierzo. Así son los megaproyectos que han convertido a esta región en la primera de España por captación de inversiones en 2024, con 40.000 millones de euros comprometidos. Una cuantía que se ha situado en 44.000 millones en los primeros meses de este año, según el presidente del Gobierno aragonés, Jorge Azcón (PP), y que supone un hito histórico. No hay más que comparar esas cifras (que se desembolsarán en varios años) con el conjunto de la riqueza que genera la autonomía: 46.673 millones de euros en 2023, el último dato del INE. "Aragón vive un momento espectacular que no debemos desaprovechar", apoya su antecesor, Javier Lambán (PSOE).

Gigantes empresariales como Amazon, Microsoft, Blackstone o Stellantis pretenden hacer de este territorio, de apenas 1,3 millones de habitantes, una de sus piezas clave para la economía del futuro: aquella que habla de monumentales centros de datos para almacenar la información digital y de gigafactorías de baterías para alimentar los coches eléctricos. En esta misión han puesto el foco igualmente otras empresas nacionales como Azora o Box2bit. Y algunas más planean grandes plantas de hidrógeno verde o de reciclado de baterías con las que potenciar la descarbonización, como el fondo danés CIP o las españolas Alkemya o Refinasol.

Todo empezó gracias a la energía renovable, que se convirtió en motor de desarrollo de la comunidad después del impulso logístico (con Inditex a la cabeza), en un territorio donde agricultura y ganadería (amén de la fábrica de coches de Stellantis y las industrias agroalimentaria, papelera y química) eran centrales en la economía. En parques eólicos la región contaba en 2024 con 5.700 megavatios de potencia instalada, siendo la segunda autonomía del país por generación (17% del total), por detrás de Castilla y León. Y desde 2019 es la que más crece, según Juan Virgilio Márquez, director general de la Asociación Empresarial Eólica. Se ha multiplicado por 2,44 y hoy tiene proyectos en tramitación por 7.714 Mw.

La energía renovable es uno de los factores más destacados para que las multinacionales hayan elegido Aragón como punto de destino de sus megainversiones europeas. Así lo confirman Microsoft y Amazon Web Services (AWS). También el motivo fundamental por el que la china CATL desembarca en España de la mano de Stellantis. Todas necesitan grandes cantidades de energía para sus instalaciones y la industria energética aragonesa representa un 8% del PIB autonómico frente a la media nacional del 4%. Pero no es el único motivo. La abundancia de terrenos, la localización estratégica de Zaragoza, entre Madrid y Barcelona, sus buenas conexiones con Europa y, sobre todo, la agilización en la tramitación de los grandes desarrollos que promueve el

se ha visto con las renovables, y a la maquinaria, que en su mayoría procede del extranjero y no supone aportación al PIB de Aragón. En una segunda fase, cuando las instalaciones estén construidas, se producirá un incremento del crecimiento duradero". El analista prevé que el PIB aragonés aumentará un 3% ya este año, 0,9 puntos por encima de lo previsto previamente y una vez contabilizado el efecto provisional de las inversiones. La generación de empleo pasará de los 12.000 puestos de trabajo de 2024 a los 15.000 este ejercicio.

Efecto dominó

En Villanueva de Gállego, un municipio de 4.800 habitantes a 16 kilómetros de Zaragoza y uno de los núcleos de la mayor red de centros de datos de Europa que está construyendo Amazon con una inversión de 15.700 millones (la más grande de España), la mayoría de los ciudadanos consultados en una tarde lluviosa de marzo no sienten los efectos del gigante tecnológico en su localidad. AWS está allí desde 2022 y ahora amplía sus instalaciones con una obra gigantesca, que no es más que el aperitivo de lo que vendrá de aquí a 2033. Sin embargo, sí aprecian la apertura el año pasado de la Universidad San Jorge, que ha dotado de vida al pueblo y encarecido los alquileres, como se prevé ocurra en otros lugares con las macroinversiones.

Hay que ir al bar Hotel Nuevo Norte para encontrar una respuesta distinta: "Estamos dando más de 300 comidas diarias gracias a la obra de Amazon. Y ampliando el hotel de 60 a 120 habitaciones", dicen sus trabajadores. Algunos vecinos del polígono donde la multinacional duplica su granja de servidores sin ningún logo que identifique que los enormes cajones que se asientan sobre el terreno le pertenecen ("por motivos de seguridad", según AWS) están molestos por los ruidos y el polvo, pero valoran que haya llevado agua potable a esta zona industrial.

El alcalde de Villanueva ha declinado participar en este reportaje, y la nueva presidenta del PSOE en Aragón, Pilar Alegría, no ha respondido a la petición de EL PAÍS para conocer su opinión. Sí ha accedido a hablar José Luis Moreno, regidor por el CHA del Ayuntamiento de Villamayor de Gállego, donde Microsoft planea construir uno de sus cuatro centros de datos aragoneses (con 356 hectáreas entre esta localidad, Zaragoza y La



Elena Alconchel, jefa de obra de Forestalia, en un aerogenerador del Parque Eólico Las Canteras III, en Fuentes de Ebro. ALBERT GARCÍA

Energía renovable, terreno disponible y agilidad administrativa, las claves del desembarco

Los proyectos están vinculados con empresas como Amazon, Stellantis, Microsoft o Blackstone

Gobierno aragonés a través de las declaraciones de interés general o DIGA un otras de las claves para estos movimientos. "Es un mito que el inversor se implante en un territorio por la baja fiscalidad, lo fundamental es la agilidad administrativa", sostiene Lambán, que considera que los macroproyectos en marcha van a ser un revulsivo para la economía regional.

La comunidad aspira a convertirse en el hub europeo de los centros de datos, "en la Virginia española", en palabras de Azcón; por ello concentran 37.000 de los 44.000 millones de euros comprometidos. Sin embargo, la aportación de estos proyectos a la riqueza de la región y al empleo no es tan elevada como pueda ser la de la fábrica de baterías, indica Santiago Martínez Morando, jefe de análisis económico de Ibercaja: "En cualquier caso, el impacto de las inversiones no alcanzará las cifras anunciadas. Se destinará a una primera fase a la construcción, como ya



Vista aérea del centro de datos de Amazon Web Services en Huesca, cuya superficie está en obras para duplicarse. ALBERT GARCÍA

Muela y 9.300 millones de inversión), Azora levantará otro por un montante inicial de 1.100 millones que en una segunda fase llegará a 2.000, y Grupo Costa desarrollará el denominado Centro Logístico Agroalimentario del Valle del Ebro con 469 millones. De momento, solo hay terrenos agrícolas. "Pero que una empresa como Microsoft venga a instalarse aquí te pone en el mapa", asegura Moreno. El empleo que generará su centro de datos, dice, no será tan importante como el del proyecto de Grupo Costa: unos 3.200 puestos de trabajo frente a los 300 de la tecnológica. En cualquier caso, "son oportunidades de futuro para que los jóvenes se queden en un municipio de 2.900 habitantes".

Aunque reconoce que "una cosa es lo que dicen las empresas y

Además de las tecnológicas, la región apuesta por las fábricas de baterías y la logística

Ibercaja estima que la riqueza aumentará un 0,9% este año y se generarán 3.000 empleos

otra la que acaba materializándose", el alcalde espera como agua de mayo "unos ingresos importantes por IBI, licencias de apertura, instalación de negocios... Y se harán infraestructuras nuevas, como el vial que comunica el municipio con la autopista del que ya se encarga Microsoft". La pega es, destaca, que los desarrollos no pagan el impuesto por obras (ICIO) al tramitarse vía proyecto de interés general (PIGA).

Al otro lado de la carretera que va de Villamayor a Zaragoza, unos 14 kilómetros de tierras de labor y sin apenas construcciones, la nota dominante del viaje por la poco poblada comunidad, se alza el polígono industrial de Malpica, a las afueras de la capital, que concentra más de la mitad de los habitantes. Allí es Inditex el protagonista. En los terrenos de la antigua Universidad Laboral, la multina-

PRIMER PLANO

Viene de la página 3

cional española tiene en marcha a un ejército de obreros que se afanan para poder entregar este año su quinto centro logístico y segundo en Zaragoza, de más de 286.000 metros cuadrados. Grúas, camiones, hormigoneras y excavadoras trabajan intensamente en un megacomplejo en el que el gigante textil invertirá 680 millones de euros y con el que habla de generar 1.500 puestos de trabajo.

Una cifra que la *joint venture* entre Stellantis y CATL prevé duplicar. En la fábrica de Figueruelas del grupo automotriz, que abarca tres millones de metros cuadrados que hay que recorrer en coche, disponen de 800.000 metros para construir la planta de baterías. Un proyecto de 4.100 millones de euros que incluye una nueva subestación eléctrica y otro parque de energía renovable. "La producción de baterías (que podría alcanzar un millón de unidades cuando esté a pleno rendimiento) da seguridad a la planta con vistas al futuro", indican sus portavoces.

Subvenciones

Como la mayoría de los macrodesarrollos en Aragón, están recibiendo subvenciones (en este caso, 190 millones del Perte del vehículo eléctrico) y planean conseguir también incentivos regionales. "En el segundo trimestre de este año iniciaremos los trabajos y está previsto que la gigafactoría esté operativa al completo en 2028, si bien podría empezar a producir en 2026", declara Raúl Sánchez, responsable del proyecto de Stellantis, que espera atraer a su alrededor a proveedores de materiales.

Donde sí aprecian ya la afluencia de nuevas empresas a rebufo de los grandes proyectos de Amazon es en Huesca, en el Parque Tecnológico Walqa. Con 67 compañías implantadas, Carlos Ortas, su director general, señala que "el anuncio de la llegada de AWS a nuestro parque ha generado movimiento. Se han instalado 15 empresas nuevas y dos compañías han comprado terrenos, algo que no se veía desde hace 10 años. Notamos más interés. Amazon nos ha puesto en el mapa y actualmente tenemos 17 consultas comerciales abiertas", admite. El nuevo centro de datos de AWS (enfrente del actual, en proceso de ampliación) propiciará que el complejo se multiplique por cuatro, prosigue Ortas. Aunque ello no ha supuesto un encarecimiento del precio de los terrenos, de 60 euros por metro cuadrado para las parcelas urbanizadas, afirma.

Ni siquiera en los polígonos de Zaragoza se aprecia una subida, confirma Alberto Larranzabal, director de Industrial y Logística de la consultora CBRE. Y eso que la capital ha cerrado en 2024 un año histórico en la contratación de espacios logísticos, con un aumento del 46%, el doble del registrado en toda España. Claro que la opera-



Un rebaño de ovejas pasta en los terrenos que Alkemyia ha reservado en Caspe para su planta de hidrógeno verde. ALBERT GARCÍA

Principales macroproyectos en Aragón

En millones de euros



Empresa	Proyecto	Localización	Inversión
Amazon	Centros de datos	Villanueva de Gállego, Huesca, El Burgo de Ebro y Zaragoza	15.700
Microsoft	Centros de datos	Villamayor de Gállego, La Muela y Zaragoza	9.300
Blackstone	Centros de datos	Calatorao	7.500
Stellantis/ CATL	Factoría baterías	Figueruelas	4.100
Box2bit	Centro de datos	Cariñena	3.400
CIP	Proyecto hidrógeno verde	Andorra	2.132
Azora	Centro de datos	Villamayor de Gállego	1.100
Inditex	Centro logístico	Zaragoza	680
Alkemyia	Planta hidrógeno verde	Caspe	700
Grupo Costa	Centro logístico agroalimentario	Villamayor de Gállego	469
Refinasol	Planta reciclado baterías	Andorra	246
Ence	Plantas biometano y fertilizantes	Barbastro, Zuera, Teruel...	120

Fuente: elaboración propia con datos del Departamento de Economía del Gobierno de Aragón y de las empresas

EL PAÍS

El riesgo de los centros de datos es el gran consumo de agua y energía que conllevan

Lambán insta a sopesar si las granjas de servidores han dejado de ser rentables para Aragón

ción de Inditex acapara la tercera parte. En Zaragoza, continúa, la demanda de *data centers* es muy elevada, pero en la Plataforma Logística Plaza, uno de los cinco mejores polígonos de Europa, a su juicio, no queda espacio y la demanda se está trasladando sobre todo a La Muela.

Terreno es justamente lo que sobra en el camino que va de la capital hasta Caspe, un municipio de 10.000 habitantes atravesado por el río Guadalupe antes de llegar al embalse de Mequinenza. En el suelo donde Alkemyia (vinculada a los propietarios de Capital Energy)

pretende instalar su planta de hidrógeno verde y de amoniaco alimentada por dos parques eólicos con una inversión de 700 millones, un gran rebaño de ovejas pasta ajeno al futuro. La firma ha reservado el suelo (mayoritariamente público, como en casi todos los megadesarrollos) y su alcaldesa, Ana Jarque (PP), señala: "Nos atrae mucho situar a Caspe como una ciudad sostenible europea, un proyecto que traerá empresas y empleo". La gente de la localidad está contenta, indica, pero a la expectativa "porque muchas veces nos dijeron que iba a llegar algo que finalmen-

te no llegó". Alkemyia ha conseguido la conexión a la red eléctrica y el Ayuntamiento se ha comprometido a la aportación de agua: "No habrá problemas de suministro", explica Jarque. El Consistorio señala que este plan ya ha atraído "a tres empresas al municipio para la producción de biogás y tenemos consultas de otras 10 compañías más".

Y topamos con el agua, uno de los quebraderos de cabeza que causan estos desarrollos debido a su alto consumo, sobre todo en el caso de los centros de datos, que necesitan refrigerarse. El gasto de agua y de electricidad ha puesto a

múltiples asociaciones ciudadanas y ecologistas en pie de guerra contra las granjas de servidores. Ecologistas en Acción ha alertado sobre los altísimos consumos "no verificables" previstos en ellas, señala Luis García, activista de la organización. En el caso de AWS, que se encarga de pregonar que todos sus centros aragoneses necesitarán 800.000 metros cúbicos de agua al año cuando estén acabados y 10.500 GWh de energía (actualmente, en todo Aragón se consumen 9.500 anuales), ya ha solicitado a las autoridades una ampliación del 48% de la disponibilidad de agua sobre la prevista: de un máximo de 36,4 a 53,9 millones de litros al año en cada uno de sus tres complejos de Villanueva, El Burgo de Ebro y Huesca.

Gasto hídrico

"Nos preocupa la opacidad de los centros de datos. Es un sector que se está aprovechando de la simplificación administrativa de Aragón y la falta de legislación en España", dice García, que pone como ejemplo la moratoria a estas instalaciones impulsada por Irlanda tras comprobar que el consumo eléctrico suponía el 20% de la energía del país. Ecologistas en Acción, junto a un nutrido grupo de organizaciones, ha presentado alegaciones al PIGA de AWS, el único en tramitación, y pide supervisión por parte del Parlamento regional, pues se trata de "una actividad extractivista que no redundará en beneficio de los territorios donde se establece. Para las inversiones descomunales con que se promueven generan muy pocos puestos de trabajo y tienen un impacto medioambiental muy fuerte", apoya Mariano Pérez, miembro del grupo de energías renovables y de centros de datos creado por Ecologistas en Acción.

La contestación a estos complejos tecnológicos se suma a las protestas ante muchos parques eólicos y fotovoltaicos, "una enorme cantidad de infraestructuras que no responde a las necesidades del territorio. Debería haber un equilibrio entre el beneficio y el coste social y ambiental que representan", prosigue Pérez. Carlos Reyero, director general de Forestalia, la mayor promotora de parques renovables en Aragón, con seis gigavatios desarrollados con una inversión de 6.000 millones y otros tantos en cartera, cree que va a haber un pinchazo en el sector, pues "es imposible que todos los proyectos en curso en la región sean exitosos". Entre otras cosas porque la red de conexión es un problema: en ocasiones no admite toda la energía que se genera y se desperdicia. Los puntos de acceso son limitados, agrega, y están aprovechados al máximo.

"Los centros de datos consumen mucha agua y mucha energía. Habría que mirar si conviene seguir avanzando en su desarrollo o si han dejado de ser rentables para la comunidad", cierra el expresidente Javier Lambán.

"Las inversiones no son de cartón piedra". El presidente del Gobierno de Aragón, Jorge Azcón, quiere convertir la región en un referente europeo de los centros de datos

Por C. Sánchez-Silva

En la sede del Gobierno de Aragón, un antiguo hospicio con grandes patios interiores, su presidente vive una tarde ajetreada. Jorge Azcón (Zaragoza, 1973), alcalde de su ciudad natal por el PP hasta que se puso al frente del Ejecutivo autonómico en 2023, se hace esperar, pero luego dedica tiempo a conversar sobre el momento que vive Aragón ante la llegada de un capital sin precedentes.

Pregunta. ¿Qué tiene Aragón para atraer tanta inversión?

Respuesta. Los tres principales ingredientes son: el talento, la energía renovable que ofrecemos, con suministro constante y a un precio muy competitivo, y un tercer factor, que las compañías dicen también que es muy diferencial: el acompañamiento de la Administración en la tramitación administrativa, que puede acortarse de dos años a nueve meses.

P. ¿Cuánto dinero han captado hasta ahora?

R. Los 40.000 millones que anunciamos en 2024 se han quedado cortos. Ahora hablamos de 44.000 millones de euros. En sectores muy distintos, es verdad que centrados en la tecnología, solo en centros de datos hemos anunciado 37.000 millones. Pero también en logística, agroindustria, automoción... Para tener una dimensión del momento histórico que vivimos suelo decir que en los últimos años la inversión directa extranjera media en España ha sido de 30.000 millones anuales. En Aragón son 44.000 millones.

P. Pero la inversión extranjera es dinero ingresado. En Aragón casi todo son solo anuncios.

R. Estos anuncios no son de cartón piedra. Son reales. Las grandes tecnológicas están acometiendo inversiones importantes en otros lugares, pero para ver inversiones hiperescalares como las de Amazon o Microsoft en Aragón, hay que ir a Singapur o a Virginia. Aragón es la región europea que mayor inversión tecnológica tiene con mucha diferencia.

P. Los proyectos pueden frustrarse como el de Becton Dickinson.

R. Los desarrollos que hemos presentado tienen detrás a firmas muy potentes. Stellan-



Jorge Azcón, en la sede del Gobierno de Aragón. ALBERT GARCÍA

Amaz Web Services, Microsoft o Blackstone no son empresas que apuesten por iniciar proyectos y dejarlos a la mitad. Hay un altísimo grado de posibilidades de que salgan. También hay cisnes negros.

P. ¿Seguirán apostando por los centros de datos?

R. Generamos un ecosistema que queremos que se extienda.

P. Son uno de los líderes en el desarrollo de renovables, ¿por qué ahora casi no hablan de ellas y les ponen un impuesto?

R. Ser un territorio líder en producción de energía renovable tiene consecuencias en el desarrollo industrial porque el precio de la energía es determinante para que las empresas apuesten por una comunidad. Las renovables son una parte muy importante de lo que denominamos el año de la prosperidad en Ara-

gón. Hemos aprobado un impuesto porque queremos que el sector siga expandiéndose con criterio. Vamos a seguir trabajando en que los proyectos, los que dependen de la comunidad, no solo tengan un desarrollo sostenible sino racional.

P. ¿Hasta ahora no se han hecho con criterio?

R. Me gusta más mirar al futuro. Hay que hacer las cosas bien. **P.** ¿Existe una burbuja de renovables y una red que está al máximo de su capacidad?

R. Ese es el problema. Vamos a un nuevo modelo, unido a las nuevas tecnologías ligadas a los datos y a la inteligencia artificial, que requiere una reflexión sobre la inversión en la red de transporte. Las grandes tecnológicas seguirán invirtiendo en Aragón y en España si se invierte en ella, si no, se irán a otros lugares.

P. Al ciudadano le preocupa el consumo de agua y electricidad de los data center.

R. Aragón se caracteriza por tener el 10% de la superficie de España y menos del 3% de la población. Uno de los debates históricos aquí es el del agua. Tenemos unas 400.000 hectáreas de regadío y el consumo del proyecto más importante que tramitamos, el de AWS, equivale a unas 160 hectáreas.

P. Pero hay muchos más.

R. El problema que tiene Aragón es acabar las infraestructuras hidráulicas pendientes. Cada gota de agua cuenta, pero no podemos confundir litros con hectómetros. Nuestro principal problema está en los 1.000 hectómetros del embalse de Yesa. Los centros de datos consumen agua, sí, pero la opinión de la Confederación Hidrográfica del Ebro, que depende del ministerio, es que el impacto que van a tener en la cuenca es absolutamente imperceptible.

P. El PIB regional actual es de unos 47.000 millones. ¿Qué foto económica prevén hacia 2030 con los proyectos finalizados?

R. El objetivo de Aragón es ser el hub tecnológico de Europa. Las inversiones son la piedra angular, pero tenemos el reto de que se extiendan al resto de la economía. Estamos invirtiendo en formación, hemos puesto en marcha The Wave, uno de los eventos tecnológicos más importantes del país; vamos a invertir 100 millones de euros en el Distrito Aragonés de Tecnología Aleria, y quiero que la Administración autonómica sea pionera en la implantación de IA. El objetivo es estimular la transformación empresarial y eso se transformará en PIB y empleo. Aragón va a ser la Virginia de España, con trabajos con altos salarios y perspectivas de futuro increíbles.

P. ¿Aunque los centros de datos, salvo durante la construcción, generen muy poco empleo?

R. Siempre que se habla de centros de datos se habla de agua, energía y empleo. Pero se habla muy poco del impacto que generan. Su efecto en el PIB y en la huella fiscal asociada es extraordinariamente interesante.

P. La ministra de Transición Ecológica sostiene que hay una burbuja de centros de datos, ¿qué opina?

R. Que tenemos que tomar una decisión: si queremos que lleguen más inversiones a España o que se vayan a otros países. Eso depende de la ministra y de la inversión en la red de transporte. Si decide no invertir en la red, es evidente que puede haber una burbuja.

“ Puede haber una burbuja de data centers si el Gobierno no invierte en la red de transporte de energía

EMPRESAS Y SECTORES

HOGAR

Leroy Merlin aprovecha la ola inmobiliaria.

Los resultados récord obtenidos en España elevan el optimismo de la cadena francesa de bricolaje: anuncia 11 nuevas aperturas en tres años e inversiones millonarias



Entrada de una tienda de Leroy Merlin en el centro de Madrid. SOPA IMAGES / ALAMY / CORDON PRESS

Por **María Fernández**

En España casi nadie conoce a la familia francesa Mulliez, pero es difícil encontrar a una sola persona que no haya comprado en alguna de sus tiendas. Suyos son los supermercados Auchan, Decathlon, Kiabi, Norauto o los restaurantes Flunch. Ahora que en su lugar de origen los negocios no van bien —Auchan, en pérdidas, ha anunciado 2.389 despidos en Francia—, el mercado español abre un claro en el camino de la discreta y poderosa familia encabezada por Gérard Mulliez (nacido en 1931), que en los años sesenta importó de Estados Unidos el concepto de las cadenas de descuento. Una reciente investigación de France TV estima que los Mulliez, gobernados por una asociación familiar de 1.500 miembros, controlan el 10% del comercio en Francia con sus 130 marcas. Una de ellas, Leroy Merlin, ha termina-

do un año récord en España, impulsada por un mercado inmobiliario alocado y la fiebre del “hazlo tú mismo” que se extiende gracias a cientos de canales de consejos de bricolaje en las redes sociales.

La Península fue el primer lugar donde, en 1989, se expandió la cadena fuera de su país de origen, pero el salto cualitativo lo dio en 2018 al fusionarse con Aki Bricolaje. “Integramos entonces unas 50 tiendas, fue un gran esfuerzo”, recuerda Alberto Bustillo, su director financiero y un veterano en Leroy Merlin. Ahora tienen 137 puntos de venta tras la reapertura, esta semana, del situado en el centro comercial de Bonaire (Aldaia), que sufrió los daños de la dana. La empresa facturó 3.590 millones de euros en 2024, con un resultado neto de 156 millones. Un récord que se resume en que, desde la pandemia, sus ventas —el 89% las realizan en tiendas y el 11% a distancia— se han disparado un 56%. Pero quieren más. “Somos optimistas con el contexto del mercado en la Penin-

Llevan 36 años en el mercado nacional y su salto llegó en 2018 con la integración de Aki

El salario de los empleados está ligado a la marcha de las tiendas donde trabajan

sula. La compraventa de viviendas y el tirón de la demanda van a continuar, y espero que también lo hagan los dos años próximos”.

El ejecutivo explica que detrás de cada compra o alquiler de un piso o una casa viene el acondicionamiento, y ahí entra su oferta de miles de productos. Y cada primavera las terrazas, los balcones o los jardines se llenan de sillas, mesas, pérgolas, macetas o céspedes artificiales que también pueden salir

de sus almacenes. Aunque abundante, aprovechan que su competencia quizá no tenga una visibilidad de marca tan importante, porque a menudo se trata de ferreterías más pequeñas y especializadas. Claro que en un mundo tan amplio como la construcción y la decoración no hay puertas en el campo: los operadores más fuertes que tienen enfrente van desde Brico Dépôt, Bauhaus y Maisons du Monde hasta Ikea o Amazon. Leroy Merlin se enfoca como ellos en el cliente particular que quiere mejorar su hogar, pero también en el pequeño profesional de la reforma (fontaneros, electricistas), de ahí que hayan desarrollado gamas de productos extensas.

Sus formatos comerciales varían entre las tiendas muy grandes (mayores de 5.000 metros) y las intermedias, normalmente heredadas de la fusión de Aki, que tienen de 2.000 a 4.000 metros para poblaciones de entre 40.000 y 60.000 habitantes. “La

idea es llegar al máximo número de consumidores y que cualquiera tenga una tienda a menos de 30 minutos de su casa”. Ahora, asegura el directivo, cumplen en un 80% ese objetivo.

En los últimos cuatro años han invertido casi 100 millones por ejercicio para crecer y modernizar sus almacenes, algo que seguirán haciendo hasta 2027 con un plan de 11 aperturas. No renuncian al formato urbano, de tiendas pequeñas en el centro de las ciudades, pero todo dependerá de si encuentran ubicaciones adecuadas en locales de alquiler a precios que no sean desorbitados —tienen pequeños centros ubicados en lugares como Nuevos Ministerios (Madrid) o la plaza de Cataluña en Barcelona—. “Son tiendas muy importantes porque nos acercan al centro de las ciudades y sirven de potenciador de la marca. El coste inmobiliario, sin embargo, no tiene nada que ver con lo que podemos tener en la periferia de las grandes ciudades donde nos ubicamos normalmente”. Esperan desarrollar formatos como los que tienen en Valencia, Bilbao o Gijón más enfocados a proyectos (cocinas, ventanas, armarios o suelos...) de 200 metros cuadrados que les gustaría poder ubicar en las principales capitales: “Tenemos la idea de abrir más”, explica, pero no a cualquier precio.

Viejas políticas

Un imperio tan poderoso hunde sus raíces en viejas políticas laborales. La familia Mulliez despliega un sistema de retribuciones con pagos fijos y variables en función de los resultados y se divide en tres niveles. “Todos los colaboradores que trabajan en una tienda tienen una prima en función progresión de ésta, la misma para todos. Además, en función del resultado operativo (ebit) de la compañía, en España distribuimos una parte de los beneficios [fue del 5,7% sobre el salario en 2024]”. En tercer lugar, introducen el concepto de accionistas. Todos los empleados pueden serlo (son 80.000 de los 110.000 trabajadores a escala mundial) y participar en los resultados anuales. “Creemos que con ello hay una vinculación mayor, porque se hacen copropietarios del negocio”. El reparto con cargo a 2024 en España ascendió a 64 millones para los 18.000 empleados (a una media de 3.555 euros por persona).

Esa política se combina con un sistema de información sobre los clientes que les hace tener pocos fallos en la ubicación de los almacenes, pues apenas han cerrado tiendas en los 35 años que llevan en España. Sus ventas a distancia son tanto a través de la web como por teléfono. Como otras grandes superficies, no solo venden online sus 215.000 productos, sino que tienen miles de proveedores (los llaman *sellers*) que utilizan su plataforma para distribuir hasta 2,3 millones de referencias. Su tarjeta de fidelización suma seis millones de usuarios.



Interior de una unidad móvil de Mediapro. Debajo, Tatxo Benet, consejero delegado. MEDIAPRO / M. OATS

AUDIOVISUAL

Mediapro se acostumbra a vivir sin Roures. La compañía reduce su deuda y su dependencia de LaLiga, diversifica las líneas de negocio y apuesta por el mercado anglosajón después de la salida de su cofundador

Por Josep Catà

Cuando Jaume Roures y Gerard Romy fundaron Mediapro en 1994, se puede decir que inventaron un negocio de la nada: comprar y vender derechos deportivos. Era algo que casi nadie hacía y que ellos ya habían comprobado que podía ser muy rentable en la entonces joven televisión catalana, TV3, donde se conocieron cuando trabajaban de periodistas y productores. Al poco tiempo se les unió como socio en la nueva productora su antiguo compañero Tatxo Benet. Hoy, después de haber celebrado el año pasado su 30º aniversario, y tras múltiples tormentas, Benet es el único de los tres que continúa en la compañía, como presidente y consejero delegado, y titular del 5% de las acciones.

Las salidas, primero de Romy en 2018 tras un caso de pagos indebidos a la FIFA y después de la Roures en octubre de 2023 por

desavenencias con los accionistas chinos de Orient Hontai —que junto con su fondo Southwind Media suman el 85,6% de la propiedad, dejando el 9,4% restante al holding publicitario WPP—, se sumaron al duro golpe de la pandemia que tuvo como consecuencia la abultada deuda que forzó los cambios accionariales. Tras estos años de turbulencias, Mediapro, ya con la deuda bajo control, está enderezando el rumbo con dos directrices clave: depender menos de los derechos deportivos, en especial de LaLiga, y apostar más por el mercado anglosajón.

En lo alto del edificio de Mediapro en la avenida de la Diagonal de Barcelona, Benet, de 67 años, recibe a EL PAÍS. Desde que se marchó de la compañía, Benet y Roures no han retomado el contacto. “De su salida, que es un tema que me afecta personalmente, prefiero no hablar. Estas cosas pasan en el mundo de la empresa, y con ello no quiero decir que se tengan que normalizar,

“Hace años se decía que la televisión en abierto iba a desaparecer y es falso”, asegura Tatxo Benet

La empresa está ahora controlada por el grupo chino Orient Hontai, con el 85,6% del capital

pero mañana me puede pasar a mí”, relata. ¿Cómo es el Mediapro tras la era Roures? “Igual”, dice Benet: “Los tres, Jaume, Gerard y yo, estábamos completamente unidos en el proyecto. Ahora quedo yo, pero la gente ve que seguimos dedicados a nuestro negocio troncal, que el proyecto no ha cambiado”. El máximo ejecutivo de Mediapro también descarta que los cambios accionariales tengan un impacto en el día a día de la empresa. “Tenemos un consejo de administración y como en cualquier empresa trabajamos según lo pactado sea cual sea la nacionalidad de tu accionista, los papeles están muy bien distribuidos. No hay una gran diferencia en cómo se llevaba Mediapro hace 10 años y cómo se lleva ahora”.

La gestión de la deuda sí tuvo un impacto en la gestión de la compañía. Los compromisos superaron los 1.100 millones tras la pandemia, y en 2022 Orient Hontai amplió capital para refinanciarla, a cambio de pasar del 54% del capital al 80% (ahora tiene el 85,6% tras haber comprado la participación de Roures). En noviembre pasado, Mediapro volvió a refinanciar la deuda hasta 2029, situándola en 525 millones, logrando una rebaja de los intereses que paga cada año. Las cuentas de 2024 todavía se están auditando, pero la compañía prevé cerrar el ejercicio con una facturación de 1.117 millones de euros, unos 60 millones menos que el año anterior, aunque con un ebitda positivo de 182 millones, 27 millones más que en 2023. Ese año fue el de la recuperación del resultado neto positivo (12 millones), una senda que, según Benet, se repetirá en las cuentas de 2024.

La estrategia para el futuro pasa por más diversificación. “Esto está en nuestro ADN, somos una productora muy grande en España, Europa y casi en el mundo, y diversificar es lo que ha hecho que crezcamos exponencialmente”. Sin embargo, en el momento de la salida de Roures, la agencia de calificación Fitch advertía de la excesiva dependencia de Mediapro en los derechos internacionales de la Liga de Fútbol Profesional española, y calculaba entonces que el 40% del ebitda venía de estos contratos. Algo sobre lo que ya se está encontrando una solución: un año después, la misma agencia calculaba que este peso en el ebitda bajaría en 2024 hasta el 20%.

Esta menor aportación de LaLiga —el contrato de explotación vence en la temporada 2028/2029, y había que buscar alternativas— ha redundado en un reequilibrio entre las líneas de negocio: según Moody’s, en 2019 los derechos deportivos representaban la mitad de los ingresos. Ahora, detalla la compañía, los

derechos representan el 20%. El área de Broadcasting Media Services, que funciona como un operador audiovisual para dar servicio de retransmisión, producción y posproducción de eventos, ha ido ganando peso hasta el 45% de los ingresos. El área de canales y plataformas, que gestiona más de 150 canales y plataformas, aporta un 20%, y The Mediapro Studio, dedicada a la creación, producción y distribución de contenido propio, un 15%.

Una señal de identidad

También geográficamente ha habido una mayor apuesta por la diversificación, aunque los negocios internacionales han sido desde su fundación una señal de identidad de Mediapro. Según la compañía, que trabaja en 50 ciudades de 28 países, el 40% de la producción se hace ya desde las sedes internacionales. Y hay dos hitos recientes que demuestran el mayor interés por el mercado de habla inglesa: el área de derechos ha abierto este mes una oficina en Londres, mientras que los estudios de Los Ángeles y el próximo estudio en Yonkers afianzan su presencia en EE UU.

Con unos 7.200 empleados, Mediapro se ha convertido en un gigante de la industria audiovisual. Desde la compañía destacan que es difícil compararla con otra empresa similar, porque cubre casi toda la cadena de valor: es la tercera agencia de comercialización de derechos deportivos; como operador realiza 25.000 producciones al año

que pueden cubrir una final de la Champions o la emisión del Congreso; y como productora tiene en cartera películas de Woody Allen u otras premiadas como *El 47*.

“El acierto ha sido tener una concepción no reduccionista del mundo audiovisual, no poner el foco solo en una pequeña parte”, explica Benet, que también repasa algunas de las tormentas y errores en los últimos 30 años, como la gestión de la crisis de la covid o los derechos que compraron del fútbol francés, a los que tuvieron que renunciar. Hubo otros errores, como el fallido proyecto del diario *Público*, o el citado caso judicial en EE UU en el que Mediapro pagó 24 millones de dólares tras declararse culpable de sobornos. Ahora, el reto es saber competir en un mundo audiovisual cada vez más ubicuo, donde las grandes plataformas van teniendo más peso, pero en el que la televisión, un gran activo para Mediapro, resiste: “Nos tenemos que ir adaptando a la demanda, que ahora pide productos más de nicho. Pero hace años se decía que la televisión en abierto iba a desaparecer y eso se ha demostrado que es falso”, apunta.



Por Chester Dawson, Rachel Gamarski, Mpho Hlakudi y Patpicha Tanakasempipat (Bloomberg)

Donald Trump quiere evitar que los fabricantes de coches chinos lleguen a Estados Unidos — el pasado miércoles anunció un arancel del 25% a todos los coches importados —, pero eso no impedirá que conquisten el resto del mundo. Ya lo están haciendo. Desde Bangkok hasta Johannesburgo y São Paulo, las calles están cada vez más llenas de coches compactos, *crossovers* y SUV baratos fabricados por empresas como Great Wall Motor, BYD, Chery y SAIC.

La Administración de Trump protege a los tres grandes fabricantes de Estados Unidos (General Motors, Ford y Stellantis) de los rivales chinos con las nuevas barreras comerciales, y Canadá y la Unión Europea aplican aranceles a los vehículos eléctricos fabricados en el país asiático. Mientras, los compradores de los mercados emergentes han recibido con los brazos abiertos los automóviles y camiones chinos, lo que supone una nueva amenaza para los fabricantes mundiales, ávidos de crecimiento.

Oscar Mabuella, diseñador web de 29 años residente en Sudáfrica, es el tipo de cliente que los ejecutivos del sector automovilístico en ciudades lejanas como Detroit, Tokio y Wolfsburgo han codiciado durante mucho tiempo. Al buscar un coche nuevo este año consideró un Volkswagen Polo Hatchback, uno de los vehículos más vendidos del país, pero se echó atrás por miedo a ser víctima de un secuestro o robo. En su lugar, compró un SUV Haval Jolion Super Luxury de gasolina de un modelo reciente de Great Wall por 350.000 rands (19.300 dólares). Un Jolion nuevo de 1.5 litros parte de 25.000 dólares, inferior a los 27.500 de un VW Polo 1.0 equivalente. “La tecnología que en marcas conocidas son extras aquí lo tengo de serie”, explica Mabuella. No es el único que ha tomado esta decisión.

Compradores como él han ayudado a los fabricantes de automóviles chinos a ganar cuota de mercado a una velocidad asombrosa. En Sudáfrica, los vehículos fabricados en el país asiático representan casi el 10% de las ventas, aproximadamente cinco veces el volumen vendido en 2019. En Turquía, las marcas chinas alcanzaron una cuota del 8% en el primer semestre de 2024, frente a casi ninguna en 2022. En Chile han representado casi un tercio de las ventas de automóviles durante varios años consecutivos.

China envía más vehículos al extranjero que cualquier otro país y sus exportaciones de turismos aumentaron casi un 20%, pasando de menos de un millón en 2020 a 4,9 millones en 2024, según la Asociación China de Fabri-



Los coches chinos baratos conquistan las carreteras de todo el mundo. Mientras los países desarrollados levantan barreras arancelarias, los vehículos fabricados en el gigante asiático inundan los mercados emergentes gracias a sus precios

cantes de Automóviles. “Las firmas de automóviles chinas se han expandido a numerosos mercados globales con vehículos de alta calidad y precios competitivos”, afirma Abby Chun Tu, analista de investigación automotriz de S&P Global Mobility, con sede en Shanghai. “Es la misma estrategia que funcionó para las marcas surcoreanas y japonesas, pero además cuentan con la ventaja de un *software* avanzado y numerosas funciones, incluso en sus modelos de consumo masivo”.

En clave eléctrica

Los líderes de Estados Unidos y Europa llevan mucho tiempo preocupados por la posibilidad de que China se convierta en un vendedor dominante de vehículos eléctricos. BYD ha alimentado esos temores al presentar una línea de vehículos eléctricos que, según asegura la empresa china, pueden cargarse casi tan rápido como repostar un automóvil nor-



Decenas de coches Chery cruzan el puente sobre el río Yangtze, en la localidad china de Wuhu, el pasado 18 de marzo. VCG / GETTY

En este contexto se espera que la cuota de mercado global de los fabricantes de automóviles chinos fuera de su país de origen aumente al 13% en 2030, desde el 3% actual, según AlixPartners. Incluyendo a China, esa cuota global sube al 33%, y se prevé que en África y Oriente Próximo alcanzará el 39% para esa fecha.

En una conferencia celebrada en febrero por la firma de inversión Wolfe Research, los directores ejecutivos de Ford Motor y General Motors reconocieron la presión competitiva que están ejerciendo los fabricantes chinos en los mercados en desarrollo. "Nuestras operaciones en el extranjero están muy bien posicionadas, pero los chinos están llegando ahora a esos mercados, globalizando la cadena de suministro", dijo a los inversores Jim Farley, consejero delegado de Ford. "En mercados emergentes como la India y especialmente en Sudamérica los chinos llevan la delantera", reconoció, refiriéndose específicamente a los vehículos eléctricos fabricados en el país asiático. De hecho, Ford ha parado la producción de vehículos en Brasil, donde su antigua fábrica ha sido adquirida por la china BYD. Sin embargo, Ford mantiene su negocio en Sudáfrica y Tailandia, con fábricas que producen cientos de miles de camionetas Ranger al año. "Tenemos que pensar en cómo garantizar el futuro", dijo Farley.

General Motors también considera los coches asiáticos como una seria amenaza, aunque la consejera delegada, Mary Barra, está eligiendo sus batallas. La empresa está aprovechando el furor por los modelos asiáticos para exportar modelos fabricados por su propia empresa conjunta en China a mercados emergentes como Brasil. Barra ha reconocido que trabajar con los fabricantes de automóviles chinos en algunos productos permite a GM competir mejor en mercados "donde los chinos tienen gran presencia".

Por su parte, Stellantis, propietaria de las marcas Chrysler, Ram y Fiat, también está cooperando con un socio chino en Europa y planea introducir sus modelos en Oriente Próximo y Sudamérica. La cuota de mercado de Stellantis, fabricante de Jeep en Latinoamérica, todavía eclipsa la de su competidor chino más cercano, representando una quinta parte de los vehículos vendidos, según la consultora Jato Dynamics. En comparación, Chery tiene la mayor cuota entre los fabricantes chinos, con un 2,1%. Al mismo tiempo, el otoño pasado, la compañía culpó a la competencia en China por una caída del 30% en



Planta de montaje de coches Chery en Shijiazhuang (China). VCG / GETTY IMAGES

los envíos a la región de Asia-Pacífico en el tercer trimestre.

Un marketing inteligente también ha ayudado a los fabricantes de automóviles chinos a tomar la delantera. En Brasil, donde los coches chinos se han vuelto tan comunes en las carreteras como los modelos Chevy y Toyota, Great Wall insertó anuncios protagonizados por Alok, un reconocido músico y DJ brasileño, en Mercado Libre, un gigante del comercio electrónico. Su rival BYD promocionó sus coches en un anuncio con imágenes del futbolista Pelé, un héroe nacional brasileño. Si bien estas campañas han ayudado a generar expectación, los precios bajos siguen siendo el principal atractivo.

Luiz Palladino, de 61 años, ingeniero que ha tenido vehículos GM y Honda en el pasado y actualmente conduce un Haval H6 EV, comparó su coche con autos de lujo mucho más caros. "En cuanto me subí, pensé: está a la altura de los BMW y los Audi, con acabados de primera categoría", destaca. "Tiene todo lo que quiero".

Las marcas chinas se afianzaron en Brasil en 2015, cuando el Gobierno eximió a los vehículos eléctricos e híbridos de un impuesto de importación del 35%. Para sortear el restablecimiento de dichos aranceles, BYD y Great Wall están construyendo fábricas en Brasil, en los mismos lugares donde Ford y Daimler tenían sus instalaciones. "Los chinos encontraron una gran oportunidad para convertir a Brasil en un centro para la occidentalización de sus vehículos", afirmó Ricardo Roa, socio del sector automotriz en KPMG Brasil. "Desde Brasil es más fácil llegar a otros mercados sudamericanos: Argentina, Chile, Colombia e incluso Perú".

No obstante, algunos compradores de coches en Brasil dicen que se han alejado de los modelos chinos debido a preocupaciones sobre la fiabilidad y el servicio, así como la disponibilidad de repuestos. Paula Barros, gerente de productos financieros en São Paulo,

China envía más autos al extranjero que cualquier otro país: 4,9 millones en 2024

BYD preocupa en Europa y EE UU con su modelo de batería de carga ultrarrápida

abandonó sus planes de comprar un vehículo eléctrico fabricado en China debido a la infraestructura de carga insuficiente y los posibles problemas para adquirir repuestos si algo se rompe. "Algunos repuestos necesitan ser importados", explica, "y si algo le pasa a mi coche, tendría que esperar de 30 a 60 días para que llegue el componente".

Los mayores fabricantes de automóviles de Asia también están tratando de defenderse de los nuevos competidores chinos. Toyota Motor disfruta de una cuota del 17,4% en Oriente Próximo y África, pero está siendo perseguida por Chery y Geely, que han alcanzado el 5,3% y el 2%, respectivamente, según Jato Dynamics. Toyota está sintiendo una presión similar en el sudeste asiático, donde controla el 35,7% del mercado, pero Geely y SAIC han logrado cuotas del 5,1% y el 1,4%.

El caso de Tailandia

Al igual que en Brasil, China ha aprovechado las políticas diseñadas para incentivar la venta de vehículos eléctricos para expandir su presencia en el mercado de Tailandia. La cuota de las marcas chinas en el país, conocido desde hace tiempo como "el Detroit del sudeste asiático", ha crecido hasta el 13,3% en el último trimestre de 2024, frente a tan solo el 5,5% dos años antes, según S&P Global Mo-

bility. Más revelador aún: la cuota de China en el mercado de vehículos eléctricos de Tailandia en ese mismo periodo se ha disparado hasta el 71%, frente al 22% en 2022.

Tailandia redujo los impuestos de importación de vehículos eléctricos, aprobó subsidios para los compradores y otorgó importantes exenciones fiscales a las inversiones en plantas. Como resultado, las ventas de vehículos eléctricos se dispararon más del 600% en 2023 respecto al año anterior, alcanzando las 73.568 unidades, lo que representó casi el 9,5% del total de ventas de turismo, según la Federación de Industrias de Tailandia. Las ventas de vehículos eléctricos cayeron ligeramente a 66.732 unidades el año pasado, pero su participación en las compras totales de vehículos subió a poco menos del 12%.

Toyota y otros fabricantes de automóviles japoneses, que dedicaron décadas a invertir en la producción de vehículos de gasolina, tardaron en adaptarse. Subaru, por ejemplo, dejó de fabricar coches en el país el año pasado y Suzuki planea cerrar su planta tailandesa para finales de 2025. Nissan también cerrará una de sus dos líneas de ensamblaje de vehículos en Tailandia este año. Esto ha dejado una oportunidad para los rivales chinos menos conocidos.

En el primer día del Bangkok Motor Expo, a finales de noviembre, Toyota, Ford y Honda compartieron espacio con BYD, Great Wall, MG (de SAIC Motor) y Geely, que debutaba en el mercado tailandés. Wiyawit Petra, un empresario de 57 años, comentó que la reputación global de BYD, su huella de fabricación local y sus bajos precios lo han abierto a la idea de probar algo diferente.

"He conducido Toyota y Honda toda mi vida, pero ahora quiero abrir mi corazón a algo nuevo", dijo durante la exposición, con la mirada puesta en un SUV BYD híbrido enchufable Sealion 6. "Además es asequible, así que vale la pena el riesgo".

mal, con una autonomía de 400 kilómetros con solo una carga de cinco minutos. Este anuncio llevó las acciones de la compañía la semana pasada a alcanzar un máximo histórico en la Bolsa de Hong Kong. Mientras tanto, su competidor Xiaomi Corp aumentó su objetivo anual de entregas de vehículos eléctricos después de registrar su mayor crecimiento de ingresos desde 2021.

Sin embargo, los datos de la Asociación China de Fabricantes de Automóviles muestran que los vehículos a gasolina siguen representando casi el 80% de las exportaciones totales el año pasado. Muchos mercados en desarrollo carecen de estaciones de carga o de una red eléctrica lo suficientemente fiable como para abastecer modelos totalmente eléctricos. Allí, los fabricantes de automóviles chinos han encontrado un mercado favorable para los coches de gasolina que ya no pueden vender en grandes volúmenes en su país.

EMPRESAS Y SECTORES

CONSUMO

El sector alimentario vive un cambio constante. EL PAÍS y Vicky Foods organizaron un desayuno en el que diversos expertos analizaron el presente y el futuro de la industria y cómo le afecta el incierto entorno geopolítico



De izquierda a derecha, Manel Romero (Condís), Yolanda Fernández (Alcampo), Rafael Juan (Vicky Foods) y César Vargas (Pascual). C. V. R.

Por Ó. G.

En un escenario de constante cambio, la industria alimentaria no se detiene. La evolución de las empresas de este ramo —que en Europa tiene una cifra de negocio de más de 1,1 billones de euros y que se ha consolidado como la principal actividad del sector manufacturero— se ha visto acelerada por una mayor innovación, una regulación ambiental cada vez más exigente, una digitalización feroz, movimientos en el mapa geopolítico y una mayor diversidad en los gustos de los usuarios. La velocidad de transformación ha llevado a este pilar de la economía a ser un laboratorio de innovación en el que se prueba la revolución 4.0. El escenario, sin embargo, es como un juego de ajedrez en el que a cada paso se redefinen las reglas.

“El entorno geopolítico cambia constantemente”, destacó Rafael Juan, consejero delegado de Vicky Foods, en un desayuno organizado por esta empresa y

EL PAÍS. “Desde la pandemia hasta ahora nadie podía imaginar lo que nos iba a suceder”, dijo el directivo en el encuentro celebrado el miércoles pasado en las instalaciones de este periódico. La empresa dedicada a la producción y distribución de alimentos ha sentido en carne propia todos los vaivenes desde que estalló la crisis sanitaria. “Pasamos de fabricar pan sin parar a sortear las huelgas de transporte y las tensiones en el Mar Rojo. Cuando un cisne negro [un suceso inesperado] acababa de terminar, a la vuelta de la esquina venía otro”, destacó el directivo de la compañía con sede el Valencia, cuya facturación ha crecido más de un 40% y se ha duplicado desde 2019 a pesar de todas las disrupciones.

En estos años no solo han crecido las cuentas de la empresa. Geográficamente se ha extendido con plantas en Argelia y Francia. Y uno de los grandes desafíos a los que se ha enfrentado, al igual que toda la industria, ha sido al de los cambios regulatorios en materia de protección medioambiental. “Somos, sin duda, uno de los

que mayor impacto ambiental generan”, argumentó Juan. Así que reducir su huella de carbono a cero emisiones es un objetivo que ha llevado a la firma a buscar soluciones, como invertir en la ampliación de sus sistemas de energía procedente de fuentes renovables o utilizar cajas de cartón certificadas FSC (Forest Stewardship Council). También se ha lanzado a la recuperación de la corteza del pan y otras mermas que alimentan incluso a sus propias aves ponedoras; o a la sustitución de mandriles de cartón por plástico en las

“La regulación va en la dirección correcta, pero hay que anticiparse”, según Rafael Juan

“El acto de compra se ha convertido en una pesadilla”, dijo Manel Romero

bobinas de la fábrica de envases, que pueden volver a ser utilizados. “La regulación avanza en la dirección correcta, pero tenemos que anticiparnos”, señaló Juan.

La sostenibilidad es ese equilibrio entre lo social, lo ambiental y lo económico. Si uno falla, el sistema se rompe. No obstante, en Europa se han dado pasos y algunos miembros del sector se cuestionan si la región ha perdido competitividad en el camino, perdiendo terreno frente a otros territorios. “Apoyamos la regulación europea, pero el *timing* es clave”, sostuvo Yolanda Fernández, directora de Responsabilidad Social Corporativa de Alcampo. La directiva de la cadena de supermercados señaló que, a largo plazo, con las nuevas orientaciones en temas de sostenibilidad, se incrementará la competitividad, ya que el futuro se concibe cada vez más verde. Sin embargo, las diversas normativas podrían asfixiar a corto plazo a algunas empresas en un mercado globalizado como el actual.

La representante de Alcampo defendió, sin embargo, tres

ejes principales en su estrategia: economía circular, lucha contra el cambio climático y preservación de la biodiversidad. “Hemos tenido avances significativos. Actualmente, tenemos 46 centros de residuo cero, lo que significa que ningún desecho va al vertedero”, añadió la directiva. En biodiversidad, el 80% de su producto fresco tiene trazabilidad completa. Identifican dónde están los riesgos y trasladan esa información al consumidor, que, en este caso, según las encuestas hechas por la misma empresa, está dispuesto a pagar entre un 5% y un 10% más por productos más sostenibles. “Estamos jugando un *match ball* [pelota de partido] en este entorno volátil con temas como la digitalización, la logística, la regulación...”, añadió César Vargas, director general de Pascual. Perder uno significa quedar fuera. “El riesgo no es la derrota, sino perder el norte”, agregó el directivo de esta multinacional de origen familiar. “Nuestro diferencial es claro: nacimos con un propósito de dar lo mejor a través de la alimentación y a él volvemos cuando las crisis nos sacuden”, indicó.

Un deber ético

Así que, bajo este panorama, dijo Vargas, la sostenibilidad es un deber ético. “Desde 2015 redujimos un 30% el consumo agua y energía, y usamos envases 100% reciclables para nuestras aguas Bezoya y para la leche. Esto no tiene un retorno inmediato, pero creemos en su impacto a largo plazo”, abundó. La normativa, expuso, es necesaria, pero su volumen es inmanejable, sobre todo para las pequeñas y medianas empresas del sector. “Competimos con países sin estas exigencias y eso nos debilita. Si no se racionaliza, el tsunami legislativo ahogará a la industria local”, advirtió. Por su parte, Manel Romero, presidente y director general de Condís, cuestionó la disposición real del consumidor a pagar hasta un 10% más por productos sostenibles.

“El acto de compra se ha convertido en una pesadilla. El cliente prioriza la comodidad sobre sus valores”, argumentó. La industria, agregó Romero, tiene que hacer un mayor esfuerzo para dar al usuario alternativas más responsables, pero de igual forma el comprador tiene que ser consciente de lo que demanda. “España es un gran productor de naranjas, pero incluso así, la cosecha local solo cubre ocho o nueve meses al año, el resto dependemos de importaciones, a veces de países como Sudáfrica”, aseveró. Y allí surge la paradoja: “¿Cómo le explicamos al cliente que en diciembre no hay ciertas frutas que demanda?”. La realidad es tozuda, afirmó el experto, pues se exige disponibilidad todas las temporadas y, si no se ofrece algún producto, se buscará en otra parte. “El mercado lo define el consumidor”, concluyó.

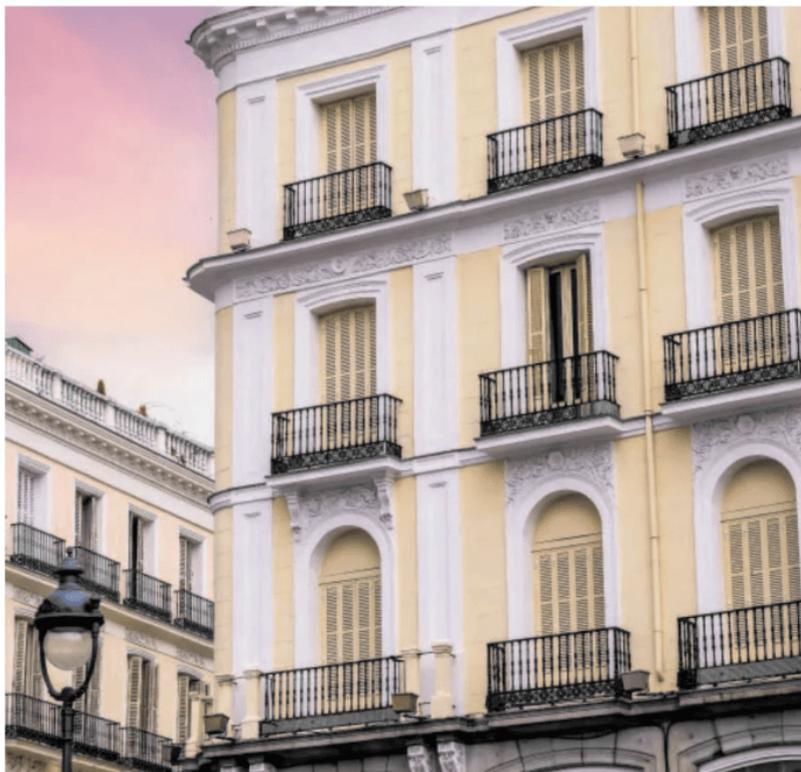
Por Sandra López Letón

No es ningún secreto que hay pocas viviendas en alquiler y que eso ha desembocado en el peor de los escenarios: precios inasumibles y una crisis de acceso de dimensiones épicas. Y, aunque en España existen más de tres millones de viviendas vacías, según el INE, muchas no sirven para destensar el mercado puesto que se encuentran en áreas con poca demanda. A esto se suma, afirman las empresas del sector, que hay propietarios que han decidido cerrar a cal y canto sus casas por el clima de inseguridad creado en los últimos tiempos, es decir, por miedo a que el inquilino deje de pagar, aunque de esto último no hay datos.

Sea por el motivo que sea, tapar la vivienda no sale gratis. Por un lado, el propietario deja de percibir ingresos vía alquiler. Teniendo en cuenta que el precio medio en España está en 1.083 euros al mes, deja de ingresar 12.998 euros brutos al año, calcula Fotocasa, aunque hay que restar los gastos que tiene toda vivienda alquilada (impuestos, comunidad, seguros...). Si se trata de un alquiler temporal, los precios están entre un 15% y un 20% por encima, por lo que deja de recibir 2.500 euros brutos anuales más. Por otro lado, el dueño debe asumir una serie de gastos: mantenimiento, cuota de la comunidad de vecinos y el pago del impuesto sobre bienes inmuebles (IBI), entre otros.

El cálculo de cuánto cuesta tener una casa desocupada no es igual para todos los propietarios, ya que depende del tipo de vivienda, de su ubicación y de sus servicios. Según el estudio realizado por la correduría Arrenta, el coste de mantener una casa cuyo valor catastral es de 100.000 euros oscila en las grandes ciudades entre los 3.100 y los 5.060 euros al año. Solo el pago de la comunidad de vecinos, el IBI, el seguro del hogar básico y los suministros, aunque sean mínimos, da como resultado 2.720 euros anuales, de acuerdo con el análisis de Alquiler Seguro. Pero, "teniendo en cuenta que en muchas comunidades de vecinos hay derramas, el gasto se puede ir fácilmente por encima de 3.000 euros al año", indica la agencia.

Por partes. En la lista de gastos están las cuotas de la comunidad de propietarios, que hay que seguir abonando si no se quiere caer en mora. "Estarán condicionadas por los servicios e instalaciones de los que disponga la comunidad, el coeficiente de propiedad, y posiblemente la antigüedad y estado de dichas instalaciones, que encarecerían a través de la aprobación de derramas esos costes fijos de la vivienda", según el Colegio de Administradores de Fincas de Madrid. Calcula que en un edificio sin ascensor en la capital habría que pagar 60 eu-



Un edificio de viviendas en el centro de Madrid. CRAIG HASTINGS (GETTY IMAGES)

Piénselo dos veces: este es el precio de tener una casa vacía. Los propietarios de pisos desocupados han de pagar más de 3.000 euros al año en gastos que no compensan a través del alquiler

ros al mes. "En Madrid la cuota mensual media es de 105 euros, una cantidad similar al de otras grandes capitales como Barcelona, Sevilla o Málaga", indican en Arrenta.

Otra partida son los suministros. Si se quiere conservar el servicio de luz habrá que pagar una cuota fija mensual de entre 20 y 50 euros. Además, "mantener el servicio del agua es también importante para evitar futuros problemas de fontanería. Su canon fijo mensual suele oscilar entre los 10 y los 30 euros, una cantidad similar a la que nos supondrá mantener el servicio de gas", estiman en la correduría experta en alquiler.

El seguro del hogar no es obligatorio en España, pero sí recomendable. "Incluso sin estar habitada, siempre se pueden producir daños tanto en el interior de la vivienda como a otros vecinos. Si

no está asegurada, estos percances pueden suponer una elevada factura que el propietario tendría que afrontar por su cuenta", señala en Línea Directa Aseguradora. Esta compañía hace una estimación: "Para un piso de unos 70 metros cuadrados en Madrid capital que no esté habitado, y dependiendo del continente y el contenido asegurados, la prima media de la póliza se situaría entre los 155 y los 175 euros". Hay otro tipo de seguros para este tipo de casas, también voluntarios, como el de ocupación ilegal, con un coste de 10 euros al año si está vinculado a la póliza del hogar. Puede que el propietario quiera instalar una alarma para evitar robos. El coste mensual está entre 30 y 40 euros.

Hay otro aspecto importante y es el mantenimiento. "Una vivienda vacía se va deteriorando y esto implica también un impacto en su

valor", sostiene Ferran Font, portavoz y director de estudios del portal inmobiliario Pisos.com. Se refiere al deterioro de suelos, ventanas, persianas y puertas, a grifos que gotean, a humedades o a la aparición de alguna plaga. Font aporta números: el arreglo tras el cierre de la casa durante un par de años puede suponer entre 500 y 1.000 euros y entre 2.500 y 3.000 euros si el periodo se alarga entre tres y cinco años. "El coste de estas tareas dependerá del estado inicial de la vivienda, pero puede suponer al menos 2.000 euros si una vivienda ha estado varios años cerrada. Si ha estado cerrada más de cinco años se ve prácticamente abocada a al menos una reforma parcial", indican en Alquiler Seguro. "Si no se ha cuidado en 10 años puede perder entre el 10% y el 20% de su valor", remata Font.

En el capítulo de tributos, la mayor cuantía corresponde al IBI, cuyo coste varía en función del valor catastral de la vivienda y del tipo impositivo que aplica cada municipio. No existe una cantidad concreta, aunque lo normal es pagar entre 400 y 1.100 euros por cada 100.000 euros de valor catastral, calculan en Arrenta.

Recargos del IBI

Además, la ley de vivienda de 2023, que modificó la ley reguladora de haciendas locales en lo que se refiere al IBI, estableció la posibilidad de que los ayuntamientos puedan aplicar recargos a los propietarios de casas desocupadas sin motivo, con el objetivo de impulsarlas a que las saquen al mercado del alquiler. "Los recargos son del 50% para las que lleven vacías dos años o más y su propietario tenga cuatro o más casas; recargo de hasta el 100% cuando el periodo de desocupación sea superior a tres años y del 150% si tiene dos de los inmuebles deshabitados en el mismo municipio", afirma Carlos Cruzado, presidente de los Técnicos de Hacienda (Gestha). Asimismo, recuerda Cruzado, la Generalitat Valenciana y Cataluña tienen tributos propios para personas físicas que son grandes tenedores.

Respecto a la imputación en el IRPF, es del 1,1% del valor catastral. Si no está revisado es el 2%. Si corresponde, también hay que pagar el impuesto de patrimonio, que grava el valor de los bienes de las personas físicas a partir de 700.000 euros.

Más impuestos, como la tasa de basuras. Los administradores de fincas de Madrid han seleccionado un piso de 50 metros cuadrados en la calle de Reyes, cerca de la plaza de España. Su dueño paga 400 euros al año del IBI y 80 euros por las basuras. Si se han hecho obras hay que hacerse cargo del ICIO (impuesto sobre construcciones, instalaciones y obras) y de posibles contribuciones especiales (si el Ayuntamiento hace una obra importante en el barrio...), cuenta Cruzado.

En España existen más de tres millones de viviendas sin habitar, según el INE

El inmueble se deteriora y puede perder hasta el 20% de su valor al cabo de una década

LABORATORIO DE IDEAS



GEOPOLÍTICA / ANTÓN COSTAS

Trump puede ser una bendición para la Unión Europea

Podría la segunda presidencia de Donald Trump llevar a la Unión Europea a dar un impulso definitivo a su integración permitiéndole llevar a cabo las transformaciones estructurales que precisa para fortalecer su competitividad y su capacidad estratégica, convirtiéndose en un actor relevante en el nuevo orden económico y político del siglo XXI? La pregunta parece una provocación, pero vale la pena pensarla.

Se la planteé a Enrico Letta en un encuentro reciente. Su respuesta fue contundente e irónica. Sin duda, dijo, Trump está siendo un “factor acelerador” del cambio en la UE; pero, precisó, no es la causa de sus problemas estructurales. Dicho con ironía, Trump podría ser un buen candidato al Premio Carlomagno a la integración europea.

Es una tentación fáustica pensar que lo malo puede traer lo bueno. Pero en la filosofía, la literatura y la poesía existe una tradición de pensamiento en este sentido. En uno de los libros escrito a cuatro manos con Xosé Carlos Arias (*Laberintos de la prosperidad*, Galaxia Gutenberg, 2022) utilizamos una inspiradora cita del poeta romántico alemán Hölderlin, quien en su poema *Patmos* escribe: “Mas donde hay peligro, crece / también lo salvador”, sugiriendo que cuanto mayor es el peligro, mayor es la esperanza para la salvación.

También en el pensamiento económico existe una reflexión similar. Así, Albert Hirschman, uno de los economistas más

agudo, innovador y original que ha tenido la disciplina, acuñó el concepto de “crisis óptima”. Con ese término se refería a crisis lo suficientemente profundas para provocar impulsos transformadores, pero no tan profundas como para destruir las energías y los recursos necesarios para hacerlos posibles.

Tengo para mí que, con su vuelta a la presidencia de Estados Unidos, Donald Trump ha provocado una crisis óptima en la UE. El riesgo existencial de quedar muy debilitada, o aun de desaparecer, por la presión de las dos grandes fuerzas que actúan desde el Este (Rusia) y desde el Oeste (Estados Unidos) está haciéndonos reaccionar como no hubiese sido posible imaginar sin Trump.

Este tipo de “crisis óptimas” *hirschmanianas* son esenciales en la vida de la Unión. Por su naturaleza de proceso voluntario de cesión de soberanía entre Estados nacionales consolidados, la integración europea sólo puede avanzar como reacción ante retos existenciales. El argumento tecnocrático y aséptico de los beneficios mutuos de la integración no es suficiente. Sucedió así con el riesgo existencial que planteó la covid. Dio lugar a lo que en su día llamé un “momento hamiltoniano”.

Pensando en la extraña alianza que se está produciendo entre Trump y Vladimir Putin, me vino a la memoria un comentario leído hace tiempo de George Steiner a propósito del filósofo alemán Heidegger y de su visión del nazismo. Steiner consi-

deraba a Heidegger “el más grande de todos”. Y, a la vez, “un gigante malo”, especialmente por su resistencia, mantenida a lo largo de su vida, a reconocer la existencia de los campos de concentración nazis. Pero lo que aquí me interesa es la opinión de Steiner sobre una “intuición genial” de Heidegger. En su opinión, vio las “dos inmensas amenazas” que para Europa eran el nuevo capitalismo norteamericano y el comunismo ruso. Según Steiner, Heidegger comprendió “antes que nadie” que en ambos casos se trataba de tecnología, y que el capitalismo americano y el leninismo-estalinismo estaban más cerca el uno del otro que del “genio clásico europeo”. Y que una derrota de Europa —que para Heidegger quería decir Alemania— supondría que el continente quedaría dominado por esas dos fuerzas. “Tuvo razón, por supuesto”, afirma Steiner. (George Steiner, *Un largo sábado. Conversaciones con Laure Adler*, Siruela, 2016).

De nuevo, un siglo más tarde, la tecnología vuelve a desempeñar un papel determinante. El nuevo capitalismo tecnológico norteamericano de Trump y el capitalismo

Ya no se trata de elegir, ahora hay que invertir a la vez en cañones y mantequilla, con responsabilidades repartidas

de Estado ruso de Putin van de la mano en su amenaza a la UE. Uno queriendo hacerse con el gran mercado interior europeo para sus plataformas tecnológicas. El otro, amenazando su modelo de sociedad liberal y pluralista. Europa sigue siendo el futuro, no los nuevos leviantes autoritarios que van surgiendo de Este a Oeste.

Las autoridades europeas y la sociedad civil pueden aprovechar esta crisis óptima para reaccionar y fortalecerse. Para lograrlo, tenemos que desprendernos de dos pesados estigmas. Por un lado, de la idea de decadencia, que si fuese cierta ya hubiera acabado hace tiempo con la UE. También hay que sacudirse el sentimiento de *fracasomanía*. La idea de fracaso debilita y no lleva a la acción. El fortalecimiento europeo solo puede venir del reconocimiento de las muchas cosas que se hacen bien.

Lo que impide que la UE se fortalezca no es la decadencia ni el fracaso, es la fragmentación. Esta es la palabra más reiterada en los informes de Letta y de Mario Draghi. Entre los Veintiocho (incluyendo al Reino Unido) invertimos más en I+D que Estados Unidos, pero nos luce menos. Lo mismo sucede en otras cuestiones.

En el momento actual, la inversión en Defensa y seguridad común es una necesidad existencial para hacer frente a las nuevas amenazas territoriales de Putin y a la retirada del compromiso norteamericano con la OTAN por parte de Trump. Cuenta, además, con un amplio apoyo en la opinión pública. Tiene también una dimensión industrial positiva para países como España. Por la vinculación con la industria civil y la diversificada implantación territorial de las empresas, la inversión en Defensa podría resultar un vector importante para la reindustrialización de territorios y comunidades que en las décadas pasadas perdieron buenos empleos y prosperidad con la desindustrialización.

Naturalmente, la nueva política europea de Defensa provoca comprensibles temores. Uno es la vuelta de los fantasmas bélicos europeos, en especial en Alemania. El primero con un gran activismo de la sociedad civil y de las instituciones públicas para contener el posible surgimiento de un nuevo levitán militar-industrial desencañado.

Otro temor es que las inversiones en Defensa vayan en perjuicio de la inversión en políticas sociales. Pero ahora no se trata de la vieja disyuntiva entre “cañones o mantequilla”, que utilizaba el influyente manual de Paul Samuelson, usado para enseñar economía en el segundo tercio del siglo pasado. Ahora hay que invertir, a la vez, en cañones y en mantequilla, con responsabilidades repartidas. La Defensa es un “bien público” europeo que hay que financiar con recursos federales. Como hicimos con los fondos Next Generation para la recuperación tras la covid. Por su parte, los Estados europeos tienen que mantener su compromiso con el mantenimiento del modelo social europeo.

Al crear una “crisis óptima”, la segunda presidencia de Trump puede ser una bendición para la UE.

DIEGO MIR

INVERSIÓN
MATILDE MAS

El coste de abandonar las infraestructuras



MARAVILLAS DELGADO

Las infraestructuras son necesarias para los ciudadanos y críticas para la competitividad de las empresas. Su análisis puede abordarse desde dos perspectivas. La tradicional, que incluye las infraestructuras de transporte —carreteras, ferrocarriles, puerto y aeropuertos—, hidráulicas y urbanas. Por su parte, las infraestructuras tecnológicas consideran el *hardware*, *software*, redes de comunicación y centros de datos y almacenamiento. Desde la perspectiva internacional, España está bien dotada en las primeras, pero muy retrasada en las segundas, con la excepción de las redes de comunicación. En lo que sigue nos centramos únicamente en las primeras.

Las infraestructuras tienen efectos positivos sobre el crecimiento por varias vías. Las de transporte facilitan el comercio y la movilidad al reducir los costes logísticos y de desplazamiento. Ello permite a las empresas acceder a nuevos mercados y aumentar su competitividad, además de favorecer la inversión directa extranjera y el turismo tan relevante para la economía española. También mejoran la conectividad entre regiones, lo que fomenta el comercio interregional y contribuyen al desarrollo económico equilibrado. Las infraestructuras hidráulicas se responsabilizan del abastecimiento de agua, el riego, la generación de energía y el control de inundaciones. Por último, las urbanas cumplen funciones esenciales para el mantenimiento de las ciudades como garantizar la movilidad de personas y mercancías, el abastecimiento de agua o el drenaje y gestión de aguas residuales.

En España, las inversiones en infraestructuras las llevan a cabo las administraciones públicas y otros organismos cuasipúblicos como Aena, Adif, las confederaciones hidrográficas, o los puertos del Estado. La Fundación BBVA y el Ivie actualizan anualmente esta información hecha pública esta semana. Las series comienzan en 1964 y finalizan en 2024 para el total nacional, y desde 2021 para las comunidades autónomas y provincias. Las dotaciones de capital de las que disponen las economías son el resultado de la acumulación de las inversiones realizadas en ese periodo y los anteriores con una duración que depende de su vida útil y tras deducir la depreciación que haya sufrido por el uso y la obsolescencia. El capital del que se dispone aumenta con las inver-

La dana cogió a Valencia en una situación de vulnerabilidad por la caída del gasto en el sector hidráulico

siones totales realizadas, y se reduce cuando estas no llegan a cubrir la depreciación.

La evolución de las inversiones en infraestructuras en España desde 1964 es interesante: casi se doblaron entre ese año y mediada la década de los años setenta. Desde entonces, y hasta mediados los años ochenta, la inversión se contrajo por las dos crisis del petróleo. Tras la entrada en la CEE en 1986, las inversiones aumentaron de forma notable gracias a los fondos FEDER y todavía más con la entrada en el euro. En 2008 era casi ocho veces la de 1964. A partir de esa fecha, las inversiones se desplomaron: en 2024 no llegaban a la mitad (41%) de las de 2008.

Las consecuencias de esta caída sobre las dotaciones de capital fueron distintas según tipos y regiones. En España, las aeroportuarias fueron las más castigadas entre 2008 y 2024 (-18,9%), y las ferroviarias las más beneficiadas (+25,4%). Al distinguir por comunidades autónomas, Madrid fue la única que experimentó pérdidas en el capital agregado entre 2008 y 2021. En varias solo tres, destacando Navarra (-11%); en ferroviarias destacan Canarias (-29%) y Aragón (-22%); en aeroportuarias, Castilla-La Mancha (-55%), Madrid (-34%), Cataluña (-29%), Murcia (-29%) y Castilla y León (-20%), y en portuarias, Asturias (-23%).

Dos tipos de infraestructuras han ganado, desgraciadamente, relevancia con los recientes desastres. En infraestructuras urbanas, nueve comunidades habían perdido capital como consecuencia del recorte de inversiones tras la inicial respuesta expansiva a la crisis. En hidráulicas, la Comunitat Valenciana fue la que más perdió (-8%) con la crisis financiera, por lo que la dana la encontró en una situación vulnerable. Esto debería hacernos reflexionar sobre el precio humano y económico de hacer recaer en estas inversiones el coste de ajuste ante las crisis en la presunción de que no tendrá consecuencias, especialmente electorales.

Matilde Mas, Universidad de Valencia e Ivie.

INMIGRACIÓN / ADRIANA SCOZZAFAVA

El as bajo la manga de España

Problema, amenaza, costes, restricciones... El debate sobre la inmigración está inmerso en una narrativa negativa. Pero la realidad es clara: España necesita la inmigración. La demografía manda. Aunque la natalidad aumentara hoy, harían falta al menos 20 años para que estos nuevos nacidos se incorporaran al mercado laboral. Los inmigrantes son el relevo generacional y laboral que puede sostener el crecimiento. ¿Por qué seguir viéndolos como una carga en vez de como una oportunidad?

Empecemos por distinguir la inmigración, con sus datos, de los problemas humanitarios, con sus imágenes. Según el

Instituto Nacional de Estadística (INE), con datos de enero de 2025, 9,3 millones de personas en España habían nacido en el extranjero, lo que equivale al 19,1% de la población. Gracias a estos flujos migratorios se ha podido compensar el crecimiento vegetativo negativo de los últimos años, provocado por el descenso de los nacimientos, como destaca el informe *Demografía, vivienda y brechas de riqueza*, elaborado por nuestra fundación.

Pero, más allá del número, ¿quiénes son los inmigrantes que llegan a España? Un perfil muy distinto al que muchos imaginan. El boletín económico del tercer trimestre de 2024, publicado por el Banco de España, titulado *Una caracterización*

de los flujos migratorios hacia España y otros países de la Unión Europea recoge datos muy clarificadores. El 50% de los extranjeros provienen de Latinoamérica, Centroamérica y el Caribe, una cifra que sube al 65% si se excluyen los ciudadanos comunitarios, lo que facilita su integración gracias al idioma y la cultura compartidos, algo que países como Alemania o Italia no tienen.

El nivel formativo es otro dato revelador. El 43% de los inmigrantes recién llegados tienen estudios terciarios, un porcentaje superior al de Alemania (38%) e Italia (15%). Sin embargo, muchos acaban en empleos por debajo de su cualificación, aspecto sobre el que sería oportuno

reflexionar con vistas a valorar el potencial de hacer un mejor aprovechamiento de este talento con vistas a mejorar en innovación y competitividad.

Es evidente que el fenómeno de la inmigración es complejo, con implicaciones económicas, sociales y culturales. No se trata solo de números, se trata también de tener un plan como país y aprovechar el potencial del fenómeno. En general, una persona que abandona su país deja atrás lo que conoce con la expectativa de una vida mejor, y eso, en sí mismo, es un valor en términos de aceptación de riesgo e interés en progresar.

Ver la inmigración como un activo económico y empresarial, y no sólo como una necesidad demográfica, sería clave. El reto no es evitar la inmigración, es gestionar bien el proceso, asegurando su integración para convertirla en un motor de innovación, desarrollo y progreso.

Adriana Scozzafava es directora general de la Fundación Afi Emilio Ontiveros.

COYUNTURA NACIONAL

RAYMOND TORRES

Deuda europea común, ilusión y realidad

La prima de riesgo de la deuda pública continental es ligeramente superior a la española

La Unión Europea (UE) multiplica las iniciativas, rompiendo un tabú tras otro. Para España y otros Estados miembros que se enfrentan a una concatenación de prórrogas presupuestarias o un parón legislativo, Bruselas se ha erigido en el principal protagonista de la política económica, liderando la respuesta a la guerra comercial desatada por Donald Trump, anunciando un programa masivo de rearme y promoviendo un fondo europeo para la innovación con la ambición de rivalizar con las otras grandes potencias.

El marco propuesto por la Comisión para el próximo período presupuestario menciona la palabra inversión 18 veces y la Defensa 12, mientras que no se encuentra ninguna referencia a las sacrosantas reglas fiscales. Otra prueba de la voluntad de cambio: el texto alude a los niveles de deuda europea en una sola ocasión. Incluso la unión financiera, un proyecto que llevaba lustros encallado en los meandros bruseleses, podría empezar a ver la luz en los próximos tiempos, con grandes beneficios potenciales para una economía competitiva como la española. Todo ello prefigura un giro copernicano de estrategia, dejando atrás las rencillas entre las economías frugales del norte y otras, tradicionalmente favorables a una mayor integración.

Una vez liberada del corsé ideológico, la política fiscal europea se enfrenta, en primer lugar, al desafío de cómo ensanchar su margen de acción. Los recursos disponibles a escala comunitaria apenas alcanzan el 1,2% del PIB de la UE. Por comparación, en Estados Unidos el Gobierno federal dispone del 15% del PIB en recursos tributarios y otros ingresos. La estrechez fiscal de las instituciones europeas explica que se haya tenido que recurrir al endeudamiento para financiar el programa Next Generation. Las emisiones de deuda se han disparado desde la pandemia —quebrando de facto el tabú de los eurobonos—, de modo que hoy por hoy los pasivos totales ascienden a 650.000 millones, más del triple del total de recursos propios disponibles —por comparación, en España la ratio de deuda sobre ingresos públicos es de 2,5 y en Italia, 2,9—. La deuda escalará

hasta un billón de euros en 2026, según las previsiones de la Comisión.

Los mercados parecen dispuestos a financiarla, a tenor de la excelente calificación de las agencias de rating. Aun así, un fuerte incremento de las cargas financieras es inevitable en los próximos años, entrañando un riesgo de expulsión de otros gastos y evidenciando la necesidad de reforzar los recursos propios comunitarios.

Y ahí es donde aparece una nueva línea divisoria. Algunos Estados, generalmente los más endeudados como el nuestro, proponen que sea Bruselas la que asuma la factura emitiendo nueva deuda conjunta o creando nuevos impuestos. Los nórdicos no ven con buen ojo que Bruselas gane más capacidad tributaria o eleve las preferencias que recibe de los Estados. Prefieren acelerar las inversiones utilizando el margen de maniobra que permite su saneada posición fiscal. Por razones simétricas, ambas visiones están condicionadas por el punto de partida, lo mismo que ocurre con nuestras comunidades autónomas.

Ante el riesgo de fragmentación, condraría examinar la eficacia relativa de las administraciones nacionales versus la europea —otro gran desafío, por sus dimensiones políticas—. En su informe, Mario Draghi considera que el nudo gordiano del declive europeo en innovación y competitividad se encuentra en la falta de una acción común. Por extensión, el esfuerzo en seguridad debería afrontarse en buena medida de manera compartida, ya que reviste las características de un bien público europeo. Todo ello justificaría un aumento de las aportaciones de las haciendas públicas nacionales en beneficio de la hacienda comunitaria: por razones de eficacia y coherencia con los objetivos comunes, los Estados miembros deberían ceder más recursos a la hacienda comunitaria, fortalecer su base tributaria; o al menos deberían comprometerse a hacerlo en el futuro, el recurso a la deuda siendo la solución de transición. El “que pague Bruselas” es una ilusión, porque Europa somos todos.

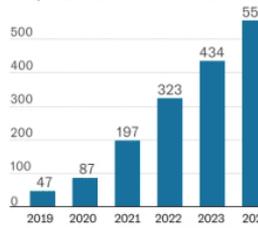
Raymond Torres es director de Coyuntura de Funcas. En X: @RaymondTorres_

COSTE FINANCIERO

Contrariamente a una percepción generalizada, el tipo de interés que soporta la emisión de deuda mancomunada es ligeramente superior al que se aplica a la deuda española. En la última subasta, los bonos europeos con vencimiento a cinco años se colocaron a un tipo de interés del 2,80%, cuatro puntos básicos por encima de su equivalente español. En los tramos más largos, se mantiene el diferencial ligeramente favorable a la deuda española sobre la europea. Como tal, el recurso a la deuda mancomunada no entraña una ventaja en términos de costes financieros en el caso de España.

Emisiones de deuda mancomunada de la UE

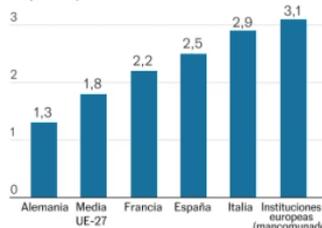
Emisiones de deuda de las Comunidades Europeas, en miles de millones de euros



Fuente: Estimaciones de Funcas en base a Comisión Europea y Eurostat.

Ratio de deuda sobre ingresos públicos de la UE

Ratio de la deuda de las AA.PP. sobre los ingresos de las AA.PP. en 2024 (en base al último trimestre disponible).



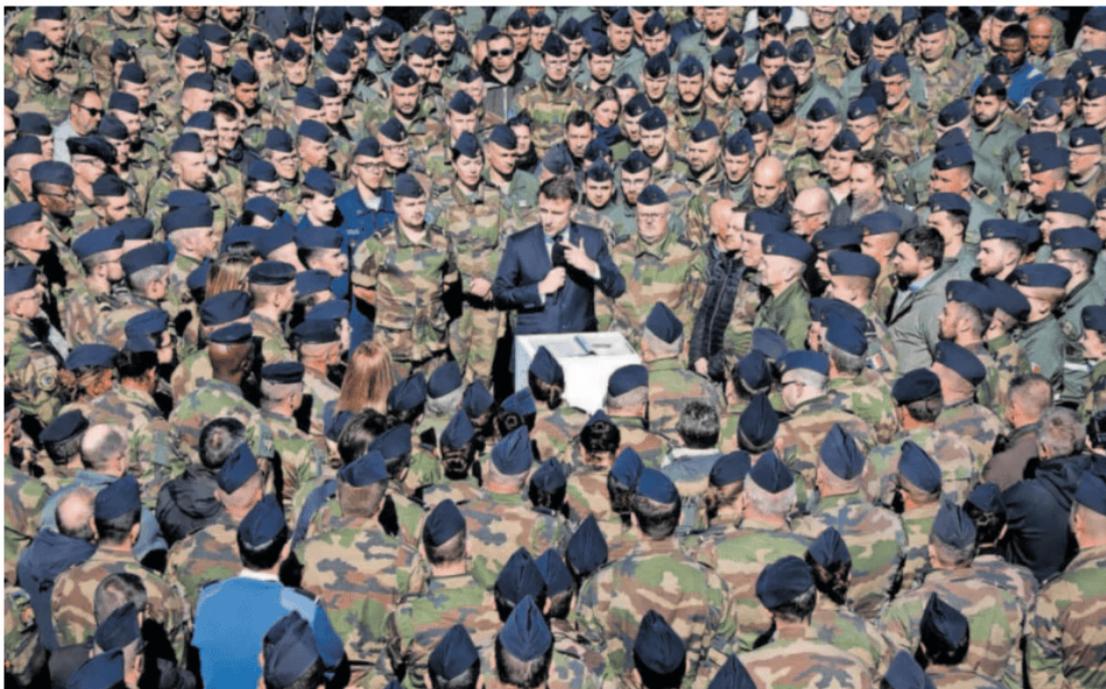
EL PAÍS

INDICADORES DE COYUNTURA DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

Variación interanual en porcentaje, salvo indicación en contrario

Indicador	Fuente	2024	2025 (1)	Penúltimo dato	Último dato	Periodo últ. dato
PIB Y COMPONENTES DE LA DEMANDA (2)						
● PIB	INE	3,2	—	3,3	3,4	IV T. 24
● Demanda nacional (aportac. al crec. del PIB en pp)	INE	2,8	—	2,8	3,6	IV T. 24
● Saldo exterior (aportac. al crec. del PIB en pp)	INE	0,3	—	0,5	-0,2	IV T. 24
● Consumo de los hogares	INE	2,9	—	3,0	3,8	IV T. 24
● Formación bruta de capital fijo (FBCF)	INE	3,0	—	2,2	4,5	IV T. 24
● FBCF construcción	INE	3,5	—	3,9	4,1	IV T. 24
● FBCF equipo y otros productos	INE	2,4	—	0,3	4,9	IV T. 24
● Exportaciones de bienes y servicios	INE	3,1	—	4,7	3,2	IV T. 24
● Importaciones de bienes y servicios	INE	2,4	—	3,7	4,0	IV T. 24
OTROS INDICADORES DE ACTIVIDAD Y DEMANDA						
PMI compuesto (nivel, entre 0 y 100, c.v.a.) (3)	S&P Global	54,8	54,6	54,0	55,1	Feb. 25
Ventas totales grandes empresas, deflactadas (4)	AEAT	2,3	4,2	4,8	4,2	Ene. 25
Índice producción industrial, filtrado calendario	INE	0,5	-1,0	2,2	-1,0	Ene. 25
● Índice de producción del sector servicios (IPSS)	INE	2,5	—	2,5	1,5	Dic. 24
Consumo de energía eléctrica (5)	REE	1,5	-0,1	3,5	-3,5	Feb. 25
Consumo aparente de cemento (ajustado de calendario)	M. Industria	2,8	9,4	10,4	8,6	Feb. 25
● Visados. Superficie a construir. Total (suma móvil 24 meses)	M. Transportes	1,1	4,1	3,5	4,1	Ene. 25
Pernoctaciones en hoteles	INE	5,0	0,7	2,5	-0,9	Feb. 25
● Ventas al por menor (ICM), deflact. y ajust. por días hábiles	INE	1,8	2,8	2,0	3,8	Feb. 25
Matriculaciones de automóviles	ANFAC	7,1	8,4	5,3	11,0	Feb. 25
Importaciones de bienes de capital, volumen	M. Economía	4,0	4,4	28,6	4,4	Ene. 25
EMPLEO Y PARO						
● Ocupados equiv. tiempo completo, según Cont. Nac.	INE	2,4	—	2,1	2,3	IV T. 24
Ocupados EPA	INE	2,2	—	1,8	2,2	IV T. 24
Población activa EPA	INE	1,3	—	1,0	0,8	IV T. 24
Tasa de paro EPA (% s/ población activa, datos c.v.a.)	INE y Funcas	11,3	—	11,2	10,8	IV T. 24
Afiliados a la Seguridad Social (6)	M. Seg. Social	2,5	2,5	2,5	2,5	Feb. 25
Paro registrado (miles de personas, datos c.v.a.)	M. Trab. y Funcas	2.628,1	2.596,4	2.544,1	2.519,1	Feb. 25
PRECIOS Y SALARIOS						
● Deflactor del PIB	INE	3,0	—	3,3	2,3	IV T. 24
● Precios de consumo (IPC), Total	INE	2,8	2,7	3,0	2,3	Mar. 25
● Precios de consumo (IPC), Subyacente	INE	2,9	2,2	2,2	2,0	Mar. 25
Diferencial IPCA con zona euro (puntos porcent.)	Eurostat	0,5	0,5	0,4	0,6	Feb. 25
Coste laboral por trabajador (ETCL)	INE	4,0	—	4,4	3,5	IV T. 24
● Coste laboral por unidad producida (CNTR)	INE	4,0	—	3,2	3,7	IV T. 24
SECTOR EXTERIOR						
Exportación mercancías en volumen	M. Economía	-1,9	-2,0	0,5	-2,0	Ene. 25
Importación mercancías en volumen	M. Economía	0,6	8,4	6,9	8,4	Ene. 25
● B. Pagos, saldo bienes y serv.: - mill. euros (7)	BE	68.132	—	66.725	68.129	Dic. 24
● - Variación interanual en mill. de euros		9.292	—	9.782	9.293	Dic. 24
● B. Pagos, saldo c/c y capital: - mill. euros (7)	BE	66.649	—	59.505	66.645	Dic. 24
● - % del PIB		4,2	—	4,1	4,2	IV T. 24
SECTOR PÚBLICO (8)						
Saldo consolidado. Adm. Central, CC.AA, Seg. Soc.: millardos euros (7)	IGAE	-29,41	—	-16,77	-29,41	Nov. 24
● - Variación interanual en millardos de euros		-0,54	—	2,87	-0,54	Nov. 24
Saldo total AAPP (% del PIB)	IGAE	-1,5	—	-2,1	-1,5	III T. 24
INDICADORES MONETARIOS Y FINANCIEROS						
BCE, facilidad de depósito (fin de periodo)	BCE	3,00	2,50	2,75	2,50	Mar. 25
Euribor a 12 meses, %	BE	3,27	2,47	2,53	2,41	Feb. 25
Rendimiento deuda pública 10 años, %	BE	3,15	3,14	3,17	3,10	Feb. 25
Tipo interés crédito y préstamos empresas (nuevas operac.), %	BE	4,72	3,87	4,04	3,87	Ene. 25
Tipo interés prést. a hogares para vivienda (nuevas operac.), %	BE	3,35	2,89	2,90	2,89	Ene. 25
Tipo de cambio, dólares por euro	BCE	1,082	1,038	1,035	1,042	Feb. 25
Aportación española a M3 Eurozona (fin de periodo)	BE	5,1	5,7	5,1	5,7	Ene. 25
Financiación a hogares y empresas (stock a fin de periodo)	BE	2,2	2,2	2,2	2,2	Ene. 25
Créditos nuevos a empresas y familias (9)	BE	16,6	11,4	12,3	11,4	Ene. 25
Cotización acciones, IBEX 35 (10)	Bolsa Madrid	11.595,0	13.347,3	12.368,9	13.347,3	Feb. 25

● Indicadores actualizados la última semana. (1) Media del período para el que se dispone de datos. (2) Series corregidas de estacionalidad y calendario. a precios constantes. (3) Valor +50 significa crecimiento de la actividad y +50, decrecimiento. (4) Ventas en el mercado interior declaradas por las grandes empresas a la AEAT (corregidas de estacionalidad y calendario). (5) Corregido de los efectos temperatura y calendario. (6) Afiliados excluyendo cuidadores no profesionales de la Ley de Dependencia y empleados del hogar. (7) Cifras acumuladas desde el comienzo del año hasta el final del período de referencia. (8) Excluidas ayudas a insect. financieras. Suma móvil de los cuatro últimos trimestres. (9) Variación interanual del importe de las nuevas operaciones de préstamos y créditos a hogares e ISF-SH y sociedades no financieras. (10) 31-12-89 = 3.000, datos de fin de periodo. Elaborado por la Dirección de Coyuntura y Estadística de la Fundación de Funcas.



El presidente Emmanuel Macron visita la base aérea de Luxeuil-Saint-Sauveur, al suroeste de Francia, el 18 de marzo. L. MARIN (AFP / GETTY IMAGES)

El reto francés de la economía de guerra.

El país europeo que más ha defendido la soberanía en Defensa explora vías para duplicar el gasto militar en un contexto económico adverso

Por Raquel Villaécija

Hace una semana, el Gobierno francés vendía a los ciudadanos un producto de inversión impenable hace tres años: un fondo en el que los ciudadanos, a partir de 500 euros, podrán convertirse directamente en accionistas de las empresas que fabrican armas de guerra. Aunque los detalles están por definir, el hecho de hacer un llamamiento a los compatriotas para que inviertan en Defensa da una idea de cuál va a ser una de las prioridades en materia económica en los próximos años de Francia, potencia nuclear y uno de los países europeos que más ha defendido el rearme frente a la amenaza rusa.

París quiere duplicar su gasto militar, hoy de 50.000 millones de euros, para que llegue a 100.000 millones en 2030. Esto en un contexto económico no muy favorable, con un PIB que crece tímidamente y un déficit disparado. La idea, además, es hacerlo sin subir impuestos ni debilitar el generoso modelo social francés, que se come el 65% del gasto presupuestario.

Este ardor guerrero llega en un momento en el que Europa busca cómo pagar un rearme no visto en décadas. "Francia afronta dos retos. Uno es cómo va a financiar este ambicioso gasto en defensa con dinero público teniendo en cuenta las tensiones presupuestarias que ya tiene. El otro desafío es cómo inyectar inversión suficiente al sector privado para que las empresas que producen armas adecuen la oferta a la demanda exigida", explica Tomasz Michalski, economista de la escuela de negocios HEC en París.

El presidente francés, Emmanuel Macron, ya dijo en 2022 que el país entraba "en una economía de guerra". Es el líder europeo que más ha defendido la necesidad de una soberanía militar en el Viejo Continente y ha convertido la Defensa en una prioridad nacional. La semana pasada reunió en el palacio del Elíseo a los principales empresarios del sector, entre ellos grupos como Thales o Dassault, el fabricante de los aviones Rafale. En ese evento se anunció que se aumentaría la producción de aparatos.

Días antes, los ministros del área económica del Gobierno se reunían para ver cómo encajar este aumento del gasto militar dentro de los presupuestos de 2026, que están elaborando. "El país ya tiene problemas presupuestarios, un crecimiento débil y un déficit excesivo, así que no hay mucha capacidad de manobra, el margen es mínimo", explica Michalski.

Menor crecimiento

Según el análisis de Yann Tarpereau, responsable de Estudios Económicos del equipo de Caisse de Dépôts, la idea es que ese aumento suplementario del gasto en los presupuestos "no anule otros que puedan servir de estímulo para el crecimiento". El Banco de Francia acaba de revisar a la baja su previsión de crecimiento para este año, al 0,7%, tras el 1,1% del precedente. Lo que sí ha revisado al alza el Gobierno en los últimos años es el déficit, del 6% del PIB en 2024. Busca reconducirlo al 5,5% este año y es uno de países de la zona euro más alejados del 3% fijado por Bruselas, aunque, como recuerda Tam-

“La idea de Emmanuel es que la factura militar pase de 50.000 a 100.000 millones en 2030

“La dificultad es encajar esta estrategia en un país que ya tiene serios problemas presupuestarios por su deuda

pereau, para los países europeos aumentar el gasto militar "supone aceptar el déficit" y que habrá vaivenes.

Tratar de rebajarlo es lo que llevó al Gobierno precedente, el del conservador Michel Barnier, a presentar los presupuestos con más recortes desde la II Guerra Mundial. Fueron los que llevaron a su caída en el mes de diciembre, tras la censura en el Parlamento apoyada por el bloque de izquierda y de la extrema derecha de Marine Le Pen. Las cuentas se aprobaron *in extremis* el pasado enero, ya con el nuevo primer ministro, François Bayrou.

"Hay fórmulas impopulares para financiar la Defensa, como subir los impuestos. Caería el consumo o las inversiones de las empresas, lo que perjudicaría el ya escaso crecimiento", indica una fuente del sector financiero. "Se trata de hacer que parte del gasto público bascule a lo militar, pero sin tocar el modelo social francés, pues el ciudadano no va a aceptar que se debilite", explica. Tanto Tarpereau como Michalski coinciden en que una de las soluciones es "utilizar el dinero ajeno": animar a los ciudadanos a invertir en la industria militar, que "sea el ahorro el que financie la capacidad de producción de armamento". "Hay gran parte de este dinero que se invierte en otros sectores y la idea es reorientarlo a la Defensa", dice el profesor de la HEC.

El ministro de Economía, Eric Lombard, anunció este jueves una inversión de 1.700 millones de euros por parte de entidades públicas, como Caisse de Dépôts o el banco público de inversión (Bpifrance), para las empresas de Defensa. Estas "necesitan al menos 5.000 millones de euros de capital extra, de inversores públicos o privados, para poder adaptar la cadena de producción al ritmo de estos tiempos", dijo.

El banco público de inversión ha lanzado el citado fondo de 450 millones de euros para que los franceses participen en la financiación del rearme. Esta especie de sistema de bonos de guerra, según coinciden los analistas, tiene que ser lo suficientemente atractivo. La Livret A, el producto de ahorro creado por el Gobierno y el de más éxito entre los franceses, "da una rentabilidad máxima del 3%. Es una cuenta estable, pero con un techo. La idea es ofrecer un producto que de una rentabilidad superior", dice Michalski. Según un sondeo de Ipsos, el 60% de los franceses no se opone a la idea de suscribirse a un producto remunerado como el Livret A, pero el 55% se negaría a una merma en el gasto para prestaciones sociales y el 64% no aceptaría una subida del impuesto para el área Defensa.

Para Michalski, "el gran reto no es para las cuentas públicas, sino para la industria, que tiene que escalar y es algo que no se ha visto. Comprar fábricas y encontrar mano de obra, se trata de la reindustrialización de Francia".

DINERO

La comunión sale cara. Los gastos de la celebración religiosa se disparan un 12% por la comida y los trajes

Por M. F.

Las niñas y niños de familias creyentes se preparan para recibir esta primavera la primera comunión, un rito que sufre un doble fenómeno: su número desciende año tras año pero el gasto en las fiestas se dispara. La Conferencia Episcopal, con 53.452 grupos de catequesis (de comunión, poscomunión y confirmación), aún no ha publicado los datos de 2024, pero los registros anteriores hablan de esa caída: antes de la pandemia se celebraban más de 200.000 comuniones al año y en 2023 fueron 162.580, un 20% menos.

La otra cara de la moneda está en la fiesta. Según un estudio de la Asociación Española de Consumidores (AEC), comulgar y celebrarlo es un fenómeno capaz de tumbar a la inflación: sube un 12% en un año, "sobre todo por el menú y el vestido", centra Miguel A. Ruiz, su presidente. En algunos precios concretos de la cesta de productos y servicios que cada año chequea la asociación para hacer el estudio ha visto diferencias de hasta un 40% difíciles de justificar.

Claro está que el coste varía en función de las posibilidades económicas de cada quién, del lugar

donde se realiza o de los diferentes servicios que se quieran contratar. La horquilla abarca de los 2.500 euros hasta los 13.500 para una celebración de 50 personas.

El vestuario, junto con el banquete, los recordatorios, los regalos y las fotografías suelen ser indispensables en una comunión, pero también es uno de los factores que determinan el mayor o menor precio. En el caso de una niña, hay vestidos desde los 90 euros a los 1.800. A partir de ahí hay que contar con una lista de accesorios cada vez más larga: adornos para el pelo, bolsito, guantes, muda, calcetines, zapatos o medalla de oro. "El gasto de peluquería en la niña es otra partida a tomar en consideración. Un peinado normal suele costar 15 euros, pero un recogido puede aumentar hasta los 150", explica la organización de consumo.

La ropa de niño suele oscilar entre los 110 y los 670 euros según se elija traje de marinero o almirante. La indumentaria del niño además debe incluir otros complementos como corbata, camisa y cordón. "La comunión de una niña es más cara que la de un varón", señala Ruiz. "Con todos los complementos y accesorios comunes, la opción más barata de vestir a una niña sería de 301 euros, pudiendo alcanzar los 2.928 euros en las op-



Un niño se prueba un traje de comunión en Madrid. CARLOS LUJÁN (EP / GETTY)

La horquilla de precios para 50 personas va de los 2.500 a los 13.500 euros

La Conferencia Episcopal constata que estos ritos han caído un 20% desde 2019

ciones más caras. En el caso de los niños la opción más barata sería de un montante de 354 euros y la más cara de 1.822 euros".

Pero lo que realmente eleva el presupuesto es la comida. Antes las familias se limitaban a hacer una merienda con sándwiches caseros y refrescos: ahora, sin embargo, tienen una consideración similar a los banquetes de boda. Antonio Lence, director del grupo Viena Capellanes de Madrid, admite que los servicios de *catering* de su empresa se intensifican por estas fiestas desde finales de abril a mediados de junio. "Sin duda se nota. Los clientes buscan muchas cosas diferentes. Habitualmente son celebraciones más modestas, mucha gente lo celebra en su casa, se dirige a la familia más cercana". Entran en juego las ban-

dejas de aperitivos listas para transportar, abrir y servir. Son habituales las meriendas con canapés y productos de cóctel sin servicio, que pueden tener un precio de unos 15 euros por persona. Y de ahí, para arriba.

La mejor forma de ahorrar, creen las entidades de consumidores, es buscar una opción que se ajuste al presupuesto, y eso implica limitar el número de invitados. El estudio de la AEC cifra el cubierto entre 40 y 180 euros, siendo su precio medio de unos 80 euros, "lo que implica que para una invitación de 50 personas, con un cubierto de esos 80 euros, el precio medio del banquete costará unos 4.000 euros". Y para el vestido hay otras opciones al margen de la compra. "La ropa se hereda mucho y suele prestarse", cuenta Javier Santamarina, presidente de

la Asociación de Empresarios de Tintorería de Pontevedra. Llevarlo al tinte puede costar, calcula, unos 40 euros para un traje de niña y unos 20 para el de niño "si no es complicado".

Desde la OCU trasladan consejos para prevenir problemas, como comparar precios y horarios, porque la celebración suele extenderse varias horas. "Si no son muchos invitados, puede reservarse un restaurante y evitar así la obligatoriedad de contratar un menú que imponen muchas empresas especializadas". Es recomendable comprobar la política de cancelación y si se observaran problemas durante la celebración, por ejemplo con los platos servidos, "es recomendable recoger testimonio gráfico que acredite que el servicio prestado no coincide con el contratado".



PROTECCIONISMO / JOAN BONET

Uno contra todos y todos contra uno

En apenas dos meses, Trump se ha enemistado con casi todo el mundo: amenazas, chantajes..., incluso ha amagado con abandonar la OTAN. Se ha erigido en la antítesis del *unus pro omnibus omnes pro uno* de Los tres mosqueteros, renegando de la lealtad y la camaradería que se le presuponía con sus aliados. En vez de comportarse con la nobleza exigible al líder de la nación más poderosa del mundo, como si del señor de Tréville para los mosqueteros se tratara, más bien parece trabajar al servicio de Putin como lo hacía Milady de Winter para el cardenal Richelieu.

En política comercial, hasta el momento ha repartido aranceles a diestro y siniestro (980.000 millones de dólares), y el próximo

miércoles se dispone a implementar la mayor subida de aranceles desde la Segunda Guerra Mundial en lo que ha denominado como "día de la liberación". Una medida con la que pasaría a gravar el 70% de los productos importados —un valor de 2,3 billones de dólares— mediante la imposición de aranceles recíprocos con los que pretendería "igualar tasas" llegando a incluir impuestos como el IVA.

A pesar de tanto ímpetu es interesante recordar que la implementación de aranceles en el Trump 1.0 no fue tan fogosa como sus declaraciones y algunas de las medidas que inicialmente anunció terminaron retirándose. La guerra tarifaria de entonces se puede clasificar en tres grandes bloques:

China, el país más afectado, que vio aumentadas por seis sus tarifas; México y Canadá, que, tras una dura negociación de un año, lograron la exención sobre el acero y el aluminio; por otra parte, en la UE, el impacto se limitó al 3,5% del total de ventas a EE UU y Trump no llegó a implementar sus amenazas del 100% sobre el vino y determinados productos franceses ni el 25% sobre los automóviles.

Ejecutar sus amenazas implicará subidas de precios que afectarán al consumo. También a la Bolsa, a la que los hogares norteamericanos son muy sensibles dado que el 10% con mayor renta —que acumula un 39% de todas las acciones— es responsable de casi la mitad del consumo total. Trump

no debería olvidar que su margen de actuación actual es más limitado que en su primer mandato y que no podrá recortar impuestos como entonces debido al elevado déficit público, que se sitúa en el 6,6%, a diferencia del 2,9% de 2016.

En definitiva, argumentos que, dentro de lo malo, nos hacen pensar que, al final, habrá una cierta cordura. Para la Bolsa, conociendo la imprevisibilidad de este presidente, conviene mantener una visión de medio plazo. El origen de los rebotes será tan caprichoso e impredecible como el de sus palabras. Históricamente, las caídas del 10% en el S&P 500 en ausencia de recesión han supuesto una recuperación promedio del 8,4% a seis meses y del 14% a un año vista.

Pese al retador panorama, ante un ciclo que no descarrillará, toca mantener el paso firme y, como valientes mosqueteros, desenfundar la espada para seguir luchando.

Joan Bonet Majó es director de Estrategia de Mercados y Asesoramiento de Banca March.

Cómo sacar del infierno laboral a un empleado que tiene un jefe tóxico. Quien sufra acoso lo puede acreditar con testigos, informes médicos, correos electrónicos o grabaciones



Para sancionar el acoso laboral es necesario demostrar un patrón de conducta. J. S. (GETTY IMAGES)

Por Ilier Navarro

Ninguneos a diario por correo electrónico, comentarios humillantes sobre la talla de su ropa, reproches por no estar nunca a la altura, críticas por cualquier decisión o comentario, marginarla de reuniones a las que antes asistía y culparla por errores ajenos. Para Francisca —nombre ficticio— su oficina se transformó en un infierno desde que se incorporó de su baja por maternidad y solicitó una reducción de jornada para cuidar de su hijo. Empezó a sufrir estrés y a no dormir por las noches. Le recetaron pastillas tras varias crisis de ansiedad y estuvo bajo seguimiento psiquiátrico por posible *mobbing* (acoso laboral, en inglés). Tras varios años soportando los desplantes, el último episodio de ansiedad la obligó a acudir a urgencias. Al día siguiente, sufrió un aborto de un embarazo incipiente. De baja, ha demandado a su jefa y a su empresa por no pararlo y espera la celebración del juicio.

Pero, ¿de qué hablamos cuando decimos acoso? Aunque sea sutil, “debe ser un hostigamiento laboral grave, planificado y reiterado por parte de uno o varios sujetos activos, que pueden ser superiores, compañeros, subordinados o incluso terceros, como pacientes, clientes, alumnos o usuarios, hacia un trabajador”, describe Álvaro San Martín, socio de laboral del Bufete Casadeley, que recuerda que los daños deben ser acreditables. “El acoso no se manifiesta solo mediante actuaciones aisladas, sino que se suelen dar varias de forma conjunta”, puntualiza Mario Barros, director del área laboral de Uría Menéndez. “Es necesaria la existencia de un patrón de conducta y una cierta persistencia en el tiempo”, insiste. Además, las conductas deben tener un nivel de gravedad suficiente.

Más allá de agresiones verbales, el *mobbing* psicológico se caracteriza por un ataque constante y sistemático a la esfera emocional de la persona trabajadora a

través de comportamientos hostiles que buscan causar un daño. “Podemos encontrar actuaciones dirigidas al aislamiento social o profesional, excluirle de reuniones, disminuir su carga de trabajo o no hacerle participe en proyectos del propio departamento. También conductas dirigidas a crear confusión mental e inseguridad, como dar órdenes contradictorias, interrupciones o correcciones constantes infundadas y situaciones de desvalorización y la manipulación psicológica de la persona trabajadora”, detalla Blanca Liñán, socia en el área laboral de Ceca Magán.

Con vistas a probarlo, hay dos objetivos. El primero es demostrar, por ejemplo a través de testigos, que esos comportamientos hostiles han ocurrido. “La mayoría de las pruebas son testificales, aunque llevar a un compañero de trabajo a un juicio puede ser complicado. Hay que intentar dejar constancia de los hechos por escrito, que el trabajador envíe un correo informando

JURISPRUDENCIA

Precedentes y garantías

Hay abundante jurisprudencia sobre diversos casos de acoso laboral. El Tribunal Supremo concluía el pasado 15 de enero que el cabezazo de un empleado a otro no tenía esta consideración y que la compañía no podía adoptar medidas extra al no existir episodios previos, pero recalca: el empresario no puede permanecer impasible si hay precedentes. Además, los protocolos deben ser sólidos para todas las partes. El Tribunal de Justicia de la Unión Europea anuló el pasado 12 de marzo la sanción a una eurodiputada acusada de acoso moral porque el protocolo no garantizaba su derecho de defensa.

a la empresa y accione el protocolo interno antiacoso”, explica Luis Jiménez-Arellano, responsable del área laboral del bufete Mas y Calvet. También se recomienda aportar material audiovisual, grabaciones de conversaciones telefónicas o de reuniones, correos o mensajes por WhatsApp o Teams en las que se refleje ese comportamiento. Eso sí, su obtención debe respetar la normativa de protección de datos. En segundo lugar, hay que acreditar el daño psicológico con un informe médico pericial o de los servicios públicos de salud, y es de gran utilidad que el facultativo lo ratifique ante el juez. La valoración del perjuicio causado al empleado ayudará a fijar una indemnización.

Prevención

Acudir a los canales internos para denunciar las malas prácticas antes de ir a los tribunales no es un requisito. Aunque no son obligatorios, Luis Jiménez-Arellano recomienda utilizarlos y recuerda que todas las empresas, incluidas las pymes, deben contar con un protocolo antiacoso. “Si el trabajador no está de acuerdo con la conclusión de los organismos internos, podrá acudir a la jurisdicción social”, advierte. Pero los afectados pueden sentir desconfianza sobre cómo actuará el empresario, sobre todo si quien le acusa acumula un elevado grado de poder. Frente a esto, la empresa también puede activar mecanismos con más garantías de imparcialidad y objetividad, por ejemplo, mediante una comisión externa. “La mejor solución es encargar la gestión e instrucción de las investigaciones a un tercero independiente”, plantea Blanca Liñán. Los delegados de personal y los representantes legales de los trabajadores también deberían ejercer un rol clave ante una denuncia.

Pero la realidad muestra que en muchas compañías se hace la vista gorda y los códigos éticos que prohíben el *mobbing* y otras malas prácticas se guardan en un cajón. Sin embargo, la ley dice que no pueden mirar a otro lado. “La normativa laboral y de prevención de riesgos laborales les obliga a tomar las medidas necesarias para proteger a los trabajadores frente a los riesgos en el trabajo, que incluyen el acoso moral”, corrobora Mario Barros. Estos protocolos suelen proteger también a colaboradores relevantes como proveedores, contratistas, personal externo e incluso clientes.

Si la empresa se mantiene pasiva, podría tener que asumir sanciones administrativas de hasta 500.000 euros cuando el *mobbing* está vinculado a alguna razón discriminatoria, detalla Blanca Liñán. Si opta por no activar la protección que señala el Estatuto de los Trabajadores, su responsabilidad puede ser aún más amplia. “Sería corresponsable civilmente y coautora penalmente de las consecuencias legales que generarían las conductas llevadas a cabo en su entorno empresarial. Estas serían cuantificadas en función a datos objetivos y pueden llegar a ser de considerable gravedad no solo a nivel económico, sino también penal”, advierte Álvaro San Martín. También podría tener que abonar cuantiosas indemnizaciones al trabajador si así lo determina el juez. La conclusión parece clara: no hay reputación corporativa ni marca empleadora que valga si en la práctica no se ataja el acoso laboral.

“**La legislación establece que todas las compañías, incluidas las pymes, deben tener un protocolo antiacoso**”

La fruta brasileña busca nuevos horizontes. Fruit Attraction São Paulo celebró su segunda edición en el país sudamericano y ya es una referencia para el sector hortofrutícola

Por Ó. G.

Brasil es uno de los mayores campos de alimentos en el mundo. Con una enorme diversidad climática y territorial, el país lidera la tabla global en producción de azúcar, café y soja, entre otras materias primas. Es también el tercer productor más importante del planeta en frutas, por detrás solo de China y la India. Esta posición ha hecho de este mercado sudamericano uno de los grandes puntos de encuentro para celebrar la mayor feria internacional de referencia en el sector hortofrutícola: Fruit Attraction São Paulo, que se ha llevado a cabo del 25 al 27 de marzo, por segundo año consecutivo.

“Fruit Attraction São Paulo se está convirtiendo en el punto de encuentro no solo de los productores de todos los Estados brasileños, sino también de los países de Latinoamérica, Europa y norte de África”, dice Jaime Martín, director de Expansión Internacional de Ifema Madrid, coorganizador del evento junto a Fiera Milano Brasil. La feria es un reflejo de lo que el sector demanda: una mayor presencia en el mercado. “Su gran producción no se ve reflejada en los montos de exportación de sus productos, los cuales eran muy bajos, aproximadamente un 3% en 2023”, asegura el directivo de Ifema Madrid.

Su situación es única: cuenta con una variedad de frutas tropicales que le hacen distingui-



Asistentes a una edición pasada de Fruit Attraction. IFEMA MADRID

ble con respecto a otras naciones. Este atractivo ha hecho que Fruit Attraction São Paulo haya congregado a más de 300 expositores de 15 países, atrayendo a más de 15.000 visitantes y generando un impacto estimado de más de 1.000 millones de reales (unos 160 millones de euros, al tipo de cambio actual) para la industria local. “Este año, la cita dio un paso más hacia su consolidación como el principal evento del sector en América del Sur”, indica Martín.

El encuentro fue el punto de reunión para 45 compradores internacionales de 20 países dentro

Se ha debatido sobre cómo mantener la calidad del producto durante el transporte

del sector hortofrutícola. El crecimiento de la feria ha sido parte del éxito que ha tenido en esta segunda edición: ha duplicado su tamaño en superficie y ha acogido a más de 400 marcas nacionales e internacionales, las cuales expusieron sus productos frescos y procesados. Desde el punto de

vista comercial, el evento ha involucrado a muchas más regiones brasileñas y, de igual forma, han participado agrupaciones de Argentina, Chile, Egipto, España, Italia, Grecia, Portugal y Francia, entre otros países.

Con respecto al expositor, la feria ha tenido una representación variada de toda la cadena de valor de la industria hortofrutícola. Los organizadores estiman que el 50% de los participantes correspondió a la parte de producto fresco y la mitad restante eran empresas de la parte logística, semillas, embalajes e industria auxiliar y tecnología. Fruit Attraction São Paulo también ha sido un espacio de conocimiento e intercambio de ideas, donde se han reunido expertos y líderes del sector para debatir sobre los principales retos y oportunidades.

Entre los temas destacados, se han abordado estrategias para mantener la calidad del producto durante el transporte y claves para afrontar los requisitos de importación y aduanas. “Aún existen desafíos que limitan el crecimiento brasileño en el mercado internacional”, advierte Martín. “Entre ellos: la necesidad de mejorar la infraestructura logística, ampliar nuevos mercados y apostar por tecnologías más innovadoras y sostenibles”, concluye Martín.



Salud y Bienestar

La mejor manera de empezar a cuidarse es cuidando lo que lees

La información esencial y veraz para vivir mejor elaborada por nuestros expertos en una sola sección.



EL PAÍS

Afterwork

CARTA DEL CORRESPONSAL



Países Bajos necesita fontaneros.

El país sufre un déficit de estos profesionales. La tecnología ha ampliado sus cometidos y ahora son importantes para reducir el consumo de agua



Un fontanero comprueba una tubería en Róterdam. P. HILL (ANP / AFP / GETTY)

Por Isabel Ferrer

Faltan fontaneros en Países Bajos. El país celebró este año el Día Mundial de la Fontanería —11 de marzo— con una sensación agríndule. Si bien el número de estos profesionales ha aumentado en la última década pasando de 7.000 a 11.000 trabajadores, según los datos de la Cámara de Comercio, sigue habiendo bastantes vacantes por cubrir. Es una de las profesiones con mayor escasez a escala nacional —junto con mecánicos y electricistas—. Precisamente por este déficit, la organización que se ocupa de este gremio (Techniek Nederland, en neerlandés), se ha propuesto atraer a los jóvenes a una profesión que hoy ha ampliado sus servicios y también contribuye al cuidado del medio ambiente.

La imagen del fontanero sigue siendo en cierto modo la del artesano cualificado al que se recibe con un suspiro de alivio cuando hay una emergencia en el hogar o en una empresa. Una tubería rota, un desagüe atascado, un calentador estropeado... Una llamada, y acuden al rescate. Sin embargo, el progreso tecnológico ha provocado un giro al perfil de estos profesionales. Ahora manejan termostatos inteligentes y calderas con energía solar para generar calefacción. Instalan sistemas para reutilizar el agua de la ducha en la descarga de inodoros, y grifos electrónicos para reducir el desperdicio a base de detectar posibles fugas. Esta última es una labor en alza porque la conservación del agua es uno de los objetivos del Gobierno neerlandés que ha establecido el estándar general de uso de agua potable en un máximo de 100 litros por persona y día para 2035. Ahora se consumen 125 litros, y todos los avances del sector son bienvenidos para lograr un ahorro aproximado del 20%. El mismo baremo se aplicará a las empresas.

La transición imparable hacia un hogar más eficiente tiene aún otras ventajas añadidas: la colocación de servicios sanitarios adaptados que permiten a los ancianos vivir de forma independiente en sus hogares durante más tiempo. Dado el envejecimiento de la población, este es un sector que crecerá para los profesionales experimentados. “Son los creadores del mañana. La gente pensaba que estas habilidades perderían importancia, pero es todo lo contrario”, en palabras de Doekle Terpstra, presidente de Techniek Nederland, recogidas por los medios nacionales el pasado 11 de marzo.

Formación profesional

Para acceder a la actividad de fontanería en Países Bajos se necesita cursar la formación profesional o bien contar con certificados homologados de experiencia. En ambos casos, los profesionales tienen que estar atentos a los avances que repercutan en su trabajo y seguir formándose si no quieren perder ingresos. Porque, ¿cuánto gana un fontanero en Países Bajos? Depende de los años de experiencia así como de la complejidad de la tarea, ya que operan en viviendas particulares y proyectos de construcción, y reparan instalaciones de edificios antiguos, entre otros. El salario medio oscila entre 2.400 y 3.245 euros brutos al mes por una semana laboral de 40 horas. Los que empiezan, suelen cobrar entre 2.450 y 2.600 euros. Los especialistas, por su parte, pueden llegar a 4.000 euros mensuales, según datos de la firma de prestación de servicios JS Groep. Las vacaciones son 25 días al año y otros 13 días de reducción de la semana laboral sin que repercuta en su salario. En una casa de alquiler, el pago de la factura correrá a cargo del inquilino o el propietario del inmueble en función del contrato.

En las grandes ciudades, y en especial en el Randstad, la zona que comprende Róterdam, Ámsterdam, La Haya y Utrecht, pueden ganar entre un 10% y un 15% más que en zonas menos pobladas. Y a través de las plataformas digitales el servicio puede ascender a cientos de euros por un arreglo sencillo. “El trabajo es variado y requiere conocimientos técnicos, precisión y resolución”, asegura JS Groep en su página web. “Sin jóvenes fontaneros, Países Bajos se paralizaría literalmente”, aseguró también Doekle Terpstra durante el Día Mundial de la Fontanería, una iniciativa del consejo mundial del gremio que reúne asociaciones de más de una treintena de países.

MUY PERSONAL

Eduardo Prieto “Me he puesto el objetivo de dar 15.000 pasos al día”



Por David Fernández

Eduardo Prieto (Madrid, 1975) es el director general de Visa en España. Se declara gran aficionado al deporte, a la gastronomía y a la música de Bruce Springsteen.

¿Qué aficiones tiene fuera de la oficina? Pasar tiempo con mi hijo de siete años. Disfruto mucho estando con él y viéndolo crecer. El deporte es otra de mis aficiones y, cuando no viajo, intento salir todas las mañanas al parque del Retiro, en Madrid. Me ayuda a empezar el día con más energía, especialmente cuando tengo alguna reunión importante. Soy bastante sociable y, cuando la agenda me lo permite, trato de buscar huecos para estar con mis amigos, ya sea tomando algo en alguna terraza de Madrid o paseando por la sierra.

¿Cuáles son las aplicaciones que más usa? Utilizo Outlook y Teams en mi día a día para estar conectado con mis equipos, y Whatsapp para estar en contacto con mi familia y mis amigos. Me gusta estar informado y, mientras me tomo el primer café del día, suelo consultar las noticias más importantes desde mi móvil. Además, me he puesto el objetivo de intentar hacer 15.000 pasos ca-

da día, así que suelo entrar en la aplicación que lo mide de vez en cuando para ver si lo estoy cumpliendo. En menor medida utilizo Instagram, sobre todo porque sigo a varios cocineros.

¿Qué viaje guarda con más cariño? ¿Qué destinos tiene pendientes? Sin duda, Perú. Fue increíble visitar Machu Picchu y recorrer el Valle Sagrado. La cultura, la comida y la gente peruana me fascinaron. Hay una energía especial. En cuanto a destinos pendientes, tengo muchas ganas de visitar Japón. Me interesa mucho su mezcla de tradición e innovación. Quiero explorar Tokio y Kioto, probar la comida japonesa auténtica y aprender más sobre su cultura y sus costumbres.

¿Qué música no puede faltar en su play list? Bruce Springsteen. Las canciones del Boss tienen una energía increíble. Hace años fui a un concierto suyo en Barcelona y desde entonces me he vuelto un incondicional.

¿Le gusta la gastronomía? ¿Qué restaurantes suele frecuentar? Me encanta la gastronomía! Cuando elijo un restaurante, no solo valoro la calidad de la comida, sino también el ambiente y el servicio. Para comidas de negocios, prefiero restaurantes tranquilos donde se pueda conversar. Con amigos y familiares, me gusta un ambiente más relajado. Disfruto mucho de los asadores o las sidrerías. También me gusta cocinar, ir al mercado de mi barrio el sábado por la mañana, elegir los ingredientes y cocinar alguna de mis especialidades, que son los arroces o los pescados al horno.

EL LIBRO DE LA SEMANA

Una novela negra con la consultoría de fondo



Una compañía dedicada a la reestructuración de empresas, un consultor que aspira a escribir novelas y un plan macabro. Aderezada con grandes dosis de humor negro, el escritor coreano Im Seong-sun presenta en *El consultor* (Ediciones Destino) un thriller que retrata un mundo perturbador donde el distanciamiento emocional, característico del estilo de vida corporativo, es el propulsor de una dinámica autodestructiva del trabajo en la que todos somos reemplazables. Cuando contratan al protagonista

como consultor espera encontrarse con el típico trabajo tedioso. Pero la empresa busca algo distinto: a partir de circunstancias y personajes que le proporcionan, debe escribir relatos en los que la muerte aparece de manera fortuita. La sorpresa llega cuando se entera de que los “personajes” son reales y que la empresa elimina a los empleados de forma literal. En *El consultor* se entremezclan situaciones en las que la muerte parece natural, accidental o provocada por la misma víctima, para así convencer a la policía y hasta a los forenses de que no hay nada extraño. Mientras, el narrador se cuestiona hasta dónde es capaz de llegar por conservar su empleo. **NEGOCIOS**